George Ticknor.

SUUM CUIQUE

Accessions
115565

Shelf No.
Q151.12
vol. 1.

BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Rec'd Apr. 26th 1871

Oo 2.

F. 2. a.

TOMO PRIMERO.

POEMAS

DE LA VNICA POETISA AMERICANA, MUSA DEZIMA,

SOR JUANA INES DE LA CRUZ,

RELIGIOSA PROFESSA EN EL MONASTERIO DE San Geronimo de la Ciudad de Mexico.

DEDICALAS

A LA EXCELENTISSIMA SEñORA DUQUESA de Fuenſalida.

SACOLAS A LUZ

DON JUAN GAMACHO GAYNA, CAVALLERO DEL Orden de Santiago.

Quarta impreſsion, completa de todas las Obras de ſu Authora.

Pliegos 50.

Con Licencia: En Madrid. A coſta de Franciſco Lopez, vive enfrente de las Gradas de San Felipe el Real. Año de 1725.

D.151
.12
vol.1

115-5-65
Ub. T.

A LA EXCELENTISSIMA

Señora Doña Bernarda Dominica Sarmiento de Valladares Guzman Davila y Zuñiga, Duquesa, y Señora de Atrisco, Condesa de Fuensalida, de Colmenar, de Casasalma, y de Barajas, Marquesa de Guadalcazar, y la Alameda, Señora del Estado de Villerias y de las Villas de Oreja, Lillo, Huccas, Humanes, Guadamur, las Posadas, Rexas, &c.

EXC.MA SEÑORA.

SEÑORA:

DE la proteccion mas alta es digno el mayor assumpto; y siendo, en su esphera, el de estas Obras de tan agigantada corpulencia, no pudiera descansar à menos sombra, que à la del copado frondoso Sarmiento, Corona del Olympo, y glorioso Timbre de la Excelentissima Casa de V. E. desde donde

sus

ſus lucidos radiantes Vaſtagos iluminan quanto abraſan, reſervando à quien ſe acoge à ſu patrocinio, de los preciſos nunca mellados filos de los Maldicientes, que no ſolo embota ſu generoſa actividad, ſino deshaze ſu ardiente poderoſa eficacia; y ſi retrotrayendome al dichoſo feliz tiempo, en que el Mundo desfrutò la ſin igual Americana Muſa, mejor yà, que no primera, hija de Apolo, hallàra, que no pudiendo desigualarſe eſta en el elevado veloz giro de ſus tan juſtamente aplaudidas operaciones, eligiera, por eſte motivo preciſada, y por todos vanaglorioſa, el que con tanta dicha mia buſco digniſsimo acogimiento; pues ſeparandome de las tan admirables prerrogativas con que el Cielo iluſtrò la alta Progenie, y dichoſo Conſorcio de V. E. en que ſi me detuviera por vna, y otra parte, agotàra el inmenſo occeano del liquido material de la Prenſa, me ſobran mucho las (de todos) elogiadas prendas, con que V. E. tan deſmedidamente ſe haze ſobreſalir en dotes de Alma,

mā, y Cuerpo; ſiendo en nada inferior à los demàs, el aplicado ſutil genio con que aficionadamente eſtudioſa exprime los mas reconditos profundos conceptos de los Athlantes de la Poeſia, que (no ſin mucha fortuna ſuya) adornan la curioſa eſcogida Libreria, que ocupa los eruditos ocios de V. E. cuya vida proſpere en ſu mayor grandeza el Autor de ella, como ſus criados hemos meneſter. Madrid, y Noviembre 15. de 1725.

Exc.ma Señora.

B. L. P. de V. E.

Su mas rendido Criadō

Franciſco Lopez.

APRO-

APROBACION DE EL REVE-rendiſsimo Padre Maeſtro Fray Luis Tineo de Morales, del Orden de Canonigos Reglares Premonſtratenſes, Maeſtro General de ſu Religion, Predicador de ſu Mageſtad, y ſu Theologo de la Real Junta de la Puriſsima Concepcion, Abad del Convento de San Joachin de eſta Corte.

LVego que por decreto del ſeñor Don Alonſo de Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, llegaron à mis manos las Poeſias de la ſeñora Soror Juana Inès de la Cruz, Religioſa del Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico, con intento de darlas à la Eſtampa, reconoci, no era poſsible que vn Juez tan gran Letrado, y tan buen Corteſano, que no puede ignorar el reſpeto, con que ſe debe tratar à las mugeres, mucho mas à las de eſte porte, me las remitieſſe para cenſurarlas, ſino para alabarlas, y celebrarlas. Yo à lo menos aſsi lo entiendo, y creo que todos me lo tendràn à bien; porque lo que eſtà tan probado, y admirado de todos lo que pueden ſer votos en la materia, yà, y con razon, no fuera ſer cenſor el cenſor, ſino el cenſurado, y yo no me quiero tan mal, que quiera mas parecer Juez integerrimo con viſos de indiſcreto, en que peligran muchos, que el participar de las propiedades de aquel buen guſto, ſi quiera por parecer entendido, que en eſtos tiempos, ſino el ſerlo, el parecerlo, ſin duda que ſuele ſer prenda de gran monta.

No ſoy nada myſterioſo, pero à la verdad que no me dexa de hazer algun reparo vèr vn Teſoro como eſte, que con tanta bonança le conduxeron à Eſpaña las ondas, y las eſpumas; aunque no es mucho, ſi le ſirviò à vn tiem-

po de Marinero, y de Norte vna Cerda tan Real, que ella ſola balta à enfrenar el furor de todos los Elementos: Finalmente deſpues de aver executoriado eſta dicha, quien no admira huvieſſe de tocarme en ſuerte, el venir deſtinado à tomar tierra en la corta capacidad de mi humilde alvergue?

Rara muger haſta en eſto! que en tales caſos no ay circunſtancia, en que no reſuene armonia de no vulgar providencia: No obſtante, no ay que hazer en eſto mucha maſſion, ſino que en lo principal procure aora deſempeñarſe la razon, la vrbanidad, y el conocimiento.

Y cierto, que bien mirado, yo no sè, que por todos eſtos tres motivos, y qualquiera de ellos en particular, pueda aver alabança mas bien empleada, ni debida mas de juſticia, que à vn ſugeto, cuya ſingularidad le ſaca tan fuera de lo comun, que viene à ſer vna Ave rara, que ſolo en vn mundo nuevo pudiera hallarſe; porque en el antiguo, por mas que lo predica el proverbio tan repetido, *rara avis in terris*, haſta aora dudo mucho que ſe aya viſto, y mas con las circunſtancias que aqui concurren. Aora era de ponderar, què aprecio hiziera el Textor en ſu Oficina de eſte genio mugeril, tan incomparable à todo ſu catalogo de las mugeres doctas? Aquel Numen tan prodigioſo en vna Muger, aquel picante, y aquella abundancia de conceptos, que aunq̃ dixo Tertuliano: *Semper abundantia in ſe ipſa contumelioſa eſt*; aqui goza de vna tan exquiſita afluencia de variedad tan hermoſa, que no parece, ſino que para ella ſe hizo el ſimil tan proprio, y tan elegante del Nacianzeno, de la piedra tirada en el eſtanque, que entonces todo es verſe coronado hermoſamente el criſtal en varios circulos de tremulas, y tranſparentes ondas, vno mayor, y otro mayor: *Alius, atque alius ſubinde circulus excitetur, continẽterque in ſuperficem agitatus, externũ circulum ſemper diſſolvat.* Aquella propriedad de las vozes, aquella cultura ſin afectacion de las metaphoras. El Conſul Plinio lo explicò admirablemente con ſu elegãcia, haziendo aquella ſeparacion tan diſcreta de letras y letras, que à vnas las llamò litteras illitteratas, vnas letras, cuerpo ſin alma; à otras litteras litteratiſsimas, vnas letras, alma ſin cuerpo, que ſuè lo

De Funer. Patr.

que dixo el Obispo Guevara, de aquel grande Almirante D. Fadrique Henriquez: Aora diga el Caton mas rigido, si por ventura ay sylaba de Soror Juana, que no la eleve à tan exquisita linea de superlativo encarecimiento, la Idea, el Ingenio, la llanura de las noticias, lo amaestrado del discurso, aquella facilidad dificultosa del Argensola, que parece, que todo se lo halla dicho? Pues si todo esto junto, en vn Varon muy consumado fuera maravilla, què serà en vna Muger? Esto no es digno de inmortales aplausos? No merece eternas aclamaciones? Fuera el negarlo, vna torpe ignorancia, fuera vna rustica groseria.

Hasta la misma Escritura Sagrada nos explicò lo singular, y lo raro con el nombre de precioso: *Et sermo Dei erat pretiosus in diebus illis.* El Docto Cornelio: *Pretiosus, ideſt, rarus, quæ enim rara, sunt chara, & pretiosa.* Y Tertuliano con no menor viveza, tratando de las galas de las Damas de aquel tiempo, que en todos las debe de aver avido de buena inventiva para el aliño de su misma extravagancia, las encarece: *De raritate, & peregrinate sola, gratiam possident.* Pues donde la peregrinidad, y la novedad sola ella por si concilia gracia, y estimacion en los cuerpos, que serà en las almas? 1.*Reg.*3.2.

En el nacimiento de Platon, escrivenlas Historias profanas, que lloviò el Cielo Oro, para symbolizar lo precioso de aquel ingenio: En el nacimiento de Soror Juana, no se dize, que genial el Cielo se desatasse en esta lluvia supersticiosa; pero sabemos, que naciò en vna tierra, que ella misma produce el oro como llovido. Si esto es pronostico de algun aprecio, no ay duda que este es mayor, y mas abundante.

Bien veo quan poco se aplica este metal àzia la parte de los genios versificantes: *Me nisi paupertas invida deprimeret.* Todo lo haze la poca honra de el siglo, que es la que tiene esterilizado el plantel de los Mecenas, y juntamente el de las acciones glorioſas, con que no ay que estrañar no se estimen los escritos, donde no se atiende al obrar digno de que se escriva.

Tampoco me admira por esta parte, que aunque Soror Juana aya nacido en las Indias, aviendola Dios dotado de ta-

tales gracias, vinieſſe à ſer vna pobre Monja. Pero eſte yà es otro ſecreto de ſuperior providencia. Sirva, pues, el Oro al realce, ò aprecio miſterioſo de las prendas del alma, y vayaſe muy en buen hora, como prendas de la fortuna, à enojar Becerros al Oreb de la ignorancia humana, que al cabo, deſpues de toda ſu idolatria, me atengo al que lo merece, aunque no adoren.

Cierto, que eſtando diſcurriendo en eſto, me ocurriò vn Epigrama de vn Poeta antiguo, en alabança de vn ſugeto memorable de aquel tiempo, que mudadas, ò trabadas algunas ſylabas, no parece puede aver coſa mas à propoſito.

Tu decus Indorum: Virgo, nam gloria rara
Gignere non aurum eſt; Te eſt genuiſſe magis
De patria magni certatum eſt ſemper Homeri
Vendicet vt tantum hunc Vrbs ſibi quæque virum;
At Tu maior eris certandi cauſa, IOANNA:
Terra etenim, ac Cœlum Te volet eſſe ſuam.

Y para que ſe vea lo que ſon eſtas caſualidades, ſi es que las ay; à eſte miſmo tiempo llegò à mi manſion vn Ingenio grande de eſta Corte, que ſuele frequentarla, y ſe agradò tanto del Epigrama, que tuvo guſto (y le tiene muy bueno) de traducir los tres diſticos en tres redondillas, que por aver ſalido de tan buen ayre, fuera delito el ocultarlas, y mas ſiendo en gracia de vna foraſtera, ò por mejor dezir de vna Peregrina tan benemerita del Arte.

TV de las Indias ſerás,
noble Virgen, el decoro;
que no es lo raro ſu Oro,
engendrarte à ti, es lo mas.
La Patria de Homero ha ſido,
con razon, ſiempre pleyteada,
porque gloria tan preciada
cada Ciudad la ha querido.
Yo, JVANA, eſpero por ti
tierra, y Cielo ſe hagan guerra,
por quererte Cielo, y tierra
cada vno para sì.

Y bien? Bueno ſi era que ignoràra yo aora, al cabo de mi vejèz, el pecado original en que ſiempre fueron concebi-

dos los ingenios de esta classe, que es la embidia, y emulacion de los necios. Verdaderamente el docto Lipsio lo ponderò con acierto: *qui ignorant artes, negligunt artifices*. Por esso los Pintores no son buenos para Argel, porque allà no se pinta. Bien conocia el Consul Plinio este achaque, quando dixo, como tan advertido: *Nullum sine venia placuit ingenium*. Pensar que no ha de vèr contrapelos, es no querer nada bueno. Y quanto mas tendrà que sufrir vn ignorante, y mas si es presumido? La diferencia que và de nulidades de filigrana, à vnos cascotes de cal, y canto. Valgame Dios! que siempre se han de mirar los resplandores por la parte que flaquean! Lo que dize Seneca: *Non aspiciunt Lunam, nisi laborantem, nec Solem nisi deficientem*. Rara providencia la del Padre de Familias al capitulo 13. de San Matheo, que no quiso que se arrancasse la cizaña que avia nacido con el trigo hasta que llegasse el tiempo de estar maduras las miesses! Tenga vn poco de paciencia el Padre de Familias que tiempo tras tiempo viene; ello madurarà, y sera todo grano. No en vano dixo el Apostol San Judas en su Canonica: *Quæcumque ignorant blasphemant*: para que se vea, quan propria es la blasfemia de quien ignora.

Què arbol no produce primero la flor que el fruto? Antes, ponderò con su elengancia Tertuliano, que en aquellos vistosos rudimentos de las flores, amaestra el Octubre la fazonada erudicion de sus frutos. No digo esto, porque yo en esta materia llegue à hazer el menor escrupulo, antes reconozco, que estas son vnas prendas, y habilidades divinas, que Dios las pone en algunos sugetos para demonstracion de su gran providencia, y motivos admirables de su mayor alabança. Desdichadas prendas, y habilidades, si huviera de ser ofensa de Dios. No son, sino recreacion honestissima, y empleos decentissimos del Religioso mas ajustado; porque yà se vè, que es disparate pensar, que ha de estàr siempre tirada la cuerda al arco, que es lo que trae Caliano de San Juan Evangelista, que gustaba el Santo Apostol de vna Perdicilla mansa, con quien se entretenia. Lo que veo es, que estas gracias Dios no se las dà à todos, y particularmente à los tontos: la causa claro està que ellos no la ignoraràn, siendo los que todo lo saben.

Yo

Yo confieſſo, que de oficio he echo eſte reparo, valga lo que valiere, porque como reconozco, que *ſtultorum infinitus eſt numerus*; poora ſer que entre tantos, no falte alguno de los que bautizan el idiotiſmo con nombre de Santidad, que pienſe, que han de canonizarle con publicar guerra à los conſonantes de *intra Clauſtra*, como ſi fuera à la ſecta de Lutero. Lo que sè es, que los de eſta profeſsion ſaben mejor conceptuar ſu negocio, y cultivar ſus conveniencias que los que tratan de cultivar el Parnaſo, y conceptuar, diſcreciones, con que ſe puede entender, que eſtos viven mas apartados del mundo.

Eſte es vn Numen prodigioſo, vn furor divino, que es impoſsible ocultarſe, eſtè donde eſtuviere; que fue lo que dixo Ennodio: *Occultari ſe non patitur fætura ſuòrumis*; traſlado à Santa Tereſa, que tambien ſupo hazer verſos. Y como enſeña la Theologia, la gracia no deſtruye la naturaleza, ſino antes la perfecciona. Lo cierto es, que no es incompatible ſer muy ſiervos de Dios, y hazer muy buenas coplas. Aſsi vemos muy grandes Santos, que aviendoles dado Dios eſte Numen (que ſin duda es dadiva ſuya) no ſe han deſdeñado de practicarle, y por èl han conſeguido muy ſingulares aplauſos los Tertulianos, los Ambroſios, los Nacianzenos, y otros

Aſsi confieſſo ingenuamente, que yo no he hallado coſa que no ſea muy admirable, muy decente, y de mucha enſeñança en todos ſu eſcritos: Ni las perſonas, à quien ella los dirige, y con qúienes trata, ſon para menos. En materia de lo que toca à nueſtra Santa Fè Catolica, no ay que dezir, porque en eſſa parte todo và ſeguro. Por donde juzgo ſon muy dignos de ſalir à luz, para que todos vean, que coſas tan eſtupendas ay en el otro mundo, que ni tienen par, ni ay con que compararlas. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte del ſeñor San Joachin, del Orden Premonſtratenſe. Madrid, y Agoſto 20. de 1689.

M. Fr. Luis Tineo.

AVE

AVE MARIA.

DE ORDEN DEL MVY ILVSTRE SEñOR DON Francisco Fornandez Maquilon, Presbytero, Doctor en ambos Derechos; y por el Iluſtriſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Fray Antonio Folch de Cardona, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Arçobiſpo de Valencia, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. en lo Eſpiritual, y Temporal en la preſente Ciudad, y Dioceſi de Valencia, Oficial, y Vicario General; Fray Vicente Bellmont, Maeſtro en Theologia de los de numero de Juſticia, Difinidor, y Viſitador General en la Provincia de Aragon, del Orden de la Santiſsima Trinidad Redemptores Calzados, Miniſtro que fue dos vezes del Convento del Remedio de Valencia, Examinador Synodal del Arçobiſpado de Valencia, y Obiſpado de Tortoſa, y Reviſor de Libros por el Santo Tribunal, diò eſte parecer.

NO cabe cenſura en lo que en sì miſmo trae la aprobacion clara; en sì miſmo trae el Sol el apoyo que dà ſu luz en lo bueno, y aſsi no neceſsita de aprobacion, ni admite cenſura, como San Baſilio dezia.

Influyò el Sol, mirando con luzes de Apolo, en lo que pudo dàr à eſta obra, lo mas luzido en los Verſos, y Poemas de la Madre Sor Juana Inès de la Cruz, Poetiſa vnica por lo ſingular, llamada comunmente, la Dezima Muſa, por gran alabança; que yo penſava llamar, no la que entre las Muſas haze diez, ſino la que las incluye todas en sì, ſiendo de todas vna como Quinta (ò Dezima) eſſencia; en que con eſpecialidad pudo parecer que influìa Apolo con ſu Cytara, y luz al componer; pudiendo, por lo Religioſo de ſu Eſtado, penſar que tuvo la influencia de otro Sol, ò Apolo mas ſagrado en el Divino.

Pudo verſe en la Madre Juana vn como reſumen de las diez Sybilas, no ſolo en lo Poetico eruditas, ſino en Sacro fecundas, pues las llamò el Abulenſe Profetiſas (in Iudic. 4. q. 5.) ſuponiendo tenian vn como Numen Sagrado en ſus verſos, y en lo Poetico.

De

De donde puede colegirſe,que obras ſemejantes, ni al ſexo, ni al eſtado Religioſo ſe oponen;y que aſsi en la Madre Juana de la Cruz, no ſe pudo ſemejante ocupacion culpar, ſino que ſe debe aplaudir.

Ni eſtrañarſe,lo que en ſu ſexo parecia à sì meſma excederſe;pues à mas de que en todas ciencias ha avido mugeres muy doctas, de que eſtàn llenos los libros en admirables exemplos, en la Poeſia en particular las ha avido con admiracion.

Siendo Proba,ſegun algunos,Romana,y ſegun otros, del Caſtillo de Adelfo,ingenioſiſsima en todo,y mas en los verſos de Virgilio,de que compuſo los Centones, que tanto ſe aplauden; y con los de Homero, que ſon tan celebrados de todos,como nota Volaterrano.

Maria, que fue de Carlos, Señor de Fuſo, hija, y muger de Guillermo, Marquès de Monſerrato, fue doctiſsima en Humanas, y Divinas Letras, y en lo Poetico muy verſada, como el miſmo Volaterrano inſinùa.

Nicoſtrata, madre de Evandro, llamada por los verſos, *Carmenta*, con los quales à todos reſpondia, puſo en orden las letras del Alfabeto Latino,que antes eran ſolo 16. Dionìſio.

Covìna fue tan ſingular Poeta, que en Thebas dexò cinco vezes vencido à Pindaro en diſputas de verſos,y compuſo de Epigrammas cinco libros,como dize Eliano.

La celebrada Safo Poetiſa,y de ingenio agudiſsimo,compuſo varias obras en verſo Lyrico, de grande elegancia, y agudeza,Epigrammas muchos, Elegias, y Jambos; inventò la muſica de la Vihuela,y tuvo Dicipulos muy nombrados, que ſe preciaban de ſerlo ſuyos,ſiendo la que diò nombre al verſo Safico, como dizen Suidas, y Eſtrabon.

Juntòſele Damoſila ſu compañera, que eſcriviò muchos Poemas de amor,y loores de Diana.

Stortencia Romana,elegantiſsima en la Oratoria,con la qual defendiò en publico à mil quatrocientas Matronas,que vn gravamen padecian, ſin aver hombres que las defendieran;y las libró de la opreſsion,atrayendo à todo el concurſo à ſu voluntad: traelo Appiano Alexandrino.

Cornificia Romana,inſigne Poetiſa,de la qual hablò mucho

cho San Geronimo en ſus Epiſtolas, compuſo varios libros en proſſa, y verſo: y era tan facil en hazerles, que parecia como natural el pronunciarles.

Pola Argentaria, muger de Lucano, enmendò los tres primeros libros de ſu eſpoſo de la Tarſalia, y huviera enmendado otros, ſi Neron no huvieſſe quitado la vida à ſu marido: Fulgoſio Statio.

La Santa Emperatriz Elena, madre del Emperador Conſtantino, la que hallò de la Cruz de Chriſto el Sagrado Leño, fue en la muſica excelente, y en la compoſicion de verſos para cantarles, iluſtre: traelo Polidoro.

Enina, fue tan rara en lo Poeta, que ſu eſtilo Poetico ſe tuvo por igual al de Homero.

Teſalide, ò Teſalida compuſo varios Epigrammas, y otros muchos verſos, que eran muy apreciados: libro à ſu Patria de Cleomenes, Rey de los Eſpartanos, que la oprimia; aſsi Polieneo.

Caſandra, natural de Venecia, fue doctiſsima, y eſcriviò muchas Epiſtolas, y verſos heroycos, y fue publicamente graduada de Doctora; orò en el Senado muchas vezes, con admiracion de todo el Orbe, y compuſo vna obra intitulada: *Del Orden de las Ciencias*. Refierelo Sanſovino.

Roſudia de Saxonia, ſabia en todas las Ciencias, eſcriviò muchas Obras Latinas, y Griegas muy apreciadas: compuſo vn libro en verſo heroyco, que trata del Emperador Otòn, y otro en alabança de la Virgen Santiſsima; y compuſo ſeis Comedias: aſsi Fulgoſo.

Muchas mas ſe pudieran referir, y ſeria nunca acabar: y aſsi ſolo harè memoria de vna Conſtança, muger de Alexandro Eſforcia, à quien llamaron *Poetiſa Vnica*, como nueſtra Iuana ſe intitula, de la qual ſe eſcrive que tenia muy à mano ſiempre à San Aguſtin, San Geronimo, San Ambroſio, San Gregorio, y otros Doctores Sacros, que parece lo que ſucedia en nueſtra Madre Iuana, que aſsi componia lo Poetico con lo Religioſo, porque era en los Santos ſu mayor eſtudio, y aſsi ſabia tanto, y por ellos tenia tanto credito.

Ve-

Verificandose respecto de tántas, el *tu supergressa es universa.* (Proverb. 30.) para quedar entre todas vnica.

Sin que se opusiesse al estado Religioso semejante exercicio, pues entre las referidas huvo muchas, que sin faltar à la virtud Christiana, y professión virtuosa lo exercian.

Y pues diximos con el Abulense, que las Sybilas que se exercitaron en aquel Poetico Arte fueron Profetisas, como de Hebora lo dize la Escritura; y en texto de Job consta (cap. 36. v. 10.) que Dios, en hazer versos influia con revelacion especial, como algunos quieren dezir; (vease Pineda ibi.) dirè yo, que nuestra Poetisa teniendo de Dios especial influencia, en que aun lo profano hazia honesto, como consta de muchos de sus versos, que assi componia de su Estado lo Religioso, con lo que parecia no tan proprio de su Estado; y dirè con San Geronimo lo que el Santo dezia de Hebora en su Epistola à Tuna, que tuvo el nombre de Abeja, porque pudo dezir con verdad: *Quam dulcia faucibus meis, eloquia super mel ori meo*: dandole essa dulzura nombre de Abeja industriosa: *Scripturarum floribus pasta Spiritus Sancti odore perfusa, & dulces ambrosiæ succos prophetali ore componere.* Náda ay contra la Fè, y buenas costumbres, y assi puede reimprimirse. Valencia, y Agosto 26. de 1709.

Fr. Vicente Bellmont,
Examinador Synodal.

Imprimatur
Doct. Maquilon, Vic. Gen.

Imprimatur
D. Rodrigo de Zepeda y Castro.

DE

ROMANCE.

CYtharas Europèas, las doradas
cuerdas templad, y el delicado pulso
pruebe à vèr si acompaña vn nuevo assombro;
que es numerica voz del nuevo Mundo.
Sagrados Vates, debaos el prodigio,
que en estas breves lineas os anuncio,
todo el cuydado, y el primor de atentos;
si os cabe en la desorden de confusos.
Vna muger baldona afeminados
los fatidicos partos mas robustos,
que à luz dieron Homeros, y Virgilios;
Persios, Lucanos, Senecas, y Tulios.
Vna muger, para animar conceptos,
que no se dexa en la question de bultos;
enmendando el error de Promethèo,
repite el riesgo, pero logra el hurto.
Hurto dixe, y lo es, que tanto fuego
de la Delfica llama, y tan sin humo;
mejor se enciende en la eleccion del rapto;
que se atiza en la fuerça del influxo.
Vna muger, del vipartido monte
la cumbre huella, y no corona el triunfo:
porque no halla laurèl tan elevado,
que no sea mas alto su Coturno.
Allà, donde parece à nuestros ojos,
que al trasmontar su inaccesible curso;
despeña Phebo el refulgente Carro,
que cada dia es cuna, y es sepulcro.
Allà, donde en los senos de los montes,
que el codicioso afan dexa infecundos;
solo se aspira à que propague Apolo
las civiles tarèas de Mercurio,

Allà,

Al là, que no debiò à la vacilante
Delo el natal hoſpicio, y que tu rdulto
Veterano pulſar ſuena excedido;
ſino rompiò la Lyra la depuſo.
No rota, pues, ecdida à mejor mano,
la atienda el Orbe, y oyga en contrapunto
elevadas las vozes à vnes ſignos,
que ſon, aun ſiendo graves, mas que agudos.
Oyga la perfeccion de los ſonidos,
clauſulas, y cadencias, de tan puro
entuſiaſmos, que afina en el acento,
haſta la conſonancia del impulſo.
Oyga de Julia deſperdicios breves,
en que el caracter de ſu eſtado impuſo
la ley, con que diſpenſa pretendidos,
yà que notus cuydados, ſus deſcuydos:
Oyga, celebre, admire, paſme, y juzgue
(quando en eſtos fragmentos tan maduros
ſazonados eſquilmos le dà el ocio)
qual ſerà la coſecha de ſu eſtudio.
Goza (ò felize America!) eſſe nuevo
ignorado teſoro, que difuſo
yà en la noticia, vale el nuevo aplauſo
con que el reſto del Orbe ſe haze tuyo.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR

De la misma Autora, que hizo, y embiò con la prisa que los traslados obedeciendo al superior mandato de su singular Patrona, la Excelentissima señora Condesa de Paredes por si viessen la luz publica, à que tenia tan negados Soror Juana sus Versos, como lo estaba ella à su custodia: pues en su poder apenas se hallò borrador alguno.

ESsos Versos (Lector mio)
que à tu deleyte consagro,
y solo tienen de buenos
conocer yo que son malos:
Ni disputartelos quiero,
ni quiero recomendarlos;
porque esso fuera querer
hazer dellos mucho caso.
No agradecido te busco;
pues no debes (bien mirado)
estimar lo que yo nunca
juzguè que fuera à tus manos.
En tu libertad te pongo,
si quisieres censurarlos;
pues de que, al cabo, te estàs
en ella, estoy muy al cabo.
No ay cosa mas libre, que
el entendimiento humano:
pues lo que Dios no violenta,
por què yo he de violentarlo?
Di quanto quisieres de ellos;
que, quando mas inhumano
me los mordieres, entonces
me quedas mas obligado:
Pues le debes à mi Musa
el mas sazonado plato,
(que es el mormurar) segun
vn Adagio Cortesano.
Y siempre te sirvo; pues
ó te agrado, ò no te agrado?
si te agrado, te diviertes,
mormuras, sino te quadro.
Bien pudiera yo dezirte
por disculpa, que no ha dado
lugar para corregirlos
la prisa de los traslados;
Que vàn de diversas letras,
y que algunas de Muchachos,
matan de suerte el sentido,
que es cadaver el vocablo:
Y que, quando los he hecho,
ha sido, en el corto espacio
que serian al ocio las
precisiones de mi Estado:
Que tengo poca salud,
y continuos embarazos;
tales (que aun diziendo esto)
llevo la pluma trotando.
Pero todo esso no sirve;
pues pensaràs que me jacto
de que, quizas, fueran buenos
à averlos hecho de espacio:
Y no quiero que tal creas,
sino solo, que es el darlos
a la luz, tan solo por
obedecer vn mandato.
Esto es si gustas creerlo,
que sobre esso no me mato;
pues (al cabo) haràs lo que
se te pusiere en los cascos.
Y à Dios, que esto no es mas de
darte la muestra del paño:
sino te agrada la pieza,
no desembuelvas el Fardo.

SO-

SONETO.

A LA EXCELENTISSIMA SEñORA. Condesa de Paredes, Marquesa de la Laguna, embiandole estos papeles, que su Excelencia la pidiò, y pudo recoger Soror Juana, de muchas manos, en que estaban no menos divididos, que escondidos, como Tesoro, con otros, que no cupo en el tiempo buscarlos, ni copiarlos.

EL hijo que la esclava ha concebido,
dize el Derecho, que le pertenece
al legitimo Dueño, que obedece
la esclava madre, de quien es nacido;
El que retorna, el campo agradecido,
opimo fruto, que obediente ofrece,
es del señor, pues si fecundo crece,
se lo debe al cultivo recibido.
Assi, Lysi Divina, estos borrones,
que hijos del Alma son, partos del pecho;
serà razon que à ti te restituya;
Y no lo impidan sus imperfecciones,
pues vienen à ser tuyos de derecho
los conceptos de vn Alma, que es tan tuyà:
Ama, y Señora mia, besa los pies de V. Exc.
su criada
Juana Inès de la Cruz.

SONETO.

Procura desmentir los elogios, que à vn Retrato de la Poetisa inscriviò la verdad, que llama passion.

ESte que vès, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido:
Este, en quien la lisonja ha pretendido
escusar de los años los horrores,
y, venciendo del tiempo los rigores,
triunfar de la vejez, y del olvido:
Es vn vano artificio del cuydado;
Es vna flor al viento delicada;
es vn resguardo inutil para el Hado:
Es vna necia diligencia errada;
es vn afan caduco; y bien mirado,
es cadaver, es polvo, es sombra, es nada.

SONETO.

Resuelve la question, de qual sea pesar mas molesto en encontradas correspondencias, amar ò aborrecer?

QUe no me quiera Fabio, al verse amado,
es dolor sin igual, en mi sentido;
mas que me quiera Sylvio aborrecido,
es menor mal, mas no menor enfado.
Què sufrimiento no estarà cansado,
si siempre le resuenan al oido,
tras la vana arrogancia de vn querido,
el cansado gemir de vn desdeñado?
Si de Sylvio me cansa el rendimiento,
à Fabio canso, con estar rendida:
si deste busco el agradecimiento,

A mi me buſca el otro agradecida:
por activa, y paſsiva es mi tormento,
pues padezco en querer, y en ſer querida.

SONETO.

Proſigue el miſmo aſſumpto, y determina que prevalezca la razon contra el guſto.

AL que ingrato me dexa, buſco amante;
al que amante me ſigue, dexo ingrata;
conſtante adoro, à quien mi amor maltrata:
maltrato, à quien mi amor buſca conſtante;
Al que trato de amor, hallo diamante;
y ſoy diamante, al que de amor me trata;
triunfante quiero vèr al que me mata:
y mato à quien me quiere vèr triunfante;
Si à eſte pago, padece mi deſeo;
ſi ruego à aquel, mi pundonor enojo:
de entrambos modos infeliz me veo;
Pero yo, por mejor partido eſcojo,
de quien no quiero, ſer violento empleo;
que de quien no me quiere vil deſpojo.

SONETO.

Continùa el aſſumpto, y aun le expreſſa con mas viva elegancia.

FElieiano me adora, y le aborrezco;
Lilardo me aborrece, y yo le adoro;
por quien no me apetece ingrato, lloro;
y al que me llora tierno, no apetezco:
A quien mas me deſdora, el alma ofrezco;
à quien me ofrece victimas, deſdoro;
deſprecio al que enriquece mi decoro;
y al que le haze deſprecios, enriquezco:
Si con mi ofenſa al vno reconvengo,
me reconvicne el otro à mi ofendido;

y à padecer de todos modos vengo,
Pues ambos atormentan mi sentido;
aquesse con pedir lo que no tengo,
y aquesse en no tener lo que le pido.

SONETO.

Enseña, como vn solo empleo en amar, es razon, y conveniencia.

FAbio, en el ser de todos adoradas,
son todas las beldades ambiciosas,
por que tienen las Aras por ociosas,
sino las vèn de victimas colmadas:
Y assi, si de vno solo son amadas,
viven de la Fortuna querellosas;
porque piensan, que mas que ser hermosas,
constituye Deidad el ser rogadas.
Mas yo soy en aquesto tan medida,
que en viendo à muchos, mi atẽcion zozobra;
y solo quiero ser correspondida
De aquel, que de mi amor reditos cobra;
porque es la sal del gusto el ser querida;
que daña lo que falta, y lo que sobra.

SONETO.

Quexase de la suerte: insinùa su adversion à los vicios; y justifica su divertimiento à las Musas.

EN perseguirme, Mundo, què interessas?
En què te ofendo? quando solo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo tesoros, ni riquezas;
Y assi, siempre me causa mas contento
poner riquezas en mi entendimiento,
que no mi entendimiento en las riquezas.
Y no estimo hermosura, que vencida,

es

es despojo civil de las Edades,
ni riqueza me agrada fementida;
Teniendo por mejor en mis verdades,
consumir vanidades de la vida,
que consumir la Vida en vanidades.

SONETO.

Muestra sentir, que la valdonen por los aplausos de su habilidad.

TAn grande (ay hado!) mi delito ha sido,
que por castigo de èl, ò por tormento,
no basta el que adelante el pensamiento,
sino el que le previenes al oido?
Tan severo en mi contra has procedido,
que me persuado de tu duro intento,
à que solo me diste entendimiento,
porque fuesse mi daño mas crecido.
Diste aplausos, para mas valdones;
subirme hiciste, para penas tales;
y aun pienso, que me dieron tus traycionès
Penas à mi desdicha iguales;
porque, viendome rica de tus dones,
nadie tuviesse lastima à mis males.

SONETO.

Muestra se debe escoger antes el morir, que exponerse à los vltrages de la vejez.

MIrò Colia vna Rosa, que en el Prado
ostentaba feliz la pompa vana,
y con afeytes de carmin, y grana
bañaba alegre el rostro delicado;
Y dixo: goza, sin temor del Hado,
el curso breve de tu edad lozana;
pues no podrà la muerte de mañana
quitarte lo que huvieres oy gozado:

Y aunque llega la muerte presurosa,
y tu fragante vida se te alexa;
no sientas el morir tan bella, y moza:
Mira que la experiencia te aconseja,
que es fortuna morirte siendo hermosa,
y no vèr el vltrage de ser vieja.

SONETO.

Engrandece el hecho de Lucrecia.

O Famosa Lucrecia, gentil Dama,
de cuyo ensangrentado noble pecho,
saliò la sangre, que extinguiò, à despecho
del Rey injusto, la lasciva llama!
O con quanta razon el Mundo aclama
tu virtud! pues por premio de tal hecho,
aun es para tus sienes cerco estrecho
la amplissima corona de tu fama.
Pero si el modo de tu fin violento
puedes borrar del tiempo, y sus anales,
quita la punta del puñal sangriento,
Con que pusiste fin à tantos males;
que es mengua de tu honrado sentimiento
decir, que te ayudaste de puñales.

SONETO.

Nueva alabança del hecho mismo.

INtenta de Tarquino el artificio
à tu pecho, Lucrecia, dàr batalla;
Yà amante llora, yà modesto calla;
yà ofrece toda el alma en sacrificio:
Y quando piensa yà que mas propicio
tu pecho à tanto imperio se avassalla;
el premio, como Sysypho, que halla,
es empezar de nuevo el exercicio.
Arde furioso, y la amorosa tema

cre-

crece en la reſiſtencia de tu honra,
con tanta privacion, mas obſtinada.
O Providencia de Deidad ſuprema!
tu honeſtidad motiva tu deshonra,
y tu deshonra te eterniza honrada.

SONETO.

Admira, con el ſuceſſo que refiere, los efectos imprevenibles de algunos acuerdos.

LA heroyca Eſpoſa de Pompeyo altiva,
al vèr ſu veſtidura en ſangre roxa,
con generoſa colera ſe enoja
de ſoſpecharlo muerta, y eſtàr viva:
Rinde la vida, en que ſoſsiego eſtriva
de Eſpoſo, y Padre; y con mortal congoja,
la concebida ſuceſsion arroja,
y de la paz con ella à Roma priva.
Si el infeliz concepto que tenia
en las entrañas Julia, no abortàra,
la muerte de Pompeyo ſe eſcuſaria:
O tirana Fortuna, quien penſàra,
que con el miſmo amor que la tenia,
con eſſe miſmo amor ſe la causàra.

SONETO.

Contrapone el Amor al fuego material, y quiere achacar remiſsiones à eſte, con ocaſion de contar el ſuceſſo de Porcia.

QUè paſsion, Porcia, què dolor tan ciego
te obliga à ſer de ti fiera homicida?
ò en què te ofende tu inocente vida,
que aſsi le dàs batalla à ſangre, y fuego?
Si la fortuna ayrada, al juſto ruego
de tu Eſpoſo ſe mueſtra endurecida,
baſta el mal de vèr ſu accion perdida,

no acabes, con tu vida, su sossiego.
Dexa las brasas, Porcia, que mortales,
impaciente tu amor eligir quiere;
no al fuego de tu amor el fuego iguales;
Porque si bien de tu passion se infiere,
mal morirà à las brasas materiales,
quien à las llamas del amor no muere.

SONETO.

Refiere con ajuste la tragedia de Pyramo, y Tysbe.

DE vn funesto moral la negra sombra,
de horrores mil, y confusiones llena,
en cuyo hueco tronco, aun oy resuena
el Eco, que doliente à Tysbe nombra:
Cubriò la verde matizada alfombra
en que Pyramo amante abriò la vena
del corazon, y Tysbe de su pena
diò la señal, que aun oy el Mundo asombra:
Mas viendo del amor tanto despecho
la Muerte, entonces de ellos lastimada,
sus dos pechos juntò con lazo estrecho:
Mas ay de la infeliz, y desdichada,
que à su Pyramo dàr no puede el pecho,
ni aun por los duros filos de vna espada!

SONETO.

Efectos muy penosos de Amor, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le causa.

VEsme Alcino, que atada à la cadena
de amor, passo en sus hierros aerrojada
mifera esclavitud, desesperada
de libertad, y de consuelo agena?
Vès de dolor, y angustia el alma llena,
de tan fieros tormentos lastimada,
y entre las vivas llamas abrasada

juz-

juzgarſe por indigna de ſu pena?
Veſme ſeguir, ſin alma, vn deſatino,
que yo miſma condeno por eſtraño?
Veſme derramar ſangre en el camino,
Siguiendo los veſtigios de vn engaño?
Muy admirado eſtàs? Pues vès, Alcino?
Mas merece la cauſa de mi daño.

SONETO.

Diſcurre inevitable el llanto à viſta de quien ama.

MAndas, Anarda, que ſin llanto aſsiſta
à vèr tus ojos; de lo qual ſoſpecho,
que el ignorar la cauſa, es quien te ha hecho
querer que emprenda yo tanta conquiſta.
Amor, ſeñora, ſin que me reſiſta,
que tiene en fuego el corazon deshecho,
como haze huir la ſangre allà en el pecho,
vaporiza en ardores por la viſta.
Buſcan luego mis ojos tu preſencia,
que centro juzgan de ſu dulce encanto;
y quando mi atencion te reverencia,
Los viſuales rayos entretanto,
como hallan en tu nieve reſiſtencia,
lo que ſaliò vapor, ſe buelve llanto.

SONETO.

Pretende con aguda ingenioſidad esforçar el dictamen, de que ſea la auſencia mayor mal que los zelos.

EL Auſente, el Zeloſo, ſe provoca,
Aquel con ſentimiento, eſte con ira;
preſume eſte la ofenſa, que no mira;
y ſiente aquel la realidad que toca.
Eſte templa, tal vez, ſu furia loca,

quan-

quando el discurso en su favor delira;
y, sin intermission, aquel suspira,
pues nada à su dolor la fuerça apoca:
Este aflige dudoso su paciencia;
y aquel padece ciertos sus desvelos;
este al dolor opone resistencia,
Aquel, sin ella, sufre desconsuelos;
y si es pena de daño, al fin, la ausencia;
luego es mayor tormento, q̃ los zelos.

ROMANCE.

En cumplimiento de años del señor Marquès de la Laguna, Virrey de Mexico, gran Mecenas de la Poetisa, le escrive este Romance.

GRande Marquès mi Señor,
a cuyas plantas consagro
vn ofiado afecto, pues
procura subir tan alto,
Oy es el dia feliz,
en que vuestra Edad ha dado
al Orbe de vuestras glorias
tantos circulos de rayos,
Oy, à vuestro Nacimiento
en los Archivos del Año,
eterno porfido sella,
conserva puro alabastro.
Oy, contra el orden del tiempo,
se tienen por bien empleados
privilegios de presentes,
los años, que yà passaron.
Oy, del Cielo de Medina,
en el Oriente mas claro,
en cuna de luz, os dieron
alta progenie los Astros.
Oy, vuestros años, por vuestros,
logran en dichoso espacio,
exempciones de mayores,
sin pensiones de mas largos.
Oy, la quantidad del tiempo
blasona, que se estrecharon
las glorias de vuestros hechos
à su curso limitado.
Oy, hasta el nombre feliz
vuestro, en su significado,
se valiò de lo plural,
para poder explicaros,
Pues llamandoos Tomàs, que es
Gemelus, quiso acertado,
que no se llame como vno
el que ha de valer por tantos.
Oy, en fin, mi afecto humilde
vuestros años celebrando,
los futuros os desea,
y os admira los passados.
Vivid lo que mereceis,
para que en eterno espacio
la Aritmethica os regule
por los meritos, los años.
El gusto, y el tiempo, en vos
contrariamente hermanados,

os finja ligero el gusto,
el buelo del tiempo tardo.
Vuestros humores procedan
con modo tan regulado,
que en la accion, y la pasion
no den, ni reciban daño.
Provida Naturaleza,
aquel intenso cuidado
que para formaros puso,
ponga aora en conservaros.
Humildes los Elementos,
à vuestros pies humillados,
lo que en inclemencias suelen,
os tributen en alhagos.
De el Sol obsequioso os sirvan
los resplandores templados;
que quien naciò entre laureles,
mal puede temer los rayos.
Que si à la Edad los Egypcios,
(segun quiere Plinio, y Marco
Varron) por el corazon
regulaban el tamaño,
Si assi regulan los vuestros,
quedareis eternizado
(Señor) si à tanta grandeza
han de igualarse los años.
Pero si al lado (Señor)
de aquel divino milagro,
de quien Estrellas el Cielo,
y flores aprendè el Mayo,
Mi Señora la Marquesa,
quien yà se conformaron
el Cielo espirando aromas,
vibrando luzes el prado,
Estais; què mucho serà,
que, el privilegio gozando,
de que vivis en el Cielo,
obtengais de eterno el lauro?
Vivid en su dulce vnion,
dichosamente, logrando
en tan feliz hymeneo
la ventura de lograrlo.

REDONDILLAS.

Enseña modo con que la Hermosura, solicitada de amor importuno, pueda quedarse fuera de èl, con entereza tan cortès, que haga bien quisto hasta el mismo desayre.

DOs dudas, en que escoger
tengo, y no sè qual profiera;
pues vos sentis que no quiera
y yo sintiera querer.
Con que, si à qualquiera lado
quiero inclinarme; es forçoso
quedando el vno gustoso,
que otro quede disgustado.
Si daros gusto me ordena
la obligacion, es injusto,
que por daros à vos gusto,
aya yo de tener pena.
Y no juzgo, que avrà quien
apruebe sentencia tal,
como que me trate mal,
por trataros à vos bien.
Mas por otra parte, siento
que es tambien mucho rigor,
que lo que os debo en amor,
pague en aborrecimiento.
Y aun irracional parece
este rigor, pues se infiere,

si aborrezco à quien me quiere,
que hare con quien aborrezco?
No se como despacharos,
pues hallo al determinarme,
que amaros, es disgustarme;
y no amaros, disgustaros,
Pero dar vn medio justo
en estas dudas pretendo;
pues no queriendo os ofendo,
y queriendoos, me disgusto.
Y sea esta la sentencia,
porque no os podais quexar,
que entre aborrecer, y amar
se parta la diferencia.
De modo, que entre el rigor,
Y el llegar à querer bien,
ni vos encontreis desden,
ni yo pueda hallar amor.
Esto el discurso aconseja,
pues con esta conveniencia,
ni yo quedo con violencia,
ni vos os partis con quexa.
Y que estarèmos, infiero,
gustosos con lo que ofrezco,
vos, de vèr que no aborrezco,
yo, de saber, que no quiero.
Solo este medio es bastante
à ajustarnos, si os contenta,
que vos me logreis atenta,
sin que yo passe à lo amante.
Y assi quedo, en mi entender,
esta vez bien con los dos;
con agradecer, con vos;
conmigo, con no querer.
Que aunque à nadie llega à darse
en esto gusto cumplido,
vèr que es igual el partido
servirà de resignarse.

GLOS-

GLOSSA.

Mueſtra à la Hermoſura el evidente rieſgo de deſpreciada deſpues de poſſeìda.

Roſa, que al Prado, encarnada,
oſtentas preſumptuoſa,
de grana, y carmin bañada;
campa lozana, y guſtoſa;
pero no, que ſiendo hermoſa
tambien ſeràs deſgraciada.

DEZIMAS.

VEs de tu candor, que apura
al Alva el primer albor?
pues tanto el rieſgo es mayor,
quanto es mayor la hermoſura:
No vivas de ella ſegura,
que ſi conſientes herrada,
que te corte mano oſſada,
por gozar beldad, y olor:
en perdiendoſe el color
tambien ſeràs deſdichada.

Vès à aquel, que mas indicia
de ſeguro en ſu fineza?
pues no eſtima la belleza
mas de en quanto la codicia:
Huye la aſtuta caricia.
que ſi necia, y confiada
te aſſeguras en lo amada,
te hallaràs deſpues corrida;
que en llegando à poſſeida
tambien ſeràs deſdichada.

A ninguno tu beldad
entregues, que es ſinrazon,
que ſirva tu perfeccion
de triunfo à ſu vanidad:
Goza la celebridad
comun, ſin verte empleada,
en quien, deſpues de lograda,
no te acierte à venerar;
que en ſiendo particular
tambien ſeràs deſdichada.

GLOS-

GLOSSA.

Exorta à conocer los bienes fragiles

Presto zelos lloraràs.

EN vano tu canto suena, (cha
pues no advierte en su desdi-
que serà el fin de tu dicha,
el principio de tu pena:
El loco orgullo refrena,
de que tan vsano estàs,
sin advertir, quando dàs
cuenta al ayre de tus bienes,
que si aora dichas tienes,
presto zelos lloraràs.

En lo dulce de tu canto,
el justo temor te avisa,
que en vn amante no ay risa
que no se alterne con llanto:
No te desvanezca tanto
el favor, que te hallaràs
burlado, y conocerás
quanto es necio vn confiado;
que si oy blasonas de amado,
presto zelos lloraràs.

ADvierte, q̃ el mismo estado
que al amante venturoso
le constituye dichoso,
le amenaza desdichado;
Pues le dà tan alto grado,
por derribarle no mas:
y assi tu, que aora estàs
en tal altura, no ignores,
que si oy ostentas favores,
presto zelos lloraràs.

La gloria mas levantada,
que amor à tu dicha ordena,
contemplala como agena,
y tenla como prestada:
No tu ambicion engañada
piense, que eterno serás
en las dichas; pues verás
que ay aspid entre las flores,
y que si oy cantas favores,
presto zelos lloraràs.

ROMANCE.

En frase mas domestica, no menos culta, escriue al señor Virrey, Marquès de la Laguna, el mismo assumpto que en otro.

EL daros, Señor, los años
solo es dadiva de Dios;
èl os los dè, yà qué solo
puedo pedirselos yo.
Yo no tengo años que daros,
y sabe el Cielo, Señor,
que à poderoslos yo dàr,
no fuera solo vn millon.
Ni sè que aya quien los venda,
que aunque sè de mas de dos;
que quisieran no tenerlos,
que quieran venderlos, no.

Si

Si yo fuera tan feliz,
que configuiera aquel dòn,
que à la Sibila Cumana
hizo el encendido Dios:
No propuſiera en arena
los años que ella pidiò,
q̃ eſtrechò à vn puño de tierra
ſu timida peticion;
Sino que juzgàra pocos
los que al nocturno farol
bordan, con labor brillante,
diamantes, que eſtrellas ſon.
Y no ſe hartàra el deſeo,
aun ſin dexar mi ambicion
atomo olvidado al ayre,
al campo pequeña flor;
Puntos à la tierra, al agua
gotas, centellas al ardor
del fuego, influxos al Cielo,
pequeños rayos al Sol:
Sin que ſoſſegara el pecho,
en quanto el Cielo criò,
ſino es de la eternidad
en la infinita eſtacion.
Mas ſupueſto que no puedo,
y que ſois tan grande vos,
que recibis los deſeos,
en lugar de execucion;
Quiero, pues no puedo daros
los ſiglos de duracion,
años, meſes, ni ſemanas,
daros las horas de oy.
La que Canonica cumplo
Septenaria obligacion,
divina Salmodia, en quien
la Igleſia alaba a ſu Autor.
Que ſi al numero de ſiete
lo infinito ſe cifrò;
en ſiete Divinas Horas;
infinito tiempo os doy.
Tambien aquel Soberano
Pan Divino, à quien Amor,
en priſiones de accidentes
candida carcel labrò:
Que deſpues que ſe hizo carne,
quiſo ſer Pan; y ordenò,
dar en carne pan, y vino
el alimento mayor;
Ofrezco à vueſtra ſalud,
que pueſto que ſe me diò
en Comunion como mio,
yo como mio os le doy.
No os cauſe riſa el mirar
quan eſpiritual eſtoy:
que me he viſto como oveja,
al vſo de mi Paſtor.
Y no es mucho, ſi oy me han dado
la Sagrada Comunion,
que eſtando Dios dado à mi,
eſté yo de *doyme à Dios.*
El os guarde, Cerda excelſo,
y os dè en feliz ſuceſsion,
muchas ventajas del Cielo,
muchos emulos del Sol,
Con la Divina Maria;
mas perdonad, que la voz
al nombrarla, no proſigue,
embargada del amor.

RO-

ROMANCE.

Desea, que el cortejo de dàr los buenos años al señor Marquès de la Laguna, llegue à su Excelencia por medio de la Excelentissima señora Doña Maria Luisa su dignissima Esposa

ADVERTENCIA.

O el agradecimiento de favorecida, y celebrada, ò el conocimiento que tenia de las relevantes prendas, que à la señora Virreyna dio el Cielo, ò aquel secreto influxo (hasta oy nadie lo ha podido apurar) de los humores, ò los astros, que llaman simpatia, ò todo junto, causò en la Poetisa vn amar à su Excelencia con ardor tan puro, como en el contexto de todo el libro irà viendo el Lector.

PUes vuestro esposo, Señora,
es vuestro esposo, que basta,
no digo que sobra; porque
no sobra à vuestro amor nada.
Dadle los años por mi;
que vos, Deidad soberana;
dàr vidas podreis; mas juzgo,
que mejor podreis quitarlas.
Digo mejor, porque siempre
mas el desden sacro campa,
porque las quitais de oficio,
y las concedeis de gracia;
Y dadme à mi en aguinaldo
de estas bienvenidas Pasquas,
nuevas, de que està el Infante
hallado como en su casa.
Que si su Excelencia tiene
mi eleccion; de tal posada
no ayais miedo que saliera,
ni aun al tiempo de que salga.
Y, aunque en los Principes todos
es costumbre tan vsada,
dàr por Pasquas libertad
à los que en prision se hallan;
Yo, que en las dulces cadenas
de vuestras luzes sagradas,
à donde, siendo precisa,
es la prision voluntaria;
Donde es oro la cadena,
q̃ adorna a vn tiempo, y enlaza;
y joyeles de diamantes,
los candados que la guardan;
Vivo; no quiero, Señora,
que con piedad inhumana,
me despojeis de las joyas
con que se enriquece el alma;
Sino que me tengais presa;
que yo de mi bella gracia,
por vos arrojarè mi
libertad por la ventana.
Y à la sonora harmonia
de mis cadenas amadas.
quando otros lloren tormẽtos,
entonaràn mis bonanças:
Nadie de mi se duela
por vèrme atada,
pues trocarè ser Reyna,
por ser Esclava.

SO-

SONETO.

Alaba el Numen Poetico del Padre Francisco de Castro, de la Compañia de Jesvs, en vn Poema heroyco, en que describe la Aparicion milagrosa de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica.

LA compuesta de flores Maravilla,
divina Protectora Americana,
que à ser se passa Rosa Mexicana,
apareciendo Rosa de Castilla;
La que en vez del Dragon (de quien humilla
cerviz rebelde en Pathmos) huella vsana,
hasta aqui Inteligencia soberana,
de su pura Grandeza, pura silla;
Yà el Cielo, que la copia mysterioso,
segunda vez sus señas celestiales
en guarismos de flores, claro suma;
Pues no menos le dàn traslado hermoso
las flores de tus versos sin iguales,
la maravilla de tu culta Pluma.

SONETO.

Convaleciente de vna enfermedad grave, discreta con la señora Virreyna, Marquesa de Manzera, atribuyendo à su mucho amor, aun su mejoria en morir.

EN la vida, que siempre tuya fue,
Laura divina, y siempre lo serà;
la Parca fiera, que en seguirme dà,
quiso assentar por triunfo el mortal pie:
Yo de su atrevimiento me admirè;
que si debaxo de su imperio està,
tener poder no puede en ella yà,
pues del suyo contigo me librè.
Para cortar el hilo, que no hilò,

la tixera mortal abierta vì:
ay Parca fiera! dixe entonces yo:
Mira, que sola Laura manda aqui:
ella corrida, al punto se apartò,
y dexòme morir solo por ti.

ROMANCE

Embia las buenas Pasquas de Resurreccion à la Excelentissima señora Condesa de Paredes, en ocasion de cumplir años.

DArte, Señora, las Pasquas
solo lo puede tu espejo;
porque se tiene la gloria,
y porque te muestra el Cielo.
El si, que solo sabrà
dartelas muy por entero;
pues està llena su Luna
de tu Sol, y tus reflexos.
Y no yo; pobre de mi,
que ha tanto que no te veo,
que tengo de tu carencia
quaresmados los deseos;
La voluntad traspassada,
ayuno el entendimiento,
mano sobre mano el gusto,
y los ojos sin objeto.
De veras; mi dulce amor,
cierto que no lo encarezco,
que sin ti, hasta mis discursos
parece que son agenos.
Porque, carecer de ti,
excede à quantos tormentos
pudo inventar la crueldad,
ayudado del ingenio.
A saber la tirania,
de tan hermoso instrumento,
no vsàra de las escarpias,
las laminas, ni los hierros.
Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes,
y tibios fueran los fuegos.
Pues, con darte à conocer
à los en suplicio puestos,
dieran con tu vista gloria,
y con tu carencia infierno.
Mas baste; que no es de Pasquas
salir con estos lamentos
que creeràs que los oficios
se me hã quedado en el cuerpo
Vivas, Señora, y tus años
gozes, como yo deseo;
que es, aunque en frase comũ,
el sumo encarecimiento:
Que yà sè que años, y Pasquas
todo viene à ser lo mesmo,
pues para mi, y para todos
es Pasqua del Nacimiento:
Dalas por mi à mis dos Amos,
cuyos pies rendida beso,
salvando la ceremonia,
la desnudèz del afecto.
Y à Dios, Señora, hasta que
con la vista de tu Cielo

re-

reſucite, pues es Paſqua de reſucitar los muertos.

ROMANCE.

Celèbra el cumplir años la ſeñora Virreyna con vn Retablito de marfil del Nacimiento, que embia à ſu Excelencia.

POr no faltar, Lyſi bella,
al immemorial eſtilo,
que es del corteſano culto
el mas venerado rito;
Que à foja primera manda,
que el glorioſo nataiicio
de los Principes, celebren
obſequioſos regocijos;
Te eſcrivo, no porque al culto
de tus Abriles floridos,
pueda añadir el afecto
mas gloria q̃ ay en sì miſmos.
Que en la grandeza de tuyos,
verà el menos advertido,
que de celebrar tus años
ſolo ſon tus años dignos.
Sino, porque ceremonias,
que las aprueba el cariño,
tienen en lo voluntario
vinculado lo preciſo.
Que quando apoya el amor
del reſpecto los motivos,
es voluntad del reſpecto,
el que es del amor oficio.
Rompa, pues, mi amante afecto
las priſiones del retiro;
no ſiempre tenga el ſilencio
el eſtanco de lo fino.
Dexe, à tu Deidad atento,
en aumentos bien nacidos,
con las torpezas de ciego,
las valbuciencias de Niño.
Y mueſtre, pues tiene ſer,
en tus meritos altivos,
que de padres tan gigantes
no nacen pequeños hijos.
Y, añadiendo lo obſtinado
à la culpa de atrevido,
haga bien quiſta la ofenſa,
lo garboſo del delito.
Y en tan neceſſaria culpa
encuentre el perdon propicio;
el que no ofende quien yerra,
ſi yerra ſin alvedrio.
Tan ſin èl, tus bellos rayos
voluntaria Clycie ſigo;
que lo que es merito tuyo
parece deſtino mio.
Pero adonde enagenada
tanto à mi paſsion me rindo;
que acercandome à mi afecto,
del aſſumpto me deſvio?
Retira allà tu belleza,
ſi quieres que cobre el hilo;
que mirandola, no puedo
hablar mas q̃ en lo que miro;
Y pues ſabes que mi amor,
alquimiſta de mi miſmo,
quiere tranſmutarſe en vida;
porque vivas infinito;
Y que, porque tu corones
à los años con vivirlos,
quiſieran anticiparſe
todos los futuros ſiglos;

No tengo que te dezir,
sino que yo no he sabido
para celebrar el tuyo,
mas que dàr vn natalicio.
Tu nacimiento festejan
tiernos afectos festivos.
y yo, en fee de que lo aplaudo,
el Nacimiento te embio;
Consuelame, que ninguno
de los que te dàn rendidos,
podrà ser mejor que aqueste,
aunque se ostente mas rico.
De perdones, y de pazes
fue aqueste natal divino;
dè perdones, y haga pazes
el aver oy tu nacido.
Y guardete por assombro
quien te formò por prodigio;
y hagate eterna, pues puede,
quien tan bella hazerte quiso.

DEZIMA.

Describe con enfasis de no poder dàr la vltima mano à la pintura, el Retrato de vna beileza.

TErsa frente, oro el cabello,
cejas arcos, zafir ojos,
bruñida tez, labios rojos,
nariz recta, eburneo cuello.
Talle ayroso, cuerpo bello,
candidas manos, en que
el cetro de amor se vè,
tiene Fili, en oro engasta
pie tan breve, que no gasta,
ni vn pie.

DEZIMA.

Embiando vna Rosa à la Virreyna.

ESsa, que alegre, y vsana,
de carmin fragrante esmero,
del tiempo al ardor primero
se encendiò llama de grana,
Preludio de la mañana,
del Rosicler mas vsano,
es primicia del Verano,
Lysi divina, que en fee
de que la debiò à tu pie,
la sacrifica à tu mano.

DEZIMA.

A la misma Excelentissima Señora.

ESte concepto florido,
de vergel mas oloroso,
que dexò al jardin glorioso,
por averla producido:
Essa, que feliz ha vnido
à lo fragrante lo bella,
doy à tu mano, que en ella
camparà de mas hermosa;
pues en tu boca se roza,
quando en tus ojos se estrella.

LOA EN LAS HUERTAS, DONDE fue à divertirse la Excelentisima Señora Condesa de Paredes.

Personas que hablan en ella.

Zefiro.
Bertumno.
Flora.
Pomona.
Una Ninfa.
Musica.

Mus. Oy la Reyna de las luzes,
trasladada à las Floreftas,
trueca por sitial de Flores,
el solio de las Estrellas;
y al contacto de sus huellas,
las flores que vàn saliendo,
à las demàs vàn diziendo,
salid aprisa, aprisa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Zefiro.

Zef. Sin duda esta aclamacion
es de la sinpar belleza
de Flora, de estos jardines
florida fecunda Reyna;
pues à quien, sino al contacto
de su hermosa planta tierna,
pudieran dezir las flores.

Mus. Salid aprisa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

Sale Bertumno.

Bert. Sin duda, que de las flores
en la Republica amena,
son aquestas dulzes vozes,
alguna aclamacion nueva,
que dedican à Pomona
las flores: pues quien pudiera
sino sola su beldad,
merecer, el que dixeran,
aclamando su hermosura:

Mus. Salid aprisa
flores, y besareis sus plantas
bellas.

B. Pues si las flores aclaman,
razon es, que mi fineza
ayude su aclamacion,

Z. Si las flores lisonjean
su beldad; bien es que yo
tambien la aplauda.

B. Pues sean mis vozes las que la
llamen,

Z. Pues con las clausulas tiernas
de mi amor, quiero llamarla,
porque assista.

B. Porque venga.

Z. Donde aclamen su deidad.

B. Donde aplaudan su belleza.

Z. O tu, Reyna de los Prados.

B. O tu, Diosa de las Selvas.

Z. Cultura de los jardines.
B. Aliento de las floreſtas.
Z. Eſpiritu de las Roſas.
B. Vida de las Azuzenas.
Z. Fragrante Deidad de tanta
copia de flores diverſas.
B. Fecunda Deidad de tanto
vulgo de plantas, y yervas.
Z. Hermoſa fecunda Flora.
B. Florida Pomona bella.
Z. Vèn, vèn, oye mi voz, para
que vean
que eres tu de las flores, ſolo
Reyna.
B. Vèn à mi acento, vèn para
que ſepan,
que eres tu à quien las flores
reverencian.

Salen Flora, y Pomona por los dos lados.

Flor. A tu voz amoroſa,
deudora mi belleza,
eſtima la fineza,
pues confieſſa guſtoſa,
que yo ſolo del Prado ſoy la
Dioſa.
P. A tu amante cuydado
confieſſa mi hermoſura,
que el culto la aſſegura,
confeſſando poſtrado,
que ſolo mi poder preſide al
Prado.
Z. A tu beldad, confieſſa
deber el ſer la roſa,
pues la mas perezoſa,
viendo lo que intereſſa,
por beſarte las plantas ſale
apriesa.
B. Verdadera Pomona,
por verte la Azuzena,
yà en la ribera amena.
el blanco cuello entona,
porq̃ tu pie le ſirva de corona.
P. A tu aplauſo agradecida:
mas no es Flora la que veo?
F. Perſuadida de tu voz:
pero no es Pomona, Cielos,
la que miro?
Z. Alma del Prado, *ſuſpendida:*
divina Flora, te advierto.
B. Suſpenſa, Pomona hermoſa,
tu rara beldad contemplo:
què te ſuſpendes? què tienes?
F. Què preguntas, que ſuſpenſo
ſe quede el dolor, al vèr,
Zefiro, que quando vengo
de tu aclamacion llamada,
y aplaudida de tu acento,
à que fueſſen mis piedades
premio de tus rendimientos,
encuentro con mi enemiga
Pomona.
P. Si quando llego,
Bertumno, de ti llamada,
con mi opueſta Flora encuẽtro,
què te admira que la ira,
encendido Mongibelo,
me rebiente por los ojos,
por no caber en el pecho?
Z. En lo que toca à Pomona,
divina Flora, no puedo
ofrecerme à tu vengança;
que ſiendo de Damas duelo,
es deſayre del valor
reñirlo; y ſi deſatento
riñe, aunque quede vengado,
no puede quedar bien pueſto.

Mas

Mas lo que por tu beldad
harà mi rendido afecto,
ſerà vengar en Bertumno,
lo que en Pomona no puedo.
B. Pomona bella, aunque yo
la ofenſa de Flora ſiento,
no ſoy capàz de vengarla;
que fuera capricho necio,
al duelo de las beldades
introducir los azeros;
pero pues no puedo en Flora,
en Zefiro te prometo
vengar tu enojo.
F. Pues yà
que me ha ofrecido tu aliento
vengarſe en ſu amante, yo
de ella vengarme pretendo.
P. Yà que tu valor me ofrece,
que executarà ſangriento
en ſu amante mi vengança,
yo de ella vengarme quiero.
Z. Pues què eſpera mi valor?
B. Pues q̃ aguarda mi ardimiento?
F. Què ſe detienen mis iras?
P. En què repara mi aliento?
Z. Como, atrevido Bertumno,
ſacrilego, y deſatento,
quieres al culto de Flora
oponerte?
B. Liſongero
Zefiro, que de liſonjas
tienes el nombre, y los hechos;
pues ſi el ayre es quien te ani-
todo el valor es viento; (ma,
por què al culto de Pomona
te quieres oponer necio?
F. Mentida Deidad del Prado,
cuyo loco atrevimiento,
ſin cuidar de ſus planteles,
quieres gozar ſus imperios;
como mi culto te atreves
à vſurpar?
P. El devanèo,
caduca beldad de flores,
dexa, y pues tu oſſado intento
competir quiere conmigo,
los ocioſos argumentos
dexemos, y remitamos
à las fuerças el derecho
de la corona del Prado.
Z. Remitamos al azero
la razon de nueſtro enojo.
F. Soy contenta.
B. Soy contento.
F. Pues llega à mis brazos.
Z. Llega
à experimentar mi esfuerço.
Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los azeros,
no hagais duelo propio el que
es duelo ageno.
Z Mas quien detiene mi brazo?
B. Quien reporta mi ardimiento?
F. Quien impide mi vengança?
P. Quien ſe opone à mi deſpecho?
Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los azeros;
no hagais duelo proprio el de-
recho ageno.
Z. Ageno derecho dixo;
pues quien ſino Flora, Cielos;
ò Pomona, que compite
ſus culturas, el derecho
puede alegar de las flores?
B. Quien ſino el aſſombro bello
de Pomona, ò el de Flora,
pueden al florido imperio
de las flores aſpirar?

F. Què merito avrà, que opueſto
competir quiera conmigo,
ſino es Pomona?
B. No quiero
perſuadirme, que aya quien
halle razon, ò pretexto
para competir conmigo,
ſino es Flora?
Z. Pues al duelo
bolvamos.
P. Bolvamos, Flora.
B. Bolvamos, pues es tan nueſtro.
Muſ. Tened, parad, ſuſpended
los azeros;
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Dexad, eſperad, reprimid el
eſfuerço;
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Segunda vez de mis iras
es dulce remora el eco.
B. Segunda vez es la voz
de mi noble enojo, freno.
Z. Segunda vez es el canto
la ſuſpenſion de mi eſfuerço.
P. Segunda vez de mi arrojo
viene à ſer calma el acento.
Z. Pues en metrica harmonia.
B. Pues en ſuaves conceptos.
Z. Dize en clauſulas ſuaves.
P. Repite entre dulces quiebros.
Muſ. Tened, eſperad, ſuſpended
los azeros,
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Muſ. Dexad, eſperad, reprimid
el eſfuerço;
no ageno dominio hagais propio duelo.

Sale vna Ninfa.

Ninf. Tened, eſperad, ſuſpended
los azeros;
no hagais duelo propio el derecho ageno.
Dexad, parad, reprimid el
eſfuerço;
no ageno dominio hagais propio duelo.
Z. Quien eres, beldad, que aſsi
te opones à nueſtro intento?
B. Quien eres, Ninfa, que quieres
ſuſpender nueſtro denuedo?
F. Quien eres, que contradizes
tan evidente derecho?
P. Quien eres, que dàs razones,
contra la razon que tengo?
N. Eſcuchad: Yo ſoy Ninfa
de eſtos jardines bellos,
en quien la Primavera
goza exempciones del rigor
del tiempo.
Aqueſto es lo que ſoy;
pero demàs de aqueſto,
ſoy plenipotenciaria
de todo ſu fragrante ameno
Reyno;
Porque viendo las flores,
que las dos, al derecho
concurris, tan iguales:
que decidirſe apenas puede el
pleyto:
Y que, la voz tomando
los dos amantes vueſtros,
por las dos, vanderizan
con civil guerra ſu florido
imperio;

De

De lo qual no reſulta
mas que daños ; ſupueſto
que lides ſin ventaja,
ſon lides, pero nunca ſon tro
feos:
Iuntandoſe en ſus Cortes,
à donde concurrieron,
por nobleza las roſas,
y el vulgo de las flores,por
plebeyo.
Y viendo, que entre muchos
pareceres diverſos;
ſon todos juntos malos,
aunque cada vno en ſi ſea
muy bueno:
Diſpuſieron hazer
vn Arbitro ſupremo,
en quien el Reyno todo
comprometieſſe en èl ſu ſenti-
miento.
Eſte fuy yo; porque
quiſieron que mi ingenio
à vn derecho diviſo
proporcionaſſe indiviſible el
cetro.
Yo, al ver por vna parte,
que debe el poder Regio
eſtar en vno, porque
no admite diviſiones el go-
vierno.
Y, adviertiendo eor otra
vueſtro derecho, pueſto
en tan fiel equilibrio:
que no os hazeis vn atomo de
exceſſo;
Acudi à Apolo ; porque
ay tan arduos ſuceſſos,
que claramente excedan
la eſfera del humano entendi-
miento.
Y èl entonces me dixo:
Tèn animo, que preſto
del imperio del Prado,
vendrà el mas digno ſoberano
dueño,
Dixo; y , al encubrirſe,
ví reſplandor mas bello
ſalir , que eran dos ſoles,
de quien, el meſmo Sol aun no
es reflexo.
La excelſa Maria Luiſa,
en cuyo hermoſoCielo
luzen, ambar las roſas,
fragrante luz deſpiden los lu-
zeros.
Aqueſte es el hermoſo
prodigio, que viniendo,
yà corona las roſas, (llo;
yà las roſas coronan ſu pie be-
Aqueſta es à quien deben
ceder vueſtros derechos
de flores ; pues excede
de ingenio, Palas , y hermoſu-
ra à Venus.
Y pues yà la razon
ceſſa de vueſtro duelo,
ſirvan à ſus aplauſos
las vozes , que ſirvieron al eſ-
truendo.

F. No digas mas; que yo
no ſolamente dexo
la pretenſion , mas juzgo
que es razon tan debido ren-
dimiento.

P. Yo à ſus divinas plantas
pueſta , tambien confieſſo,
que à tan altas ventajas
aun la obediencia no es merc-
cimiento.

Z. Segun esso, nosotros
tambien ceder debemos;
pues cessando las causas,
es preciso q̃ cessen los efectos.
B. Y, en señal de que todos
vsanos, y contentos,
su dominio admitimos;
repetid todos en sonoros ecos,
que pues por Reyna del Prado
mas bella Flora ha llegado,
que à Flora de serlo priva.
Mus. Viva, viva, viva.
Z. Y pues para la corona
del prado, mejor Pomona
llegò, que el cetro reciba.
Mus. Viva, viva, viva.
P. Y pues es tal su belleza,
que à sus plantas la grandeza
puede rendir mas altiva.
Mus. Viva, viva, viva.
P. Y pues al vèr su beldad,
no puede aver libertad,
porque todas las cautiva.
Mus. Viva, viva, viva.
N. Y pues sus prendas hermosas,
aun las aplauden gustosas
las que del solio derriba.
Mus. Viva, &c.
Viva, y su dulce consorte
el altivo Cerda excelso,
à cuyas prendas le viene
aun el mismo amor estrecho.
Y de nuestras cortedades
el perdon, que suponemos
de su Grandeza, pedimos
à sus plantas: advirtiendo,
que el no ofrecer antes este
indigno corto festejo,
no fue falta del amor,
sino hazaña del respeto.
Pues siendo tan corto el dòn,
y tan sobetano el dueño;
mas que dòn, fuera osadia,
mas que fineza, desprecio.
Mas, yà que parecer puede
decente à los ojos vuestros;
pues le dieron el valor
los quilates del precepto:
Recibidlo, y perdonad
entre lo humilde, y supremo,
lo que tuviere de mio,
por lo que tiene de vuestro.
Y vosotras, bellas Damas,
que en el jardin mas ameno
sois flores, à quien respeta
humilde el rigor del Cierço;
gozad eterno Verano,
participando el aliento
de la Reyna de las flores.
Y porque tenga el festejo
venturoso fin, repitan
de la Musica los ecos;
que la Pomona mas bella,
y la Flora mas hermosa
tenga hermosura de rosa,
pero duracion de Estella.
Mus. Que la Pomona mas bella,
y la Flora, &c.

RO-

ROMANCE.

Discurre con ingenuidad ingeniosa, sobre la passion de los zelos: muestra que su desorden es senda unica, para hallar al amor; y contradize un problema de Don Joseph Montoro, uno de los mas celebres Poetas de este siglo.

SI es causa amor productiva
de diversidad de afectos,
que con producirlos todos
se perficiona à sì mesmo.
Y si el uno de los mas
naturales son los zelos;
como sin tenerlos, puede
el amor estàr perfecto?
Son ellos de que ay amor
el signo mas manifiesto!
como la humedad del agua.
y como el humo del fuego.
No son (que dizen) de amor
bastardos hijos groseros;
sino legitimos, claros
sucessores de su imperio.
Son credito, y prueba suya;
pues solo pueden dàr ellos
autenticos testimonios,
de que es amor verdadero.
Porque la fineza, que es
de ordinario el Tesorero,
à quien remite las pagas
amor, de sus libramientos;
Quantas vezes motivada
de otros impulsos diversos,
executa por de amor,
decretos del galanteo?
El cariño, quantas vezes,
por dulce entretenimiento,
fingiendo quilates, crece
la mitad del justo precio?
Y quantas mas el discurso,
por ostentarse discreto,
acredita por de amor
partos del entendimiento?
Quantas vezes, hemos visto
disfrazada en rendimientos,
à la propria conveniencia,
à la tema, ò al empeño?
Solo los zelos ignoran
fabricas de fingimientos,
que como son locos, tienen
propiedad de verdaderos.
Los gritos que ellos dan, son
sin dictamen de su dueño,
no ilaciones del discurso,
sino abortos del tormento.
Como de razon carecen,
carecen del instrumento
de fingir, que aquesto solo
es en lo irracional bueno.
Desbocados, exercitan
contra si el furor violento?
y no ay quiẽ quiera en su daño
mentir, sino en su provecho.
Del frenetico, que fuera
de su natural acuerdo
se despedaza, no ay quien
juzgue que finge el extremo.

En

En prueba de esta verdad,
mirense quantos exemplos,
en Bibliotecas de siglos,
guarda el archivo del tiempo.
A Dido fingiò el Troyano,
mintiò à Ariadna Theseo,
ofendiò à Minos Pasyphe,
y engañaba à Marte Venus.
Semiramis matò à Nino,
Elena deshonrò al Griego,
Jasson agraviò à Medea,
y dexò à Olimpa Virèno.
Bersabè engañaba à Urias,
Dalida al Caudillo Hebreo,
Jael à Sisara horrible,
Judith à Olofernes fiero.
Estos, y otros, que mostraban
tener amor, sin tenerlo,
todos fingieron amor,
mas ninguno fingiò zelos.
Porque aquel puede fingirse
con otro color; mas estos
son la prueba del amor,
y la prueba de si mesmos.
Si ellos no tienen mas padre
que el amor, luego son ellos
sus mas naturales hijos,
y mas legitimos dueños.
Las demas demostraciones,
por mas que finas las vemos,
pueden no mirar à amor,
sino à otros varios respetos.
Ellos solos se han con èl,
como la causa, y efecto;
ay zelos? luego ay amor:
ay amor? luego avrà zelos.
De la fiebre ardiente suya
son el delirio mas cierto;
que, como estàn sin sentido,
publican lo mas secreto.
El que no los siente amando,
del indicio mas pequeño,
en tranquilidad de tibio,
goza bonanças de necio.
Que asseegurarme en las dichas,
solamente puede hazerlo
la villana confiança
del propio merecimiento.
Bien sè, que tal vez furiosos,
suelen passar desatentos,
à profanar de lo amado
osadamente el respeto.
Mas no es esto essencia suya;
sino vn accidente anexo,
que, tal vez, los acompaña;
y tal vez dexa de hazerlo.
Mas doy que siempre . aun debiera
el mas soberano objeto,
por la prueba de lo fino,
perdonarles lo grossero.
Mas no es, buelvo à repetir,
precisso que el pensamiento
passe à ofender del decoro
los sagrados privilegios.
Para tener zelos, basta
solo el temor de tenerlos;
que yà està sintiendo el daño,
quien està sintiendo el riesgo.
Temer yo que aya quien quiera
festejar à quien festejo,
aspirar à mi fortuna,
y solicitar mi empleo,
No es ofender lo que adoro,
antes es vn alto aprecio
de pensar que deben todos
adorar lo que yo quiero.
Y este es vn dolor precisso,
por mas que divino el dueño,

asse-

assegure en confianças,
prerrogativas de estento.
Dezir, que este no es cuydado
que llegue à desasosiego,
podrà dezirlo la boca,
mas no comprobarlo el pecho.
Persuadirme, à que es lisonja
amar lo que yo apetezco,
aprobarme la eleccion,
y calificar mi empleo:
A quien tal tiene à lisonja,
nunca le falte este obsequio;
que yo juzgo que aqui solo
son duros los lisongeros.
Pues solo fuera, à poder
contenerse estos afectos
en la linea del aplauso,
ò en el coto del cortejo.
Pero quien con tal medida
les podrà tener el freno,
que no rompan desbocados
el alacràn del consejo?
Y aunque ellos en si no passen
el termino de lo cuerdo;
quien lo podrà persuadir
à quien los mira con miedo?
Aplaudir lo que yo estimo,
bien puede ser sin intento
segundo; mas quien podrà
tener mis temores quedos?
Quien tiene enemigos, suelen
dezir, que no tenga sueño;
pues como ha de sossegarse
el que los tiene tan ciertos?
Quien en frontera enemiga
descuidado ocupa el lecho,
solo parece que quiere
ser del contrario trofeo.
Aunque inaccesible sea
el blanco: si los flecheros
son muchos; quien assegura,
que alguno no tenga acierto?
Quien se alienta à competirme,
aun en menores empeños,
es vn dogal, que compone
mis ahogos de su aliento.
Pues, què serà, el que pretende
excederme los afectos,
mejorarme las finezas,
y aventajar los deseos?
Quien quiere vsurpar mis dichas?
quien quiere ganarme el pre-
y quien en galas del alma(mio?
quiere quedar mas bien puesto?
Quien para su exaltacion,
procura mi abatimiento;
y quiere comprar sus glorias
à costa de mis desprecios.
Quien pretende, con los suyos,
deslucir mis sentimientos;
que en los desayres del alma
es el mas sensible duelo?
Al que este dolor no llega
al mas reservado seno
del alma, apueste insensibles
competencias con el yelo.
La confiança ha de ser
con proporcionado medio;
que dexe de ser modestia,
sin passar à ser despego.
El que es discreto, à quien ama
le ha de mostrar, que el rezelo
lo tiene en la voluntad,
y no en el entendimiento.
Un desconfiar de sì,
y vn estàr siempre temiendo,
que podrà exceder al mio
qualquiera merito ageno:

Un

Un temer, que la fortuna
podrà, con ayrado ceño,
despojarme, por indigno
del favor, que no merezco.
No solo no ofende; antes
es el esmalte mas bello,
que à las joyas de lo fino
les puede dàr lo discreto.
Y aunque algo exceda la quexa,
nunca queda mal, supuesto
que es gala de lo sentido,
exceder de lo modesto.
Lo atrevido en vn zeloso
irracional, y lo terco,
prueba es de amor que merece
la Beca de su Colegio.
Y aunque muestre, que se ofende;
yo sè que por allà dentro,
no le pesa à la mas alta
de mirar tales extremos.
La mas ayrada Deidad,
al zeloso mas grossero,
le està acaptando servicios,
los que riñe atrevimientos.
La que se quexa oprimida
del natural mas estrecho,
haze ostentacion de amada,
el que parece lamento.
De la triunfante hermosura
tiran el carro sobervio,
el desdichado con quexas,
y el zeloso con despechos.
Uno de sus sacrificios
es este dolor acerbo;
y ella ambiciosa, no quiere
nunca tener vno menos.
O doctissimo Montoro!
assombro de nuestros tiempos,
injuria de los Virgilios,
afrenta de los Homeros.
Quando de amor precindiste
este inseparable afecto,
(precision, que solo pudo
formarla tu entendimiento)
Bien se vè, que solo fue
la empressa de tus talentos,
el probar lo mas dificil,
no persuadir à creerlo.
Al modo que aquellos, que
sutilmente defendieron,
que de la nube los ampos
se visten de color negro.
De tu sutileza fue
ayroso galàn empeño;
sophistica bizarria
de tu soberano ingenio.
Probar lo que no es probable,
bien se vè, que fue el intento
tuyo; porque lo evidente
probado se estaba ello.
Acudistes al partido,
que hallastes mas indefenso;
y à la opinion desvalida
ayudaste, Cavallero.
Este fue tu fin; y assi
debaxo de este supuesto,
no es esta, ni puede ser,
replica de tu argumento:
Sino solo vna obediencia
mandada de gusto ageno,
cuya insinuacion en mi
tiene fuerça de precepto.
Confiesso, que de mejor
gana siguiera mi genio,
el extravagante rumbo
de tu no ollado sendero.
Pero, sobre ser dificil,
inaccessible lo has hecho,

pues

pues el mayor imposible
fuera ir en tu seguimiento.
Rumbo, que estrenan las alas
de tu remontado buelo,
(aun determinado al daño)
nolo intentàra vn despecho.
La opinion que yo queria
seguir, seguiste primero,
disteme zelos, y tuve
la contraria con tenerlos.
Con razon se reservò
tanto assumpto a tanto ingenio,
que à fuerças solo de Atlante
fia la esphera su peso.
Tenla pues, que si consigues
persuadirla al Universo,
colgarà el genero humano
sus cadenas en tu Templo.
No avrà quexosos de amor;
y en sus dulces prisioneros,
serán las cadenas oro,
y no dorados los hierros.
Serà la sospecha inutil,
estarà ozioso el rezelo,
desterraràse el indicio,
y perderà el ser el miedo,
Todo serà dicha, todo
felicidad, y contento,
todo venturas; y en fin
passarà el mundo à ser Cielo.
Deberànle los mortales
à tu valeroso esfuerço,
la mas dulce libertad,
del mas duro cautiverio.
Mucho te deberàn todos,
y yo mas que todos, debo
las discretas instrucciones
a las luzes de tus versos.
Dàlos à la Estampa, porque
en caractères eternos
viva tu nombre, y con èl
se estienda al comun provecho.

ROMANCE.

No aviendo logrado vna tarde vèr al Señor Virrey, Marquès de la Laguna, que assistiò en las Vísperas del Convento, le escriviò este Romance.

SI daros los buenos años,
Señor, que logreis felizes,
en las Vísperas no pude;
recibidlos en Maytines.
Nocturna, mas no funesta,
de noche mi pluma escrìve;
pues para dar alabanças,
hora de Laudes elige.
Valiente amor contra el suyo,
haze, con dulces ardides,
que para daros vn dia,
à mi vna noche me quite.
No parecerà muy poca
fineza, à quien bien la mire,
el que vele en los Romances,
quien se duerme en los Latines.
Lo que tuviere de malo
perdonad; que no es posible
suplir las purpureas horas,
las luzes de los candiles;

Y mas del mio, que està
ya tan *inagone* el triſte,
que me moteja de loca,
aunque me acredita Virgen.
Mas yà de prologo baſta;
porque es coſa incompatible,
en el Prologo alargarſe,
y en el aſſumpto ceñirſe.
Gozeis los años mas largos,
que eſperança de infelice;
y mas guſtòſos, que èl miſmo
la agena dicha concibe.
Paſſen por vos las edades,
con paſſos tan inſenſibles,
que el aſpecto los deſmienta,
y el juyzio los multiplique.
Vueſtras acciones heroycas
tanto à la fama fatiguen,
que de puro celebraros
ſe enroquezcan los clarines.
Y ſus vocingleros ecos
tan duradero os publiquen,
que Matuſalen os ceda,
y que Neſtor os embidie.
Vivid, y vivid diſcreto,
que es ſolo vivir felize;
que dura, y no vive quien
no ſabe apreciar que vive.
Sino ſabe lo que tiene,
ni goza lo que recibe,
en vano blaſona el jaſpe
el dòn de lo incorruptible.
No en diuturno del tiempo
la larga vida conſiſte;
tal vez las canas del ſeſo
honran años juveniles.
El Agricultor diſcreto
no eſpera à que fructifique
el tiempo; porque la induſtria
haze Otoños los Abriles.
No ſolo al viento la nave
es bien que ſu curſo fie,
ſi el ingenio de los remos
animadas velas finge.
En progreſſos literarios
pocos laureles conſigue,
quien para eſtudiar, eſpera
à que el Sol ſu luz embie.
Las canas ſe han de buſcar
antes que el tiempo las pinte;
que al q̃ las pretende, alegran;
y al que las eſpera, afligen.
Quien, para ſer viejo, eſpera
que los años ſe deslizen
ni conſerva lo que tiene,
ni lo que eſpera conſigue.
Con lo qual, caſi a no ſer
viene el necio à reducirſe;
pues ni la vejez le llega,
ni la juventud le aſsiſte.
Quien vive, por vivir ſolo,
ſin buſcar mas altos fines;
de lo viviente ſe precia,
de lo racional ſe exime.
Y aun de la vida no goza;
pues ſi bien llega à advertirſe;
el que vive lo que ſabe,
ſolo ſabe lo que vive.
Quien llega necio, à piſar
de la vejez los confines;
verguença peyna, y no canas,
no años, afrentas repite.
En breve, el prudente joven
eterno padron erige
à ſu vida; y con ſu fama
las eternidades mide.
Ningun eſpacio de tiempo
es corto al que no permiten,

que

que los instantes mas breves
el ocio le desperdicie.
Al que todo el tiempo logra,
no passa la edad flusible?
pues viviendo la presente,
de la passada se sirve.
Tres tiempos vive, el que atento,
cuerdo lo presente rige,
lo preterito contempla,
y lo futuro predize.
O vos, que essos documentos
tan bien practicar supisteis
desde Niño, que ignorasteis
las ignorancias pueriles,
Tanto, que hasta aora estàn
quexosos de vos los diges,
que à invasiones fascinantes
fueron muros invencibles,
De que nunca los tratasteis;
y el mismo clamor repiten
trompos, bolos, y paletas,
mascaras, y tamboriles;
Pues en la niñèz mostrasteis
discursos tan varoniles;
que pudo en vuestras niñezes
tomar liciones Vlises.
Recibid este Romance,
que mi obligacion os rinde
con todo lo que no digo,
lo que digo, y lo que *dixe*;

ROMANCE.

Aviendo el Doctor Don Joseph de Vega y Vique, Assessor General del Excelentissimo señor Marques de la Laguna, escrito vnos Versos en alabança à otros de la Poetisa, le escrive este Romance.

VAlgame Dios! quié pensàra,
q̃ vn pobre Romance mio,
que para salir de madre
huvo menester Padrino;
Merecia aquella ofensa
que me hazeis? pues imagino,
que es vituperio, y no elogio,
la alabança en el indigno.
Que à los defectos por si,
quando carecen de aliño,
el mirarlos como malos,
los haze desatendidos.
Que como en la inadvertencia
està el reparo dormido,
tienen de no censurados
lo que de no conocido.
Pero si exterior adorno
es de la vista atractivo;
la que buscò para aplauso,
suele hallar para castigo.
Quando el rozagante trage
adorna al disforme Simio;
tanto està mas fiero, quanto
provoca mas à ser visto.
La oposicion, nadie ignora
quanto refuerça los brios;
y que vn contrario se alienta
à vista de su enemigo.

Quando el frio, y el calor
llegan à verse vezinos,
està mas ardiente el fuego;
està mas elado el frio.
Quando destierran la noche
del Sol los dorados rizos,
parece ella mas obscura,
y èl parece mas luzido.
Pues siendo esto assi, Señor,
dezidme; con què motivo,
me hizisteis aquel agravio,
con capa de beneficio?
No veis, que es querer, que juntos
vuestros versos à los mios,
hagan vuestras perfecciones
mas disformes mis delirios?
Vos ocupado en mi elogio,
quando à ser assumpto digno
vuestro, es poco el movimiẽto
de los celestiales giros?
Quando diera el Sol sus rayos,
à que os sirvieran de estilos,
y os ministraran los Cielos
los azules pergaminos?
Quando, si que lo alabarais
pensàra el Prado florido,
hizierais costa à las flores,
de buscar nuevos aliños?
Quando, à temer que hariais vos
de sus versos escrutinio,
mandàra, con mas razon,
quemar la Eneida Virgilio?
Quando, si os viera Maestro
de su Alexandro, Phelipo;
con mas justa causa, hiziera
à sus Dioses sacrificio?
Y si el Macedon, vivir
viera en los preservativos
aromas vuestros, sus glorias
à los venideros siglos:
No tuviera, al contemplar
los echos de los Argivos,
ni à Achiles por tan dichoso,
ni à Homero por tan divino?
Quando, si Cesar gozàra
vuestro numen descriptivo,
solicitàra en sus hechos
aumentarlos, no escrivirlos?
Vos, à quien por Ptolomeo
veneraran los Egypcios,
por Solon los Athenienses,
los Romanos por Pompilio,
Los Arcades por Apolo,
por Fidon los de Corintho,
los Magnesios por Platon,
y los Cretenses por Minos?
Porque, què Dracon, què Eaco,
què Mercurio Trimegistro,
què Deucalion, que Licurgo,
què Belo, què Julio Hostilio;
Què Saturno, què Carondas,
què Filolao, què Anicio
què Samolio, què Seleuco,
què Romulo, què Tranquilo,
Llegarõn à vuestras letras:
quando todos los antiguos
Legisladores, apenas
os pueden servir de Typos.
Pues à faltar todos ellos,
pudiera vuestro juyzio
sostituir ventajoso
por sus inmensos escritos.
Y assi, la naturaleza,
como embidiosa, previno
las ciencias, por escusar
el que les dierais principio.
Mas què importò? si en el modo
de estudio tan exquisito

(pues

(pues la sabeis, como nadie)
las deprendeis de vos mismo?
Sois vn Codigo animado;
pues si à *Colligo*, se dixo
Codigo; quien como vos
las leyes ha recogido?
Y si se dixo, à *Cogendo*;
quien, como vos, ha sabido
al imperio de las leyes
sugetar los alvedrios?
Que el Triplicado Digesto
teneis ya tan digerido;
que aũ teneis calor para otros
quinquagenarios de libros.
Pandectas mejores sois,
que si esto suena lo mismo
q̃ *comprehender*, vos masq̃ ellos
lo aveis todo comprehẽdido.
En fin no ay constituciones,
Institutas, ni Concilios,
ni Extravagantes, de quien
no sepais vos el camino.
Y esto, aun vaya con Dios, que es
profession que aveis seguido
y aunque ser en ella docto
es merito, no es prodigio.
Mas que tambien seais Poeta!
es cosa, que al referirlo
han de perder los Ingenios
el juizio que no han tenido.
Quando tan graves negocios
dependen de vuestro arbitrio,
descãsãdo envuestros ombros
el Americano Olympo;
Quien no quedarà admirado,
de que allà en vuestros retiros
junteis el *Iuris privato*,
con el *Calescimus illo*?
Y que sin dexar de Astrèa
el siempre igual equilibrio,
junto à lo *furi*sprudente,
tengais lo *Muse perito*?
Y que no esté en el Parnaso,
sin vuestra fee de registro,
ni la obscuridad de Persio,
ni la claridad de Ovidio;
Pues no igualan vuestros versos
vn Homero, vn Variolivio,
vn Andronio, y vn Lucano,
vn Marcio, vn Mõtano Emilio;
Vn Licofronte, vn Alceo,
vn Nevio, vn Sexto Turpilio,
vn Filoseno, vn Terpandio,
vn Sophocles, vn Esquilo,
Vn Cornelio Galo, vn Acio,
vn Titovalgio, vn Athilio,
vn Sexto Aurelio, vn Propercio,
vn Lucio, y Clodio Sabino.
Tanto, que pudieras ser
(si huvierais antes nacido)
para Scipion vn Ennio,
para Alexandro vn Cherilo,
Vn Virgilio para Augusto,
para Domiciano vn Sylio,
para Graciano vn Ausonio,
y vn Menãdro al Rey de Egipto;
Pues ya si fuera el assumpto
la alabança de vna Clio,
de vna Erinna, de vna Sapho,
de vna Artemia, de vna Fito,
De Corina, ò de Minerva,
ò de Zenobia, que hizo
con su pluma mas ilustres
los hechos Alexandrinos,
De la hija de Tyresias,
ò hermana de Cornicifio,
de la muger de Lucano,
ò la madre de Arilypo:

De aquel Delphico milagro,
ò de aquel espanto Libio,
de aquel Italica pasmo,
ò de aquel assombro Phrygio,
O de la Excelsa Duquesa,
de Aveyro, de nuestro siglo
honra, y corona, y glorioſa
afrenta de los antiguos:
En cuya divina Pluma.
en cuyos altos escritos,
España goza mejores
Oraculos Sybilinos;
Fuera digno assumpto vuestro:
pero alabar versos mios,
bien pudo ser alabança,
pero pareciò capricho
Por descansar del ahogo
de los estudios prolijos;
q̃ hasta el saber cansa, quando
es el saber por oficio.
Bien, como se divertian
de mas molesto exercicio,
con vn mosquito, Maron,
y con vna pulga, Ovidio.
Quien viere vuestro Romance,
podrà dezir, lo que à Egypto;
que vna pyramide tal,
erigiò para vn mosquito.
Y: mas hètelo Guevara,
que ya llega muy preciso,
por el Romance, y me quita
lo que iva à dezir, del pico.

LYRAS.

Expressa el sentimiento que padece vna muger, amante de su marido muerto.

A Estos peñascos rudos,
mudos testigos del dolor que siento:
que solo, siendo mudos,
pudiera yo fiarles mi tormento;
si a caso de mis penas lo terrible
no infunde lengua, y voz en lo insensible:
Quiero contar mis males,
si es que yo sè los males de que muero;
pues son mis penas tales,
que si contarlas, por alivio, quiero,
le son vna con otra atropellada,
dogal à la garganta, al pecho espada.
No embidio dicha agena,
que el mal eterno, que en mi pecho lidia,
haze incapàz mi pena,
de que pueda tener tan alta embidia:
es tan misero estado en el que peno,

que

que como dicha embidio el mal ageno:
No pienso yo si ay glorias;
porque estoy de pensarlo tan ignorante;
que, aun las dulces memorias
de mi passado bien, tan distante;
las mira de mi mal el desengaño,
que ignoro si fue bien, y sè que es daño;
Estense allà en su esfera
los dichosos, que es cosa en mi sentido
tan remota, tan fuera
de mi imaginacion, que solo mido;
entre lo que padecen los mortales,
lo que distan sus males de mis males.
Quien tan dichoso fuera,
que de vn agravio indigno se quexara!
quien vn desdèn lloràra!
quien vn alto imposible pretendiera!
quien llegàra, de ausencia, ù de mudança;
casi à perder de vista la esperança!
Quien en agenos brazos
viera à su dueño, y con dolor rabioso
se arrancàra à pedazos
del pecho ardiente el corazon zeloso?
pues fuera menor mal que mis desvelos;
el infierno insufrible de los zelos.
Pues todos estos males
tienen consuelo, ò tienen esperança;
y los mas son iguales,
solicitan, ò animan la vengança;
y solo de mi fiero mal se alexa
la esperança, vengança, alivio, y quexa;
Porque a quien, sino al Cielo,
que me robò mi dulce prenda amada;
podrà mi desconsuelo
dar sacrilega quexa destemplada?
y èl con sordas rectissimas orejas,
à quenta de blasfemias pondrà quexas.
Ni Fabio fue grossero,
ni ingrato, ni traydor, antes amante;

con pecho verdadero,
nadie fue mas leal, ni mas constante:
nadie mas fino supo en sus acciones,
finezas añadir à obligaciones.
Solo el Cielo embidioso
mi esposo me quitò: la Parca dura,
con ceño riguroso,
fue solo autor de tanta desventura;
ò Cielo riguroso! ò triste suerte!
que tantas muertes dàs con vna muerte.
Ay dulce esposo amado!
para què te vi yò? Por què te quise?
y por què tu cuydado
me hizo con las venturas infelize?
O dicha fementida, y lisongera,
quien tus amargos fines conociera!
Què vida es esta mia,
que rebelde resiste à dolor tanto?
por què, necia porfia,
y en las amargas fuentes de mi llanto,
atenuada no acaba de extinguirse,
sino puede en mi fuego consumirse?

PARA LOS CINCO SONETOS BVRLESCOS que se siguen se le dieron à la Paetisa los consonantes forçados, de que se componen, en vn Domestico solaz.

SONETO.

INès, quando te riñen por *Bellaca*;
para disculpas no te falta *Achaque*;
porque dizes, que traque, y que *Barraque*;
con que sabes muy bien tapar la *Caca*.
Si coges la parola, no ay *Vrraca*,
que assi la gorja de mal año *Saque*;
y con tronidos, mas que vn trique *Traque*;
à todo el mundo aturdes, qual *Matraca*.
Este bullicio todo lo *Trabuca*,

este

esse embeleco todo lo *Embeleca*;
mas, aunque eres, Inès, tan mala *Cuca*,
Sabe mi amor muy bien lo que se *Pecca*;
y assi con tu aficion no se *Embabuca*,
aunque eres Zancarron, y yo de *Meca*.

Nació la Poetisa en Meca, Pueblo de la Nueva España.

OTRO.

AVnque eres, Teresilla, tan *Muchacha*,
le das que hazer al pobre de *Camacho*,
porque dara tu dissimulo vn *Chacho*
à aquel que se pintàre mas sin *Tacha*.
De los empleos que tu amor *Despacha*,
anda el triste cargado como vn *Macho*,
y tiene tan crecido ya el *Penacho*,
que ya no puede entrar, sino se *Agacha*.
Estàs à hazerle burlas ya tan *Ducha*,
y à salir de ellas bien estàs tan *Hecha*,
que de lo que tu vientre *Desembucha*,
Sabes darle à entender, quando *Sospecha*,
que has hecho, por hazer su hazienda *Mucha*,
de agena siembra, suya la *Cosecha*.

OTRO.

INès, yo con tu amor me *Refocilo*;
y viendome querer me *Regodeo*;
En mirar tu hermosura me *Recreo*,
y quando estàs zelosa me *Reguilo*.
Si à otro miras, de zelos me *Aniquilo*,
y tiemblo de tu gracia, y tu *Meneo*,
porque sè, Inès, que tu con vn *Boleo*,
no dexaràs humor, ni aun para *Quilo*.
Quando estàs enojada no *Resuello*,
quando me dàs picones me *Resino*,
quando sales de casa no *Reposo*;
Y espero, Inès, que entre esto, y entre *Aquello*,
tu amor, acompañado de mi *Vino*,
dè conmigo en la cama, ò en el *Coso*.

OTRO.

VAya con Dios, Beatriz, el ser *Estafa*;
que esso se te conoce, hasta en el *Tufo*;
mas no es razon, que siendo yo tu *Rufo*,
les sirvas à otros gustos de *Garrafa*.
Fiaste en que tu traza es quien te *Zafa*
de mi colera, quando yo mas *Bufo*;
pues advierte, Beatriz, que si me *Atufo*,
te abrirè en la cabeza tanta *Rafa*.
Dime, si es bien que el otro à ti te *Estafe*?
y quando por tu amor echo yo el *Bofe*,
te vayas tu con esse *Mequetrefe*?
Y yo me vaya al Rollo, ò à *Getafe*,
y sufra que el Picaño de mi *Mofe*
en Asa, Vfo, Afe, Ofe, y *Efe*?

OTRO.

AVnque presumes (Nise) que soy *Tosco*;
y que (qual Palomilla) me *Chamusco*:
yo te asseguro, que tu luz no *Busco*,
porque ya tus engaños *Reconozco*;
Y assi, aunque en tus enredos mas me *Emboso*;
muy poco viene à ser lo que me *Ofusco*;
porque, si en el color soy algo *Fusco*,
soy en la condicion mucho mas *Hosco*.
Lo que es de tus Picones, no me *Rasco*;
antes estoy con ellos yà tan *Fresco*
que te puedo servir de helar vn *Frasco*;
Que à darte nieve solo me *Enternezco*:
y assi (Nise) no pienses darme *Chasco*,
porque yo sè muy bien lo que me *Pesco*.

§*§ §*§ §*§ §*§
§*§ §*§ §*§
§*§ §*§
§*§

EN-

ENDECHAS.

Expreſſa, aun con expreſsiones mas vivas, el miſmo aſſumpto.

AGora, que conmigo
ſola en eſte Retrete,
por pena, ò por alivio,
permite amor que quede.
Agora, pues, que hurtada
eſtoy, vn rato breve,
de la atencion de tantos
ojos impertinentes.
Salgan del pecho, ſalgan
en lagrimas ardientes,
las repreſadas penas
de mis anſias crueles.
Afuera ceremonias
de atenciones corteſes,
alivios afectados,
conſuelos aparentes.
Salga el dolor de madre,
y rompa vueſtras puentes,
del raudal de mi llanto
el rapido torrente.
En exalados rayos
ſalgan confuſamente,
ſuſpiros, que me abraſen,
lagrimas, que me aneguen.
Corran de ſangre pura,
que mi corazon vierte,
de mis perennes ojos,
las doloroſas fuentes.
Dè vozes mi dolor,
que empañen indecentes,
eſſos eſpejos puros
de la eſfera celeſte.
Publique con los gritos
que yà, ſufrir no puede
del tormento inhumano,
las cuerdas inclementes.
Cèda al amor el juizio,
y con extremos mueſtre,
que es ſolo de mi pecho
el duro Preſidente
En fin muriò mi Eſpoſo!
pues, como indignamente,
yo la ſuya pronuncio,
ſin pronunciar mi muerte
El ſin vida, y yo anime
eſte compueſto debil?
yo con voz, y èl difunto?
yo viva, quando èl muere?
No es poſsible; ſin duda,
que con mi amor aleves,
ò la pena me engaña,
ò la vida me miente.
Si èl era mi alma, y vida;
como podrà creerſe,
que ſin alma me anime.
que ſin vida me aliente?
Quien conſerva mi vida;
ò de adonde le viene
ayre, con que reſpire,
calor que la formente?
Sin duda que es mi amor,
el que en mi pecho enciende
eſtas ſeñas, que en mi
parecen de viviente.
Y como en vn madero,
que abraſa el fuego ardiente,
nos parece que luze
lo miſmo que padece;

Y quando el vegetable
humor en èl perece,
nos parece que vive,
y no es fino que muere?
Assi, yo en las mortales
ansias, que el alma siente:
me animo con las mismas
congojas de la muerte.
O! de vna vez acabe,
y no cobardemente,
por resistirme de vna,
muera de tantas vezes!
O! cayga sobre mi
la esfera transparente,
desplomados del Polo
sus diamantinos exes!
O! el centro en sus cabernas
me preste obscuro albergue,
cubriendo mis desdichas
la maquina terrestre!
O! el mar, entre sus ondas
sepultada me entregue,
por misero alimento
à sus vorazes pezes!
Niegue el Sol à mis ojos
sus rayos refulgentes;
y el ayre à mis suspiros
el necessario ambiente.
Cubrame eterna noche:
y el siempre obscuro lethe
borre mi nombre infausto
del pecho de las gentes.
Mas ay de mi! que todas
las criaturas crueles
solicitan que viva,
porque gustan que pene!
Pues què espero? mis proprias
penas de mi me venguen,
y à mi garganta sirvan
de funestos cordeles:
Diziendo con mi exemplo,
à quien mis penas viere:
aqui muriò vna viua,
porque vn amor viviesse.

ROMANCE.

Acusa la hydropesia de mucha ciencia, que tiene inutil, aun para saber, y nociva para vivir.

FIngamos, que soy feliz,
triste pensamiento, vn rato;
quizà podreis persuadirme,
aunque yo sè lo contrario.
Que, pues solo en la aprehension
dizen, que estrivan los daños;
si os imaginais dichoso,
no sereis tan desdichado.
Sirvame el entendimiento
alguna vez de descanso;
y no siempre estè el ingenio
con el provecho encontrado.
Todo el mundo es opiniones,
de pareceres tan varios,
que lo que el vno, q̃ es negro,
el otro prueva, que es blanco.
A vnos sirve de atractivo,
lo que otro concibe ensado;
y lo que este por alivio,
aquel tiene por trabajo.
El que està triste, censura
al alegre de liviano;

y

y el que està alegre, se burla,
de ver al triste penando.
Los dos Philosofos Griegos
bien esta verdad probaron;
pues, lo que en el vno risa,
causava en el otro llanto.
Celebre su oposicion
ha sido por siglos tantos;
sin que qual acertò, estè
hasta agora averiguado.
Antes en sus dos vanderas
el Mundo todo alistado,
conforme el humor le dicta,
sigue cada qual el vando.
Vno dize, que de risa
solo es digno el mundo vario:
y otro, que sus infortunios
son solo para llorados,
Para todo se halla prueva,
y razon en que fundarlo:
y no ay razon para nada,
de aver razon para tanto
Todos son iguales juezes:
y siendo iguales y varios;
no ay quien pueda decidir
qual es lo mas acertado.
Pues sino ay quien lo sentencie;
porquè pensais vos, errado,
que os cometiò Dios à vos
la decision de los casos?
O porquè, contra vos mismo,
severamente inhumano,
entre lo amargo, y lo dulce
quereis elegir lo amargo?
Si es mio mi entendimiento;
porq̃ siẽpre he de encontrarlo
tan torpe para el alivio,
tan agudo para el daño?
El discurso es vn azero,
que sirve por ambos cabos:
de dar muerte por la punta
por el pomo, de resguardo.
Si vos, sabiendo el peligro,
quereis por la punta vsarlo;
què culpa tiene el acero,
del mal vso de la mano?
No es saber, saber hazer
discursos sutiles vanos:
que el saber consiste solo
en elegir lo mas sano.
Especular las desdichas,
y examinar los presagios,
solo sirve de que el mal
crezca con anticiparlo.
En los trabajos futuros,
la atencion sutilizando,
mas formidable que el riesgo,
suele fingir el amargo.
Què feliz es la ignorancia,
del que, indotamente sabio,
halla, de lo que padece,
en lo que ignora, sagrado!
No siempre suben seguros
buelos del ingenio osados,
que buscan trono en el fuego,
y hallan sepulcro en el llanto.
Tambien es vicio el saber;
que si no se và atajando,
quando menos se conoce,
es mas nocivo el estrago.
Y si el buelo no lo abaten;
en sutilezas cebado,
por cuydar de lo curioso,
olvida lo necessario.
Si culta mano no impide
crecer al arbol copado;
quitan la sustancia al fruto
la locura de los ramos.

Si andar à nave ligera,
no estorva la ftre pesado;
sirve el buelo de que sea
el precipicio mas alto.
En amenidad inutil,
que importa al florido campo,
sino halla fruto el Otoño,
que ostente flores el Mayo?
De què le sirve al ingenio
el producir muchos partos;
si à la multitud se sigue
el malogro de abortarlo?
Y à esta desdicha, por fuerça
ha de seguirse el fracaso
de quedar el que produce,
si no muerto, lastimado.
El ingenio es como el fuego,
que con la materia ingrato,
tanto la consume mas,
quanto èl se ostèta mas claro.
Es de su proprio Señor
tan revelado Vassallo;
que convierte en sus ofensas
las armas de su resguardo.
Este pesimo exercicio,
este duro afan pesado,
à los hijos de los hombres
diò Dios, para exercitarlos.
Què loca ambicion nos lleva
de nosotros olvidados;
si es para vivir tan poco,
de què sirve saber tanto?
O! si como ay de saber,
huviera algun Seminario,
ò Escuela, donde à ignorar
se enseñaran los trabajos!
Què felizmente viviera,
el que floxamente cauto
burlàra las amenazas
del influxo de los Astros!
Aprèndamos à ignorar
pensamientos, pues hallamos,
que quanto añado al discurso,
tanto le vsurpo à los años.

SONETO.

Condena por crueldad dissimulada, el alivio, que la esperança dà.

DIuturna enfermedad de la esperança,
que assi entreteneis mis cansados años;
y en el fiel de los bienes, los daños,
tienes en equilibrio la balança,
Que siempre suspendida, en la tardança
de inclinarse, no dexan tus engaños
que lleguen à excederse en los tamaños
la desesperacion, ò confiança:
Quien te ha quitado el nombre de homicida?
pues lo eres mas severa, si se advierte,
que suspendes el alma entretenida;
Y entre la infausta, ò la felize suerte,
no lo hazes tu, por conservar la vida;
sino por dar mas dilatada muerte?

LOA-

LOA

A LOS FELIZES AÑOS

DEL SEÑOR VIRREY CONDE PAREDES, Marquès de la Laguna.

Perſonas que hablan en ella.

Venus.
Belona.
La Concordia.
Ninfas.
Amazonas.
Dos Coros de Muſica.

Correſe vna cortina, aparecen Venus à vn lado, y à otro Belona, y cantan dentro.

*Muſ.*1. Oy es el feliz natalicio de Adonis.
que de amor nace para matar de amores.
*Muſ.*2. Oy es el natal del glorioſo Movorte,
que en triunfos nace para engendrar blaſones.
*Cor.*1. Y aſsi las dulzuras.
*Cor.*2. Y aſsi los horrores.
*Cor.*1. Que el ſentido halagan.
*Cor.*2. Que los ayres rompen.
*Cor.*1. De lyras.
*Cor.*2. De caxas.
*Cor.*1. Que ſuenen acordes.
*Cor.*2. Que hieran violentas.
Los dos. Publique al Orbe.
*Cor.*1. Que oy es el feliz natalicio de Adonis.
*Cor.*2. Que oy es el natal del glorioſo Movorte.
*Cor.*1. Que de amor nace, para matar de amores.
*Cor.*2. Que en triunfos nace, para engendrar blaſones.
Ve. Pues oy de amor el mas bello
concepto de ſus primores
nace, en Adonis al mundo:
tanto, que en ſus perfecciones
apenas ſon, y ya gozan
mis ſagradas atenciones:
pues en ſu primer Oriente
ſu belleza reconoce,
que ſin tirarle amor flechas,

le

le coronò de favores:
Aplaudan su natalicio,
quantas Orcadas el monte,
quantas Ninfas los collados,
quantas Driadas los bosques,
quantas Naiades los rios,
quantas Napeas las flores,
quantas Nereidas el mar,
con ordenado desorden
habitan,pueblan,presiden,
fertilizan,y componen:
Y puesto que se figura
en la persona de Adonis
el Sol, glorioso Monarca
de los celestiales orbes,
que ama à Venus; la qual es
la tierra, y con sus ardores
les dà belleza a las plantas,
les dà color à las flores:
De donde se infiere,que es
el mas alto entre los hombres,
el mas claro entre los Astros,
y el mejor entre los Dioses:
Cuyo natalicio fue
entre suaves olores
de las entrañas de Myrrá:
y assi en lo Griego, su nõbre
significa suavidad;
bien es, que suaves vozes
digan en clausulas tiernas
à los Cielos,que las oyen.

Ella,y Mus. Que oy es el feliz natalicio,&c.

B. Pues oy nace Marte al mũdo,
glorioso escandalo al Orbe,
alto concepto de Juno,
sacra emulacion de Jove.
El primero que ordenò
militares esquadrones,
que vibrò sangrienta lança,
que esgrimiò brillãte estoque:
El que en idiomas marciales,
hizo en clausulas de horrores,
que sonasse claro el parche,
que gritasse claro el bronce,
A quiẽ yo, como su hermana,
rijo, con sangriento açote,
el marcial carro,à quien llevã
dos animados terrores:
Y puesto,que es el valor
la mas glorioſa,mas noble
prenda en vn Principe; pues
à èl solo le reconocen
vassallages las Provincias,
los Imperios sujeciones:
celebren su natalicio
en militares loores,
Rayos,que el Etna martille,
armas,que Liparis forge.
Quantos de Esterope afanes,
quantas fatigas de Bronte,
quanto sudor de Piracmon,
en desordenados golpes
hazen que se quexe el yũque
en duras,exclamaciones:
Que se estremezca la fragua,
que los martillos se doblen,
que las ornazas se cansen,
y que las limas se boten;
que los respirantes fuelles
con sus alientos se ahoguen,
que los dornajos se quiebren,
que los cepos se trastornen,
que las vigornias se cansen,
y que los muelles se afloxen:
quantos el clarin esperan,
que les dè militar orden,
quantos al pifano atienden,

quan-

quantos oyen los tambores,
quantos al parche se inclinan,
quantos siguen los pendones,
quantos embraçan escudos,
quantos iniſtran lançones,
quantos las bombas disparan,
quantos asestan cañones,
quantos sirven con ballestas,
partesanas, passadores,
picas, bombardas, montantes,
maças, anciles, estoques,
piezas, granadas, mosquetes,
lenguas, balas, culebrones,
arietes, passabolantes,
fraſqueras, y municiones.
Toda la maquina en fin
militar, que se compone
de General, Comissarios,
Tenientes, Governadores,
Lugar-Tenientes, Alferez,
Coroneles, Proveedores,
Maestres de Campo, Sargẽtos,
hõbres de armas, Pagadores,
Furrieles, Thesoreros,
Vivanderos, Gastadores,
Exploradores, Espias,
Oficiales, Auditores:
yà oprimiendo el fuste ocupan
los dos gravados arçones;
yà en luzida infanteria,
estampas, à estampas, borren:
todos le aplaudan, y sean,
porque à su ser se conformen,
las vozes de sus victorias,
los ecos de sus pregones.

Ella, y M. Que oy es el natal de, &c.

Salen Ninfas por la parte que està Venus con instrumentos, y ramilletes de flores; y por la de Belona, Amazonas, y Soldados armados con arcos, flechas, y espadas.

Ninf. Ya à tus plantas, hermosa
Madre de amor, divina, y amorosa,
las Ninfas estàn ya, cuyo cuydado
preside cuydadoso al verde Prado;
que aplaudiendo gozosa tus amores,
cantaràn los Adonicos loores.

Am. A tu planta divina, y victoriosa,
Deidad de las batallas, belicosa,
estàn las Amazonas, que valientes,
alcançando victorias diferentes
à nuestro mismo ser tanto excedimos,
que con valor el sexo desmentimos.
Y pues entre los triunfos que blasonas,

el

el mayor fue tener las Amazonas;
bien ſerà que con ecos de victorias,
ſolas cantèmos las marciales glorias.

V. Pues ſabed hermoſas Ninfas,
q̃ el aſſumpto de mis vozes,
no es literal, ni celebro
con èl al antiguo Adonis;
ſino que quiero, con eſtos
alegoricos colores,
copiar del Cerda invencible,
con altas veneraciones,
en ſu grande natalicio,
las lucidas perfecciones,
repitiendo à los años,
que eternos goze.

M. Que oy es el feliz natalicio
de Adonis, &c.

B. El miſmo aſſumpto es el mio,
pues eſtas aclamaciones
no ſon del primero Marte;
ſino del que en ſuperiores
triunfos ſu valor excede,
del alto Cerda, que pone
nuevas lenguas à ſu fama,
nuevo luſtre à ſus blaſones,
entonando à los años,
que feliz goze,

M. Que oy es el natal del glo-
rioſo, &c.

V. Si vn miſmo aſſumpto, Belona,
à nueſtras dos atenciones
llama, razon es que mires,
que ſe dibuxa en Adonis
mejor: porque lo entendido,
lo alto, lo amable, lo noble,
lo benigno, lo galan,
aunq̃ en obſcuros borrones;
es ſu copia mas perfecta.

B. Tãbien es bié, que tu notes,
que lo gallardo, lo fuerte,
lo invencible, lo conforme,
à ſus inclitos paſſados
conviene con las acciones
mas, q̃ de Adonis, de Marte;
y con razon ſe antepone
la valentia à la gala,
los triunfos à los amores.

V. Si en vn ſugeto concurren,
como aora ſe conoce,
lo benigno, y lo valiente,
lo mas amable es bien goze
mejor lugar, y el cariño
ſe anteponga à los temores.

V. Que fuè Marte mas temido,
ninguno avrà, que lo ignore;

V. Que fuè Adonis mas amado,
no ay nadie, que no lo note.

B. Que en fuerças le vẽciò Marte;
es razon que à todos conſte.

V. Tambiẽ es, q̃ conſte à todos,
q̃ en amor le venciò Adonis;

B. Si ſe mira à triunfos, Marte
no admite comparaciones.

V. Tampoco Adonis la admite,
ſi ſe atiende à los favores.

B. Que no ay fuerça que te
mueva?

V. Que no ay razon que te eſ-
torve?

B. Pues Venus, pueſto que tu
en todas las ocaſiones
te declaras por mi opueſta,
à argumentos, y razones
nueſtro duelo ſe reduzga.

Ven. Bien has dicho.

B. Pues tu, ponte
con tu coro; para que
los ecos, que nos reſponden,
à la concluſion ayuden.
Ven. Yà te obedezco.
B. Pues oye.
Si Marte, en fuerça, y honor
à los Dioſes ha excedido;
y aſsi el Cerda eſclarecido
es à todos ſuperior
la mejor
idea es, que ay que penſar,
y aſsi bien podeis cantar.
Cor. 1. Victoria por el valor,
V. Si Adonis en brio, y gala
nadie le llegò à igualar;
y aſsi el Cerda, ſingular
entre todos, ſe ſeñala,
ſolo iguala
aqueſte ſu perfeccion;
y aſsi entonad con razon.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Aunque alabe tu primor,
Venus, de Adonis la gloria,
no le daràs la victoria.
Cor. 1. Victoria por el valor.
B. Aunque pienſes, que me iguala
Belona tu heroyca idea,
no me impediràs que ſea.
Cor. 2. La victoria por la gala.
Bel. Quien ay que à tan ſuperior
idea, igualarſe pueda?
Si, aunq̃ mas te canſes, queda
Cor. 1. Victoria por el valor.
V. El triunfo à Adonis ſeñala;
pues à Marte ſe adelanta,
y aſsi mi Coro le canta:
Cor. 2. La victoria por la gala.
Ven. No, viviendo mi furor.
Cor. 1. Victoria por el valor.
Ven. Rayos mi colera exala.
Cor. 2. La victoria por la gala;
B. Venus ſe opone à mi gloria.
Cor. 1. Victoria.
Cor. 2. Victoria.
Bel. A mi me impide el honor.
Cor. 1. Por el valor.
Ven. A mi Belona ſe iguala.
Cor. 2. Por la gala.
B. No ſerà, aunque quiera Amor,
que en ſus brazos ſe regala.
Cor. 1. La victoria por la gala.
Bel. Que alcançarà mi rigor.
Cor. 2. victoria por el valor.
Ven. Como conmigo ſe iguala,
quien no es digna de memoria
queriendo cantar victoria?
Coros. victoria, victoria, victoria.
Cor. 1. Por el valor.
Cor. 2. Por la gala.
Bel. No cantes Venus, que yà
ſaben quien es el valor;
y à Marte por vencedor
todo el Cielo cantarà.
Cor. 2. Y Venus: no ſerà.
Cor. 1. Y Belona: ſi ſerà.
Ven. No ſerà viviendo amor
que à Adonis de vencedor
el verde laurèl darà.
Cor. 1. No ſerà.
Cor. y Bel. No ſerà.
Cor. y Ven. Si ſerà.
Bel. No ſerà mientras yo viva;
y con el laurel, y oliva.
Marte ſe coronarà.
Cor. 1. *y Ven.* No ſerà.
Cor. 2. *y Bel.* Si ſerà.
Ve. y Co. No ſerà, porque valiente

lo arrancarè de su frente,
si tu mano se le dà.
Cor. y Bel. Si serà.
Cor. y Ven. No serà.
Bel. Si serà; pues si el honor
se gana por el valor;
solo èl lo merecerà.
Ven. y Cor. No serà.
Bel. y Cor. Si serà.
Ven. No serà, que la alabança,
si por merito se alcança,
solo Adonis la tendrà.
Cor. y Bel. Si serà.
Cor. y Ven. No serà.
Bel. Si serà, que el animoso
Cerda, mas lo valeroso,
que lo bello ostentarà.
Ven. y Cor. No serà.
Bel. y Cor. Si serà.
Ven. No serà, que el excelente
Cerda, mas que por valiente,
por bello amado serà.
Cor. y Bel. No serà.
Cor. y Ven. Si serà.
Cor. y Bel. No serà, no serà.
Cor. y Ven, Si serà, si serà.

Baxa de lo alto la Concordia en vna Tramoya con alas, y vna oliva en la mano.

Con. Escuchadme, escuchadme, escuchadme;
atendedme, atendedme, atendedme,
y os harè victoriosas à entrambas,
sin que la victoria, fatigas os cueste.
Repit. la Musa. Escuchadme, &c.
Ven. Deidad, por quien el Prado,
à quien tu pie florece,
paga en recientes flores.
Canta. Lo que en estampas à tus plantas debe.
V. rep. Marcial Deidad, q̃ à Marte
tanto los triunfos creces,
que militan tus ojos.
Canta. Con mas valor, que sus armadas huestes.
Conc. Escuchadme, &c.
Rep. el Cor, Escuchadme, &c.
Ven. Bello exalado rayo
de la esfera celeste,
que parece, que à giros (exes.
llevas trás ti sus diamantinos
Bel. Exalacion brillante,
cuyo buelo luciente,
parece que arrebata
las atenciones mismas que suspende.
Ve. Què ordenas, ò què buscas?
Bel. Què intentas, ò que quieres?
Los dos. Pues tienes de tu atenso
las atenciones de las dos pendientes.
Conc. Escuchadme, &c,
La Concordia soy, que
essa estera luciente
habito, como propria.
Canta. Patria del bien, y de la paz albergue;
donde con mi assistencia,
no es posible que lleguen,
ni de Marte las iras.
Canta. Ni del amor las ansias, y desdenes.
Alli los Ciudadanos

son

ſon todos tan corteſes,
que el interès ageno,
Cant. Solo tienen por proprios
intereſſes.
Pues viendo por ſus altos
balcones tranſparentes
el duelo que os incita.
Canta. Y la poca razon con que
os enciende.
A componeros vine:
que mi piedad no puede
ſufrir que en las Deidades,
Canta. Siendo contra ſu ſer, diſ-
cordia reyne.
Y pues es ſobre qual
mejor idea tiene,
con que el natal glorioſo
Canta Del invencible Cerda ſe
celebre.
Y proponiendo entrambás,
ideas diferentes,
dando cada vna aquella,
Canta. Que es à ſu inclinacion
mas conveniente.
Entre Marte, y Adonis,
ſer cada qual pretende
victorieſa, ſin ver,
Canta. Que la vltraja lo miſmo
con que vence.
Que no ſiempre los triunfos
ſon de la lid ardiente;
pues tal vez la corona
Canta. Es mas que del que lidia,
del que cede.
Y mas, quando el vencer
conſiſte ſolamente,
en hazer que ſe ayuden
Canta. Las armas, que reciprocas
ſe ofenden.

Y pues las dos ideas
entrambas le convienen
al Heroe que alabais.
Canta. Pues es Marte, y Adonis
juntamente.
Que no en vano ſu nombre,
que es *Thomàs*, decir quiere
Gemellus, que es lo miſmo,
Canta. Que dos que aſsiſten juntos
en vn vientre.
Por dos vale, aunque es vno;
y pues tiene las vezes
de dos, bien ſerà, que
Canta. Como à dos vueſtras vozes
le celebren;
Y que vnidos los Coros,
ordenados ſe alternen,
las clauſulas de Marte.
Canta. De adonis con los lyricos
Motetes.
Que yo aſsiſtiendo à todo,
ſerà razon que mueſtre,
que ſiendo la concordia,
Canta. De ſu govierno ſoy el Pre-
ſidente.
Ven. Gracias te doy, pues debo
à tu voz eloquente,
los mas felices medios,
que tendrè de vencer, que ſon
vencerme.
Bel. Yà, Concordia, tu voz
ſabiamente te advierte,
que de vencerſe el triunfo,
dexa atràs el valor de los lau-
reles;
Y pues yà vencidas
à tu acento nos tienes:
bien ſerà, que los Coros
la aclamacion del alto Cerda
empiecen.

Y assi, lyras de metal,
yà no el estruendo marcial
vuestros espacios conciba;
sino repetid, que viva
en tan glorioso Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Coros. Viva, viva, viva,
en Heroe tan Señor,
de Adonis la gala, y de Marte
el valor.

Ven. Y assi, clarines de Aya,
yà en vuestros huecos no aya
voz, que suene compassiva;
sino repetid, que viva.
en el que ninguno iguala,
de Marte el valor, y de Adonis la gala.

Coros. Viva, en el que ninguno
iguala de Marte, &c.

Bel. Pedidle al Cielo, que eterno
goze America el govierno,
porque tanto bien reciba,
como que el gran Cerda viva,
en quien ha vnido el primor,
de Adonis la gala, &c.

Cor. Viva, en quien &c.

Ven. Pedidle con aficion
le dè feliz sucesion.
en quien nuestro bien estriva,
de que duplicado viva,
el gran Cerda, en quien iguala,
de Marte, &c.

Cor. Viva el gran Cerda, &c.

Bel. Vivid excelso Señor,
en quien solo se señala.

Muf. de Marte, &c.

Cor. De Adonis la, &c.

Ven. A vos solo, Dios señala,
con particular favor.

Cor. De Adonis la gala, &c.

Cor, 1. De Marte el valor.

Bel. Pues con modo superior
teneis lo que se reparte,
que era.

Cor. De Adonis.

Cor. De Marte.

Ven. Pues es.

Cor. la gala.

Cor. El valor.

Bel. Viva Marte, y Adonis,
en vn supuesto;
porque tambien sean vna
Belona, y Venus.

Muf. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Ven. Viva Cerda en su esposa;
porque con ello,
tendrà, aun en esta vida,
seguro el Cielo.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
viven eternos.

Bel. Viva lo que su fama.
y vivirà eterno.

Ven. Viva su bella esposa,
porque admirèmos,
que tienen las Deidades
visible objeto.

Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

Bel. Deles Dios sucessores,
en quien gozemos,
de sus altas virtudes
claros exemplos.

Cor. Vivan, vivan, vivan,

Ven. Tengan el bien de hallarse
con herederos

de

de ſus altos, Reales
blaſones Regios.
Cor. Vivan, vivan, &c.
Bel. Y à mi, que aqueſto pide
mi amante afecto,
no me niegue la dicha
de vèr aqueſto.
Cor. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.
Conc. Y vos divina Señora,
à cuyo hermoſo cielo,
viven cortos los rayos
del alto Firmamento.
Coros. Pues, ſi ſe nota,
con las vueſtras, las ſuyas
parecen ſombras.
Bel. Aqueſte obſequio admitid
pues, viſto como vueſtro,
ſolo podrà ſer digno
de vueſtro Eſpoſo Excelſo.
Cor. Que vueſtras manos,
como ſon de vna Dioſa,
hazen milagros.
Cor. Vueſtras Damas os lo
ofrecen
con tan rendido afecto;
que pareciera grande
à no excederlo el Dueño.
Coros. Que à tal grandeza,
las mas altas acciones viene
eſtrechas.
Ven. Y yà que mal os ſirvamos
con nueſtros rudos ecos;
pues ſois Deidad, podeis
oir nueſtros conceptos.
Cor. Que aqueſtos ſolo
podràn, ſi tanto pueden,
decirlo todo.
Bel. Y porque de nueſtro amor
conozcais el deſeo,
repetimos gozoſas
nueſtras anſias, diciendo.
M. y todos. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos
la gala de Medina,
la Flor de ſu Cielo.
Repit. Vivan, vivan, vivan,
vivan eternos.

ROMANCE.

Pide con diſcreta piedad, al Señor Arçobiſpo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion.

ILuſtriſsimo Don Payo,
amado Prelado mio;
y advertid, Señor, que es de
poſſeſsion el genitivo;
Que aunque ſer tan proprietario
no os parezca muy bien viſto,
ſi no lo teneis à bien,
de mi eſtà muy bien tenido.

Mio os llamo, tan sin riesgo,
que al eco de repetirlo,
tengo yà de los ratones
el Convento todo limpio.
Que ser liberal de vos,
quando sois de amor tan digno
es grande magnificencia,
que àzia los otros embidio.
Y yo entre aquestos estremos,
confiesso, que mas me inclino
à vna avaricia amorosa,
que à vn prodigo desperdicio.
Mas donde, Señor, me lleva
tan ciego el afecto mio,
que tan fuera del intento
mis afectos os explico?
O què linda copla hurtàra,
para enhebrar aqui el hilo,
sino huviera's vos, Señor,
à Pantaleon lei ìo!
Mas vamos, Señor, al caso,
como Dios fuere servido;
yà os afesto el memorial,
quiera Dios que acierte el tiro.
Yo, Señor (yà lo sabeis)
he passàdo vn tabardillo,
que me lo diò Dios, y que
Dios me lo aya recibido.
Donde con las critiquezes
de sus terminos impìos,
à ardor estraño cedia,
debil el calor nativo.
Los instrumentos vitales
cessaban yà en su exercicio,
ocioso el copo en Lachesis,
el vso en Cloto valdio.
Atropos sola inminente,
con el golpe executivo,
del fragil humano estambre,
cercenaba el debil hilo.
De aquella fatal tixera,
sonaban à mis oidos,
opuestamente hermanados,
los inexorables filos.
En fin, vino Dios à verme;
y aunque es vn susto muy fino
(lo que es para mi) mayor
el irlo à vèr se me hizo.
Esperaba la Guadaña,
todo temor los sentidos,
todo confusion el alma,
todo inquietud el juizio.
Queriendo ajustar de priessa
lo que à espacio he cometido,
repassaba aquellas quentas,
que tan sin cuenta he corrido.
Y quando pensè que yà,
segun quimeras de Ovidio,
embarcàda en el Lethèo,
registraba los abismos.
Del Can trifauce escuchaba
los resonantes ladridos,
benignos siempre al que llega,
duros siempre al fugitivo.
Alli miraba penantes
los espiritus precitos,
que el Orco siempre tremendo,
pueblan de varios suspiros.
La vejèz, el sueño, el llanto,
que adornan el atrio impìo,
mirè segun elegante
nos lo describe Virgilio.
Qual, al deleznable canto
sube por el monte altivo,
qual en la peña sentado,
haze el descanso suplicio.
A qual, el manjar verdugo,
para darle mas castigo,

pro-

provo candole el deſeo,
le burlaba el apetito.
Qual de vna ave carnicera
al imperio ſometido,
inacabable alimento,
es de inſociable Miniſtro.
Las atrevidas hermanas,
en pena del homicidio,
con vano afan intentaban
agotar el Lago Eſtigio.
Otras mil ſombras miraba
con exquiſitos martyrios;
y à mejor librar, Señor,
piſaba campos Eliſeos.
Pero ſegun las verdades,
que con la Fè recibimos,
miraba del Purgatorio
el duro aſsignado ſitio.
De la Divina Juſticia
admiraba alli lo activo,
que alli ſolamente ſuple
cordel, verdugo, y cuchillos.
Laſtimavame el rigor
con que los fieros Miniſtros,
atormentaban las almas,
duramente vengativos.
Miraba la proporcion
de tormentos exquiſitos,
con que ſe purgan las deudas
con orden diſtributivo.
Miraba, como hazer ſabe
de las penas lo intenſivo,
deſmentidoras del tiempo,
juzgar los inſtantes ſiglos.
Y bolviendo de mis culpas
à hazer la cuenta conmigo,
hallè que ninguna pena
les ſobraba à mis delitos.
Antes bien para mis culpas,
dignas de eterno ſuplicio;
por temporales pudieran
parecerles Parayſo.
Aqui, ſin aliento el alma,
aqui deſmayado el brio,
el perdon, que no merezco,
pedi, con mentales gritos.
El Dios de piedad entonces,
aquel Criador infinito,
cuya voluntad fecunda
todo de nada lo hizo.
Concediendoſe à los ruegos,
y à los piadoſos ſuſpiros,
ò lo que es mas de ſu Cuerpo
al ſagrado Sacrificio.
Del violento ardiente azote
alçò piadoſo el caſtigo,
que moviò como recuerdo,
y conozco beneficio.
Y con aquel vital ſoplo,
con aquel aliento vivo,
diò ſegunda vida a eſte
caſi inanimado limo.
En efecto quedo yà
mejor, à vueſtro ſervicio,
con mas ſalud que merezco,
mas buena que nunca he ſido.
Dirèis, que porquè os refiero
accidentes tan prolixos,
y me pongo à contar males,
quando bienes ſolicito.
No voy muy deſcaminada,
eſcuchad, Señor, os pido,
que en eſcuchar vn informe
conſiſte vn recto juizio.
Sabed, que quando yo eſtaba
entre aquellos paraſiſmos,
y vltimos caſi deſmayos,
que os tengo yà referido;

Me daba gran desconsuelo,
ver, que à tan largo camino,
sin todos mis Sacramentos,
fuesse en años tan crecidos.
Que, yà vos sabeis, que aquel,
que se le sigue al baptismo
me falta, con perdon vuestro
(que me corro de decirlo.)
Porque como à los Señores
Mexicanos Arçobispos
viene tan à espacio el Palio,
con tanta prisa pedido;
Viendo, que dèl carecian
iguales, grandes, y chicos;
cada vno tratò en la Fè
de confirmarse à si mismo.
Y assi, Señor, no os enoje,
humildemente os suplico,
me assenteis muy bien la mano;
mirad que lo necessito.
Sacudidme vn boseton
de essos sagrados armiños,
que me resuene en el alma
la gracia de su sonido.
Dadme por vn solo Dios
el Sacramento que os pido;
y sino quereis por solo,
dadmelo por Uno, y Trino.
Mirad, que es de no tenerlo
mi sentimiento tan vivo,
que de no estàr confirmada,
pienso que me desbautizo.
No os pido, que vengais luego,
que esso fuera desatino,
que con razon mereciera
vuestro enojo, y mi castigo:
Que bien sè, que ocupaciones
de negocios tan precisos,
os vsurpan del descanso
el mas necessario alivio;
Sino, que pues de elecciones,
casi està el tiempo cumplido,
entonces, Señor, hagais
dos mandatos de vn avio.
Assi, Principe preclaro,
vuestros meritos altivos
adorne glorioſamente
el Cayado Pontificio.
Si yo os viera Padre Santo,
tener sacro Vice-Christo,
del Universal Rebaño,
el soberano dominio;
Dieras saltos de contento,
Aunque este es vn regocijo
de Maromero, que ha hecho
señal de plazer los brincos:
Fuera à veros al instante,
que, aunq̃ encerrada me miro,
con las Llaves de San Pedro
no nos faltarà postigo.
Y assi, no penseis, Señor,
que de estimaros me olvido,
las licencias, q̃ en mi achaque
concedisteis tan propicio.
Que à tan divinos favores,
con mi propria sangre escritos,
les doy gravados en èl,
el corazon por archivo:
Perdonad, que con el gusto
de q̃ os hablo, no he advertido
q̃ avreis para otros negocios,
menester vuestros oidos.
Y à Dios, que os guarde, Señor,
mientras al mismo le pido,
q̃ os ponga en el pie vna Cruz
de las muchas del oficio.

RO-

ROMANCE.

Aviendo yà bautizado ſu hijo, dà la enhorabuena de ſu nacimiento à la Señora Virreyna.

NO he querido, Liſi mia,
embiarte la enhorabuena
del hijo que Dios te diò,
haſta que à Dios lo bolvieras.
Que en tu Religion, Señora,
aunque tu beldad lo engendra,
no querràs llamarle tuyo,
menos que de Dios lo ſea.
Credito es de tu piedad;
que naciendo ſu Excelencia
legitimo, tu le quieres
llamar hijo de la Igleſia.
Y aviendo nacido à luz,
haſta que le amaneciera
la de la gracia, no eſtimes
la dà la naturaleza.
Gozesle en ella mil ſiglos,
con tan Chriſtiana pureza,
que aumente la que recibe,
y la adquirida no pierda.
Mires en ſu proceder,
de piedad, y de grandeza,
lo que en Alexãdro Olympias,
lo que en Conſtantino Elena.
Enlaze, con pueſto heroyco
de las Armas, y las Letras,
à los Laureles de Marte,
las Olivas de Minerva.
Crezca gloria de ſu Patria,
y embidia de las agenas;
y America con ſus partes,
las partes del Orbe vença.
En buena hora al Occidente
trayga ſu proſapia excelſa,
que es Europa eſtrecha Patria
à tanta familia Regia.
Levante America vfana
la coronada cabeza,
y el Aguila Mexicana
el Imperial buelo tienda.
Pues yà en ſu Alcazar Real,
donde yaze la grandeza
de Gentiles Motezumas,
nacen Catholicos Cerdas.
Crezca eſſe amor generoſo,
y en el valor, y belleza,
pues de Marte, y Venus nace,
à Marte, y Venus parezca.
Belona le dè las armas,
amor le ofrezca las flechas,
rindale Alcides la clava,
Apolo le dè la ciencia.
Crezca eſſe nuevo Alexandro,
viva eſſe piadoſo Eneas,
dure eſſe mejor Pompilio,
campe eſſe heroyco Mecenas.
Que el aver nacido en Julio
no fue acaſo, que fue fuerça
ſiendo Principe tan grande,
que naciеſſe Julio Ceſar.
Yà imagino, que la miro
en la edad pueril primera,
paſtarſe por la Cartilla,
haſta que vn Caton parezca.
Y yà en la que los Romanos,
teniendola por proyecta,

à

à viril Toga trocaban
las bulas, y la pretexta.
Aqui si, que le verán
el valor, y la eloquencia,
admirando las Campañas,
coronando las Escuelas.
Aqui si, que confundidas
el Mundo verà en su diestra,
à los rasgos de la pluma,
de la espada las violencias.
Aqui si, que han de llamarle
las profesiones opuestas,
por su prudencia la paz,
y por su valor la guerra.
Aqui si, que el mejor Julio,
de erudicion, y prudencia,
Coronista de si mismo,
escrivirà sus proezas.
Aqui si, que se ha de ver
vna maravilla nueva,
de añadir mas à lo mas,
de que el Mexicano crezca.
Aqui si, que si yo vivo,
aunque este yà con muletas
piensa mi Musa à su fama
añadir plumas, y lenguas.
Y aqui cesso de escrivirte
pues pàra toda esta arengá;
en que viva eternidades
el Niño, y tu que las veas.

LOA
A LOS AÑOS
DE LA REYNA NUESTRA SEÑORA Doña Maria Luisa de Borbòn.

Personas que hablan en ella.

Entendimiento.
Voluntad.
Memoria.
Tiempo passado.
Presente.
Futuro.
Coros de Musica.

Cantan dentro.

PAra celebrar los años
de la que en las almas reyna,
como su imperio mas proprio,
solo el alma la celebra.
Y porque à obsequio tan grande
dig-

dignos perſonages vengan,
ſin que desluſtre ſu aplauſo
del ſentido la baxeza,
a ſus potencias dize:
Salid potencias,
que no es para el ſentido
tanta belleza.

Correſe vna cortina, y aparecen la Voluntad de Reyna, el Entendimiento como Doctor, la Memoria de Dama;

Ent. Yà que en objetos viſibles
de metaſorica idèa,
de la interior perfeccion,
del alma racional mueſtra,
querèmos dàr en los tres,
porque pueda la rudeza
del ſentido percebir
las inviſibles eſſencias:
y por aquellos alcance
con ſu condicion groſſera,
y pueda elevarſe à amar
las coſas que no penetra,
haziendo con eſta induſtria,
que de vn miſmo aſſumpto ſea
vna coſa, la que mire,
y otra coſa, la que entienda.
Y pues yo al Entendimiento,
tu à la Voluntad, y aquella
repreſenta à la Memoria;
ſiendo todos vna meſma
coſa en el alma, aunque ſomos
operaciones diverſas;
pues todas tres ſon el alma,
y el alma es toda qualquiera,
en que cada parte es todo,
como indiviſible eſſencia;
Y pues al Entendimiento
tocan todas las propueſtas,
que deſpues la voluntad
las admite, ò las reprueba:
Yo quiero empezar: Sabed,
que la ſoberana, excelſa,
digna Conſorte de CARLOS,
que en edad florida.
Mem. Eſpera,
que te faltan mis aviſos,
para vèr las congruencias,
que tienes en tus razones;
pues ſin la Memoria, apenas
tuviera el Entendimiento
para diſcurrir materia.
Yo ſoy el Archivo, yo
depoſito donde encierra
de ſus eſpecies, el alma,
los teſoros, y riquezas;
y aſsi, informate de mi.
para que tu deſpues puedas
perſuadir la Voluntad,
ſin que el orden ſe previerta.
Aqueſto ſupueſto, ſabe,
que la beldad que veneran,
mas los afectos Deidad,
que los rendimientos Reyna.
La que mas, que de ſus timbres,
coronada de ſus prendas,
paſsò à Roſa de Caſtilla,
ſiendo Flor de Lis Franceſa.
La ſoberana Maria
Luiſa; mas ay que la lengua
ſe arrebata tràs el nombre
todas las demàs potencias!
Pero bien hize en nombrarla,
pues ſolamente pudiera,
en lo grande de ſu nombre,
caber toda ſu excelencia.

Oy

Oy al venturoso curso
de su edad florida, y tierna,
pone à vn circulo de luz,
clausula vna Primavera.
Mira los estrechos lazos,
con que las familias Regias
de Austria, Borbon, y Valois,
tan dulcemente se estrechan,
q̃ Alemania, España, y Francia
partes de Europa supremas,
comprehende el circulo dulce
de su amorosa cadena.
Mira las obligaciones,
que en mutua correspõdencia;
por Francia obligan à España,
y à España por Francia empe-
y mira. (ñan;

Ent. Basta, no mas,
que es muy difusa materia,
y es poco papel el Cielo
para escrivir sus grandezas.
Años solo es el assumpto,
dàr años solo es la empressa;
y assi Voluntad, supuesto
que de nuestra hermosa Reyna
el dichoso natalicio
hemos de aplaudir, quisiera
fuesses la primera tu;
pues es razon que prefiera
en los aplausos Reales
la Reyna de las potencias.
Y supuesto, que sin ti
no es posible que merezca
lo que acuerda la memoria,
ni lo que el discurso piensa.
Dà tu tu consentimiento,
porque yo discurrir pueda
lo demàs.

Volunt. Yà te la doy,
y no à ciegas, como piensas:
porque à belleza, que passa
de ser material belleza,
no ha menester para amarla
estàr la voluntad ciega;
pues quanto los ojos mas
en contemplarla se emplean;
tantas mas razones halla
la voluntad de estàr presa.
Y assi, para que el festejo
empiece, cada potencia
invoque aquella porcion
del tiempo, que pertenezca
à su operacion.

Mem. A mi
me viene à tocar por fuerça;
el acordar lo passado;
pues mi operacion se emplea
siempre en preteritos casos.

Vol. A mi es preciso me quepa
lo presente, pues mi accion,
que es amar, dize presencia.

Ent. Segun esso, lo futuro
saco yo por consequencia,
que me toca, y con razon,
pues al buelo que me alienta;
no solo de lo passado
rebuelve cenizas muertas,
ni de lo presente solo
los varios lazos concuerda;
sino que de lo futuro,
en la reservada senda,
anota las conjeturas,
si ignora las evidencias.

Vol. Pues la invocacion empieze;
y porque con orden sea,
empiezela la Memoria.

Me. Tu precepto es mi obediẽcia:

***

Can-

Canta.

Ha del tiempo passado,
protocolo del Mundo, en quien el hado
de sus judicaturas,
conserva las antiguas escripturas:

Canta.

Vol. Ha del tiempo presente,
flexible instante, que tan velozmente
passa, que quien te alaba,
presente empieza, y en passado acaba.
Ent. Ha del tiempo futuro,
muralla excelsa, inexpugnable muro,
que aun al Angel negado,
eres al Criador solo reservado.
Dent. 1. *Cor.* Quien mi quietud perturba?
Mem. Quien busca en ti los triunfos que sepultas.
Cor. 2. Quien mi placer ofusca?
Vol. Quien te pide las glorias que en ti triunfan.
Cor. 3. Quien mis terminos busca?
Ent. Quien tus mysterios penetrar procura.
Mem. Vèn à mi voz, para que
las que parecen difuntas
glorias, se animen al nuevo
esplendor que las ilustra.
Cor. 1. Quien eres, que atrevida
me conjuras?
M. La Memoria, que siempre fue
en tu ayuda.
Vol. Vèn à mi voz, para que
en permanentes venturas,
la gloria que representas
no llegue a passarse nunca.
Cor. 2. Quien eres que me assustas?
Vol. La Voluntad, que en ti sus
dichas funda.
Vèn à mis ecos, y vean,
que ha conseguido la industria,
hazer parecer presentes
glorias de edades futuras.
Cor. 3. Quien assi me prosura?
Ent. Entendimiento, que tu bien anuncia.

Todos Coros.

Y quien sois todas très?
Todos. El alma junta,
que para dàr vnos años
à la Soberana, Augusta,
hermosa Reyna, à quien haze
el ingenio, y la hermosura.
Reyna de los Bosques este,
y aquella de las espumas;
de vuestro fluxible curso
las tres edades, que juntas
constituyen vna edad,
llama; porque no presuma
el mundo, que ay diferencia
del tiempo, ni ha avido nunca,
que no conozca rendido
vassallage à su hermosura.
Mem. Y assi la passada edad
de sus venerables Vrnas,
saque los passados Regios
esplendores que la ilustran.
Ella, y Mus. Que la luz pura,
por antigua que sea,

nun-

nunca caduca.

Vol. La presente mas glorioſa,
en que ſu beldad la ocupa,
à ſus benignos influxos
dorados ſiglos produzga.

Ella, y la Mem. Para que nunca
falte à ſu edad el oro
de la ventura.

Ent. Y en la ſuceſsion dichoſa,
que yà mi afecto le anuncia,
ſiempre en eternos laureles
la venera la futura.

El, y la Mem. Porque abſoluta
en tres edades reyne,
viviendo en vna.

Sale el Tiempo Paſſado viejo, con vn Libro en la mano, por donde eſtà la Memoria.

Paſ. Memoria, pues à ti ſolo te es dado,
hazer que ſea preſente lo paſſado,
pues reſucitas en tu eſtimativa
de la yà muerta gloria, imagen viva,
guardando en ſus mentales caracteres,
las coſas, que tener preſentes quieres:
yà eſtà aqui à tu mandado,
el volumen del tiempo que ha paſſado.

Sale el Tiempo Preſente mozo, con vn Ramillete.

Preſ. Voluntad, pues tu Imperio ſolamente
le puede executar en lo preſente;
pues deshazer no puede lo paſſado,
ni obrar tampoco en lo que no ha llegado:
En eſta vana pompa de las flores,
en que ſe ſymbolizan mis verdores,
puedes mandar vſana,
pues te conozco Reyna ſoberana.

Sale el Tiempo Futuro con vna brujula, vn Tintero.

Fut. Entendimiento, pues tu buelo oſſado
paſſa de lo preſente à lo paſſado;
y por tus congeturas, mal ſeguro,
quieres vaticinar en lo futuro;

yà

yà tienes de eſte eſpejo en los reflexos,
de lo futuro los diſtantes lexos,
donde ſe vèn con brujula, aunque obſcura,
los caſos de tu cuerda congetura.

Ent. Pues yà eſtais juntos los tres,
ſolo falta que empezemos
la debida aclamacion
de nueſtros nobles deſeos.
Mem. Y pues por ſu antiguedad
es juſto dàr el primero
lugar al tiempo paſſado,
para que empieze el feſtejo,
èl podrà començar.
Paſſ. Yà, reverente obedezco.

Canta.

Pues ſolo en no aver ſido
ſervirà lo paſſado;
yo le ofrezco poſtrado
oy a ſu Abril florido,
no contarle los años, que ha vivido.
Preſ. Vſana mi obediencia
à ſus plantas Reales,
con afectos leales,
ofrece en mi preſencia
la edad de oro, pues es con ſu aſsiſtencia.
Fut. Yo al tierno criſtal puro
de ſu pie ſoberano,
llego à ofrecer vſano
à ſu Imperio ſeguro
la incognita Region de lo futuro.
Los tres. Y el tiempo todo en eſtos tres cifrado,
os ofrece poſtrado.
Preſ. Lo preſente.
Fut. Futuro.
Paſſ. Y lo paſſado.
Tod. Porque ſus años cuente.
Fut. Lo futuro.
Paſſ. Preterito.
Preſ. Y preſente.
Todos. Y en dominio ſeguro.
Preſ. Lo preſente.
Paſſ. Preterito.
Fut. Y futuro.
Paſſ. Pues para hazer lo paſſado
ſus perfecciones cabales,
con tantas lineas Reales,
tantas copias ha formado,
en que el mũdo ha dominado,
aun ſin llegarſe à animar,
no avrà mucho que admirar,
ſi al Cielo llego à pedir,
que ſu Reyno, ſin vivir,
oy viva para Reynar.
Muſ. Para que haga
ſer venturas preſentes
glorias paſſadas.
Preſ. Yo pido à Dios, que el eſtado
del tiempo tan permanente
eſtè, que ſiendo preſente,
nunca llegue à ſer paſſado.
Sino que en ſiglo dorado,
de variedades ſeguro.
conſerve el eſtado puro,
en que reyne ſu beldad,
con que ſiendo eternidad,
no aya que eſperar futuro.
Muſ. Pues en lo eterno,
no ay que eſperar que paſſe,

ni

ni venga el tiempo.
Fut. Lo futuro llegue à vèr,
con modo tan singular,
que aunque tenga que esperar,
nunca tenga que temer.
Y siempre en vn mismo sèr
su soberana beldad,
goze tal perpetuidad,
que viviendo sin medida;
la edad respete à la vida,
y no la vida à la edad.
Mus. Y de su vida
el tiempo sea medido,
no sea medida.
Mem. Y que siendo la influencia
de España esperança, y gloria,
siempre tenga la memoria
recuerdos en su presencia;
y gozando su assistencia
hermosa sin apartarse,
tan feliz llegue à mirarse,
en gozar su perfeccion,
que quite la possesion
el merito de acordarse.
Mus. Porque es la ausencia
mas que el cristal verdugo
de la fineza.
V. Yo, aunq̃ el premio se impida,
pues quãdo estoy mas postrada
pierdo por bien empleada
el merito de rendida;
como mas favorecida,
pido que la eternidad,
en que reyne su beldad;
se funde en mi captiverio,
pues reyna mas q̃ su Imperio,
quien reyna en la voluntad.
Mus. Con la ventaja,
que al dominio del cuerpo
haze el del alma.
Ent. Yo, que segun mi ser, siento,
que es mayor dificultad,
que prender la Voluntad
vencer al Entendimiento.
Y pues es el vencimiento
mayor de su perfeccion;
conserve eterna la vnion
de hermosura, y sutileza,
y vna razon de belleza,
belleza de la razon.
Mus. Porque se vea,
que es dos vezes hermosa
lo que es discreta.
Pass. Viva, para que los dos
mundos la sirvan à vn tiempo;
breve circulo à sus sienes,
y globo à sus pies pequeño.
Mus. Que à su persona,
son los brazos de CARLOS
solo Coronas.
Pres. Viva, porque la hermosura,
y el amor produzga bellos
Anteros de mejor Marte,
Cupidos de mejor Venus.
Mus. Que poderosos,
por amor, mas que fuerça,
lo rindan todo.
Fut. Viva, porque el Orbe todo
en su vniversal Imperio,
si algo resistiò a lo fuerte,
lo rinda aora à lo bello.
Mus. Que à la hermosura,
es el que mas se rinde,
quien mejor triunfa.
Mem. Viva, porque goze España
los glorioso herederos
del valor, y la nobleza,
de la beldad, y el ingenio.

Mus.

Muſ. Para que excedan
à los demàs en partes,
como en potencia.
Vol. Viva, porque en paz tranquila,
y porque en dulce ſoſsiego,
los Caſtillos, y las Lyſes
hagan maridage eterno.
Muſ. Pues ſu hermoſura
firma mejores pazes,
que la de Julia.
Ent. Viva, pues, porque feliz
en Abril florido, y tierno,
nunca tema ſu beldad
las variedades del tiempo.
Muſ. Para que eterna
tenga de edad los ſiglos,
que de belleza.
Ent. Y el Catholico Monarca,
Fenix Eſpañol, que el Cielo
conſerve eternas edades
por columna de ſu Imperio,
galan Eſpañol, Adonis,
que junta en dulce Himeneo,
tanto ardor, à tantas luzes,
tanto Sol, à tanto Cielo,
con la Divina Mariana,
à cuyo piadoſo zelo
le debe el Orbe las dichas,
como Eſpaña los aciertos.
Vivan eternos,
que no es menor menſura
la del deſeo.
Muſ. y todos. Vivan eternos,
que no es menor, &c.
Mem. Y el Invictiſsimo Cerda,
en cuyo invencible pecho
viſte ſu zelo la Real
purpura del parenteſco:
con cuyos altos ardores,
con cuyo divino buelo,
ſolo ſu aſsiſtencia puede
ſatisfacer tanto empeño.
Vol. Y vos, Señora, en quié forman
belleza, y entendimiento,
portentos de la hermoſura,
y hermoſura de portentos;
perdonad la cortedad,
que à viſta de vueſtro Cielo,
quando quiero hallar las vozes,
encuentro con los afectos.
Muſ. Vivid eternos,
que no es menor menſura
la del deſeo.
Y vos, inclito, Señor.
en quien ſe miran à vn tiempo,
de juſticia, y de piedad
los dos diſtantes extremos,
Mem. Vivid eterno,
que no es, &c.
Preſ. Voſotras ſacras Deidades,
roſas, à quien ſon Archeros,
contra invaſiones de amor,
las eſpinas del reſpecto.
Fut. Y la muy noble Ciudad,
Nobleza, y Plebe, en quien vee
de diferentes mitades
formar la lealtad vn cuerpo.
Vivan eternos,
que no es menor menſura
la del deſeo.
Muſ. y todos. Vivan eternos,
&c.

OVILLEJOS.

Pinta en jocoso numen, igual con el tal celebre de Jacinto Polo, vna belleza.

EL pintar de Lisarda la belleza,
en que à sì se excediò naturaleza;
con vn estilo llano,
se me viene à la pluma, y à la mano.
Y cierto que es locura,
el querer retratar yo su hermosura;
sin aver en mi vida dibuxado,
ni saber què es azul, ò colorado,
què es regla, què es pincel, obscuro, ò claro;
aparejo, retoque, ni reparo.
El Diablo me ha metido en ser Pintora:
dexemoslo, mi Musa, por aora,
à quien sepa el oficio:
mas esta tentacion me quita el juizio;
Y sin dexarme pizca,
yà no solo me tienta, me pellizca,
me cozca, me hormiguea,
me punça, me rempuja, y me aporrea:
Yo tengo de pintar dè donde diere,
salga como saliere:
aunque saque vn Retrato
tal, que despues le ponga aqueste es Gato;
Pues no soy la primera,
que con hurtos de Sol, y Primavera,
echan con mil primores,
vna Muger en infusiou de flores;
y despues, que muy bien alambicada,
sacan vna belleza destilada:
quando el hervor se entibia,
pensaban que es rosada, y es endibia:
Mas no pienso robar yo sus colores:
descansen, por aquesta vez, las flores,
que no quiere mi Musa, ni se mete,

en hazer ſu hermoſura ramillete.
Mas con què he de pintar, ſi yà la vena,
no ſe tiene por buena,
ſi no forma, Hortelana en ſus colores,
vn gran quadro de flores:
O ſiglo deſdichado, y deſvalido,
en que todo lo hallamos yà ſervido!
pues que no ay voz, equivoco, ni traſſe,
que por comun no paſſe;
y digan los Cenſores
eſſo? ya lo penſaron los mayores.
Dichoſos los Antiguos, que tuvieron
paño de que cortar, y aſsi viſtieron
ſus conceptos de albores,
de luzes, de reflexos, y de flores:
que entonces era el Sol nuevo flamante,
y andaba tan valido lo brillante,
que el dezir, que el cabello era vn teſoro,
valia otro tanto oro:
pues las Eſtrellas con ſus rayos roxos,
que aun no eſtaban cantadas de ſer ojos;
quando eran celebradas,
ò dulces luzes por mi mal baliadas,
dulces, y alegres quando Dios queria;
pues yà no os puede vſar la Muſa mia;
ſin que diga ſevero algun Letrado;
que Garcilaſo eſtà muy maltratado,
y en lugar indecente;
mas ſi no es à ſu Muſa competente,
y le ha de dàr enojo ſemejante;
quite aquellos dos verſos, y adelante.
Digo, pues, que el coral entre los Sabios;
ſe eſtaba con la grana aun en los labios,
y las perlas con nitidos orientes,
andaban enſeñandoſe à ſer dientes:
y alegaba la concha, no muy loca,
que ſi ellos dientes ſon ella es la boca;
y aſsi entonces, no ay duda,
empezò la belleza à ſer conchuda.

Pues las piedras (ay Dios, y què riqueza!)
era vna plateria, vna belleza,
que llevaba por dote en sus facciones
mas de treinta millones.
Esto si era hazer versos descansado,
y no en aqueste siglo desdichado,
y de tal desventura,
que està yà tan cansada la hermosura
de verse en los planteles,
de azuzenas, de rosas, y claveles,
yà del tiempo marchitos,
recogiendo humedades, y mosquitos,
que con enfado estraño,
quisiera mas vn saco de Ermitaño.
Y assi, andan los Poetas desvalidos,
achicando antiguallas de vestidos;
y tal vez sin mancilla,
lo que es jubon ajustan â ropilla,
ó hacen de vnos centones,
de remiendos diversos los calçones,
y nos quieren vender por estremada,
vna belleza rota, y remendada.
Pues que es vèr las metaforas cansadas,
en que han dado las Musas alcançadas,
no ay ciencia, arte, ni oficio,
que con estraño vicio,
los Poetas con vana sutileza,
no anden acomodando à la belleza;
y pensando que pintan de los Cielos,
hazen vnos Retablos de sus duelos.
Pero diranme aora,
que quien me mete à mi en ser Censora,
que de lo que no entiendo es grave exceſſo;
pero yo les respondo, que por esso,
que siempre el que censura, y contradize
es quien menos entiende lo que dize.
Mas si alguno se irrita,
murmureme tambien, quien se lo quita.
No aya miedo, que en esso me fatigue,

ni

ni que à ninguno obligue,
à que encargue ſu alma,
tengaſela en ſu palma,
y haga lo que quiſiere,
pues ſu ſudor le cueſta al que leyere:
Y ſi ha de diſguſtarſe con leello,
venguenſe del trabajo con mordello,
y allà me las dèn todas,
pues yo no me he de hallar en eſſas bodas:
Vèn? pues eſto de bodas, es conſtante,
que lo dixe por ſolo el conſonante,
ſi alguno halla otra voz, que mas expreſſa,
yo le doy mi poder, y quiteme eſſa,
Mas bolviendo à mi arenga començada,
valgate por Liſarda retratada,
y què dificil eres!
no es mala propriedad en las mugeres.
Mas yà lo prometi, cumplillo es fuerça,
aunque las manos tuerça.
à acaballo me obligo,
pues tomo bien la pluma, y Dios conmigo:
Vaya, pues, de Retrato:
denme vn Dios te ſocorra de barato.
Ay! con toda la trampa,
que vna Muſa de la ampa,
à quien ayuda tan propicio Apolo,
ſe aya rozado con Jacinto Polo,
en aquel conceptillo deſdichado,
y penſaràn que es robo muy penſado!
Es, pues, Liſarda, es, pues; ay Dios! què a prieto?
no sè quien es Liſarda les prometo,
que mi atencion ſencilla
pintarla prometiò, no definilla:
Digo, pues, ò què *pueſes* tan ſoezes!
todo el papel he de llenar de *pueſes*.
Jesvs! què mal empiezo:
principio iba à dezir, yà lo confieſſo,
y acordème al inſtante,
que *principio* no tiene conſonante;

perdonen, que esta mengua
es, de que no me ayuda bien la lengua.
Jesvs! y què cansados
estaràn de esperar desesperados
los tales mis oyentes;
mas si esperar no gustan impacientes,
y juzgaren que es largo, y que es pesado,
vayan con Dios, que yà esto se ha acabado;
que quedandome sola, y retirada,
mi borrador harè mas descansada.
Por el cabello empiezo, estense quedos,
que ay aqui que pintar muchos enredos;
no hallo comparacion que bien le quadre:
què para poco me pariò mi madre!
Rayos del Sol? yà aquesso se ha passado,
la Pregmatica nueva lo ha quitado.
Cuerda de arco de amor, en dulce trance?
esso es llamarlo cerda, en buen Romance.
Què linda ocasion era
de tomar la ocasion por la mollera;
pero aquessa ocasion yà se ha passado,
y calva està, de averla repelado.
Y assi en su calva lisa,
su cabellera irà tambien postiza;
y el que llega à cogella,
se queda con el pelo, y no con ella;
y en fin, despues de tanto dàr en ello,
què tenèmos, mi Musa, de cabello?
El de Absalon viniera aqui nacido,
por tener mi discurso suspendido;
mas no quiero meterme yo en hondura,
ni hazerme que entiendo de Escritura.
En ser cabello de Lisarda quede,
que es lo que encarecerse mas se puede,
y baxese à la frente mi reparo;
gracias à Dios, que salgo àzia lo claro,
que me pude perder en su espesura,
si no saliera por la comisura.
Tendrà, pues, la tal frente,

una

vna cavalleria largamente,
ſegun eſtà de limpia, y deſpejada;
y ſi temen por eſto verla arada,
pierdan eſte rezelo;
que eſtas cavallerias ſon del Cielo.
Què apoſtamos que aora pienſan todos,
que he perdido los modos
del eſtilo burleſco,
pues que yà por los Cielos encarezco?
Pues no fue eſſe mi intento,
que yo no me acordè de Firmamento:
porque mi eſtilo llano,
ſe tiene acà otros Cielos mas à mano:
que à ninguna belleza ſe le veda,
el que tener dos Cielos juntos pueda.
Y como? vno en ſu boca, otro en la frente:
por Dios que lo he enmendado lindamente.
Las cejas ſon, agora dirè arcos?
No, que es ſu conſonante luego zarcos,
y ſi yo pinto zarca ſu hermoſura,
dara Liſarda al diablo la pintura;
y me dirà, que ſolo algun demonio
levantàra tan falſo teſtimonio.
Pues yo lo he de dezir, y en eſto agora
conozco, que del todo ſoy Pintora;
que mentir de vn retrato en los primores,
es el vltimo examen de Pintores.
En fin, yà con ſer arcos ſe han ſalido;
mas què pienſan que digo de Cupido?
ò el que es la paz del dia?
pues no ſon ſino de vna cañeria,
por donde encaña el agua à ſus enojos,
por mas ſeñas, que tiene alli dos ojos.
Eſto, quien lo ha penſado?
me diràn, que eſto es viejo, y es trillado?
mas yà que los nombrè, fuerça es pintallos,
aunque no tope verſo en què colgallos;
nunca yo los mentàra!
que quizàs al Lector ſe le olvidàra.

Empiezo à pintar, pues; nadie se ria
de vèr que titubea mi Talia,
que no es hazer buñuelos;
pues tienen su pimienta los ojuelos;
y no hallo en mi conciencia
comparacion que tenga conveniencia
con tantos arreboles;
Jesvs! no estuve vn tris de dezir Soles.
Què grande barbarismo!
Apolo me defienda de si mismo:
que à los que son de luzes sus pecados,
los veo condenar de alucinados:
y temerosa yo, viendo su arrojo,
trato de echar mis luzes en remojo.
Tentacion solariega en mi es estraña,
que se vaya à tentar à la Montaña;
en fin, yo no hallo simil competente,
por mas que doy palmadas en la frente;
y las vñas me como,
donde el *viste* estarà, y el *assi como*,
que siempre tan activos
se andan à principiar comparativos?
Mas ay! que donde *vistes* huvo antaño,
no ay *assi como* ogaño:
pues s vayanse sin ellos muy serenos,
que no por esso dexan de ser buenos;
y de ser manantial de perfecciones,
que no todo ha de ser comparaciones,
y ojos de vna beldad tan peregrina,
razon es yà, que salgan de madrina,
pues à sus niñas fuera hazer vltrage,
querer tenerlas siempre en pupilage.
En fin, nada les quadra, que es locura
al circulo buscar la quadradura.
Siguese la nariz, y es tan seguida,
que yà quedò con esto definida;
que ay nariz tortizosa, tan tremenda,
que no ay Geometra alguno que la entienda:
Paffome à las mexillas;

y aunque estu consonante maravillas,
no las quiero yo hazer Predicadores,
que digan, aprended de mi à las flores:
mas si he de confesarles mi pecado,
algo el carmin „ y grana me ha tentado;
mas agora ponerse la no quiero,
si ella la quiere, gaste su dinero:
que es grande boberia,
el querer la afeytar à costa mia.
Ellas, en fin, aunque parecen rosas,
lo cierto es, que son carne, y no otra cosa;
Valgame Dios! lo que se sigue agora;
haciendo me està cocos el Aurora,
por vèr si la comparo con su boca,
y el oriente con perlas me provoca;
pero no ay que mirarme,
que ni vna sed de Oriente ha de costarme;
Es en efecto, de color tan fina,
que parece bocado de cecina;
y no he dicho muy mal, pues de salada;
dizen que se le ha puesto colorada.
Vèn como sè hazer comparaciones,
muy proprias en algunas ocasiones?
Y es, que donde no piensa el que es mas vivo;
falta el comparativo:
y si alguno dixere, que es grosera
vna comparacion de esta manera;
responda me la Musa mas vsana,
es mejor el gusano de la grana?
O el clavel? que si el gusto los apura,
harà echar las entrañas su amargura?
Con todo, Numen mio,
aquesto de la boca và muy frio:
yo digo mi pecado,
yà està el pincel cansado;
pero pues tengo yà frialdad tanta,
gastèmos esta nieve en la garganta,
que la tiene tan blanca, y tan elada,
que le sale la voz garapiñada;

mas

mas por sus passos, yendo à passo llano,
se me vienen las manos à la mano:
aqui avrè menester grande cuydado,
que yà toda la nieve se ha gastado,
y para la blancura que atesora,
no me ha quedado ni vna cantimplora;
y fue la causa de esto,
que como iba sin sal, se gastò presto.
Mas puesto que pintarla solicito,
por la Virgen que esperen vn tantito,
mientras la pluma tajo,
y me alivio vn poquito del trabajo,
y por dezir verdad, mientras suspensa
mi imaginacion piensa,
algun concepto, que à sus manos venga:
O si Lisidarda se llamàra Menga!
què equivoco tan lindo me ocurria,
que solo por el nombre se me enfria!
Ello fuì desgraciada,
en estar yà Lisarda baptizada:
acabèmos, que el tiempo nunca sobra;
à las manos, y manos à la obra.
Empiezò por la diestra,
que aunque no es menos bella la siniestra
à la pintura es llano,
que se le ha de assentar la primer mano.
Es, pues, blanca, y hermosa con exceso,
por que es de carne, y hueso;
no de marfil, ni plata, que es quimera,
que à vna estatua servir solo pudiera;
y con esto, aunque es bella,
sabe su dueño bien servirse de ella;
y la estima bizarra,
mas que no porque luze, porque agarra
pues no le queda en fuga la siniestra;
porque aunque no es tan diestra,
y es algo menos en su ligereza,
no tiene vn dedo menos de belleza.
Aqui viene rodada

vna

vna comparacion acomodada:
porque no ay duda es liano,
que es la vna mano como la otra mano.
Y ſi alguno dixere que eſtrioleta
el querer comparar de eſta manera;
reſponda à ſu cenſura,
que el tal no ſabe lo que ſe mormura;
pues pudiera muy bien naturaleza
aver ſacado manca eſta belleza;
que yo he viſto bellezas muy amponas,
que ſi mancas no ſon, ſon mancarronas.
Ahora falta à mi Muſa la eſtrechura
de pintar la cintura;
en ella he de gaſtar poco capricho,
pues con decirlo breve, ſe eſtà dicho:
porque ella es tan delgada,
que en vna linea queda ya pintada.
El pie yo no lo he viſto, y fuera engaño
retratar el tamaño;
ni mi Muſa ſus puntos conſidera,
porque no es Zapatera;
pero ſegun ayroſo el cuerpo mueve,
debe el pie de ſer breve,
pues que es, nadie ha ignorado,
el pie de arte mayor, largo, y peſado;
y ſi en cuenta ha de entrar la veſtidura,
que yà es el trage parte en la hermoſura.
El, haſta aqui, del garbo, y de la gala,
à la ſuya no iguala,
de fieſta, ù de rebuelta,
porque eſtà bien prendida, y mas bien ſuelta.
Un adorno garboſo, y no afectado,
que parece deſcuido, y es cuidado;
vn ayre, con que arraſtra la tal niña,
con aſeado deſprecio la vaſquiña,
en que ſe van pegando
las almas entre el polvo que và hollando.
Un arrojar el pelo por vn lado,
como que la congoxa por copado,

y al arrojar el pelo,
descubrir vn: por tanto digo Cielo,
quebrantando la ley; mas què importàra,
que yo la quebrantàra?
A nadie cause escandalo, ni espanto,
pues no es la Ley de Dios la que quebranto;
y con tanto, si à vcedes les parece,
serà razon, que yà el Retrato cesse,
que no quiero cansarme,
pues ni aun el coste de èl han de pagarme;
veinte años de cumplir en Mayo acaba.
Juana Inès de la Cruz la retrataba.

REDONDILLAS.

Arguye de inconsequentes el gusto, y la censura de los hombres que en las mugeres acusan lo que causan.

HOmbres necios, que acusais
à la muger, sin razon,
sin vèr que sois la ocasion
de lo mismo que culpais:
Si con ansia, sin igual,
solicitais su desdèn,
por què quereis q̃ obren bien,
si las incitais al mal?
Combatis su resistencia,
y luego con gravedad
dezis, que fue liviandad,
lo que hizo la diligencia.
Parecer quiere el denuedo
de vuestro parecer loco,
al niño, que pone el coco,
y luego le tiene miedo.
Quereis con presumpcion necia
hallar à la que buscais,
para pretendida, Thais,
y en la possession, Lucrecia?
Què humor puede ser mas raro,
que el que falto de consejo,
èl mismo empaña el espejo,
y siente que no estè claro?
Con el favor, y el desdèn
teneis condicion igual,
quexandoos si os tratan mal,
burlandoos si os quieren bien.
Opinion ninguna gana,
pues la que mas se recata,
si no os admite es ingrata,
y si os admite es liviana.
Siempre tan necios andais,
que con dos igual nivèl,

à

à vna culpais por cruel,
y à otra por facil culpais:
Pues como ha de estàr templada
la que vuestro amor pretende,
si la que es ingrata ofende,
y la que es facil enfada?
Mas entre el enfado, y pena,
que vuestro gusto refiere,
bien aya la que no os quiere,
y quexaos en hora buena.
Dan vuestras amantes penas
à sus libertadas alas,
y despues de hazerlas malas,
las quereis hallar muy buenas.
Qual mayor culpa ha tenido
en vna pasion errada,
la que cae derogada,
ò el que ruega de caido?
O qual es mas de culpar,
aunque qualquiera mal haga;
la que peca por la paga,
ò el que paga por pecar?
Pues para què os espantais
de la culpa que teneis?
queredlas qual las hazeis,
ò hazedlas qual las buscais.
Dexad de solicitar,
y despues con mas razon
acusareis la aficion
de la que os fuera a rogar.
Bien con muchas armas fundo,
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa, è instancia
juntais diablo, carne, y mundo.

LOA

EN CELEBRACION DE LOS AñOS DEL Rey nuestro señor.

HABLAN LOS ELEMENTOS.

Musica. *** 1. *Coro.*

1. *Cor.* Oy al clarin de mi voz
todo el Orbe se convoque;
que à celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe.
Oy para el natal de Carlos,
de texidos resplandores,
vistan galas las Estrellas,
de rayos el Sol mejore.
Que bien es, que el Cielo
celèbre, y honore,
à quien es columna
de su Templo inmobil.
2. *Cor.* Oy à la dulce harmonìa
de mis bien templadas vozes,
los Orbes celestes pàren
sus movimientos veloces.

Oy

Oy para el natal de Carlos
vistan l.breas los Montes,
purpura, y oro las Rosas,
nueva fragrancia las flores.
Que es bien que la tierra,
venere, y adore.
al que en sus distancias
fixa sus pendones.

Estriv. ambos Coros,

Y en fin Cielos, Estrellas, Tierras, Montes,
celebrad à Carlos inclito joven.
Que oy à su edad acompaña,
à quien el mundo venera,
vna nueva primavera,
con que fertiliza à España.
Y en su natal hermoso, para que assombre,
los Elementos mesmos estèn conformes.

Cielo. Què dulce apacible acento,
entre numerosos passos,
quanto violento me fuerça,
me conduce voluntario?

Mus. Del respecto el justo
reverente aplauso,
os llama al festejo
del inclito CARLOS.

Fueg. Què poderosa violencia,
disfraçada en dulce canto,
à mis ardientes rigores
vence con tiernos alhagos?

Mus. Del amor el dulce
espiritu blando,
os busca al obsequio
del inclito CARLOS.

Ayr. Què articulado clarin,
hiriendo mi cuerpo vago,
me aprisiona con las mismas
clausulas que le voy dando?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Agua. Què primorosa armonìa
excede con primor tanto
à mis hondas lo sonoro,
y a mis espejos lo claro?

Mus. Del respecto el justo, &c.

Tierra. Què concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fixo centro,
es oy mobil desatado?

Mus. Del amor el dulce, &c.

Am. Y yà que juntos os miro,
nobles Elementos quatro,
cuya fecunda discordia
es madre de efectos tantos:
Vosotros, que variamente
con paz, y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y à ti Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en quatro partes el año.
Pues todo lo sublunar,
à expensas de tu cuydado,
vive à merced de tus lluvias,
y al influxo de tus Astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo quanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.
Yo, que soy entre vosotros,
con dulcissimos abrazos,
lazo, que à todos os ciño,
vnion, que à todos os ato.
De manera, que los seis

ar-

artificioſos formamos
de la maquina del Orbe,
el circulo dilatado.
Oy tiernamente os invoco;
oy anſioſamente os llamo,
al mas debido feſtejo,
al mas merecido aplauſo,
que en los Anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyò con ojos de Eſtrellas
el Cielo en circulos tantos.
Sabed, pues, que oy es el dia,
en q̃ el Leon de Eſpaña Carlos,
para iluminar el mundo,
naciò entre divinos rayos;
Naciò cifra, naciò copia
de tanto aſcendiente claro,
à no ſer como ninguno,
el que ſe adornò de tantos.
Diòſe en ſu natal el mundo
el parabien de lograrlo,
y para que en èl cupieſſe
dilatàba ſus eſpacios.
Debiò à la naturaleza,
mas que à la fortuna, alhagos,
glorioſo antes heredero
del valor, que del eſtado.
Renovò en ſu natalicio
el tiempo ſu ſer dorado,
lo aplaudieron los Abriles,
lo ſaludaron los Mayos.
Què mucho que aſsi ſe logre,
y que el que naciò gallardo
en brazos de los aciertos,
viva en ombros del aplauſo!
Viva; y pues en ello ſomos
todos tan intereſſados,
el fuego que infunde el pecho,
infunda aliento à los labios.
Ea nobles elementos,
principio de lo criado,
lo que le debeis en dichas,
le rẽtornad en aplauſos.

Ciel. Yà obedientes à tu voz
conformes, Amor, eſtamos
eſperando ſolo el orden
de ſalir de empeño tanto.

Amor. El orden ſerà, dezir,
ſiguiendoſe por ſus grados,
guardando el natural orden,
que la poderoſa mano
de Dios à todos nos puſo,
quando nos ſacò del Chaos:
y porque mejor ſe entiendan
los lugares que ſeñalo,
de la muſica los ecos
os ſerviran de reclamo.
Seguid las ſonoras huellas
de ſus numeroſos paſſos,
para que vais proſiguiendo,
lo que ella fuere apuntando:

Muſ. Si es Atlante CARLOS
del Cielo, y ſu eſfera,
bien es que ſuſtente
à quien le ſuſtenta.

Ciel. Vivid, Carlos ſoberano,
con modo tan peregrino,
que entre aviſos de divino
negueis pẽſiones de humano.
Rinda à vueſtras excelſa mano
todo el Orbe ſu extenſion;
y ſiendo en la perfeccion
del Cielo en todo dibuxo,
pues lo ſois en el influxo,
lo ſed en la duracion.

Muſ. Por no tener frutos
del fuego la eſfera,
à los pies de CARLOS

tri-

tributa centellas.
Fueg. Tened, para darle horrores
al Otomano sosiego,
actividades de fuego
de militares ardores:
con rayos abrasadores
vivid, del mundo temido;
sirviendo el fuego encendido,
en la guerra, y en la paz,
al contrario en lo voraz,
al Vassallo en lo lucido.
Mus. El ayre le adore;
pues su vaga esfera,
si le faltan aves,
pueblan sus vanderas.
Ayr. Vivid heroyco portento,
y para daros mas gloria,
en otra naval victoria
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz a vuestras grandezas,
y porque queden impressas
de vuestro valor las sumas,
quantas le han poblado plumas
escrivan vuestras proezas.
Mus. El mar se le rinda;
pues dà su potencia,
à imperios de plata,
leyes de madera.
Agua. El mar os venere amante,
y con nunca visto estilo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os assista constante.
Porque en dos mundos espante
ver, que no cabeis en vno;
y dandoos passo oportuno,
huellen con plantas suaves,
las quillas de vuestras Naves,
las Coronas de Neptuno.
Mus. La tierra le sirva;
pues si està sedienta,
de sangre enemiga
la fecunda, y riega.
Tierr. La tierra rendida os ame,
y su imperio os atribuya,
no llamando parte suya,
la que vuestra no se llame.
Un Polo, y otro os aclame,
glorioso en que le rijais;
y aunque divino obstentais
naturaleza mas bella,
quanto menos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.
Mus. El amor le adore,
pues halla en sus prendas,
à incendios divinos,
tan alta materia.
Amor. El mundo con tal agrado,
os reverencie, señor,
que à la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin politico cuydado,
en la Regia potestad,
hazed con tal suavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia
sea culto de Deidad.
Mus. Pues y à le han rendido
todos sus essencias,
aora sus frutos
cada qual le ofrezca.
Ciel. El Cielo os dè en sus puras
luzes bellas,
Mus. Estrellas.
Ciel. Porque os assista sin mudança alguna,
Mus. La Luna,
Ciel. Y os adornen con varios
arreboles,

Mus.

Muſ. Soles.
Cielo. Y con luzientes candidos eſmeros,
Muſ. Luzeros.
Cielo. Para que el mundo vſano de teneros,
vueſtras leyes admita ſin rezelo,
pues vè que os contribuye el miſmo Cielo,
Muſ. Eſtrellas, Luna, Soles, y Luzeros.
Fuego. El fuego os dà Miniſtro de vigores,
Muſ. Ardores.
Fuego. Porque en ſus fraguas engendreis no eſcaſas,
Muſ. Braſas.
Fuego. Paraque en vueſtra dieſtra hagan enſayos,
Muſ. Rayos.
Fuego. Que en aſſombro del mundo eſparçan bellas;
Muſ. Centellas.
Fuego. Suenen del enemigo las querellas
de vueſtras armas al primer amago,
y ſepan que teneis para ſu eſtrago,
Muſ. Ardores, Braſas, Rayos, y Centellas.
Ayre. El ayre os rinda de ſu eſfera graves,
Muſ. Aves.
Ayre. Y repetidos en los troncos huecos,
Muſ. Ecos.
Ayre. Que dèn à militares inſtrumentos,
Muſ. Alientos.
Ayre. Y porque ſeais del mundo conocido,
Muſ. Sonido.
Ayre. Solo en vueſtra alabança repetido,
el clarin de la fama rompa el viento,
pues teneis en ſu diafano elemento,
Muſ. Aves, Ecos, Alientos, y Sonido.
Agua. Las que à Venus mullidas fueron plumas.
Muſ. Eſpumas.
Agua. Os dà el mar, y en las venas que deſata,
Muſ. Plata.
Agua. Con que argenta, y guarnece tantas vezes,
Muſ. Pezes.
Agua. Y en fugitivos candidos raudales,
Muſ. Criſtales.
Agua. Para que vueſtras fuerças ſin iguales
los terminos excedan del deſeo,
pues Neptuno os tributa por trofeo,
Muſ. Eſpuma, Plata, Pezes, y Criſtales.
Tierra. La tierra ofrece en oloroſas gomas,
Muſ. Aromas.
Tierra. Y en diferencia de ſazones tantas,
Muſ. Plantas.
Tierra. Quantas el campo pueblan

blan vergonçosas,
Musa. Rosas.
Tierra. Y en purpureos finissimos
plantèles,
Musa. Claveles.
Tierra. Para que entre floridos
chapiteles,
que os ministren amena fresca
sombra,
os dè la Primavera por al-
fombra,
Musa. Aromas, Plantas, Rosas, y
Claveles.
Amor. Amor os rinde la invenci-
ble, y brava,
Musa. Aljava.
Amor. Y la texida, y homicida
Cerda.
Musa. Cuerda.
Amor. De quien aladas sierpes
salen hechas,
Musa. Flechas.
Amor. Que mordiendo introdu-
con en el seno,
Musa. Veneno.
Amor. Triunfad de glorias, y de
tymbres lleno,
de todo el mundo dueño es-
clarecido,
pues hasta el mismo amor os
ha rendido,
Musa. Aljava, Cuerda, Flechas, y
Veneno.
Cielo. Y vos, Pastor Soberano,
exemplar de lo perfecto,
Alcides de tanta Esfera,
Atlante de tanto Cielo,
à cuyo cuidado deben
los mas distantes goviernos,
el Eclesiastico el logro,
y el Politico el acierto.
Tan divinamente vnidos
q̃ hazeis q̃ parezca à vn tiẽpo,
el baston cayado humilde,
y el baston cayado Regio.
Porque en equivoco laço,
confundiendo los efectos,
amor el baston infunda,
cause el cayado respecto.
Cuya lealtad al gran Carlos
corona de mas troteos,
que el Imperial, dilatado
circulo de tanto Reyno.
A quien Fortuna propicia
le dió en vuestro nacimiento,
mas que en quãta Monarquia
dorado registra el Febo.
Què mas glorioso esplendor
le dà à su poder supremo,
llamaros à vos Vassallo,
que llamarle el mũdo Dueño?
pues goza mayor dominio,
posseyendo en vuestro pecho,
si no tan grande, mas noble,
seguro, glorioso Imperio.
Mas còmo à vuestra alabança,
sin temor de tanto incendio,
ignorantemente osado,
Icaro alado me cerco?
Si al conocer vuestras glorias,
deslumbrado en los reflexos,
se retira temeroso,
turbado el entendimiento.
Buelva â recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al golfo de la alabança
entregò ambicioso al viento.
Pero cómo, si me llaman

de

de la America los ecos,
que al parabien de sus dichas
alega justos derechos?
Gozela en vos, pues en vos
solo logran sus desvelos,
con las dichas de serviros,
las glorias de posseeros.
Gozemoslas, y aunque el mar
surquen mas elados leños,
nunca nos traiga mas nueva,
que de gozaros de nuevo.
Y perdonad, gran Señor,
este pequeño festejo,
en la execucion tan corto,
como grande en el deseo.
Pues son à grandeza tanta,
en vuestro conocimiento,
sacrificios aceptados,
solamente los afectos.
Porque de vuestra Deidad,
en el Religioso Templo,
donde se desprecia el oro,
tal vez se imite el incienso.
Y del Vniverso junto,
perdonad el corto obsequio,
pues para vos aun son cortos
festejos del Vniverso.
Porque os ayude propicio
con sus influxos el Cielo,
con sus alhagos el Ayre,
con sus ardòres el Fuego,
con sus cristales el Agua,
con sus riquezas el Centro.

Amor. Y el Amor, que los vne
con lazo estrecho,
sacrificios os rinda
de amantes pechos.

Mus. Porque vnidos adoren vuestra grandeza,
el Cielo, el Fuego, el Ayre, el Agua,
y la Tierra.

LOA
AL MISMO ASSVMPTO.

Cantan. A los años alegres, y festivos
del soberano, el invencible CARLOS,
concurren las Estrellas con sus luzes,
concurren los Planetas con sus rayos;
mostrando en el Concilio de Luzeros,
que huvieron menester para tomarlo,
el estudio de todas las Estrellas,
de todo el Cielo el especial cuidado.
Porque siendo en èl todo milagro CARLOS,

los milagros se forman
solo à milagros.

2. En los doseles siete de los
Orbes,
sentados en los tronos de
alabastro,
periodos son de fuego sus
conceptos,
clausulas son de luzes sus bo-
cablos
Venid, y escucchareis de la ar-
monia
de sus influxos el idioma
claro,
todo el desvelo que costò as-
sistirlo,
todo el estudio que costò
adornarlo.
Porque como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros se forman
solo à milagros.

Correse vna cortina, y descubrense los Planetas sentados en sus sillas. Saturno viejo, Jupiter Rey coronado, Marte armado; el Sol con sus rayos; Mercurio con alas, y el Caduceo; Venus Dama, y con su manzana; la Luna con tres caras: apareceſe el Sol.

Sol. Pues si à milagro ha de for-
marse solo,
yo soy el claro refulgente
Apolo,
que coronado Rey del Orien-
te,
soy de las luzes la perene
fuente,
y como tal, soy Rey de los
Planetas,
que por luzientes metas
giran los Orbes siete cristali-
nos,
y en tronos diamantinos
tienen asiento, y quiero con-
vocarlos,
para la formacion del Alto
CARLOS:
y assi llamarlos quiero.
Ha del Orbe primero,
que se cuenta despues del Fir-
mamento.

Muſ. Què es lo que mandas?

Sol. Que del alto asiento
Saturno baxe en trono esclá-
recido,
à formar el milagro prome-
tido.

Muſ. Ya baxa, porque en dia,
que es tan solemne,
hasta Saturno mismo se mues-
tra alegre.

Baxa Saturno en vn Bofeton.

Sat. A tus vozes Saturno està
obediente,
Monarca de las luzes resul-
gente.

Sol. El gran Jepiter venga,
porque el voto primro en to-
do tenga.

Muſ. Yà baxa; y aunque ha sido
primero siempre,
ser oy de tal Segundo
segundo quiere.

Jup. Aunque en quanto ser Dios
mas

mas poder tengo,
como Planeta à tu obediencia
vengo.
Sol. Decienda Marte ayrado,
de sus luciaas armas adornado
Muſ. Ya el Dios de las batallas
baxa obediente,
porque ser de vn Adonis
vencido quiere.
Mart. A tus plantas Apolo me
conduces,
sometiendo mis armas à tus
luzes.
Sol. Suba la venus bella
del tercer orbe, resulgente
estrella.
Muſ. Ya enamorada Venus
gustosa asciende,
pues mejorar de Adonis
en CARLOS puede.
Ven. Yà viene obedeciendo tu
luz pura,
el hermoso esplendor de mi
hermosura.
Sol. Mercurio suba, que del Cielo
gloria,
es eloquente Dios de la Ora-
toria.
Muſ. Ya èl sube confessando,
que en lo eloquente,
le haze Carlos ventaja,
pues le convence.
Mer. A tus plantas, ò Sol, vengo
vencido,
masque por persuadir, por
persuadido.
Sol. Suba la Luna, que de luz se-
rena,
es el mas proprio dia de estar
llena.
Muſ. Yà subiendo la Luna
quiere mostrarse,
que aunque tiene tres caras,
son muy reales.
Lu. Mi interès à tus plantas me
destina,
pues mas luz gozarè por mas
vecina.
Sol. Pues ya que juntos estais,
y que todos congregados
podeis escuchar mis vozes,
atended à lo que os llamo.
Sacro Auditorio de luzes,
alto concilio de rayos,
clara junta de esplendores,
consistorio de los Astros;
conscriptos Dioses, à cuya
alta poderosa mano
obedece la Fortuna,
estàn sujetos los hados;
De cuyo supremo arbitrio,
y govierno soberano,
dependen las contingencias
de los sucessos humanos;
pues dexando de excepcion,
que por privilegio raro
le diò Dios al albedrio,
para que obrasse espontaneo;
cuyo siempre libre obrar,
para elegir bueno, ò malo,
no lo fuerçan los influxos,
aunque pueden inclinarlo:
lo demàs todo os compete,
que influencias combinando,
à vnos exaltais felizes,
à otros hazeis desdichados:
A vnos dais entendimiento,
à otros gustais de quitarlo;
à vno adornais de belleza,

à otro privais deſte ornato:
A vno hazeis que mande Rey,
à otro que ſirva vaſſallo;
à eſte que impere Señor,
aquel que obedezea Eſclavo:
Y no ſolo en malo, ò bueno,
y no ſolo en alto, ò baxo,
govierna vueſtro poder;
mas para exercicios varios
dais inclinacion diverſa;
pues à vnos, como Alexandro,
dais corazon tan altivo,
dais penſamientos tan altos,
que juzgan à ſu ambicion,
el del Orbe corto eſpacio,
Otros ſon tan abatidos,
que en ſi miſmos encerrados,
aquel que los circunſcrive
aun tienen por dilatado.
Vno ſe inclina al eſtudio,
otro ſe alienta à Soldado:
vno à eſta ciẽcia, otro à aque-
vno al corporal trabajo; (lla:
vno à eſte, otro à aquel empleo;
de cuyo concurſo vario
compone la providencia
del Orbe el comercio, y trato.
Y pues ſois centro, de donde
las lineas ſe van tirando
àzia la circunferencia
del vniverſal Teatro;
Yo, que entre voſotros, ſoy
centro, pues ocupo el quarto
Orbe, y el quarto lugar
entre voſotros, quedando
la Luna, Mercurio, y Venus
à la tierra mas cercanos;
Jupiter, Marte, y Saturno,
reſpecto de ella, mas altos;
con que yo eſtoy en el medio,
de donde luzes eſparço,
os he convocado à todos,
à todos os he llamado,
para que todos ſepais,
que en el Orbe por quien paſſo,
ſellan, y eſtampan togoſas
las huellas de mis Cavallos:
deſde aquel felize dia,
que el Monarca, Sol Hiſpano,
nació à aumentarme las luzes,
y à mejorarme los rayos:
cinco no cabales luſtros,
veinte y tres cabales años
cumple de ſu edad dichoſa:
y ſupueſto, que al formarlo
con tan benignos aſpectos,
quiſiſtes aſsiſtir gratos:
Bolved oy, para memoria
de dia tan ſeñalado,
à reiterar en obſequios,
à repetir en aplauſos,
las benignas influencias,
que en ſu nacimiento claro
le comunicaſteis, porque
al ſolemnizar ſus años,
repitan los dulzes ecos,
en conceptos acordados,

Muſ. Que como es en todo
milagro CARLOS,
los milagros ſe forman
ſolo à milagros.

Satur. Pues yo, que en autoridad
ſoy de todos el primero,
dar à ſu perſona quiero
venerable autoridad,
porque en ſu florida edad,
en que reyna coronado,
ſea del mundo mirado,

por

por amado, y por temido,
como à mancebo, querido,
como à antiguo, respetado.
Muſ. Para que tenga,
ſi no en la edad, las canas
en la prudencia.
Iup. Y yo, que Rey vengo à ſer
de los Dioſes poderoſo,
à ſu pecho generoſo
comunicar el poder:
porque llegue el mundo à ver,
y en ſu poder à admirar,
que en quanto llega à iluſtrar
el claro farol de Apolo,
manda ſolo; porque ſolo
èl es digno de mandar.
Muſ. Que ſu grandeza
ſus prendas ſe la dieron,
mas que ſu herencia.
Sol. Yo, que la ciencia à mi voz,
y inteligencia ſujeta,
la influyo como Planeta,
y la infundo como Dios;
por exceder à los dos
en lo que aveis ofrecido,
le quiero hazer entendido;
pues es mas, ſi bien lo ſiento,
el tener entendimiento:
que ſer grande, y ſer temido.
Muſ. Porque en las almas,
el ſaber mas, ò menos
ſolo es ventaja.
Mar. Yo, que Deidad del furor
en eſto à todos prefiero,
à ſu corazon guerrero
comunicarè el valor,
por ſer la prenda mayor,
que en los Reyes ſobreſale,
y à quien no ay otra q̃ iguale
en vtilidad, y grado;
y aſsi valor ſea llamado,
porque mas que todas vale.
Muſ. Pues ſe vè ſiempre,
que ha ſido el valor ſolo,
quien haze Reyes.
Mer. Yo, que tengo la eminencia
de ſer el mas eloquente,
para que la ciencia oſtente,
le quiero dàr la eloquencia:
pues goza tal preminencia
la ſuavidad del dezir,
que aunque llegue à conſeguir
en otras prendas el grado,
nunca es temido ni amado,
quien no ſabe perſuadir.
Muſ. Que la eloquencia
aprisiona en el oro
de ſus cadenas.
Ven. Què autoridad, ſi ſe apura,
què poteſtad, ni què ciencia,
què valor, ni què eloquencia
no ſujeta la hermoſura?
Luego ſi yo eſta luz pura
doy à Carlos generoſo,
ſolo con ſer mas hermoſo,
ſerà el mas autorizado,
eloquente, denodado,
entendido, y poderoſo.
Muſ. Que la belleza
entre las demàs partes
ſola es Reyna.
Lun. Pues yo à eſſas prendas aumento
ſolo quiero añadir oy,
pues no doy prenda, mas doy,
de todas el lucimiento:
y que es preciſo ſiento
el ſaberlos bien vſar,

que el llegarlas à gozar;
pues el que mas cabal sea,
que importa que las posea,
sino las sabe ostentar.
Musa. Que el lucimiento
mas consiste en el modo,
que en el ingenio.
Sat. Por adorno doy à su Magestad.
Musa. Autoridad.
Iupit. Yo doy por grandeza à su alto ser,
Musa. Poder.
Mart. Yo, porque à todos vença superior,
Musa. Valor.
Sol. Yo porque resplandezca su clemencia,
Musa. ciencia.
Ven. Y yo en quien la beldad toda se apura,
Musa. Hermosura.
Merc. Yo, en quien de hablar, assiste la eminencia,
Musa. Eloquencia.
Lun. Yo, que doy à todo cumplimiento,
Musa. Lucimiento,
Sat. Los adornos gozad del firmamento.
Jup. Con que os adornò Dios, y os adornamos,
Mar. Sagrado Carlos, porque à vuestro aliento,
Sol. Obedientes los Astros assistamos;
Ven. Vivid, y con eterno lucimiento,
Mer. Os gozad, pues para èl todos os damos,

Sat. Autoridad.
Jup. Poder.
Mar. Valor.
Sol. Ciencia.
Lun. Lucimiento.
Ven. Hermosura,
Mer. Y eloquencia.
Musa. Autoridad, Poder, Valor, y Ciencia.
Lucimiento, Hermosura, y eloquencia.
Sat. Hijo claro de la Aurora,
gozad la luz con que adora.
Iup. Alto Esposo de vna Luna,
governad en la fortuna.
Sol. Hijo del quarto farol,
Lograd su eterno arrebol.
Mar. Retrato de Marte ayrado,
triunfad del Orbe humillado.
Ven. De Venus hijo mejor,
lograd los triunfos de amor.
Mer. Claro espejo de la ciencia.
gozad perpetua eloquencia.
Lun. Como Jupiter glorioso,
sed siempre el mas poderoso.
Iu. Triunfad del mũdo q̃ os ama,
governad en sus confines:
vivid los años que el Fenix felice en Arabia vive.
Musa. Triunfad, governad,
vivid felice.
Sat. Aplausos los elementos
rendidos os sacrifiquen,
y os dèn la obediencia, pues humildes à vos se rinden.
Musa. Aplausos rendidos
os dèn humildes.
Mar. Quanto animado linage
en agua, y en tierra assiste:

y

y en fuego, y en viento quanto
existe, pero no vive.
Muſ. Quanto en agua, y tierra,
fuego, y ayre existe.
Sol. El Sol benigno os asiſta,
la Luna, y Estrellas brillen,
todas en obsequio vuestro
os asistan, y iluminen,
Muſ. Sol, Luna, y Estrellas,
todos os asistan.
Ven. El Orbe à vuestro poder
postrado todo se mire,
y sujeto à vuestro yugo,
se humille, postre, y dedique.
Muſ. El Orbe postrado
sujeto se humille.
Mer. Los hombres os obedecen,
brutos, y plantas os sirven,
ninguno à vuestro poder
se exime, ni se resiste.
Muſ. Hombres, brutos, y plantas
ninguno se exime.
Lun. Vuestro poder avasalle
todo quanto el Sol registre;
el mundo vuestro valor
domine, vença, y castigue.
Muſ. Vuestro poder todo
el mundo domine.
Lun. Y la sagrada Maria,
clara emulacion del dia;
vuestra Esposa generosa:
Muſ. Viva glorioſa.
Mer. Y para que goze el mundo
segundo, de otro segundo
clara sucesion conciba.
Muſ. Glorioſa viva.
Sat. Y la excelsa Mariana,
vuestra Madre soberana,
siempre Augusta, y siempre
hermosa:
Muſ. Viva dichosa.
S. La alta Madre, y clara Esposa,
vivan en quietud dichosa,
Deidad vna, y otra altiva:
Muſ. Glorioſa viva.
Ven. Y viva el esclarecido
Cerda, que os ha prevenido
esta aclamacion festiva:
Muſ. Glorioso viva:
Mer. Y pues su Sangre Real
ostenta amante, y leal
en serviros cuidadoso:
Muſ. Viva glorioso.
Luna. Viva la injuria divina
de Venus, que peregrina
de la belleza la priva:
Muſ. Glorioſa viva:
Iup. Viva el Adonis galàn
de Joseph, en quien estàn
todas las cifras de hermoso:
Muſ. Viva glorioso.
Mer. Viva el muy recto Senado,
que las partes ha juntado,
justiciera, y compassiva:
Muſ. Glorioſa viva.
Sat. Y las bellissimas Damas,
en quien del amor las llamas
con actividad se avivan:
Muſ. Glorioſas vivan:
Sol. Y los Nobles Tribunales.
que dichosos, y leales
sirven à su Rey gozosos:
Muſ. Vivan glorioſos.
Sol. Y la Ciudad Imperial,
que siempre atenta y leal
festeja à su Rey festiva:
Muſ. Glorioſa viva
Sol. Viva la Nobleza, y Plebe,
à quien nuestro Carlos deve
tan-

tanta aclamacion gustosa:
Mus. Viva glorioſa,
Sol. Viva gozoſa, y festiva:
glorioſa viva.
Viva festiva, y dichoſa:
viva glorioſa.
Viva, viva, viva,
viva, viva, viva.

LOA
AL MISMO ASSVMPTO.

Hablan en ella.

La Vida.
La Mageſtad.
La Plebe.
La Naturaleza.
La Lealtad.
Muſ. dos Coros.

Canta dentro el 1. Coro.

Muſ. Aunque de la vida ſon
por fuerça todos los dias,
eſte por antonomaſia
es el dia de la Vida.
Pues naciendo en èl Carlos,
ſi bien ſe mira,
de Vida es aquel ſolo,
que lo es de dicha.
2 *Cor.* Pues de las ſacras Reales
altas Auguſtas cenizas,
bello generoſo Fenix,
mas que nace reſucita.
la Mageſtad le aplauda;
porque no es digna
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Sale la Vida de Dama.

Vid. Con quanta razon, ò grave
metrica dulce armonia,
de tan alto heroico aſſumpto
el alto timbre me aplicas;
pues ſiendo la Vida yo,
en quien los mortales cifran
todo el fin de ſus anhelos,
todo el colmo de ſus dichas;
Diganlo tantos cuydados,
diganlo tantas fatigas,
tantos anſioſos deſvelos,
tantas triſtes agonias,
tantas prudentes cautelas,
tantas indignas mentiras,
tantas induſtrias, y tantas
diligencias exquiſitas,

co-

como hazen los hombres, solo
para conservar la vida.
Què servidumbre ay tan baxa,
que enfermedad tan prolixa,
què captiverio tan duro,
què suerte tan abatida,
què deshonor tan sensible,
què pobreza tan impia,
què perdida tan costosa,
ni què prision tan esquiva,
que no padezca constante,
que no tolere sufrida,
del deseo de vivir
aquella innata caricia?
Pues si aun la q̃ es desdichada,
goza la prerogativa
de ser amada del hombre;
què serà la que luzida,
purpura Real arrastra,
altos Palacios habita,
sacros Laureles se ciñe,
soberanos Timbres pisa,
govierna opulentos Reynos,
rige diversas Provincias,
tiene esforçado valor,
goza juventud florida,
la adorna cana prudencia,
la assiste salud cumplida?
como se vè en nuestro Grande
CARLOS, de quien oy festiva
el Natalicio dichoso
aplaude mostrando fina,
que el dia que al mundo nace,
es solamente mi dia.

Mus Pues naciendo en èl Carlos,
si bien se mira,
de vida es aquel solo,
que lo es de dicha.

Sale por otro lado la Magestad.

Mag. Tente; no tan jactanciosa
intentes desvanecida
querer celebrar por tuya,
vna accion, que es solo mia:
la Magestad soy de CARLOS,
en quien altamente brilla
lo sacro como en su solio,
lo Regio como en su silla.
Dime, què prenda ay q̃ pueda,
vanamente presumida,
igualarse à mi grandeza,
aunque se ostente querida?
Si tu blasonas de grande,
siendo vna engañosa harpia,
que en futuras esperanças
presentes males desquitas;
siendo vna comun alhaja,
que tan sin razon te aplicas,
que al Monarca tal vez faltas,
y tal al plebeyo animas?
Que ni al merito conoces,
ni hazeis caso de la dicha,
pues al infeliz le sobras,
y al dichoso de ti privas?
Parecida à la Fortuna,
tan ciega, y desconocida,
que al que te busca desdeñas,
y al que te ofende acaricias?
Què harè yo, que tan sagrada,
tan atenta, tan altiva,
solo al valor esforçado,
solo à sangre esclarecida
de sacro laurèl corono,
visto de purpura invicta?
Y si tu tantas finezas,
que hazen los hõbres publicas
por ti? què te dirè yo

de

de las que à mi me acreditan?
Ay tan remotos lugares?
ay tan apartados clymas?
ay tan diversas Naciones?
ay tan barbaras Provincias?
que no registre animoso
el valor en busca mia?
Què montes no se trastornan?
Què sendas no se tragisan?
Què mares no se rebuelven?
Què abismos no se registran?
Què riesgos no se atropellan?
Què bien no se desestima?
Què sangre no se derrama?
Què vida no se aniquila?
guarda secretos la noche,
parla noticias el dia;
registra espacios el ayre,
oculta la tierra minas.
Que no penetre, no sepa,
esta insaciable fatiga:
El hambre sacra del oro,
de la sed de mandar rica;
digalo la Zona ardiente,
digalo la Zona tria:
de vna burladas las llamas,
de otra las nieves vencidas?
la ambicion de Magestad
gloriosamente atrevida.
No puso escalas al Cielo?
No rigiò el carro del dia?
No he sido yo, à quiẽ heroyca
la Española valentia,
ha dilatado por todos
los espacios que el Sol mira?
Luego à mi sola, por todas
las causas que tengo dichas,
me toca su aplauso; pues
dizen las vozes festivas:

Mus. La Magestad le aplauda,
porque no es digna
de aplaudir à los Reyes
la comun Vida.

Vid. Bueno es, Magestad, que
quieras.
que contra razon se rindan
los derechos naturales
à las leyes politivas.
El vivir, es en el hombre
lo primero; y tan precisa
es en èl esta eleccion,
que escogerà si le brindan,
con vna de las dos cosas,
el que mas mandar estima,
la Vida sin Magestad
no la Magestad sin Vida.

Mus. Pues en el ser del hombre,
si bien se prueba,
mandar es accidente,
vivir essencia.

Mag. No, en el ser precisa solo
fundes el ser preferida;
que no puede hazer las cosas
mejores el ser precisas.
La Naturaleza siempre
de lo imperfecto camina
à lo perfecto, y no avra
quien por esso solo diga,
que es lo imperfecto mejor;
la materia se anticipa
à la forma, y no por esso
es por mas noble tenida.
Del corporal alimento
vemos que se necesita,
mas que del discurso; y no ay
tan ciega philosofia,
que diga, que es mejor, que
la potencia discursiva.

Mus.

Muſ. Que aunq̃ alegues razones
de ſer primero,
el ſer mas neceſſario,
no es ſer mas bueno.
Mag. Y eſſo aſſentado, no ſufro
el paſſar, porque me pidas,
que eres eſſencia en el hombre;
que el hõbre tambien ſin vida,
es hombre.
Vid. No es hombre tal;
q̃ en eſtando divididas (po,
las porciones de alma, y cuer-
que alli el cadaver ſe mira,
y alli el alma ſeparada,
de entrambas ſe verifica,
que es alma, y que es cuerpo
de hombre,
no q̃ es hombre: y convencida
te debes moſtrar, ſupueſto,
que ſin que la vnion las ciña
no componen hombre, con que
no ay hombre mientras no ay
vida.
Muſ. Que ſi compueſto
es alma, y cuerpo,
no puede entrar el hombre
ſin el compueſto.
Mag. Es verdad; mas dime aora,
en bolviendo à eſtar reunidas
eſſas dos porciones, como
ſucederà el final dia,
negaràs ſer hombre?
Vida. No.
Mag. Pues ſiendo tu mortal vida,
claro es, que no ſeràs tu
entonces la que le anima:
luego no eres tu eſſencia?
Vida. Si ſeràs, que como viva
el hombre, de qualquier modo
es fuerça que yo le aſsiſta:
que el ſer, ò no ſer mortal,
no inmuta la eſſencia mia;
que eſto toca à privilegios
de la voluntad divina:
y es propriedad, y no eſſencia
el ſer, ò no ſer finita:
pues vida, es vivir el hombre,
de qualquier modo que viva.
Muſ. Que aun la vida acabada,
ſi el hombre eſpira,
en bolviendo à reunirſe
buelve la vida.

Sale la Naturaleza por donde eſtà la Vida; y la Lealtad, por donde eſtà la Mageſtad.

Na. Què es eſſo vida? pues quãdo
eſperava, que feſtiva
dieſſes à CARLOS los años
dichoſos, tan divertida
con la Mageſtad te encuẽtro?
Leal. Y tu Mageſtad te humillas
à competencias? No vès,
que en la Mageſtad invicta,
no el ſer vencida, que no
cabe en ſu ſoberania
eſte vltrage, pero aun es
deſdoro el ſer competida.
Nat. Demàs, de que no miràis,
que es vana vueſtra porfia,
y vanos los argumentos,
pues todos ellos eſtrivan
en la vida de los hombres;
y la del Rey es diſtinta:
que no debe menſurarſe
con tan vſal medida,
pues en ſu heroyco ſer viene

à

à ser vna cosa misma,
vna vida que govierne,
que vna Magestad que viva;
Mus. Que si en Carlos vemos
se identifican,
no es posible que vna
de otra prescinda.
Nat. Y no obstante, pues yo soy
Naturaleza, y me obliga
el averte dado el ser,
à que te socorra, mira
en què te puedo ayudar?
Leal. Yo la Lealtad, que sublima
à la Magestad; y assi
à tu lado estoy.

Sale la Plebe de villana.

Pleb. Por vida
de la Vida que mas quiero,
que es la de Carlos invicta,
que por quererlo yo tanto,
juro por la vida mia;
que es buen modo de dar años
el darnos tan malos dias,
como venirse al tablado
con quatro bachillerias,
sobre si la Magestad
es mas buena que la vida:
y andarse con veriquatos,
de quien es fina, ò no fina,
si es essencia, ò no es essencia,
si muere, ò si resucita,
que hablando de esta parece,
que tratan de otra vida.
Miren què tiene que ver,
años con sofisterias?
Bien aya yo, que Plebe
soy, que gozosa, y festiva,
ni miro qual es mas noble,
ni atiẽdo à qual es mas linda:
sino que lo llevo à vozes,
y en empezando mi grita,
par Dios, quierã, ò no quieran,
q̃ hã de hazer lo que yo diga.
Y assi, dexense de aquesso,
y empiecen sus Señorias,
ò Altezas, ò que sè yo,
à dar à CARLOS los dias;
y si no, empezarè yo
que no espero cortesias,

Dentro gritan.

à dezir, que viva Carlos,
viva Carlos, Carlos viva.
Pleb. Viva, que esto si es dar años.
Mag. Pues cõmo descomedida
à la Magestad te atreves?
Pleb. Porq̃ la Lealtad me anima,
que quando obra con amor
la Plebe, no se amotina;
que la grita del amor
no es motin, sino caricia.
Vid. Bien dize la Plebe, y es
bien, que su gusto se siga;
que tal vez los ignorantes
à los discretos avisan.
Leal. Lo que es yo, de tu opinion
soy.
Nat. Yo soy de la misma:
pero estando ausente Carlos,
què importa que las festivas
vozes le aplaudan, si nada
escucha?
Leal. No inadvertida
digas esso; porque donde
la Lealtad està, es precisa

cosa

cosa estar presente el Rey,
que mañosamente fina,
siendo lince de distancias,
aun halla en la ausencia vista.
Vid. Y mas quando vemos, que
su vida se multiplica
en la de tantos Vassallos,
que amantes le sacrifican
las proprias.
Mag. Y tambien vemos
su Magestad aplaudida
en la lealtad de sus pechos;
siendo, para que los rija,
cada corazon vn Reyno,
y cada alma vna Provincia.
Pleb. Pues empiece la Lealtad,
pues de mas cerca le mira
que su propria Magestad,
y mas que su vida misma; (tra
Lealt Vuestros vassallos, en mues-
de que su lealtad se arguya,
cada vno diera la suya,
para conservar la vuestra:
pues mañosamente diera
à la eterna Magestad,
pide vna perpetuidad
tan grande, y tan sin medida,
que vivais en vuestra vida
tanto como en su lealtad.
Y pues amorosos
posponen su vida,
con que su leatad
mejor se acredita:
Mus. Vivid, alto CARLOS.
Y todos. Porque todos vivan.
Mag. Y quierē, quando os dedican
las vidas, y las personas,
multiplicaros coronas,
como afectos multiplican.
Pues en los que sacrifican
en aras de la lealtad
à la divina bondad,
piden, que la deseada
vida, ò dè tan dilatada,
como os diò la Magestad.
Y pues sus deseos
solamente aspiran
à veros Reynar
edad infinita,
vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mus y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Nat. La Naturaleza ofrezca
à vuestra planta Real,
que la vida natural,
sobrenatural parezca,
Y tanto la dicha crezca,
que aunque sucesion reserve,
en que sus leyes observe,
sin faltarnos vos jamàs,
en el individuo, mas
que en la especie se conserve.
Y pues amorosa
contra su orden misma
quiere conservaros
amante, y propicia:
Mus. y tod. Vivid, alto CARLOS
porque todos vivan.
Vida. Y todos piden amantes
que pues vuestros desengaños
hazen los instantes anos,
vivais años por instantes.
Que glorioso, y triunfantes
eternizen la Corona.
q̃ en vuestras sienes le abona,
y que essenta, y preferida,
exceda à todos la vida,

tanto

tanto como la persona.
Y pues en la vuestra
las demàs se cifran,
y en ella teneis
las demàs vnidas:
Mus.y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Plebe. CARLOS de mi corazon,
en quien ay tanta excelencia,
q̃ à no hazeros Rey la herécia,
os hiziera la eleccion:
vivid de años vn millon:
Y pues à la luz saliστes,
y mas à Reynar veniστes,
que à vivir en mi entender,
aveis de Reynar, ò ver,
Señor, para que naciστes.
Y pues que la Plebe
en vos exercita,
pues halla en vos modo
de buscar su vida:
Mus.y tod. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y pues la Francesa
Flor de Lis divina,
que trasplantò à España
su pompa florida,
vive porque goza
vuestra compañia:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y el Aguila sacra
de Mariana invicta,
que de vuestros rayos
bebe, mas que mira.
Su vida dichosa
en vos multiplica:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Leal. Y el Cerda invencible,
que èl solo acredita
vuestro Imperio, mas
que la Monarquia,
pues vive en vos como
vuestra sangre misma:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Nat. Y la soberana
Maria Luisa,
por quien vuestro Imperio
Angeles domina,
se alimenta solo
de vuestras noticias:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Mag. Y el senado, que es
en paz, y justicia
de Minos afrenta,
de Licurgo embidia,
pues todo su influxo
de vos participa:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Vid. Y las bellas Damas,
quienes admira
copar el deseo,
y la fee atrevida;
pues hazen con vos
del desdèn caricia:
Mus. Vivid, alto CARLOS,
porque todos vivan.
Pleb. La Nobleza, y Plebe,
que con vos vnida,
se exalta la Plebe,
lo Noble se humilla;
pues para serviros
estàn avenidas:
Mus. Vivid, alto CARLOS,

por-

porque todos vivan.
Vid. Vivid excelso Monarca,
porque viva en vuestra vida
todo el Reyno.
Dentro. Viva Phocas.
Vida. Y, mas què voz?
Dentro. Viva Cyntia.
Mag. Què festivas voces son,
las que al repetir, que viva
CARLOS, dizen?
Dent. Viva Phocas.
Mag. Y prosiguen.
Dent. Viva Cyntia.
Pleb. Yo es lo dirè; que cansados
de vèr Loa tan prolija,
empiezan yà la Comedia.
Lealt. No es posible q̃ esso elijan,
porq̃ no ay quien haga Damas,
porque los que las hazian
estàn ocupados.
Pleb. Pues
buen remedio, pues vestidas
estais vosotras, podeis
hazerlas; pues si me dicta
bien el magin, la Comedia
todas la teneis sabida,
que es vna de Calderon,
que dize, que es en la vida
Verdad, y mentira todo.
Y con que tu hagas à Cyntia
Magestad, y la Lealtad
à la persona de Lybia,
Naturaleza el papel,
q̃ es de Ismenia, y yo, y la Vida,
lo que se ofreciere alli,
estarèmos convenidas,
pues que resulta en obsequio
de CARLOS, todo.
Nat. Advertida
estàs; y pues que no cessan
sus vozes, las nuestras digan;
quãdo repitan las suyas?
Dent. Viva Phocas, viva Cyntia.
Nat. Con mas hidalgos afectos,
vivan Carlos, y Maria.
Mus. y tod. Vivan Carlos, y
Maria.

DEZIMAS,

Defiende, que amar por eleccion del Arbitrio, es solo digno de racional correspondencia.

AL Amor qualquier curioso
hallarà vna distincion,
que vno nace de eleccion,
y otro de influxo imperioso:
Este es mas afectuoso,
porque es el mas natural,
y assi es mas sensible: el qual
llamaremos afectivo;
y al otro, que es electivo,
llamarèmos racional.

Este, à diversos respectos,
tiene otras mil divisiones;
por las denominaciones
que toma de sus objetos:
Y assi, aunq̃ no mude efectos,
que muda nombres es llano;
al de objeto soberano

llaman Amor racional,
y al de Deudos, natural;
y si es Amistad, vrbano.

Mas dexo esta diferencia,
sin apurar su rigor;
y passando, à qual amor
merece correspondencia,
digo, que es mas noble essencia
la del conocimiento:
que el otro es vn rendimiento
de precisa obligacion,
y solo al que es eleccion
se debe agradecimiento,

Pruebalo: si aquel que dize,
que idolatra vna beldad,
con su libre voluntad
à su passion contradize;
y llamandose infelice,
culpa su estrella de avara,
sintiendo que le inclinàra;
pues si en su mano estuviera,
no solo no la quisiera,
mas quizà la despreciàra.

Si pende su libertad
de vn influxo superior,
dirèmos que tiene amor,
pero no que voluntad:
pues si agena potestad
le constriñe a obedecer,
no se debe agradecer,
aunque de su pena muera,
ni estimar el que la quiera,
quien no la quiere querer.

El que à las prensas se inclina
sin influxo celestial,
es justo, que donde el mal,
halle tambien medicina:
mas à aquel que le destina
influxo que le atropella,
y no la estima por bella,
sino porque se inclinò,
si su estrella le empeñò,
vaya à cobrar de su estrella.

Son en los dos intentos
tan varios, y las acciones,
que en vno ay veneraciones,
y en otro ay atrevimientos:
vno aspira à sus contentos,
otro no espera el empleo;
pues si tal variedad veo,
quien tan barbara serà,
que ciega no admitirà
mas vn culto que vn deseo?

Quien ama de entendimiento,
no solo en amar dà gloria,
mas ofrece la victoria
tambien del merecimiento;
pues no serà loco intento
presumir, que à obligar viene,
quien con su passion se aviene
tan mal, que estandola amando,
indigna la està juzgando
del mismo amor que la tiene?

Vn amor apreciativo
solo merece favor,
porque vn amor de otro amor
es el mas fuerte atractivo:
mas en vn animo altivo,
querer que estime el cuydado
de vn corazon violentado,
es solicitar con veras,

que

que agradezcan las Galeras
la asistencia del forçado.

A la hermosura no obliga
amor, que forçado venga,
ni admite passion, que tenga
la razon por enemiga:
ni avrà quien le contradiga,
el proposito, è intento,
de no admitir pensamiento,
que por mucho que la quiera,
no le darà el alma entera,
pues và sin entendimiento.

SONETO.

Alaba con especial acierto el de vn Musico primoroso.

DUlce Deidad del viento armoniosa,
suspension del sentido deseada,
donde gustosamente aprisionada,
se mira la atencion mas bullicios a.
Perdona à mi zampoña licenciosa,
si al escuchar tu Lyra delicada,
canta con ruda voz desentonada
prodigios de la tuya milagrosa.
Pause su lyra el Tracio, que aunque calma
puso à las negras sombras del olvido;
cederte deba mas glorios a palma;
Pues mas que à ciencia el arte has reducido,
haziendo suspension de toda vna alma,
el que solo era objeto de vn sentido.

REDONDILLAS.

Pinta la armonia symetrica qae los ojos perciben en la hermosura, con otra de Musica.

CAntar, Feliciana, intento
tu belleza celebrada;
y pues ha de ser cantada,
tu seràs el instrumento.
De tu cabeza adornada,
dize mi amor sin rezelo,
que los tiples de tu pelo
la tienen tan entonada.
Pues con presumpcion no poca,
publica con voz suave,
que como componer sabe,
èl solamente te toca.
Las claves, y puntos dexas,
que amor apuntar intente;
del espacio de tu frente,
à la regla de tus cejas.

Tus ojos, al Faciſtol,
que haze tu roſtro capàz,
de tu nariz al compàs
cantan el re mi fa ſol.
El clavèl, bien concertado,
en tu roſtro no diſuena;
porque junto à la azuzena
te hazen el color templado.
Tu diſcrecion milagroſa
con tu hermoſura concuerda;
mas la palabra mas cuerda,
ſi toca al labio, ſe roza.
Tu garganta es quien penetra
al canto las invenciones,
porque tiene deduciones,
y porque es quien mete letra.
Conquiſtas los corazones
con Imperio ſoberano,
porque tienes en tu mano,
los Signos, è inclinaciones.
No tocarè la eſtrechura
de tu talle primoroſo:
que es paſſo dificultoſo
el quiebro de tu cintura.
Tiene en tu pie mi eſperança
todos ſus deleytes juntos;
que como no ſube puntos,
nunca puede hazer mudança.
Y aunque à ſubir no ſe atreve.
en canto llano de punto,
en echando contrapunto,
blaſona de ſemibreve.
Tu cuerpo à compàs obrado,
de proporcion à porfia,
haze divina armonia,
por lo bien organizado.
Callo, pues mal te deſcifra
mi amor en rudas canciones,
pues que de las perfecciones
ſola tu ſabes la cifra,

DEZIMAS.

Soſsiega el ſuſto de la faſcinacion en vna hermoſura medroſa.

A Marilis celeſtial,
no el aojo te amedrente,
que tus ojos ſolamente
tienen poder de hazer mal:
pues ſi es alguna ſeñal
la con que dañan ayrados,
y matan avenenados,
quando indignados eſtàn;
los tuyos ſolos ſeràn,
que ſon los mas ſeñalados.
Creerás, que me ha dado enojo
llegar con temor à vèrte?
èl avia de ofenderte?
quatro higas para el ojo:
Tèn aqueſto por antojo,
y por opinion errada,
que ha dado por aſſentada
falto el vulgo de conſejo;
porque ſi no es en tu eſpejo,
no puedes eſtàr aojada.

*** *** ***

DE-

DEZIMAS.

Alma, que al fin se rinde al amor resistido, es alegoria de la ruina de Troya.

COgiòme sin prevencion
amor astuto, y tirano,
con capa de Cortesano
se me entrò en el corazon:
descuidada la razon,
y sin armas los sentidos,
dieron puerta inadvertidos;
y èl por lograr sus enojos,
mientras suspendiò los ojos,
me salteò los oidos.

Disfrazado entrò, y mañoso,
mas yà que dentro se viò,
del Paladion salió,
de aquel disfraz engañoso;
y con animo furioso,
tomando las armas luego,
se descubriò astuto Griego,
que iras brotando, y furores,
matando los defensores,
puso à toda el alma fuego.

Y buscando sus violencias
en ello al Priamo fuerte,
diò al entendimiento muerte,
que era Rey de las potencias;
y sin hazer diferencias,
de Real, ò plebe, yà grey,
haziendo general ley,
murieron à sus puñales
los discursos racionales,
porque eran hijos del Rey.

A Casandra, su fiereza,
buscò, y con modos tiranos;
atò à la razon las manos,
que era del alma Princesa:
En prisiones su belleza,
de Soldados atrevidos,
lamenta los no creìdos
desastres, que adivinò;
pues por mas vozes que diò,
no la oyeron los sentidos.

Todo el Palacio abrasado
se vè, todo destruìdo,
Deyfobo alli mal herido;
aqui Paris maltratado:
Prende tambien su cuydado
la modestia en Policena;
y en medio de tanta pena,
tanta muerte, y confusion,
à la ilicita aficion
solo reserva en Elena.

Y à la Ciudad, que vezina
fue al Cielo con tanto ardor,
solo guarda de su sèr
vestidos en su ruina:
Todo el amor lo extermina,
y con ardiente furor,
solo se oye entre el rumor,
con que su crueldad apoya,
aqui yaze vna alma Troya,
victoria por el Amor.

*** *** ***

ROMANCE.

Con ocasion de celebrar el primer año, que cumpliò el hijo del señor Virrey, le pide à su Excelencia indúlto para vn Reo.

GRan Marquès de la Laguna,
de Paredes Conde excelso,
que en la cuna reducis
lo maximo à lo pequeño,
Fondo diamante, que arroja
tantos explendores Regios,
que en poca cantidad cifra
el valor de muchos Reynos.
Yo, Señor, vna criada,
que sabreis, andãdo el tiempo,
y andando vos, desde aora
para entonces, os prevengo.
Que sepais, que os quise tanto
antes de ser, que primero
que de vuestra bella Madre,
nacistes de mi concepto.
Y que le hize à Dios por vos
tantas plegarias, y ruegos,
que à cansarse el Cielo, juzgo
que huviera cansado al Cielo.
Quanto deseè el que salierais
de ser mental compañero
de las criaturas posibles,
que ni serán, son, ni fueron?
Ana por Samuel, no hizo
mas visages en el Templo,
dando que pensar à Elì,
que los que por vos he hecho.
No dexè Santo, ni Santa,
de quien con piedad creemos,
que de impetrar sucesiones
obtienen el privilegio:
Que no hiziera interцessora,
que no hiziera medianero,
porque os sacasse de idèa,
al ser el poder supremo.
Salistes, en fin, à luz
con aparato tan bello,
q̃ en vuestra fabrica hermosa
se ostentò el saber inmenso.
Passòse aquella agonia,
y sucediòle al deseo,
(que era de teneros antes)
el cuydado de teneros.
Entrò con la possession
el gusto, y al mismo tiempo
el desvelo de guardaros,
y el temor de no perderos.
O quantas vezes, Señor,
de experiencia conocemos,
que es mas dicha vna carencia,
que vna possession con riesgo!
Digolo, porque en los sustos
q̃ me aveis dado, y los miedos,
bien puedo dezir, que tanto
como me costais, os quiero.
Quantas vezes ha pendido
de lo debil de vn cabello
de vuestra vida, mi vida,
de vuestro aliento, mi aliento?
Què achaque aveis padecido,
que no sonasse, aun primero
que en vuestra salud el golpe,
en mi corazon el eco?

El

El dolor de vueſtra Madre,
de vueſtro Padre el deſvelo,
el mal que paſſabais vos,
y el cariño que yo os tengo.
Todo era vn cumulo en mi
de dolor, ſiendo mi pecho,
de tan doloroſas lineas
el atormentado centro.
En fin, yà, gracias à Dios,
avemos llegado al Puerto,
paſſando vueſtra edad todo
el Occeano del Cielo.
Yà aveis viſto doze Signos,
y en todos, Alcides nuevo,
venciendo doze trabajos
de tantos temperamentos.
Yà hijo luciente del Sol,
llevando el Carro de Phebo,
ſabeis à Phlegon, y Ethonte
regir los fogoſos frenos.
Yà al Leon dexais vencido,
Yà al Toro dexais ſujeto,
yà al Cancer ſin la ponçoña,
y al Eſcorpion ſin veneno,
Sin flechas al Sagitario,
hollando de Aries el cuello,
à Geminis embidioſo,
y à Aquario dexais ſediento.
Enamorada à la Virgen,
à los Pezes dexais preſos,
al Capricornio rendido,
y à Libra inclinado el peſo.
Ya aveis experimentado
la variedad de los tiempos,
que divide en quatro partes
la trepidacion del Cielo,
Florida la Primavera,
à el Eſtio macilento,
con ſu ſazon al Otoño,
y con ſu eſcarcha el Invierno.
Yà ſabeis lo que es vivir:
pues, dado vn circulo entero
à vueſtra dichoſa edad,
quien haze vn año, harà ciento.
Yà en fin, de vueſtro Natal:
natal dixe? què gran yerro!
que eſte termino me roze
las cuerdas del inſtrumento!
Pero aviendo de ſer años,
què termino encontrar puedo,
que no ſea años, edad,
Natalicio, ò Nacimiento?
Perdonad, Señor, y al caſo
vn chiſte contaros quiero;
que à bien que todas las coplas
ſon vna coſa de cuento.
Predicaba vn cierto quidam
los Sermones de San Pedro
muchos años, y aſsi caſi
ſiempre dezia vno meſmo.
Murmuròle el Auditorio
lo rozado en los conceptos,
y aviſòſelo vn amigo
con caritativo zelo;
Y èl reſpondiò: Yo mudar
diſcurſo, ni aſſumpto puedo,
mientras nueſtra Madre Igleſia
no me mude el Evangelio.
Eſte es el cuento, que puede
ſer que guſteis de ſaberlo;
y ſi no os agrada, dadlo
por no dicho, y por no hecho.
Lo que agora nos importa
es, freſco pimpollo tierno,
que vivais largo, y tendido,
y que crezcais bien, y recio;
Que les deis à vueſtros Padres
la felicidad de veros

hecho vnion de sus dos almas,
visagra de sus dos pechos.
Que se goze vuestra Madre
de ser en vuestros progressos,
la Leda de tal Apolo,
de tal Cupido la Venus.
Que deis sucesion dichosa,
à quien sirvan los Imperios,
à quien busquen las Coronas,
à quien aclamen los Cetros.
Que mandeis en la Fortuna,
siendo en sus opuestos ceños,
el mobil de vuestro arbitrio,
el exe de su govierno.
Creced Adonis: y Marte,
siendo en belleza, y esfuerço,
de la Corte, y la campaña
el escudo, y el espejo.
Y pues es el fausto dia,
que se cumple el año vuestro,
de dàr perdon al convicto,
y dàr libertad al preso:
Dad la vida à Benavides,
que aunque sus delitos veo,
tiene *partes* vuestro dia
para mayores excessos,
A no aver que perdonar,
la piedad que ostenta el Cielo
ocioso atributo fuera,
ò impracticable à lo menos.
A Herodes en este dia
pidiò vna muger por premio,
que al Sagrado Precursor
cortasse el Divino Cuello:
Fue la peticion del odio,
de la vengança el deseo,
y executò la crueldad
de la malicia el precepto:
Vos sois Principe Christiano,
y yo por mi estado, debo
pediros lo mas benigno,
y vos no vsar lo sangriento.
Muerte puede dàr qualquiera;
vida, solo puede hazerlo
Dios: luego solo con darla
podeis à Dios pareceros?
Que no es razon, que en el dia
genial de vuestros obsequios,
queden manchadas las aras,
ni quede violado el Templo.
Y à Dios, que os guarde, Señor,
que el dezir q̃ os guarde, creo,
que para con Dios, y vos,
es peticion, y es requiebro.

ROMANCE.

Continùa la significacion de su voluntad, dandole al mismo Primogenito el parabien de el año segundo.

SEñor, yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacisteis vos
dos circulos ha cumplido.
Y à los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado los lucientes giros.
Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto

dos

dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.
Y à los campos, y los montes
han del tiempo restituido,
dos vezes el yerto Invierno,
y dos el calor estivo.
Y à los risueños arroyos
en los escarchados rios
dos vezes se han visto presos,
y dos, libres han salido.
Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.
Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,
dareis muestras de muy hõbre
en las señales de Niño.
Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte
desmintiendo lo cupido.
Yà en fin Joseph generoso
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo, vais
dexando lo Señorito.
Vivid, como yo os deseo,
q ello, aunq todos lo han dicho.
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:
Porque como se refiere
à sentimientos distintos,
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.
Y aunque en todas sea grande,
solo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.
Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.
Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros niño.
Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,
vn su excelencia, que es otro,
y vn otro, que es solo el mismo.
Mientras yo, para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperança de veros
haziendo estoy gargarismos.

DEZIMAS.

Celebra los años de la Excelentissima Señora Condesa de Paredes.

VUestros años, que la esfera
a luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.
Circulos, que vais girando,
los và, mientras vais viviendo,
y vues-

vueſtro roſtro floreciendo,
y vueſtros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando eſparcis las centellas,
de vueſtras lucientes huellas,
con roſas, y reſplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de eſtrellas.
Como halla vueſtra perſona,
digna de tal Mageſtad,
en circulos vueſtra edad,
os và haciendo la Corona;
y en Luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vueſtra cabeza
en el ſolio de la eſfera;
porque ella ſola pudiera
coronar vueſtra belleza.
Yo, pues, que dichoſa veo
la edad, que adorar no eſcuſo,
por no medirla, rehuſo
aun medirla à mi deſeo:
Deidad os miro, y os creo,
y aſsi vueſtra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deſeo, que en todo
vivais à allà à vueſtro modo,
y no à mi limitacion.

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetiſa, favorecer con la quexa de alguna intermiſsion en ſus memorias; de vna dà ſatisfacion.

HEte yo, divina Lyſi,
conſiderado eſtos dias,
ocupada en el que ſolo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues debe tu bizarria,
como la mas obligada,
ſer la mas agradecida.
Juzgado he tus penſamientos
allà entre las Hierarquias,
porque los Angeles ſolo
en el Cielo es bien que aſsiſtan.
Angel eres en belleza,
y Angel en ſabiduria,
porque lo viſible ſolo
de ſer Angel te diſtinga.
Pero ſi es tan bello el cuerpo,
que tu heroyca forma anima,
lo que lo deſmiente mas,
es lo que mas lo acredita.
Angel, pues, entre ſus Coros,
quien duda que entonarias
de aquel alternado *Sanctus*
la perenne melodia.
Y aſsi quiſe eſcrivirte,
porque no quiſe atrevida,
quitar à Dios eſſe obſequio,
ni à ti eſtorvarte eſſa dicha:
Que los humanos objetos,
quando eſtà el alma encendida
ſi no divierten, no ayudan,
ſi no embarazan, no avivan.
Y tambien, porque en el tiempo
que la Igleſia nos deſtina,
à que en mortificaciones
compenſemos las delicias.

Por

Por paſſar algunas Yo,
que tantas hazer debia,
hize la mayor, y quiſe
ayunar de tus noticias.
Pero no de tus memorias,
que eſſas en el alma eſcritas,
ni el tiempo podra borrarlas,
ni otro objeto confundirlas.
Doy la cauſa, porque sè
quan apriſa fiſcalizas,
y que luego juzgas, que
quien ſe ſuſpende ſe olvida.
Mas ya que llega la Paſqua,
en que gozoſa, y feſtiva,
la Igleſia dexa los llantos,
y entona las alegrias.
Quiero dartelas, no tanto,
de amor, como de juſticia
que claro eſtà que ſon tuyas,
porque ſon Paſquas floridas.
Reyna de las flores eres,
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las roſas de tus mexillas.
Tengalas, como las hazes,
pues ſeràn las de mas dicha,
ſi las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Conſorte
en la dulce compañia,
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entrambos
quien los adora reciba
la vida, que de tu aliento
felizmente participa.

ROMANCE.

A la miſma Excelentiſsima Señora, alegorico regalo de Paſquas en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas Aves.

ALlà vàn para que paſſes
guſtoſas Paſquas, Señora,
con aqueſſos Bobos verſos,
aqueſſas gallinas coplas.
Cómo quien ſoy te regalo,
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.
Tu eres Reyna, y yo tu hechura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu eſclava;
tu eres mi luz, yo tu ſombra.
Yo no tengo que ofrecerte,
pues de mi miſma perſona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermoſura acreedora.
Y ſi aora quiero darme
en retorno de tus honras,
ſerà cometer vn robo,
por hazer vna liſonja.
Y querer ſatisfacer
la deuda à ſu propria coſta,
no es cũplir con la conciencia
ſino con la ceremonia.
Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los miſmos beneficios
los beneficios retorna.

No

No es todo de las Deidades?
A su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y hojas?
Con su beneficio el campo
doradas espigas brota;
pace el cordero, y las plantas
destilan fragrantes gomas.
Y no obstante, vemos que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exaladas aromas.
Pues assi, yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.
Recibe, divina Lysi,
de vna alma que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.
Y dàle à tu Invicto Esposo
dias, y años; pues tu sola,
como Sol daràs los años,
y los dias como Aurora.
Dàle con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas;
y con tu Cielo, las glorias.
Y al hermoso Joseph mio,
sucesion tuya dichosa,
dàle de mi parte muchos
besapies, y besaboca.
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran señora,
que naci para ser tuya,
aunque tu no lo conozcas.
Esto va sonando à quexas,
y no es ocasion aora;
en passandose los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Enorabuena de cumplir años el Señor Virrey

ALto Marquès, mi Señor,
yà por tus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.
Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos que cumplen años.
Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,
os salen tan bien cumplidos,
como son bien empleados.
Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguen los Plazos.
Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
que le con ellos enano.
Contadlos à vuestro gusto,
para que os vengan holgados;
que mas que lo largo es bueno
el vivir vño à sus anchos.
Anchos digo, aquellos solo,
que no exceden de descanso;
q̃ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.

Y assi, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy Santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmaragdos.
Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,
fecundado de racimos,
de pampanes coronado.
Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.
Mientras yo como la viejа
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de victimas holocaustos.
Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las horas;
las cuentas de mi Rosario.

ROMANCE.

Dà cuenta vna de las señoras de Tocas del Palacio del Virrey, de las suertes de año nuevo, al Secretario de su Excelencia D. Francisco de las Eras, Cavallero del Oraen de Santiago, que le avia cabido en suerte suya.

SAlud, y gracias sepades,
Señor, que estas Damiselas,
que dàn con el imposible
mejor garbo à la belleza:
Por no olvidar tan del todo,
ceremonias Palaciegas,
entendidos desahogos
de Cortesanas empresas.
Donde el Amor, y el recato
se avienen con tal decencia,
que passando à ser cariño,
no dexan de ser decencia:
O, porque este Año nuevo
las pusiesse como nuevas,
y salir de veinte y cinco,
aunque salgamos de ochenta;
(Que yà sabeis, que componen
en la Arismerica nuestra,
rendimientos, y no dias
los años de la belleza.)
O, porque el favor, que vive
del desden en la aspereza
atado, vn dia en el año,
tenga vna poca de suelta.
O, porque la voluntad,
saliendo del ocio, pueda
con vn poco de exercicio
legitimarse Potencias.
Quisieron sacar Galanes,
en que cada Venus tenga
à quien amar como Adonis,
quien como Marte la quiera.
Mas porque no pareciesse
que passaba esta licencia
à profanar del recato
las leyes siempre severas;
O que de la voluntad
(por razon, ò por estrella)
se inclinaba aquella esquiva
soberana indiferencia;
Y que de la Dameria
se ajaban las preeminencias,

(que

(que en Mexico tambien ay,
su poquito de Etiqueta)
Cometieron à la suerte,
que con promissoria recta
à cada Dama le diesse
Amànte(quiera, ò no quiera.)
Y ella, que Arbitro se viò,
y Dueño de tanta estenta
libertad, que aun del Amor
ignora la dulce fuerça;
Echò por essos Galanes;
y viendo sus gentilezas,
y que eran todos sin peros
escogidos, como en Peras;
Dixo: salga el que saliere;
pues à la Dama mas bella,
aunque qualquiera la salga,
la avra de sa'ir qualquiera.
Empezò a sacar las suertes,
con tal ajuste, y destreza,
que hizo entonces el acaso
mas que la eleccion pudiera.
A Don Juan, saliò Matilde:
cuyas dulzes niñas bellas
son acrehedoras de Amor
de las mas doradas flechas.
A D. Miguel, Amarilis,
beldad, en cuya cadena,
en dulce esclavitud gimen
tantas libertades presas.
A Don Carlos, saliò Julia;
para que mejor estera
sepa nueva Astrologia,
q̃ se incluye en dos Estrellas.
Sylvia, à Guevara; con cuya
belleza, donayre, y prendas,
es vn desayrado Garvo,
la diferecion vna necia.
A D. Luis, le cupo Lysi,
à D. Alonso, Marcela,
à D. Theobaldo, Felicha,
y à Don Manuel, saliò Celia.
Y à vos, por el mas galàn;
(dicho en paz de todos sea,
pues no es bièn llegue à los hó-
la mugeril cõpetencia) (bres
Os cupo (claro se estaba)
lo peor, que es cosa cierta,
que no se aviene Fortuna
jamàs con Naturaleza.
Antes, enemiga siempre,
y à su dictamen opuesta,
lo que ella desdeña, a m para
lo que ella ampara, desdeña.
Yo pienso que lo haze à drede,
y no à caso, como piensan;
y que tiene, en hazer mal,
su poquita de advertencia;
Pues, al vso de las lindas,
anda forjando sobervia,
de meritos vltrajados
los triunfos de su grandeza.
Ella es Phalaris de gustos,
ella es Nerona de haziendas,
que haze de abrasadas Romas
luminarias en sus fiestas.
Mas no quiero murmurarla;
que no es razon que se entienda
que à quien debo vn beneficio
le pago con vna ofensa.
En la suerte en fin, Señor,
ella (como siempre ciega)
por ferme à mi favorable
anduvo con vos adversa.
Salieronnos parecidas
las suertes, de esta manera,
la vuestra, como mi cara,
la mia, como la vuestra.

No

No os ofendiò en eſto nada;
pues antes diſpuſo cuerda,
que a viſta de vn mal empleo
reſaltea mas vueſtras prendas.
No fuera el Sol tan lucido,
ſi à tu adorada madeja,
tal vez por negras lazadas
no adornàran nubes denſas.
No obſtentara el Monte altivo
ſu robuſta corpulencia,
ſi la baxeza del Valle
no adoràra ſu grandeza.
No ſaliera tan hermoſa
la Aurora, vertiendo perlas,
ſi no avivàran ſus luzes
los lexos de las tinieblas.
No campàra de florida
lozana la Primavera,
ſi no viniera el Eſtio
piſando ſus verdes huellas.
No preſumiera en el Prado
de candida la Azucena,
ſi no la hiziera lucir
lo obſcuro de la violeta,
No fuera del fuego tanta
la ferocidad hambrienta,
ſi la oposicion del frio
no esforçàra ſu violencia.
Tened, pues, conformidad
con lo que la ſuerte ordena,
ſi os dà lo que mereceis,
dàdoos à quien no os merezca.
Pues para daros exemplo,
la tienen ſin reſiſtencias,
Sol, Primavera, y Aurora,
Fuego, Monte, y Azuzena.
Ella, en fin, quiſo (comparando
mi gloria con vueſtra pena)
que vueſtro merito baxe,
porque ſuba mi baxeza.
Y yo, por el beneficio.
en debida recompenſa,
ofreci en ſus ſacras aras
vn Secretario de Cera.
Ofreci mas, en memoria
del Año feliz, que empieza,
los que ſe ſiguen, bolver
à contarlos por las Eras.
De las ſuertes la memoria
ſumariamente es aqueſta,
ſi fortuna os la diò mala,
Dios os la depare buena.

LOA

AL AÑO QUE CUMPLIO EL SEÑOR DON JOSEPH DE LA CERDA,

PRIMOGENITO DEL SEñOR VIRREY, Conde de Paredes.

HABLAN EN ELLA:

Neptuno.	*Thetis.*
Venus.	*Apolo.*
Amor.	*Dos Coros de Musica.*

Cantan dentro.

Musa. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrasaba,
yà se abrasa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Orizonte,
vno le abrasa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Joseph con ardòr mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los corazones.
Arda, arda, arda, todo el Orbe,
pues se abrasan las almas que son mejores

*** *** *** ***
*** *** *** ***

Sa-

Sale Thetis por vn lado, y por el otro Neptuno.

N. Què es eſto vniverſal Padre?
T. Què es eſto Rey de los Orbes?
N. Corazon de las Eſferas.
T. Del Cielo flamante broche.
N. Ojo perſpicaz del Cielo.
T. Perene fuente de ardores.
N. Bello genitor del dia.
T. Claro eſpanto de la noche.
N. Alma de los minerales.
T. Vida de plantas, y flores.
N. Centro de todas las luzes.
T. Compendio de los Fulgores.
N. Principe de los Planetas.
T. Monarca de los Tritones.
N. Hermoſura ſin peligro.
T. Beldad ſin perfecciones.
N. Grandeza ſin accidentes.
T. Poteſtad ſin mutaciones.
N. Inventor de artes, y ciencias.
T. Deſtierro de los errores.
N. Cauſa en fin de quanto anima.
T. Padre comun de los hombres.
N. Como ſiendolo permites?
T. Como ſiendolo diſpones?
N. Que bueltos rayos tus luzes.
T. Y braſas tus reſplandores.
N. Lo que engendraſte cõſumes.
T. Lo que animaſte devores.
N. Pues del ſolio de tus llamas,
T. Del trono de tus ardores,
N. Repiten ardientes ecos,
T. Dizen encendidas vozes,
Muſ. Arda, arda, arda todo el Orbe;
que ſe abraſan las almas, que ſon mejores.

N. Mira al mar, cuyo Monarca
quiſiſte que me corone,
deſatar criſtales frios
en encendidos herbores;
los pezes, q̃ el centro hãbitan,
yà ſu albergue deſconocen;
pues en vez de freſcas hondas
que dà ſu elemento docil,
golfos de llamas navegan,
pielagos de incendios corren;
agua buſcan en el agua,
porque en ſi miſma ſe eſconde:
y quando mitigar pienſan
engañados ſus ardores,
derretido fuego beben,
liquidas centellas ſorben:
al calor que ſienten, abren
las Oſtias ſus caracoles,
y por dàr puerta à la vida,
à ſu miſma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condenſados vapores,
exalada ſu ſuſtancia,
forma denſos pavellones.
Mudada ſu ſituacion,
haze en mutacion diſforme;
que el agua ſe ſuba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,
hazen, que las hondas ſuban
mudado el natural orden:
Todo el mar mudado en fuego
haze que llamas arroje,
que entre ſus humos ſe exale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre ſus creſpas hondas,
ſolo en ſu rumor ſe oye,

Muſ. Arda, arda, arda todo el
Orbe,
pues ſe abraſan las almas, que
ſon mejores.
T. Si arde el mar, q̃ harà la tierra?
Si el agua que harà las flores?
Si los pezes, què los brutos?
Si las hondas, què los montes?
Si la eſpuma, que la yerva?
Si los fluxos, què los boſques?
Si el agu, q̃ es quien al fuego
diametralmente ſe opone,
porque, como humedad, y fria
es en todo deſconforme
al fuego, calido, y ſeco,
vencida ſe reconoce;
què hara la tierra, que aunque
en vna calidad logre,
que es la fria, el defenderſe;
con la ſeca es tan conforme
al fuego, que ſi invadida,
à reſiſtir ſe diſpone,
con vna mano le aparta,
y con la otra le acoge?
Ay de mi! que mi elemento
parece, que yà entre horrores
de rayos, que le conſumen,
ſu reſolucion conoce.
Arida, y eſtèril yaze,
y yà ſu globo diſforme,
en vez de flores, y plantas,
grutas abre, y bocas rompe.
El alma vegetativa,
yà ſin ſus operaciones
en las plantas muere, y ellas,
yà ſin vitales vigores,
ſecos cadaveres yazen,
y como troncos informes,
ſirve de materia al fuego,
quien lo fuè de los verdores.
Las fieras, que por refugio
en hondas grutas ſe eſconden,
en deſas fumoſidades,
que el centro exala à vapores,
hazen, ſiendo el fuego aliento,
que el aliento las ſufoque.
Las avecillas, que al viento
pueblan las vagas regiones,
todas maripoſas mueren,
ſin que à la llama enamoren.
Los metales liquidados,
ſin neceſsidad de azogues,
en el criſol de ſus venas
les da el fuego fundiciones.
El fuego, que el centro oculta,
como al otro reconoce,
minas de incendios rebienta,
bocas de volcanes rompe.
Todo ſe abraſa, ſin duda
que nuevo errado Faetonte,
el arco de el Sol de Eſpaña,
pues ſolo dizen las vozes:
Muſ. Arda, arda todo el Orbe,
pues ſe abraſan las almas que
ſon mejores.
N. Piedad, que el mundo ſe acaba!
T. Favor, que el Cielo ſe eſconde!
N. q̃ ſe enciende entre dos fuegos!
T. Que perece entre dos Soles!
M. Ni piedad, ni favor, ni ſocorro
à vueſtros lamentos pueden
dar los Dioſes,
pues ni enciende, ni abraſa, ni
mata,
quien enciende, y abraſa en
amores.
N. Tethis, oyes la harmonia?
T. Neptuno, eſcuchas las vozes?

N.

N. Que aſſeguran nueſtros miedos
que quitan nueſtros temores?

Baxa en vn Boſeton Venus, por donde eſtà Neptuno, y Apolo por donde eſtà Tetis.

T. Mas què miro? el claro Apolo
ilumina el Orizonte,
como Padre de la tierra.
N. Venus, como claro Norte
del mar, ilumina el agua.
T. Saludarè ſus fulgores.
N. Celebrarè ſu hermoſura.
Los 2. Diziendo en vozes acordes;
Claro Febo, tu que luzes,
Sol en eſta quarta eſfera,
Rey, que la llama venera,
de las luzes, que conduces.
Claro Sol, Rey de las luzes,
mis fatigas conſidera.
N. Venus, del mar Norte, y guia,
bella luz del Cielo clara,
Alma de las aguas rara,
del dia hermoſa alegria;
Venus bella, alma del dia,
mis afliciones repàra.
Muſ. Venus bella, &c.
Canta Ven. Eſcucha Neptuno, eſcucha.
Canta el Sol. Atiende Thetis, atiende.
Ven. Y veràs, que ſon glorias tus penas
Sol. Y veràs que tus males ſon bienes.
Ven. Porque aqueſte Sol, q̃ à luzes ilumina lo que enciende,
Canta. Es Ioſeph, que à ſu edad generoſa oy vn circulo cumple luziente
Sol. Porque eſte Faeton, que à rayos
parece que el Orbe hiere;
Canta. Es Ioſeph, que en vn año de vida,
de beldades mil ſiglos contiene.
Ven. En Iulio naciò Joſeph,
porque en ſu caſa naciеſſe:
Canta. Pues del Sol es la caſa luſtroſa
el ſigno abraſado de Iulio rugiente.
Sol. Yo, y mi ſigno le cedemos atenciones reverentes;
Canta. Pues del Sol me aventaja en las luzes,
y de Apolo me vence en laureles.
Ven. Yo, y el Amor, de quien Madre
ſoy, y le rendimos corteſes;
Canta. Yo la beldad à ſu roſtro divino,
Cupido, à ſus ojos las flechas ardientes.
Sol. Oy de ſu florido curſo
cumple vn circulo luziente;
Canta. Eſparciendo en las luzes que tira,
viviſsimas luzes, centellas ardientes.
Ven. De Marte, y Minerva es hijo;
de Venus, y el Sol deſciende:
Canta. Porque con el amor, y hermoſura,
diſcreccion, y nobleza ſe vnieſſen.

Sol. Del Cerda, q̃ Apolo, y Marte,
cordura, y valor exerce.
Canta. Y la excelsa Maria, que hermosa,
y discreta à Venus, y à Pa'as contiene.
T. Dame hermoso, claro Apolo,
licencia de que proponga
vna duda con que lucho.
N. Dame, alma Venus hermosa,
la misma licencia à mi:
pues duda tan generosa,
no es ofensa de mi fee;
sino que antes la acrisola.
Sol. Propon Tetis, que el Soy soy,
è iluminarè tus sombras.
Ve. Di Neptuno, que à tu duda
serà mi respuesta prompta.
N. Tu has dicho, q̃ es Sol Ioseph.
Te. Tu, q̃ es Ioseph Sol pregonas,
y que ilumina, y no abrasa
N Y que no destruye, y dora.
T. Pues esta es toda mi duda.
N. Pues esta es mi duda toda.
T. Y en esta forma argumento.
N. Y argumento en esta forma:
La luz, primero que el Sol,
fue el primer dia criada,
y despues fue vinculada
à esse luciente farol:
de modo, que su arrebol
despues à su ardor vnido,
fue vn accidente añadido,
para que fuesse luciente;
luego es essencia lo ardiente,
y accidente lo lucido:
luego si su ardor ha sido
su principal existencia,
en què consiste su essencia;
que alumbrar, y no encender,
no puede ser.
Ven. y Cor. Si puede ser.
T. De qualquier fuego es la vasa,
primero ver lo que inflama,
que antes que alũbre la llama,
vemos que quema la brasa;
y aunque estè la llama escasa,
sin virtud para alumbrar,
la tiene para quemar:
de donde llego à inferir,
que para poder luzir
es primero el abrasar:
luego en este luminar,
que por su naturaleza
tiene ardor de mas firmeza;
iluminar, y no arder,
no puede ser.
Sol. y Cor. Si puede ser
Ven. El Sol Monarca lucido,
cierto es, q̃ es cuerpo sogoso;
pero vsa lo luminoso
primero que lo encendido;
suficiente prueba ha sido,
ver, que no passa à quemar,
lo que llega à iluminar:
de donde llego à inferir,
que esparce solo el lucir,
y detiene el abrasar:
luego llegar à alumbrar
Ioseph, q̃ es Sol mas hermoso,
en su Oriente luminoso,
quando empieza à amanecer,
si puede ser.
N. No puede ser.
Sol. Al fuego yo no le niego
el ador que esso seria,
con necia philosofia,
negarle su essencia al fuego;

mas

mas quiero, que notes luego,
que para aver de quemar,
es preciso aproximar
la materia combustiva,
y la llama mas activa
de lexos puede alumbrar:
luego el Sol mas singular,
que en Joseph se considera,
desde su divina esfera,
alumbrar, y no encender,
si puede ser.

Te. No abrasar el Sol ardiente
en su ecliptica luciente,
no puede ser.

Sol. No introducir el calor.
aunque llegue el resplandor,
si puede ser.

N. Que el quemar no sea primero
en su primero luzero,
no puede ser.

V. Si: mas poder alumbrar
sin consumir, ni abrasar,
si puede ser.

T. Siendo Joseph Sol hermoso,
no ser como el Sol fogoso,
no puede ser.

Sol. Mas siendo mas singular,
encender, y no abrasar,
si puede ser.

N. Si es Joseph Sol que enamora,
que no abrase lo que dora,
no puede ser.

Sol. Pero siendo Sol en suma,
que derrita, y no consuma,
si puede ser.

T. Si enciende en amor, q̃ el fuego
no produzga efecto luego,
no puede ser.

Sol. Si; mas que el efecto sea,
sin que en lo exterior se vea,
si puede ser.

N. Que vna vez introducido,
no consuma lo encendido,
no puede ser.

V. Mas si el alma llega à vnirse,
arder, y no consumirse,
si puede ser.

T. Dar fuego, sin abrasar,
no puede ser.

Sol. Iluminar, sin quemar,
si puede ser.

N. No consumirse de amar,
no puede ser.

Ven. Pero amar, y no penar,
si puede ser.

N. Amar, sin pena inhumana;
no puede ser, Deidad soberana.

Ven. Pero que alegre el cuydado;
si puede ser, Monarca nevado.

T. Que amor sin pena, aya avido;
no puede ser, Monarca lucido.

Sol. Mas que no afane el desvelo;
si puede ser, bella Madre del suelo.

N. Amor que pena no sea:
no puede ser, no puede ser.

Ven. Pasion que el alma recrea:
si puede ser, si puede ser.

T. Que ay quien penar desea,
si puede ser,

Sol. Ser amor divina idèa,
si puede ser.

N. Que amor no sea cuydado;
siendo vna pasion tirana,
no puede ser, Deidad soberana

V. Si puede ser, Monarca nevado.

T. Que vn cuydado, y vn desvelo

se exima de lo sentido,
no puede ser, Monarca lucido.
Sol. Si puede ser, bella Madre del
suelo.
Te. y N. Amar, y no padecer:
no puede ser.
Ven. y Sol. Si puede ser.
Te. y N. No puede ser.
Sol. y V. Si puede ser.

Baxa el Amor en vn trono, cantando lo primero, y luego representa.

Am. Esperad, aguardad, detened,
que vuestra question
quiere Amor componer.
M. Esperad, aguardad, detened,
&c.
Am. Si puede ser, ò no puede ser,

Representa.

es la contienda, que os hace
padecer entre argumentos
dudosas neutralidades:
y puesto, que oy es el dia,
que el Sol de Joseph radiante,
iluminando los siglos,
y dorando las edades,
cumplido vn circulo, buelve
oy à la hoguera flamante,
donde como Fenix llega,
y como Fenix renace.
Yo que soy Amor, y efecto,
que de su belleza nace,
en cuyas partes hermosas
en dulces incendios arde;
como vnion vniversal
que soy, pues no puede hallarse
en fuego, ayre, tierra, y agua,
cosa, que yo no la enlace:
à componer la question
de vuestro opuesto dictamen
vengo, pues que de Joseph
en los incendios suaves,
ay ardores, que acarician.
aunq̃ aya llamas que abrasen.
Es tan singular su efecto.
que en todas las almas haze,
que sus luzes vivifican,
aunque los ardores maten:
pues puede hazer su hermosura,
que sus rayos celestiales
en vez de abrasar alumbren,
en vez de quemar alhaguen.
Y no he venido à esto solo,
sino tambien à que amantes
celebremos tanto dia:
y puesto que esto me trae,
como principal motivo,
las vozes, que fueron antes
ecos de la controversia,
diziendo à alternos compasses
si puede, ò no puede ser,
para las celebridades
nos han de servir del dia,
haziendo à sus anuales
obsequios vna Comedia,
que *no puede ser* se llame:
porque en ella se prosigan
las mismas contrariedades
q̃ se han propuesto en la Loa;
y assi en Coros alternantes
responden à nuestras vozes
los instrumentos suaves.
Todos. Amor, todos seguirèmos
lo que tu gusto nos mande.

Am.

Am. Pues atendedme, atendedme,
atendedme,
escuchadme, escuchadme, escuchadme.
Muſ. Pues atendedme, atendedme, atendedme,
escuchadme, escuchadme, escuchadme.
Am. Viva el Joſeph generoſo,
pues otro Sol mas hermoſo
no puede reſplandecer.
Muſ. No puede ſer.
Ven. Viva la Aurora divina
de ſu Madre peregrina,
que nos le hizo amanecer.
Amor. No puede ſer.
Sol. Viva el Cerda Soberano;
pues divino tan humano,
no puede aver.
Muſ. No puede ſer.
N. Viva el Senado Glorioſo,
que lo ſevero, y piadoſo,
junto ha ſabido obtener.
Muſ. Si puede ſer.
T. Vivan las Deidades bellas,
que pueden flores, y eſtrellas
alumbrar, y florecer.
Muſ. Si puede ſer.
Amor. Viva la Ciudad leal,
que tener ninguna igual
en lealtad, y proceder,
Muſ. No puede ſer.
Cor. Si puede ſer.
Cor. No puede ſer,

ROMANCE.

Preſentando à la Señora Virreyna vn Andador de madera para ſu Primogenito.

PAra aquel que lo muy grande
diſtraza en tal pequeñez,
que le damos todavia
diminutivo el Joſeph.
Para el que ſiendo tan hombre,
tiene viſos de muger,
pues es la niña de vueſtros
ojos, y los del Marquès.
No dixe, mi Señor, porque
no cupo alli (yà lo veis)
mas ya, Señora, lo digo,
vna vez, y dos, y tres.
Remito, Divina Lyſi,
eſſe pie de amigo, que
à la torpeza pueril
le ſirva de ayuda pies.
Los pies de amigo, Señora,
para no andar ſuelen ſer;
mas los pies de amiga, ſon
para enſeñarſe à correr.
Bien le quiſiera yo dàr
el Velero Palafren,
que à vno ſirvió de Pegaſo,
y en otro Hypogrifo fue.
Para que por eſſos ayres
llevàra à vueſtro Doncel,
como vn Perſèo moderno,
como vn Rugero novèl.
O aquella viviente Nave,
por cuya dorada p'el,
el Eleſponto ſurcò
tanto Argonauta Vagel,

Para que midiendo el mar,
fuera mi Frixo à poner
nuevo nombre à sus espumas,
y à sus olas nueva ley.
O aquel animado Esquife,
cuya espalda amiga fue,
al Naufragio de Amphion
vn escamado combès.
Para que à su Madre fuera
seguro mi Niño en èl,
cantando aquellas anades,
que nunca passan de tres.
O el Ave que à Ganimedes
conduxo en vn *Sancti amen*,
à que ministrasse el dulce
ministerio de beber.
Para que sobre sus alas
à nuestro Niño tambien
llevasse, no à administrar,
sino administrarle à èl.
Pero si apocrifos son,
para què son menester?
mejor es vn Clavileño
de palo, que andè, ò se estè.
Con este escuso el Gateo,
yà que Lima, y Olivèr,
al enigma del esfinge
le niegan los quatro pies.
Ponedlo en èl, gran Señora,
pues vuestra riqueza es,
que no es fixa renta, mientras
no estâ el Mayorazgo en pie.
Dadle vordones agora,
que yo juzgo, que despues
el Mercurio Americano
piguela avrà menester.
En èl andarà seguro,
mientras mas robusto estè,
y escusarà, con el daño,
el aguero de caer,
No de las manos mendigue
el auxilio, porque en èl
fuera aprender à baxar,
vn muy indigno aprender.
Del Nilo dize Lucano,
que nadie le viò nacer,
porque no es lícito à nadie
que sepa su pequeñèz.
Pues, por què aqui à mejor Nilo
hemos de permitir vèr,
quando ha nacido tan grande,
con achaques de niñez?
Eslo no, Señora mia,
enseñose de vna vez
à estar en pie, y à estàr alto,
que es lo que siempre ha de ser.
Y si aquellos pies de palo,
que le sirvan no quereis,
yo (aunq̃ malos) de mis versos
os darè todos los pies.
Mientras que postrada yo
à los de mis Amos tres,
con vn triplicado beso,
os los beso todos seis.

RO-

ROMANCE.

Aplaude lo miſmo que la Fama en la ſabiduria ſin par de la ſeñora Doña Maria de Guadalupe Alencaſtre, la vnica Maravilla de nueſtros Siglos.

GRande Duqueſa de Aveyro,
cuyas ſoberanas partes
informa cabado el bronce,
publica eſculpido el jaſpe.
Alto honor de Portugal,
pues le dàn mayor realce
vueſtras prendas generoſas,
que no ſus quinas reales.
Vos, que eſmaltais de valor
el oro de vueſtra ſangre,
y ſiendo tan fino el oro,
ſon mejores los eſmaltes.
Venus del Mar Luſitano,
digna de ſer bella Madre
de amor, mas q̃ la que à Chipre
debiò cuna de criſtales.
Gran Minerva de Lisboa,
mejor, que la que triunfante
de Neptuno, impuſo à Athenas
ſus inſignias literales.
Digna ſolo de obtener
el aureo pomo flamante,
que diò à Venus tantas glorias,
como infortunios à Paris.
Extra de las nueve Muſas,
cuya pluma es admirable
arcaduz, por quien reſpiran
ſus nueve acentos ſuaves.
Claro honor de las mugeres,
de los hombres docto vitrage,
que probais, que no es el ſexo
de la inteligencia parte.
Primogenita de Apolo,
que de ſus rayos ſolares,
gozando las plenitudes,
moſtrais las actividades.
Preſidenta del Parnaſo,
cuyos medidos compaſes
hazen ſeñal a las Muſas,
à que entonen, ò que pauſen:
Clara Sybila Eſpañola,
mas docta, y mas elegante,
que las que en diverſas tierras
veneraron las edades.
Alta aſſumpto de la Fama,
para quien haze, que afanes
del Martillo de Vulcano
nuevos clarines os labren.
Oid vna Muſa, que
deſde donde fulminante
à la Torrida dà el Sol
rayos perpendiculares.
Al eco de vueſtro nombre,
que llega à lo mas diſtante,
medias ſilabas reſponde
deſde ſus concavides.
Y al imàn de vueſtras prendas,
que lo mas remoto atrae,
con amoroſa violencia
obedece azero facil.
Deſde la America enciendo
aromas a vueſtra imagen,
y en eſte apartado Polo

Tem-

Templo os erijo, y Altares.
Desinteresiada os busco,
que el afecto que os aplaude,
es aplauso à lo entendido,
y no lisonja à lo grande.
Porque para què, Señora,
en distancia tan notable,
avràn vuestras altivezes
menester mis humildades?
Yo no he menester de vos,
que vuestro favor me alcance
favores en el Consejo,
ni amparo en los Tribunales.
Ni que acomodeis mis deudos,
ni que ampareis mi linage,
ni que mi alimento sean
vuestras liberalidades.
Que yo, Señora, naci
en la America abundante,
Compatriota del oro,
Paysana de los metales,
Adonde el comun sustento
se dà casi tan de valde,
que en ninguna parte mas
se ostenta la tierra Madre.
De la comun maldicion
libre parece que nacen
sus hijos, segun el pan
no cuesta al sudor afanes.
Europa mejor lo diga,
pues ha tanto que insaciable
de sus abundantes venas
desangra los minerales.
Y quantos el dulce Lothos
de sus riquezas les haze
olvidar los proprios nidos,
desprecian los patrios Lares.
Pues entre quantos la han visto,
se vè con clar. señales,
voluntad en los que quedan,
y violencia en los que parten
Demàs de que en el estado,
que Dios fue servido darme;
sus riquezas solamente
sirven para despreciarse.
Que para bolar segura
de la Religion la Nave,
ha de ser la carga poca,
y muy crecido el velamen.
Porque si algun contrapeso
pide para assegurarse,
de humildad, no de riquezas,
ha menester hazer lastre.
Pues de què cargar sirviera
de riquezas temporales,
si en llegando la tormenta
era precisso alixarse?
Con que por qualquiera de esta
razones, pues es bastante
qualquiera, estoy de pediros,
inhibida por dos partes.
Pero adonde de mi Patria
la dulce aficion me haze
remotarme del assumpto,
y del intento alexarme.
Buelva otra vez, gran Señora,
el discurso à recobrarse,
y del hilo del discurso
los dos rotos cabos ate.
Digo, pues, que no es mi intento;
Señora, màs que postrarme
à vuestras plantas, que beso
à pesar de tantos mares.
La siempre divina Lysi,
aquella, en cuyo semblante
rie el dia, que obscurece
à los dias naturales,
Mi señora la Condesa

de

de Paredes: aqui calle
mi voz, que dicho ſu nombre,
no ay alabanças capazes.
Eſta, pues, cuyos favores
gravados en el diamante
del alma, como ſu eñgie,
viviràn en mi inmortales:
Me dilatò las noticias,
yà antes dadas de los Padres
Miſsioneros, que pregonan
vueſtras Chriſtianas piedades.
Publicando, como ſois
quien con zelo infatigable
ſolicita, que los triunfos
de nueſtra Fè ſe dilaten.
Eſta, pues, que ſobre bella,
yà ſabeis, que en ſu lenguaje
vierte flores Amaltea,
y deſtila amor panales:
Me informò de vueſtras prendas
como ſon, y como ſabe,
ſiendo ſolo tanto Homero
à tanto Aquiles baſtante.
Solo en ſu boca el aſſumpto
pudiera deſempeñarſe;
que de vn Angel, ſolo puede
ſer Coroniſta otro Angel.
A la vueſtra, ſu hermoſura
alaba, porque embidiarſe,
ſe concede en las bellezas,
y deſdize en las Deidades.
Yo, pues, con eſto movida
de vn impulſo dominante,
de reſiſtir impoſsible,
y de executar no facil.
Con pluma en tinta, no en cera,
en alas de papel fragil,
las hondas del mar no temo,
las pompas piſo del ayre.
Y venciendo la diſtancia,
porque ſuele à lo mas grave,
la gloria de vn penſamiento,
dar dotes de agilidades.
A la dichoſa Region
llego, donde las ſeñales
de vueſtras plantas me aviſan,
que alli mis labios eſtampe.
Aqui eſtoy à vueſtros pies,
por medio de eſtos cobardes
raſgos, que ſon podatarios
del afecto que en mi arde.
De nada puedo ſerviros,
Señora, porque ſoy nadie,
mas quizà por aplaudiros,
podrè aſpirar à ſer alguien.
Hazedme tan ſeñalado
favor, que de aqui adelante
pueda de vueſtros criados
en el numero contarme.

ENDECHAS.

Proſigue en reſpeto amoroſo, dando enorabuenas de cumplir años la Señora Virreyna.

DIſcreta, y hermoſa,
ſoberana Lyſi,
en quien la belleza,
è ingenio compiten.
Bella vna vez ſola;
ò que poco dixe!

dif-

diſcreta mil vezes,
bella otros mil miles.
No es eſto alabarte,
que para aplaudirte
ſon aun de la fama
roncos los clarines.
Ni hazerte liſonjas
à nadie es poſsible,
pues ninguna ay, que
tu no verifiques:
Porque, què alabança
puedo yo dezirte,
que no halle verdad
el que la averigue?
Que ſi es liſongero
el que, en lo que dize,
ó mas encarece,
ò lo que no ay finge.
Què coſa, de ti,
puede diſcurrirſe,
que mayor no ſea
de lo que ſe explique?
El que copia al Sol,
aunque ſolicite
copiarle mas bello,
nunca lo conſigue,
Pues por mas que intenſo
el eſtudio aplique,
quedarà mas bello
de lo que le pinten.
Aſsi, ſi tus partes
quieren aplaudirſe,
ſolo en no copiarlas
pudieran mentirte.
Porque es tu hermoſura
tan inaceſsible,
que quien mas la alaba
menos la difine.
Tu ingenio, y tus gracias
tan imperceptibles,
que no les da alcance
la pluma mas lince.
Y aſsi mi intencion
no es de referirte
lo que nadie entiende,
y todos repiten:
Porque todos cantan
tus prendas ſublimes,
y quan grandes ſean,
nadie lo concibe:
Sino de tus años
al dia felice,
dar de mis afectos
el tributo humilde.
Vive, y à tu edad
el Sol que la aſsiſte,
nunca la menſure,
ſolo la ilumine.
A tus primaveras
el tiempo flexible
ſirva ſolamente,
no las examine.
Tantos como prendas
años multipliques,
y ellos ſolamente
cuenten tus Abriles.
Pues ſeràs eterna
por cuenta infalible,
ſi por perfecciones
tus años ſe miden.
Vive en el dichoſo
conſorcio apacible
de tu dulce Eſpoſo,
de tu amante firme.
Del excelſo Cerda,
que à ſu Real Eſtirpe
vne ſus glorioſos
perſonales timbres.

Del

Y de Ioſeph, bello
vinculo, que ciñe
de vueſtros dos cuellos
las amantes vides.
En cuyos progreſſos
pido à Dios, que mires
la piedad de Numa,
y el valor de Aquiles.
Para que de tantos
heroes invencibles,
las claras memorias
en èl reſuciten.
Vive porque Yo,
de tus rayos Clicie,
ſolo vivo aquello
que pienſo que vives.

SONETO.

Aunque en vano, quiere reducir à metodo racional el peſar de vn zeloſo.

QVè es eſto, Alcino, como tu cordura
ſe dexa aſsi vencer de vn mal zeloſo,
hazi endo con eſtremos de furioſo,
demonſtracciones mas que de locura?
En què te ofendiò Celia? ſi ſe apura:
ò po rquè al amor culpas de engañoſo,
ſi no aſſegurò nunca poderoſo
la eter na poſſeſsion de ſu hermoſura?
La poſſeſsion de coſas temporales,
tempo ral es, Alcino, y es abuſo
el que rer conſervarlas ſiempre iguales:
Con que tu error, ò tu ignorancia acuſo,
pues Fortuna, y Amor de coſas tales
la propriedad no han dado, ſino el vſo.

SONETO.

Vn zeloſo refiere el comun peſar que todos padecen, y advierte à la cauſa el fin que puede tener la lucha de afectos encontrados.

YO no dudo, Lyſarda, que te quiero,
a unque sè que me tienes agraviado:

mas

mas estoy tan amante, y tan airado,
que afectos que distingo, no prefiero:
De ver que odio, y amor te tengo, infiero,
que ninguno estar puede en sumo grado;
pues no le puede el odio aver ganado,
sin averle perdido Amor primero.
Y si piensas que el alma que te quiso,
ha de estar siempre à tu aficion ligada,
de tu satisfacion vana te aviso:
Pues si el Amor al odio ha dado entrada,
el que baxò de sumo, à ser remisso,
de lo remisso passarà à ser nada.

ROMACE.

Antepone las medras de quien se halla favorecida, al sentimiento de su ausencia, y le dà el parabien de su mismo pesar.

SEñor Don Diego Valverde;
y no os parezca despego
no dezir mio, que fue
porque no cupo en el verso.
Aunque su estrechez ceñida
poco embaraza mi afecto
pues lo que no cabe en èl,
sabeis que cabe en mi pecho.
Y supuesto, Señor mio,
bien q̃ el serlo no es supuesto;
porque siẽpre que os declino,
es por *meus*, *mea*, *meum*.
Vamos à lo principal,
aunque por dificil tengo
apartarme de vn cariño,
por acercarme à vn respecto.
Vn placeme quiero daros,
no os admireis si no acierto
à daros le, porque mal
puedo dar lo que no tengo.
Porque, què gusto me pueden
causar à mi vuestros puestos,
si quando os miro mas alto,
tanto estais de mi mas lexos?
Pero por cumplir con ambos
en el pesar, y el contento,
el parabien os remito,
y con el pesame quedo.
No aveis visto quando muere
vn Monarca, que su Reyno
haze exequias al difunto,
y fiestas al heredero:
Juntando à vn tiempo leal
los dos distantes extremos,
de aclamaciones del vivo,
con los sollozos del muerto:
En que tan equivocados
al pesar, y al gusto vemos,
que es todo llantos el gusto,
y el pesar todo festejos?

Pues

Pues assi yo, combatida
de tan contrarios afectos,
como el gusto que lograis,
y la pena de perderos:
En dos mitades el alma,
festiva, y llorosa à vn tiempo,
mi muerta esperança lloro,
y vuestras dichas celebro.
Pero, pues debe ceder
à vuestro bien mi provecho;
aunque dexe mi alegria
quexoso à mi sentimiento;
Vença vuestro bien mi mal,
pues conocereis en esto,
que os quiero mas para vos,
de lo que para mi os quiero.
Sed vos feliz, sed dichoso,
gozad de honores supremos;
aunque sean mis pesares
de vuestros gustos el precio.
Carezcan de vos mis ojos,
si ha de ser para bien vuestro;
que antepone mi fineza,
el veros feliz, al veros.
Carecer por vos de todo,
no huviera sido en mi afecto
fineza, que aun lo insensible
lo haze, por irse à su centro.
Pero carecer de vos,
atenta à vuestros aumentos,
digan si ha sido fineza
vuestras prẽdas, y mi aprecio.
Y mas quando es del partido
tan ventajoso el exceſſo;
que tanto mas que ganais,
viene à ser lo que yo pierdo:
Pues lo que yo pierdo en vos
sois vos, y esto presupuesto,
multiplicad vuestras medras,
que por fuerça serán menos.
Que de cosas os dixera
de estas, Señor, pero temo
que desaliñen las vozes,
lo que pulen los afectos.
O tambien, que penseis vos
con los encarecimientos,
que pretende mi fineza
la baxa vsura del premio.
Pero bien sabeis, que son
tan nobles mis pensamientos,
que pretendo solo el lauro,
de quien ninguno pretendo.
Y tambien sabeis, que como
es mi amor de entendimiento,
no ha menester de la vista
materiales alimentos.
Pues radicado en el alma,
independiente, y essento,
desprecia de los sentidos
el inutil ministerio.
Mucho dista el Sol luciente
de la tierra, y no por esso
dexan en ella sus rayos
de producir sus efectos.
Por mas que doblen distancias
essos claros onze espejos,
dexan de imperar los Astros
en los sublunares cuerpos?
Les pueden à sus influxos
ser de algun impedimento
las raridades del ayre,
ni los ardores del fuego?
No: luego menos, Señor,
podrán impedir quereros.
golfos de tierra embidiosos,
muros de mar interpuestos.
Pues mayor que su distancia,
es para obrar en mi pecho,

la

la actividad de la es esfera
de vueſtros merecimientos.
Mas no de eſto ìnfirais, que
ſin vos guſtoſa eſtar puedo,
que vna coſa es el amor,
y otra coſa es el contento.
Que bien veis, que ſon dos cauſas
muy diſtintas, y q̃ à vn tiempo
el Amor puede ir à mas,
y el guſto puede ir à menos.
Y aſsi vueſtra auſencia el alma,
con dos diſtintos reſpetos,
la ignora, quanto al olvido,
la ſabe, quanto al tormento.
De aqueſto no os digo mas,
pues sè de vueſtro talento,
q̃ aũque de eſto poco os diga,
ſabeis vos lo que ay en eſto.
A mi Señora Doña Ana,
vueſtro digno hermoſo em-
pleo,
dad de mi parte vn abrazo,
y cobradſelo en lo meſmo.
Que ſi acepta la librança,
no ay duda que quedare mos,
yo ſin la deuda, guſtoſo
vos, y todos contentos.
Y à mi ſeñor Don Gregorio
le direis, que en Dios eſpero
verlo Magno, quando no
Taumaturgo, Nazianzeno.
Las coſas de por acà
ſe eſtàn aſsi, que es el Reyno
malo para Attica, porque
no tiene nada de nuevo.
Y aſsi no ay que noticiaros,
porque es yà todo tan viejo,
que el *nihil ſub ſole novum*
tienen todos en proverbio.

Solo de ſus Excelencias
ay mucho que dezir; pero
ſon ſus Excelencias tales,
que no ay que dezir en eſto.
Tan innato en ſu Excelencia
es el juzgar bien, y recto,
que parece, que naciò
à ſer Juez hecho, y derecho.
Rodamanto con Eàco,
y Minos, ſi à ſu govierno
ſe comparan, pueden irſe
à ſentenciar al infierno.
Mi Señora la Marqueſa,
aquel divino portento,
en que cada parte es vn
todo de lo mas perfecto:
A cuyas ſagradas luzes
ſon, aun los miſmos reſpectos,
Icaros de mejor Sol,
Phaetontes de mas incendios.
Quererosla copiar, fuera
pretender mi atrevimiento,
copiar las flores à Mayo,
y las Eſtrellas al Cielo.
En quien tienen, cuerpo, y alma
vn tan indeciſo pleyto,
que de qual vence, ſe eſtan
en *vtrùm* los argumentos.
Vna Gramatica nueva
es ſu hermoſura, y talento,
donde el *mas* ſe verifica,
ſin que ſe ſuponga el *menos*.
No ay Logico, que ſe atreva
à definir, como ſiendo
ſolo vn termino, en èl ſolo
ſe dà relacion, y exceſſo.
Ni yo sè como os explique
eſte enigma, ſolo entiendo,
que aquello parece mas,

que

que se imagina primero.
Porque como à su beldad
escorto el conocimiento,
para comprehenderla toda,
và de concepto en concepto.
Y como no puede junta
comprehenderla, solo aquello
que està entonces ponderãdo,
le parece mas perfecto.
Pero en bolviendo los ojos
à mirar el otro extremo,
buelve a suspender al juizio
neutral el entendimiento.
En fin, por hablar de gloria,
os la nombre à lo postrero,
que os pronostico à mi dicha
ser mi fin su hermoso Cielo.

ROMANCE.

Discurre con sutileza cortesana, causa, y efecto de averse el Señor Virrey ausentado a vn Retreo.

COmo estaràs, Filis mia,
sin mi Señor, y tu Dueño;
es tan dificil dezirlo,
quanto no es facil saberlo.
De tu soledad, Señora,
ni dezir, ni entender puedo;
porque es tan discreta, que
necesita de comento.
Como se ausenta vn amante,
quedandose al mismo tiempo:
como se và sin partirse,
y està cerca, estando lexos.
Es vna Philosophia,
q̃ amor pone en sus quadernos,
que ni Aristoteles supo,
ni la conociò Galeno.
Donde la question reñida
por tan agudos ingenios,
de presencia Vilocata
resuelve sin argumentos.
Y de esto no ay que dezir,
porque ay tanto dicho desto,
que fuera mas trasladar,
que dezir algo de nuevo.
Pero como serà en ti
esta ausencia? es lo q̃ entiendo
que aunq̃ llegue el tãto monta,
no dissolverà el enredo:
Porque tu eres como nadie,
mi Señor es como Nemo,
tu sola como tu propria,
y mi Señor como el mesmo:
Luego su ausencia no puede,
en la causa, ni el efecto,
de los amantes vulgares,
seguir el comun sendero.
Luego muy bien digo yo,
que es imposible saberlo,
luego tambien es dezirse,
cõ mas otros cien mil luegos.
Esto supuesto, Señora,
solo preguntaros quiero;
porq̃ fue a Chalma el Marquès?
que es el segundo no entiendo.
Todos dizen, que fue à holgarse:
yo, Señora, no lo creo;
porque como puede holgarse,
quien se apartò de tu Cielo:

Quien se aparte de la Gloria,
se và à la pena derecho:
que basta la privacion
sin positivo tormento.
Pues como puede hazer tal,
quien de Galàn, y discreto,
Cortesano, y entendido,
se està à sì mismo excediendo?
Lo que sì, Señora, yo
acà à mis solas me pienso,
es, que à aquel santo retiro
se và à meter Recoleto;
Que de gozar, sin trabajo,
todo el bien que en ti le dieron,
quizà tiene en su conciencia
algunos remordimientos:
Y assi, porque no le quede
escrupulo, al posseerlo,
para merecer mirarte,
quiero no verte algun tiempo:
Que aunque sois tan para en vno,
es mi Señor tan atento,
que no merecer pensàra,
si pensàra merecerlo.
Y porque le debas tu,
en tan duro apartamiento,
las carencias de la vista,
los anhelos del deseo;
Quiere carecer de ti
para tu mayor aprecio,
porque carecer del bien,
le da mas merecimiento.
La salud aprecia el sano;
pero mas, si estuvo enfermo:
y el que vè, estima la vista,
mas no, como el q̃ fue ciego.
Las cosas se vèn mejor
por sus contrarios estremos;
y lo blanco luce mas,
si se pone junto al negro.
Apartese, pues, Señora,
de ti tu querido Dueño,
porque el valor se conozca
de tenerte, y de tenerlo,
Y traygale Dios con bien.
logrando en vinculo eterno
la vnion de vuestras dos almas,
la presencia de los cuerpos.
A gozar en vuestro hermoso
feliz heroyco heredero,
el vèr vuestras dos mitades
vnidas en vn supuesto.

JHS.

LOA

LOA
A LOS AÑOS
DEL REY N. SEñOR
CARLOS SEGUNDO,
QUE CELEBRA DON JOSEPH DE LA Cerda, Primogenito del Señor Virrey Conde de Paredes.

Perſonas que hablan en ella.

Eolo, Dios de los Vientos, *Siringa, Dioſa de las Fuentes.*
Pan, de los Montes. *El Reflexo, que repreſenta al Señor Don Joſeph.*
Flora, Dioſa de las Flores.
Quatro Coros de Muſica.

Cantan dentro.

1. *Cor.* Al luminoſo Natal
del Sol Hiſpano Monarca,
que ſin quemar ilumina,
y ſin ofender abraſa;
pues al comun beneficio
de ſus luzes ſoberanas,
todos conocen la deuda,
ninguno niega la paga.
Todos los Coros, Y hagan la ſalva.
2. *Cor.* Las fuentes.
2. Las aves.
3. Las flores.
4. Las plantas.

Sale el Dios Eolo con Corona de plumas, quatro alas, y vn Ramillete de plumas.

Eol. Pues en Carlos, mejor Sol,
à alumbrar el mundo nace,
denle en clarines de pluma
la enorabuena las aves.

Trinen, trinen, trinen,
trinen suaves,
1. *Cor.* Trinen suaves.

Sale por el lado contrario Pan, con Corona de hojas, y vn ramo de frutas.

Pan. Pues à su influxo las plantas
el ser, y el aumento deben,
en las hojas, y los ramos
le rindan aplausos verdes:
Crezcan, crezcan, crezcan luzientes.
2. *Cor.* Crezcan luzientes.

Sale Siringa con corona de crisal, y vn ramillete de Talcos, vestida de blanco.

Sir. Pues el sueño de las fuentes
con su hermosa luz despierta,
denle en Lyras de cristal
la feliz enorabuena:
Corran, corran, corran risueñas.
3. *Cor.* Corran risueñas.

Sale Flora vestida de Primavera, con corona de rosas, y vn ramillete de flores.

Flo. Pues à su vista las flores
descogen fragrantes galas,
hagale en ecos de olores
recibimientos de grana:
luzgan, luzgan, luzgan vfanas.
4. *Cor.* Luzgan vfanas.
Sol. Yo, que Presidente Dios
de la raridad del ayre
soy, y à quien toca el govierno
del Imperio de las aves,
que su diafano espacio
en vagas diversidades
Iris animados pueblan,
adornan vanos bolantes,
pues soy Eolo del viento,
diafana Deidad vagante
para quien son sus imperios
firmes, aunque son instables;
viendo, que de mejor Sol
el nacimiento se aplaude,
quiero ser el que primero
cõvoque, congregue, y llame,
las canoras moradoras
de sus puras rariedades;
para que en dulzes motetes,
para que en diestros discantes,
para que en trinos acordes,
y en mensurados compases
de su bolante Capilla,
haziendo armonioso alarde,
su misma Region admiren,
el viento, que habitan, paren,
suspendiendo con los ecos,
el que con las alas baten,
aplaudiendo su venida,
pues no serà nuevo darle,
las norabuenas al Sol
la Capilla de las aves:
Porque al ver en el Oriente
sus resplandores brillantes,
trinen, trinen suaves.
1. *Cor.* Trinen suaves.
Sir. Eolo, Dios de los Vientos,
Yo, sin hazer resistencia,
te concedo la razon,
que de ser primero alegas;

que

que no todos los assumptos
se han de introduzir por tema,
y mas quando yo à plaudir
vengo à CARLOS, tan atenta
à su obsequio, que no solo
à ti, que debo por deuda
cederte la primacia,
mas sin duda la cediera
à otro, como resultara
en mas gloria de la excelsa
Magestad suya; porque
quien solo servirle intenta,
quiere acomularle aplausos,
no disputar precedencias.
Y pues yo reyno en las fuentes,
como tu en los vientos reynas,
siendo Diosa tutelar
de su cristalina esfera;
pues soy la Ninfa Siringa,
à quien rinden obediencia
quantas Nayades hermosas
en liquidas transparencias
de Alcazares de cristal,
ocupan troncos de perlas:
Pues tu en tu imperio cõvocas
toda la alada caterva;
Yo convocarè en el mio
todas las fuentes parleras;
porque vnas con transparentes,
y otras con harpadas lenguas,
yà en gorgeos, yà en mormu-
llos,
yà en corrientes, yà en caden-
cias,
la bien venida le dèmos;
y las fuentes lisongeras,
hagan à su luz hermosa
salva, con balas de perlas.
Y en señal de que à su vista
se desatan las cadenas,
que por parleras la noche
impuso à su ligereza,
corran, corran, corran risue-
ñas,

2. *Cor.* Corran risueñas.

Fl. Si solo aplaudir à CARLOS
es el intento que os llama;
yo que Diosa de las flores
soy, à cuyo estudio campa,
por candida la açucena,
la rosa por encarnada:
Pues soy Flora, en cuyo rostro
mas que en mi cultura sabia,
de nieve, y carmin las rosas,
tienen florida enseñança;
siendo la Deidad, que habita
su fragrante ameno Alcazar,
bien de que me admitireis,
podrè tener confiança,
al festejo; porque donde
vrbanamente hermanadas
corren risueñas las fuentes,
y alegres las aves cantan,
luzgan vistosas las flores,
pues no es menor consonancia,
que la que alaga al oido,
la que à los ojos alaga:
demàs, que la luz de Carlos,
no es mas benefica, y clara
à las aves que despierta,
ni à las fuentes que desata,
que à las flores que ilumina;
pues las q̃ en la noche estavan
marchitas, mustias, y tristes,
y en el boton encerradas,
temerosas de que el yelo
no les robasse las galas,
apenas del Sol luziente

sienten la hermosa llegada,
de que la Aurora les dà
rozagantes embaxadas,
quando rompiendo el capullo,
y desabrochando el ambar,
explican la vana pompa
de colores, y fragrancias;
y exalandose en aromas
toda su pura substancia,
como en retorno del bien
à su Deidad se consagran,
ofreciendo humos Sabeos
con incensarios de nacar.
Y assi, pues su luz hermosa
sale yà à vivificarlas,
luzgan, luzgan, luzgan vsanas.

Cor.3 Luzgan vsanas.

Pan. Luzgan norabuena; pero
antes que à luzir empiezen,
serà razon que me escuchen:
y que pues aves, y fuentes
se han vnido con las flores,
no à las plantas se les niegue,
yà que el primero no sea,
aquel lugar que merecen:
que no es digno de repulsa
el que tan modestamente
viene al obsequio, que aquello
mismo que es suyo, pretende.
Que si por su bien hechor
al Sol las flores le deben
dàr gracias, con mas razon,
essa obligacion compete
à las plantas, y con mas
ventajas, pues les exceden
lo que ay de flores à frutos,
lo que de olores à meses,
y juzgo, que con razon,
es digno de anteponerse
el provecho al lucimiento,
la vtilidad al deleyte.
Y pues la generativa
virtud del Sol, es quien puede
hazer entoldar los troncos
de lozanos capiteles,
à cuya frondosa sombra
opimos los frutos crecen:
razon serà, que en retorno
del beneficio, corteses,
en las aras de las ramas,
le ofrezcan victimas verdes.
Y pues yo de sus frescuras
soy frondoso Presidente,
à quien adoran los bosques,
pues soy Pan, que dezir quiere
Todo, porque soy el todo
de las Deidades agrestes,
à quien, como à su mayor,
rendidamente obedecen,
Faunos, Satyros, Sylvanos,
Semidioses, que silvestres,
son vegetativas almas,
que hazen las plantas vivié tes,
los convocarè, porque
al vèr que el Sol amanece,
crezcan, crezcan, crezcan luzientes.

Cor.4. Crezcan luzientes.

Eol. Pues vnidos todos quatro,
nuestra aclamacion empieze,
convocando yo à las aves.

Sir. Yo à los rios, y à las fuentes.

Flo. Yo à las rosas, y à las flores.

Pan. Yo à los arboles, y mieses.

Eolo. Ha del imperio vago de las aves.

Sir. Ha del fluxible reyno de las fuentes.

Flor.

Flor. Ha de la amena patria de las flores.
Pan. Ha del dominio de las plantas verdes.
Cor. 1. Què quieres à las aves?
Cor. 2. Què à las aguas les quieres?
Cor. 3. Què mandas a las flores?
Cor. 4. Què en las plãtas pretẽdes?
Eolo. Yo, que pues el mejor Sol
baña de luz soberana,
de esplendores de oro, y grana,
el emisferio Español:
à su divino arrebol,
hazien lo salva las aves,
sonoras, dulces, y graves,
el buelo à su luz inclinen.
Cor. 1. Trinen, trinen, trinen, trinen suaves.
Sir. Yo, que pues su luz ardiente
borda de finos rubies
los tapizes carmesies,
con que se adorna el Oriente,
no quede rio, ni fuente,
que sonoras, y alagueñas,
no dèn de su afecto señas,
y por los prados que bordan.
Cor. 2. Corran, corran, corran, corran risueñas.
Fl. Yo, que pues su rostro bello,
que es de dos mundos Oriente,
corona el Sol de su frente
con los rayos del cabello,
hagan, al llegar à vello,
todas las flores lozanas,
à sus luzes soberanas
salva; y porque la introduzgan.
Cor. 3. Luzgan, luzgan, luzgan, luzgan vfanas.
Pan. Yo, q̃ pues su ardiente coche
à las plantas, y las flores
restituye los colores,
que les vsurpò la noche,
quitando el dorado broche
à las cortinas ardientes
al mirarlo reverentes,
las plantas salvas le ofrezcan.
Cor. 4. Crezcan, crezcan, crezcan, crezcan luzientes.
Eol. Y con sus ecos suaves,
Cor. 1. Las aves.
Sir. Y con sus dulces corrientes.
Cor. 2. Las fuentes.
Flo. Y con clausulas de olores.
Cor. 3. Las flores.
Pan. Y con sus verdes gargantas.
Cor. 4. Las plantas.
Eol. Le dèn alabanças tantas,
quantas à su honor convienen,
pues por bienhechor le tienen,
Aves, Fuentes, Flores, Plantas.
Cor. 1. Aves.
2. Fuentes.
3. Flores.
4. Plantas.
Eol. Sus dulces vozes afinen.
Cor. 1. Trinen.
Sir. Las fuentes mi voz socorran.
Cor. 2. Corran.
Flo. Mi eco las flores conduzgan,
Cor. 3. Luzgan.
Pan. Mi amor las plantas ofrezcã.
Cor. 4. Crezcan.
Sir. Y porque el favor merezcan
de Carlos en glorias tantas.
Cor. 1. Aves.
2. Fuentes.
3. Flores.
4. Plantas.

1. Trinen.
2. Corran.
3. Luzgan.
4. Crezcan.

Eol. Porque cantando las aves,
Cor. 1. Suaves.
Fl. Y las flores mas tempranas,
Cor. 2. Ufanas.
Pan. Y los arboles valientes,
Cor. 3. Lucientes.
Sir. Y las fuentes alagueñas,
Cor. 4. Risueñas.
Fl. Dando de su afecto señas
à sus luzes soberanas,
con hazerle salva.
Cor. 1. Ufanas.
2. Suaves.
3, Lucientes.
4, Risueñas.
Eol. Aves.
Sir. Fuentes.
Fl. Flores.
Pan. Plantas.
Eol. Trinen.
Sir. Corran.
Fl. Luzgan.
Pan. Crezcan.
Eol. Suaves.
Fl. Ufanas.
Pan. Lucientes.
Sir. Risueñas.
Cor. 1. Aves,
2. Fuentes.
3. Flores.
4. Plantas.
1. Trinen.
2. Corran.
3. Luzgan.
4. Crezcan.
1. Suaves.
2. Ufanas.
3, Lucientes.
4. Risueñas.

Eol. Las aves le canten dulces,
las fuentes le lisongeen,
las flores le ofrezcan grana,
las plantas le dèn laureles,
gozando de glorias tantas,
las aves.
Sir. Las fuentes.
Fl. Las flores.
Pan. Las plantas.
Cor. 1. Las aves.
2. Las fuentes.
3. Las flores.
4. Las plantas.

Sir. Las fuentes corran canóras,
las aves canten motetes,
las plantas dèn dulces frutos,
las flores dèn ramilletes;
y ofrezcanle loores
Las fuentes.
Eol. Las Aves.
Pan. Las plantas.
Fl. Las flores.
Cor. 1. Las fuentes.
2. Las Aves,
3. Las plantas.
4. Las flores.

P. Las plantas dèn fresca sombra
las flores perfumes quemen,
las aves trines acordes,
las fuentes corran alegres:
y assistan reverentes,
las plantas.
Eol. Las aves.
Fl. Las flores.
Sir. Las fuentes.

Cor.

Cor. 1, Las plantas.
2. Las flores.
3. Las aves.
4. Las fuentes.
Fl. Las flores luzgan viſtoſas,
las fuentes corran perennes,
las plantas crezcan lozanas,
las aves trinos eſtrenen;
ſaludandole graves,
las flores.
Sir. Las fuentes.
P. Las plantas.
Eol. Las Aves.
Cor. 1. Las flores.
2. Las fuentes.
3. Las plantas.
4. Las Aves.
Eol. Pues le deben honras tantas.
M. Aves, fuentes, flores, plantas.
Sir. Pues merecen ſus favores.
M. Fuentes, aves, plantas, flores.
Fl. Pues deben ſer obedientes.
M. Flores, plantas, aves fuentes.
P. Dandole aplauſos ſuaves.
M. Plantas, flores, fuentes, aves.
Eol. Y porque con mejor viſo
lleguen nueſtros parabienes,
ò excelſo Sagrado Carlos!
que aunque pareceis auſente,
no lo eſtais, que a la lealtad
nũca ay auſẽcia en los Reyes;
y aſsi, aunque parece que
lo eſtais, Señor, atendedme
como muy preſente, porque
os tengo yo muy preſente:
Y porque con mejor viſo
(otra vez repito) lleguen
à vueſtros ſagrados oidos
nueſtras vozes reverentes;
quiero probar, que los quàtro,
en el modo que conviene,
vueſtra Deidad retratamos;
pues aunque en mas excelente
grado, lo comprehendeis todo,
baſta para parecerſe,
ſer dulce, como las aves,
ſer puro, como las fuentes,
ſer bello, como las flores,
ſer como las plantas, fertil.
Sir. Detente, pues, no proſigas,
que ſi retratar pretendes
las perfecciones de Carlos,
nadie parecerſe puede,
ſino el Reflexo à ſus luzes.
Fl. Bien dizes; pues ſolamente
puede parecerſe al Sol,
quien el miſmo Sol engendre.
Pan. Es verdad, porque ſus luzes
retratarſe no conſiente,
ſino de ſus miſmos rayos,
ſirviendole de pinceles;
y dàr los años à Carlos,
ſolo puede dignamente,
quien ſea perfecta imagen
ſuya.
Eol. Fues quien ſerlo puede,
ſino el Reflexo? y aſsi,
me parece conveniente
llamarle.
Sir. No es meneſter,
porque yà en la tranſparente
ſuperficie de las aguas,
de los rayos refulgentes,
el Sol ſe forma.
Pan. Y en trono
de criſtales aparece:
y como à ſegundo Sol,
aves, plantas, flores, fuentes;

ſo-

solemnizan su venida,
diziendo en Coros alegres:

Corrense dos cortinas, y aparece en vn Trono el Reflexo galan, vestido de rayos, y canta la Musica.

Mus. Bien venga el Reflexo,
pues èl solo puede,
dàr al Sol de CARLOS
dignos parabienes.
Cor. 2. El Reflexo es rayo,
y es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.
3. *Cor.* De Ioseph en nombre,
porque solamente
es bien que à Ioseph
luzes represenren.
4. *Cor.* No su edad le escuse,
que antes bien muestre,
que empiece à alumbrar
desde que amanece.
Ref. Yo soy el Reflexo,
que del Sol ardiente
goza, entre sus rayos
luzida progenie:
pues quando las lisas
superficies hieren,
en ellas retratan
su forma luciente:
y como el Sol CARLOS,
à quien obedece
todo el luminoso
Imperio celeste;
pues si en vna cifra
el nombre pusiessen
de CARLOS, no ay duda;
que quien lo leyesse,
leyera *Sol claro*,
pues en si contiene
las letras, con solo
doblar la *O*, y la *L*.
Pues si es *claro Sol*,
sin inconvenientes
de densos nublados,
ni vapores leves,
que impidan que passen
sus rayos lucientes,
para que en la aguas
su imagen engendren;
y si Europa, por
mas Oriental, puede
ser Cielo, respecto
de nuestro Occidente,
y que à sus influxos
no impiden, ni ofenden
aquos nublados,
vapores trrestres,
fuerça es, que la imagen
de CARLOS se muestre
en la Real Laguna,
tersa, y transparente,
del Marques Invicto,
que enlaza prudente,
pacifica oliva
à invictos laureles:
y assi, qual Reflexo,
en ella aparece
Ioseph, del Sol CARLOS
claro descendiente:
Ioseph que del Sol
imagen contiene
de sangre, que es luz
puros rosicleres:
y pues Ioseph solo
ser retrato puede,

que

que ſus perfeciones
copie dignamente:
y oy piſa el Sol CARLOS,
con paſſos lucientes,
el vltimo ſigno
del Zodiaco ardiente.
A Joſeph, que es ſolo,
ſu imagen compete
celebrar ſus años.
Cor. 1. Pues èl ſolo puede
dàr al Sol de Carlos
dignos parabienes.
Ioſ. Y pueſto, que apenas
al mundo amanece,
quando de leal
tal mueſtra dàr quiere,
que antes de cumplir
vn año, pretende
celebrar de Carlos
años, que èl no tiene,
moſtrando, que aunque
ſus tiernas niñezes
ignoran ſi viven,
ſaben lo que deben:
y que por renombre
mas alto apetece
el de leal vaſſallo,
que el de Real Pariente.
Y que, aunque impedida,
ſu lengua, enmudece,
dà en ſus venas, vozes
la ſangre que hierve:
que como es de Carlos,
deſde aora quiere
ſalir de ſus venas
para defenderle:
Y el alma, que como
es ſuya, en fin vence
de naturaleza
las comunes leyes:
yà la edad, rompiendo
los fueros que tiene,
haze à la razon,
que el tiempo diſpenſe,
por darle los años.
M. Que es bien, ſi ſe advierte,
que la edad del Sol
por rayos ſe cuente.
Re. Y aſsi yo en ſu nombre
vſano, y alegre,
al excelſo CARLOS
doy los parabienes.
Eol. Yo deſeo, que
ſu edad floreciente,
mas que atomos yo,
los ſiglos numere.
Mu. Y conſiſtente,
aun el viento miſmo
ſu Deidad venere.
Sir. Yo, que mas que granos
de aljofar corriente,
al mar le tributan
los rios, y fuentes.
Mu. Y que perennes,
ſolo aplauſos ſuyos
à los mares lleven.
F. Yo, que mas que flores,
bordan variamente
de la Primavera
los freſcos tapetes,
Mu. Y que lucientes,
en edad florida,
ſiempre ſe conſerven.
Pan. Yo, que mas que hojas
en Abril guarnecen,
los troncos, y ramas
de follages verdes.
Mu. Y que reſpeten

los rayos sus años,
como altos laureles.
R. Y tu soberana
Consorte, en quien beben
carmin los jazmines,
candor los laures.
Mus. Que eternamente
el cuello de Carlos,
amante encadene.
Eol. La Francesa Venus,
que en belleza excede
à la que de Adonis
lamentò la muerte.
Mu. Que en si tiene
Imperio mas alto,
que CARLOS posee.
Sir. La gran MARIANA,
que en que Carlos Reyne,
goza el privilegio
de reynar dos vezes.
Mus. Que quien quiere,
en lo amado goza
mas que en si los bienes.
Pan. Y el Cerda invencible,
en quien resplandece
el resplandor claro
de su Real progenie.
Mus. Y assi, atiende,
que mas con el deudo
las deudas le crecen.
Fl. Y la alta MARIA
tan divina siempre,
que de humana solo
lo visible tiene.
Mus. Que enmudece
todos los elogios,
porque los excede.
Ref. Y el Joseph glorioso,
que en su tierno Oriente,
este obsequio corto
à su Rey ofrece.
Mus. Porque quiere
parecer Amor,
yà que Amor parece.
Eol. Y el docto senado,
que en valanças fieles,
igual equilibra,
lo justo, y clemente.
Pan. Y los Tribunales,
à quien ennoblecen
de Reales Ministros
cargos preeminentes.
Fl. Y las bellas Damas,
con quien enmudece
el amor, preciado
de mas eloquente.
Sir. Y la gran Ciudad,
la Nobleza, y Plebe,
leal cuerpo de tantos
tymbres diferentes.
Ref. Los años de CARLOS
felices, y alegres,
como quieren tengan,
pues son como quieren.
Y porque el obsequio.
como empeçò, cesse,
de Joseph en nombre,
dirè vna, y mil vezes.

Toda la Musica.

Que es bien, si se advierte,
que la edad del Sol
por rayos se cuente.

DE-

DEZIMAS.

Alaba vn Sermon de la Concepcion, y se advierte, que el yerro de los consonantes penultimos, no se ha, como en otros papeles, corregido aqui: sin quizàs, porque aun la dulçura de el ceceo con que pronuncia la Poetisa; se la transcrivamos tambien; defecto en que no cae sola.

ADmiracion, con razon,
à tu Sermon atribuyo:
pero en sabiendo que es tuyo,
se quita la admiracion:
No admiro la connexion
de su contexto cabal,
ni tu dezir sin igual;
pues si como Sol produzes,
no es milagro que dès luzes,
sino efecto natural.

Tu presteza es bien que espante,
pues comprehendiendo el assunto,
no solo dàs en el punto,
pero dàs en el instante:
Viva tu ingenio triunfante,
pues con tanta sutileza
defendiste su pureza;
que en tu entendimiento, es
MARIA, segunda ves,
concebida con limpieza.

GLOS-

GLOSSA.

Porque la tiene en su pensamiento, desprecia como inutil la vista de los ojos.

Aunque cegùe de mirarte,
Què importa cegar, ò vèr,
Si gozos, que son del alma,
Tambien un ciego las vè.

QVando el amor intentò
hazer tuyos mis despojos,
Lysi, y la luz me privò,
me diò en el alma los ojos,
que en el cuerpo me quitò.
Diòme, para que à adorarte
con mas atencion asista,
ojos con que contemplarte;
y assi, cobrè mejor vista,
aunque cegùe de mirarte.

Y antes los ojos en mi
fueran estorvos penosos,
que no teniendote aqui,
claro esta que eran ociosos,
no pudiendo verte à ti.
Con que el cegar, à mi vèr,
fue providencia mas alta,
por no poderte tener,
porque à quien la luz le falta,
què importa cegar, ò vèr.

Pero es gloria, tan sin par,
la que de adorarte siento,
que llegandome à matar,
viene à acabar el contento;
lo que no pudo el pesar,
Mas què importa, que la palma
no lleven de mi, violentos,
en esta amorosa calma,
no del cuerpo los tormentos,
si gozos, que son del alma

Assi tendrè en el violento
rigor de no verte aqui,
por alivio del tormento,
siempre el pensamiento en ti,
siempre à ti en el pensamiento;
Acà en el alma verè
el centro de mis cuydados
con los ojos de mi fee,
que gustos imaginados,
tambien un ciego los vè.

SO-

SONETO.

En la muerte de la Extelentiſsima Señora Marqueſa de Mancera.

DE la beldad de Laura enamorados
los Cielos, la roberon à ſu altura:
porque no era decente à ſu luz pura,
iluſtrar eſtos valles deſdichados:
O, porque los mortales engañados
de ſu cuerpo en la hermoſa arquitectura,
admirados de vèr tanta hermoſura,
no ſe jùzgaſſen bienaventurados:
Naciò donde el Oriente el roxo velo
corre el nacer al Aſtro rubicundo;
y muriò, donde con ardiente anhelo
Dà ſepulcro à ſu luz el mar profundo;
que fue preciſo à ſu divino buelo,
que dieſſe como Sol la buelta al Mundo.

SONETO A LO MISMO.

BElla compueſta en Laura dividido,
alma inmortal, eſpiritu glorioſo,
por què dexaſte cuerpo tan hermoſo?
y para què tal alma has deſpedido?
Pero yà ha penetrado mi ſentido,
que ſufres el divorcio riguroſo;
porque el dia final puedas gozoſo
bolver à ſer eternamente vnido.
Alça tu, alma dichoſa, el preſto buelo,
y de tu hermoſa carcel deſatada,
dexando buelto ſu arrebol en yelo,
Sube à ſer de Luzeros coronada:
que bien es neceſſario todo el Cielo,
para que no eches menos tu morada.

*** *** *** ***

RE-

REDONDILLAS.

Para cantar à la Musica de vn Tono, y Bayle Regional, que llaman el Cardador.

A Belilla pinto;
tengan atencion,
porque es de la Carda,
por el Cardador.
De el Pelo el esquilmo,
mejor que Absalon,
se vende por oro,
con ser de vellon,
En su frente lisa
amor escriviò,
y dexò las cejas
à plana renglon.
Los ojos rasgados,
de *abate que voy*,
y luego vnas niñas
de *librenos Dios*.
Con tener, en todo,
tan grande sazon,
solo las mexillas
se quedan en flor.
Ambar es, y Algalia
la respiracion,
y assi las narizes
andan al olor.
De los lacticinios
nunca se guardò,
pues siempre en su cuello
se halla requeson.
Estan asseada,
que sin prevencion,
en sus manos siempre
està el Almidon.
Talle mas estrecho,
que la condicion,
de cierta persona,
que conozco yo.
Pie à quien de tan poco
sirve el calçador,
que aun el Polevi
tiene por Ramplon.
Este, de Belilla
no es retrato, no;
ni bosquexo, sino
no mas de vn borron.

Otras para otro Bayle, Tono, y Musica Regional, que llaman S. Juan de Lima.

AGrisima Gila,
que, en lugar de dàr
confites, al gusto,
dentera le dàs.
Por San Juan de Lima
te quiero pistar,
porque entre sus agros
tengas este mas.
El Ambar, y Myrra
en tu pelo està
derretido: mira
si amargo serà?
Tu frente el Jazmin
pretende afeytar;
pero al fin se sale
con ello el Azahar.
La tinta à tus cejas
el color les dà,
con que à Alcaparrosa,
y Agallas sabràn.
Son azeytunados
tus ojos, y estàn
bien aderezados
de oregano, y sal.
Quiso à tus mexillas
teñir vn Lagar;
mas, como eres Niña,
se quedò en Agraz.
El carmin mas vivo
en tu boca està,
à la vista hermoso,
y amargo al gustar.
Tu candido cuello
tan nevado està
que sobre el limon
se puso la sal.
De quaxada leche
tus manos seràn,
de la que al sereno
se passò à azedar.
Al coturno de oro
los ojos se vàn;
mas se experimentan
pildora al tragar.

Si este tu Retrato
muy agro no està,
pone tu la hiel
de tu natural.

*** *** ***

LOA

A LOS AÑOS

DEL REVERENDISSIMO

PADRE

MAESTRO FRAY DIEGO

VELAZQUEZ

DE LA CADENA,

REPRESENTADA EN EL COLEGIO de San Pedro.

Personas que hablan en ella.

La Naturaleza.
La Ciencia.
El Agrado.
El Discurso.
El Entendimiento.
La Nobleza.
La Atencion.

Mus. Pues como Reyna absoluta,
quiere la Naturaleza,
ostentar de su poder
la fabrica mas perfecta:
Vengan, vengan, vengan,
vengan todas las prendas,
para hazer vn compuesto
de todas ellas.

Des-

Descubrese la Naturaleza con apara to de Reyna, Corona, y Cetro, en vn Trono.

Nat. Y para que eslabones mejo-
res sean,
de que ha de fabricarse mejor
Cadena.
Mus. Y para que eslabones, &c.
Nat. Ya que de la primer causa
dispuso la Omnipotencia,
que yo, como su segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales:
pues soy la Naturaleza
en comun, à cuya docta
siempre operativa idèa,
se debe la dulce vnion,
de la forma, y la materia:
Yo soy quien hago, q̃ el mũdo
tenga sèr, haziendo atenta
el que las especies vivan,
que los individuos mueran:
Y porque à la corrupcion
la generacion suceda,
hago corromper las cosas;
para que rejuvenezcan.
O què torpe, que discurre,
el que à mi poder le niega,
que, para formar el Fenix,
pueda tener suficiencia!
Pues no vè, que cada especie
es Fenix, que de las muertas
cenizas nace, porque
à morir, y nacer buelva?
Pues què dificultad ay
para creer, que la mesma
obra, que hago en vna especie,
en vn individuo hiziera?
En fin soy, quien hago que
lo vegetativo crezca,
que lo racional discurra,
que lo sensitivo sienta.
Por mi, adornados de escamas,
y por mi, armados de testas,
los pezes el mar habitan,
moran al monte las fieras.
Si el monte vive, es por mi:
por mi, si el prado se alegra,
con rosas, y flores este.
aquel con plantas, y yervas.
Por mi, elevado lo grave,
cediendo su porcion terrèa,
Naves de plumas las aves,
golfos de viento navegan.
Mas la mayor maravilla,
la ostentacion mas suprema,
de que me jacto gloriosa,
y me alabo satisfecha,
no es el ser fecunda Madre
de tanta alada caterva,
de tanta turba de pezes,
de tanto esquadron de fieras,
de tanta copia de flores,
de tantas plantas diversas,
de tantos Mares, y Rios,
de tantos Montes, y Selvas;
No de que digan, que soy
à quien debe la riqueza
de sus piedras el Ocaso,
y el Oriente de sus perlas:
No en fin, de tantas criaturas,
en quien mi poder ostenta
tanta variedad hermosa,
y tanta varia belleza;
Sino el que entre tanta copia,
en fabrica tan inmensa,

en tan dilatado espacio,
y en multitud tan diversa,
todo estè con tal mensura,
todo con tal orden sea,
que ni el mar crezca vna gota,
ni mengüe vn punto la tierra,
ni al ayre vn atomo falte,
ni al fuego sobre centella;
sino que con tal concierto
eslabonados se vean,
que con esferica forma
à la tierra el mar rodèa.
al agua el ayre circunde,
y al ayre el fuego contenga,
haziendo sus qualidades
yà hermanadas, y yà opuestas,
vn circulo tan perfecto,
tan misterioſa cadena,
que à faltar vn eslabon
de su circular belleza,
todo acabàra, y el orden
vniversal pereciera;
pues si todas las criaturas
son eslabones, que muestran
de la cadena del Orbe
los engarces que la ordenan;
Oy, que vna particular
Cadena formar desea,
mi siempre docto pincèl,
razon serà que prevenga,
para formarla lucida,
eslabones de que hazerla;
Y pues esta racional
es, por fuerça, mas perfecta
que la vniversal, tambien
es bien que mejores sean
sus eslabones; y assi
juntense todas las prendas,
vengan todas las virtudes,
perfecciones, y excelencias.

Muſ. Vengan, vengan, vengan,
vengan, &c.

Salen la Nobleza, y Entendimiento, cada vno por su lado.

Nobl. A tus ecos, ò Madre esclarecida
de quanto tiene sèr, viene rendida
la Nobleza, que llena de blasones,
es primer vasa de las perfecciones;
y assi, para que en mi todas se avengan.

Muſ. Vengan todas las prendas,
vengan, vengan, &c.

Ent. A tus plantas heroycas viene atento,
ò gran Madre, el humano entendimiento,
en cuyo sèr divino està cifrado
vn cópendio de todo lo criado;
y assi, para que en mi todo lo atiendan,
vengan, vengan, &c.

Salen el Discurso, y Ciencia, cada vno por su puerta.

Disc. A tus pies, ò fecunda, y mas hermosa
Madre del Vniverso generosa,
viene el discurso, que es quien solo sabe
de las prendas hazer vnion suave;

y.

y asi sigan mis huellas.
Muſ. Para hazer vn compendio
de todas ellas.
Cienc. Bella Diosa del mundo, à tu
obediencia
tienes postrada en mi la misma
Ciencia,
que Reyna de las prendas soy
vsana,
entre quienes impero soberana;
pues doy el complemento que
desean.
Muſ. Y para que eslabones mejores sean,
de que ha de fabricarse mejor
cadena.

Salen la Atencion, y el Agrado, cada vno por su puerta.

Agrad A tu voz, ò gran Reyna,
està postrado
el todo de las prendas, que es
Agrado;
pues à las excelencias mas lucidas,
solo èl las sabe hazer bien parecidas;
y assi, mi suavidad oy las ordena.
Muſ. De que ha de fabricarse mejor Cadena.
At. A tus plantas, ò Reyna soberana,
la Atencion viene, prenda Cortesana;
y pues mi amor servirle no
rehusa,
no es razon, que ninguna tenga escusa,
ni que à tanto respecto se detengan.
Muſ. Vengan, vengan, vengan.
Nat. Vengan, vengan.
Ent. Vengan todas las prendas.
Diſ. Para hazer vn compuesto de
todas ellas.
Ci. Y para que eslabones mejor
sean,
Agr. De que ha de fabricarse mejor Cadena.
Nat. Yo agradezco la fineza
de vuestro buen proceder,
y, aun mas que el obedecer,
de obedecer la presteza;
y assi, la accion amorosa
goza de por sì excelencia,
que es dos vezes obediencia,
la obediencia cariñosa:
doblada accion os abona.
pues pudiera la lealtad
respectar la dignidad,
sin estimar la persona.
Pero què mucho, si aora
me dais, porq̃ mas me quadre,
mas la obediencia de Madre,
que no el culto de Señora.
Muſ. Y assi era muy preciso,
que fuera presta,
si el amor se equivoca
con la obediencia.
Nat. Y puesto que no ignorais,
que de mi voz el intento,
de mis ecos el assumpto,
y de mi amor el empeño,
es querer con esta idèa
dàr, en visibles objetos,

à los ojos la noticia,
y al alma el conocimiento,
de aquella feliz consulta,
de aquel cuidadoso esmero,
con que para fabricar
esta Cadena, que el Cielo
conserve eterna, dispuse
en su feliz nacimiento,
la concurrencia de todas;
vosotras, que enriqueciendo
de inteligencias su alma,
de perfecciones su cuerpo,
le adornasteis de manera,
que formasteis vn compuesto,
de quantas grandezas pueden
hazer amable vn sugeto.
Y puesto que de esta dicha,
oy se cumplen años, quiero,
que bolvais à repetir,
en anuales obsequios,
lo que, para hazerle entonces,
aora para recuerdos:
Y assi, diga cada qual,
lo que le ofreciò, y veremos
de tan gloriosa Cadena
los eslabones perfectos,
pues para poder formarla
juntos, y conformes, veo
Discurso, Atencion, Nobleza,
Ciencia, Agrado, Entendimiento

Musf. Que hazer es fuerça,
de muchos eslabones
vna Cadena.

N. Pues yo, que como es razon
por mi la Cadena empieza,
del oro de su nobleza
doy el primer eslabon;
que este es el mayor blason
que goza, es claro argumento,
que como es el fundamento
de todos, es la mas bella;
pues son las prendas, sin ella,
edificio sin cimiento.

Ofrece vn Eslabon con vna N.

Musf. Bien la Nobleza dize,
que es bien que tassen
el valor de Cadena
por los quilates.

Ent. Yo à mas alto sèr atento,
que es la interior perfeccion,
os ofrezco, en mi eslabon,
el dón del entendimiento;
èl es, quien el lucimiento
del oro del noble esmalta;
pues es perfeccion tan alta
para el que la ha conseguido,
que no falta al entendido,
ni aun lo mismo que le falta.

Ofrece otro con vna E.

Musf. Muy bien ha dicho en esso,
pues es notorio,
que con entendimiento
se suple todo,

Disc. Yo me sigo del concurso,
pues si à buena luz lo siento,
por fuerça al Entendimiento,
ha de seguir el Discurso;
y assi, mi inceſſable curso
ofrezco à su dicernir;
pues llegandolo à advertir
todo, y todo à comprehender,
à vn perspicàz entender,
sigue vn sutil discurrir.

Ofre-

Ofrece otro con vna D.

Muſ. Bien ha dicho, que puede
perficionarlo,
porque el vno es potencia,
y el otro es acto.
Ci. Yo, que ſoy Ciencia, que fixa
enſeña el conocimiento,
como èl del entendimiento,
ſoy yo del diſcurſo hija:
porque ſus acciones rija,
le doy de experiencias lleno,
del eſtudio el prado ameno,
en cuyas flores me copio;
porque el eſtudio, haze propio
el entendimiento ageno.

Ofrece otro con vna C.

M. Que haze, el que bien digiere
de otros las obras,
de alimentos agenos
ſuſtancia propria.
At. Segun eſſo, mi eslabon
le doy yo, por la excelencia,
de que no puede aver ciencia,
donde no huviere atencion;
bien clara eſtà mi razon,
ſin que aya opinion contraria,
que me intente temeraria
privar de eſte blaſon oy:
pues ſi la ciencia no ſoy,
ſoy condicion neceſſaria.

Ofrece otro con vna A.

Muſ. Bien la Atencion ha dicho,
que eſtà probado,
que el que no fuere atento,
no ſera ſabio.
Agr. Para que viva adornado;
ya el Agrado le prometo,
que es muchas vezes diſcreto
vn diſcreto con agrado:
y aun à la ciencia ha llegado
muchas vezes à exceder,
que ſi bien ſe llega à vèr,
le halla en ſu modo de obrar,
que ella ſe haze venerar,
pero el Agrado querer.

Ofrece otro con vna A.

Muſ. El Agrado à la Ciencia
vence mañoſo,
porque ella es para algunos,
y èl para todos.
N. Mueſtra à vèr de tu eslabon,
què letra eſtà eſcrita, Ciencia.
Cie. La C te preſento, que es
la con que tu nombre empieza.
At. Yo la *A*, que de la Atencion
es A la primera letra.
Diſ. Yo la *D*, que del diſcurſo
es, como vès, la primera.
Ent. Yo *E*, que el Entendimiento
es bien, que à todos prefiera.
N. Yo la *N*, que es en quien
ſe denota la Nobleza.
Agr. Segunda *A* traygo yo,
en que el Agrado ſe mueſtra.
N. Juntadlos, pues, para vèr
què reſulta de ſus letras.

Juntan los Eslabones, y reſulta dezir Cadena.

Todos. Cadena dize.
Nat. Eſtà claro,
que ha de reſultar Cadena;
que de tan bello concurſo
de virtudes, y excelencias,
no pudo reſultar coſa
que eſta *Cadena* no ſea.
Ella, y Muſ. Y aſsi, dezid cantando,
que

Cada vno, y Muſica.

Agrad. Agrado.
Cienc. Ciencia.
Diſc. Diſcurſo.
Ent. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Nobl. Nobleza.
Todos, y Muſ. Solo ſon eslabones deſta *Cadena.*
Agrad. Hagale, pues, eternamente amado,
Muſ. Agrado.
Cienc. Dele el eterno bien de ſu aſsiſtencia.
Muſ. Ciencia.
Ent. Dele ſu altivo, y ſoberano aliento.
Muſ. Entendimiento.
At. A las demàs, añada perfecciò.
Muſ. Atencion.
Nat. Adornando de prendas tanta alteza.
Muſ. Nobleza.
Nat. Para que ſepan todos.

Cada vno, y Muſica.

Que Agrado, y Ciencia.
Muſ. 3. Diſcurſo.
4. Entendimiento.
Muſ. 5. Atencion.
6. Nobleza.

Todos, y toda la Muſica.

Solo ſon eslabones de eſta *Cadena.*
Nat. Pueſto, que yà eſtà formada de perfecciones, y letras,
aqueſta cadena, en quien
el Cielo quiere que tenga
Aguſtin, como Thomàs,
tambien vna aurea Cadena;
ſolo falta, que ſupliquen
humildes las vozes vueſtras,
que pues la formò tan rica,
quiera conſervarla eterna.
Cienc. Vueſtra edad, felize Padre Reverendiſsimo, ſea
tal, que por la duracion,
Evo, y no tiempo parezca.
Muſ. Vivid eterno,
que en lo eterno no tiene
dominio el tiempo.
Agrad. En circulo vueſtra edad,
como vueſtro nõbre, y prendas,
lo que parece àzia el fin,
bolver al principio ſea.
Muſ. Porque ſe note,
que aun los años os ſirven,
como eslabones.
Diſ. No por cuenta de las Parcas,
del Sol ſi, corra por cuenta
vueſ-

vueſtra edad, ſiendo tu copo
ſu luminoſa madeja.
Muſ. Que es bien, que dure
devanada de rayos,
vida de luzes.
Ent. Vivid mas q̃ en la extenſion,
en la intenſion, porque ſean
las que en todos temporales,
en vos edades eternas.
Muſ. Pues el diſcreto,
vive mas del diſcurſo,
que no del tiempo.
N. Vivid las eternidades
de vueſtra altiva aſcendencia;
porque dure vueſtra vida
à par de vueſtra nobleza.
Muſ. Que ſi lo meſmo
vivis que vueſtros tymbres,
ſereis eterno.
Mt. Vivid lo que vueſtra fama,
cuya trompa vocinglera
ſe toca en la edad preſente,
y en la eternidad reſuena.
Muſ. Que el ſer dichoſo
no conſiſte en la vida,
ſino en el modo.
Nat. Viva, viva, para que
ſu ſacra Religion tenga
quien con virtuo la edifique.
Cie. Quien la ilumine con letras.
A. Quien con atencion la ſirva.
N. Quien la iluſtre con nobleza.
Ag. Quien con agrado la aumẽte.
Diſ. Quien con diſcurſo la atienda
Ent. Quien la conſerve entendido
N. Porque todo el mundo ſepa.
Tod. Y para que entiendan todos.

*** *** ***

Muſica, y cada vno.

1. Que agrado.
2. Y Ciencia.
3. Diſcurſo.
4. Entendimiento.
5. Atencion.
6. Nobleza,

Tod. y Muſ. Solo ſon eslabones de eſta Cadena.

N. Y à nueſtro muy Reverendo Padre Provincial, que mueſtra con ſu acertado govierno, con ſu virtud, y prudencia, que es de eſte myſtico cuerpo la digniſsima Cabeza, doy el parabien debido, y pido al Cielo, que ſea de ſu Religion Sagrada el Suetonio, que mantenga en tranquilidad dichoſa à los que ſu buena eſtrella hizo aliſtar de Auguſtino en las Sagradas vanderas. Y los dos Diegos, con cuyas lucidas, y amables prendas ſe honra eſta iluſtre Provincia, y la Religion ſe aumenta; vn Aſtete, y vn Mexia, en quien mi atencion celebra de activo, y contemplativo las dos bien ſeguidas ſendas, pues en ſus dos exercicios mueſtran, que ocioſo eſtuviera ſin el cuydado de Marta el amor de Magdalena, da el parabien mi cariño, en prendas de que quiſiera

ha-

hazer, que los que deseos
son, execuciones fueran.
Y aqueste noble Auditorio,
cuya gravedad ostenta
de la virtud lo mas alto,
lo mas grave de las ciencias,
con reverentes obsequios,
el perdon humilde ruega;
y pide el Maestro Carrillo
con este emporeo de Letras,
con este Ilustre Colegio;
cuyos hijos oy festejan
por muchas, y justas causas
al Padre Maestro Cadena;
yà por su hermano querido,
y yà por su Concolega,
por su Lector de Escritura,
y porque fue su Cabeza
en el puesto de Rector,
en cuyo tiempo confiessan
deben mucho à su cuydado,
el aliño de esta Iglesia,
de esta libreria el fomento,
y el aumento de las rentas:
y finalmente, por ser
su Patron, Padre, y Mecenas,
por todo aquesto le aplauden,
pidiendo que suplir pueda
el ara de su cariño
la cortedad de la ofrenda;
pues con afecto amoroso,
quando à Cadena celebran
el Colegio, y su Rector,
porque à mas aplauso anhelan;
sacrifican en deseos
todo lo que de hazer dexan:
y porque, como al principio,
fin este festejo tenga,
bolved todos à dezir:

Cada vno, y M. Agr. Que agrado;
Cienc. Y ciencia.
Disc. Discurso.
Ent. Entendimiento.
Atenc. Atencion.
Nobl. Nobleza.

Todos, y toda la Musica.

Solo son eslabones
de esta Cadena.

MARIA.

SO-

SONETO.

Alaba en el Padre Balthaſar de Manſilla, de la Compañia de Jesvs, Confeſſor de la Señora Virreyna, tanta ſabiduria como modeſtia.

DOctor Manſilla, no, para aplaudirte,
ponderaciones buſcarè del arte
Rethorica: que ſuera limitarte,
querer entrè ſus clauſulas ceñirte.
Solo es mi intento, quando llego à oirte,
alabarte, con ſolo no alabarte;
pues quien mejor llegare à ponderarte,
ſerà el que no intentàre difinirte.
Aun en tu miſmo juizio tu no cabes,
ni de tu ingenio las riquezas raras
pudieras, del diſcurſo con los graves
Reflexos conocer, ſi lo intentàras;
porque ſi tu ſupieras lo que ſabes,
mucho de lo que ſabes ignoràras.

SONETO.

Encarece de animoſidad la eleccion de eſtado durable haſta la muerte.

SI los rieſgos del mar conſideràra,
ninguno ſe embarcàra, ſi antes viera
bien, ſu peligro, nadie ſe atreviera,
ni al bravo Toro oſado provocàra.
Si del fogoſo bruto ponderàra
la furia desbocada en la carrera,
el Ginete prudente, nunca huviera
quien con diſcreta mano le enfrenàra.
Pero ſi huviera alguno tan oſado,
que, no obſtante el peligro, al miſmo Apolo

qui-

quisiesse governar con atrevida
Mano, el rapido Carro en luz bañado,
todo lo hiciera: y no tomàra solo
estado, que ha de ser toda la vida,

SONETO.

Para explicar la causa à la rebeldia, yà sea firmeza de vn cuydado, se vale de opinion, que atribuye à la perfeccion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos, usa cuydadosamente terminos de Escuelas.

PRobable opinion es, que conservarse
la forma celestial en su firmeza,
no es porque en la material ay mas nobleza,
sino por la manera de informarse;
Porque aquel apetito de mudarse,
la sacia de la forma, la Nobleza;
con que cessando el apetito, cessa
la ocasion, que tuvieran de apartarse:
Assitu Amor, con vinculo terrible,
el alma que te adora, Celia informa;
con que su corrupcion es imposible.
Ni educir otra con quien no conforma:
no por ser la materia incorruptible,
mas por lo inamisible de la forma.

SONETO.

Aplaude la Ciencia Aſtronomica del Padre Euſebio Franciſco Kino, de la Compañia de Jesvs, que eſcriviò del Cometa, que el año de ochenta apareciò, abſolviendole de Ominoſo.

AUnque es clara del Cielo la luz pura;
clara la Luna, y claras las Eſtrellas,
y claras las efimeras centellas,
que el ayre eleva, y el incendio apura;
Aunque es el rayo claro, cuya dura
produccion, cueſta al viento mil querellas;
y el relampago, que hizo de ſus huellas
medroſa luz en la tiniebla obſcura;
Todo el conocimiento torpe humano
ſe eſtuvo obſcuro, ſin que las mortales
plumas pudieſſen ſer, con buelo vfano,
Icaros de diſcurſos racionales:
haſta que el tuyo, Euſebio ſoberano,
les diò luz à las luzes celeſtiales.

SONETO.

Lamenta con todos la muerte de la Señora Marqueſa de Mancera.

MUueran contigo Laura, pues moriſte,
los afectos, que en vano te deſean,
los ojos, à quien privas, de que vean
la hermoſa luz, que vn tiempo concediſte:
Muera mi Lyra infauſta, en que influiſte
ecos, que lamentables te vocean,
y (haſta eſtos raſgos mal formados) ſean
lagrimas negras de mi pluma triſte:
Muevaſe à compaſsion la miſma muerte,

que

que precisa no pudo perdonarte,
y lamente el amor su amarga suerte;
Pues si antes, ambicioso de gozarte,
deseò tener ojos para verte,
yà le sirvieran solo de llorarte:

ROMANCE.

En cumplimiento de años de el Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn regalo, y le mejora con la cultura de versos elegantes.

YO, menor de las Ahijadas,
al mayor de los Padrinos,
porque se vnàn los extremos
de lo grande, y de lo chico.
A vos el susso nombrado,
que no digo el susodicho,
porque no lleven resabios
de processos mis escritos.
A vos el noble, y Galan,
q̃ os vienen a vn tiempo mismo
lo galàn, como pintado,
lo noble como nacido.
A vos, no solo el discreto,
sino el vnico entendido,
pues la misma antonomasia,
aun no os alcança al tobillo.
Tanto, que yà los discretos
à este vocablo pulido,
lo llamaron Pedro Macia,
tomando de vos principio.
A vos, de quien aprender
pudiera hazer en su siglo
Tacito los documentos,
y Platon los silogismos,
Aristoteles, lo agudo,
Demostenes lo bien dicho,
Seneca, lo sentencioso,
y lo metrico, Virgilio.
Augusto, la Magestad,
la disposicion, Philipo,
lo magnanimo, Alexandro,
y la Religion, Pompilio:
Pues luego, què no sabeis
con primoroso artificio,
ser cortès à lo moderno,
y noticioso à lo antiguo!
A vos, el gran Cortesano,
que sabeis dàr advertido,
al oro de lo valiente,
el esmalte de rendido.
A vos, que de la etiqueta
sabeis tan bien el estilo,
que temo, que han de llevaros
à enseñar al Buen Retiro.
A vos, cuya liberal
condicion, tan sin ruido,
dà los dones, que se vè,
que es el darlos, sin sentirlos.
A vos, honor de Occidente,
de la America el prodigio,

la

la Corona de la Patria,
de la Nacion, el asylo.
Por quien los arroyos nuestros
convocan à desafio
al Danubio, y al Eufrates,
al Gange, al Tigris, y al Nilo:
Porquien la Imperial Laguna,
no solo à los dos Palisos
largos aventaja; pero
al Tritonio, y al Estigio.
Por quien vencẽ nuestros mõtes
al Peloro, y al Pachino,
al Mongibelo, y al Etna,
al Atlante, y al Olimpo:
Por quien son cãpos, y bosques
animados, y floridos,
mas loquaces q̃ el Dodoneo,
mas amenos que el Elyseo.
Por quien, America vsana
de Asia marchita los lyrios,
de Africa quita las palmas,
de Europa el laurel invicto.
A vos, y à quien sino à vos;
à vos, y à vozes lo digo,
và à parar este Romance,
que por sus señas dirijo.
De vuestros dichosos años,
al glorioso Natalicio,
entre Cisnes, que le aplauden,
quiere celebrarlo vn Grillo.
Vivid los años que os faltan,
como los que aveis vivido,
aunque de vos temo, que
os excedais à vos mismo.
Porque vos sois de manera,
que aunque le pese al estilo
Gramatical, añadis
mas altos superlativos.
Pues segun acumulais
à vuestros años aliños,
estàn de vèr los presentes,
los que han passado, corridos;
Que aviendo sido exemplares
de lo prudente, y lucido,
el enmendar lo perfecto,
à vos solo es concedido.
Vivid para que miremos,
que vos solo aveis sabido,
adelantar lo perfecto
con quilates mas subidos.
Si en vna Culebra, el año
figuraban los Egypcios;
que vnidos los dos estremos,
junta el fin con el principio;
Y si las sagradas Letras
en sus sagrados Escritos,
nos dizen, que es la serpiente
de la prudencia el archivo;
Pues, de su prudencia, vos
sois el retrato mas vivo,
sedlo tambien en que dure
vuestra edad en infinito.
Y recibid esse corto
obsequio de mi cariño.
sin presumpciones de ofrenda,
ni altivez de sacrificio,
Pues en el ara inmortal
del afecto que os dedico,
arden mentales aromas
con inmateriales ritos.
Bien, mi obligacion quisiera
daros, en dorados hilos,
las palidas ricas venas
de los minerales finos.
Bien, la plata montaràz,
que naciendo entre los riscos,
quiere, à fuer de Montañesa,
tener en todo dominio.

Bien

Bien, del Sol hermoso, aquel
Primogenito lucido
Diamante, que rayo à rayo
và copiando brillo à brillo.
Bien, la apacible Esmeralda,
que con su verdor nativo,
se roba la luz del Cielo,
y al campo vsurpa los visos;
Bien, del afan del Oriente
el congelado rocio;
que del llanto de la Aurora
fue precioso desperdicio.
Bien, el Luciente Topacio;
bien, el hermoso Zafiro;
bien, el Crisolito ardiente;
bien, el Carbunco encendido,
Mas, pues la cortedad mia
me malogra los designios,
al *quod autem habeo, do*,
de vuestro santo, me arrimo:
Y puesto, que yà de pobre
he confessado el delito,
que es, el querer con Amentes
pagaros los beneficios;
Para que como Oracion
acabe el Romance, pido
à nuestro Señor, q̃ os guarde,
por los siglos, de los siglos.

DEZIMAS.

Presentando vn Relox de muestra, à persona de autoridad, y su estimacion le dà los buenos dias.

LOs buenos dias, me allano
à que os dè vn Relox, señor,
porque fue lo que mi amor
acaso hallõ mas à mano:
Corto es el don, mas vsano
de que sirve à tus Auroras,
admitele, pues no ignoras,
que mal las caricias mias
te pudieran dar los dias,
sin dár primero las horas,

Raro es del arte portento,
en que su poder mas luze;
que à breve espacio reduce
el celestial movimiento:
Y, imitando al Sol atento,
mide su veloz carrera;
con que, si se considera,
pudiera mi obligacion
remitirte mayor don,
mas no de mejor esfera.
No tiene sonido en nada;
que fuera accion indecente,
que tan pequeño presente
quisiera dàr campanada:
Solo por señas le agrada
dezir el intento suyo;
con que su echura concluyo,
con dezir de su primor,
que fue muestra de mi amor,
mas yà es de Sol, siendo tuyo.

Y no piensesque me agrada
poner mensura à tu vida;
que no es querer la medida
pedirtela regulada;
y en aciertos dilatada
solicita mi cuydado,

para

para que el mundo, admirado
pudiere al ver tu cordura,
el vivir muy sin mensura.
y el obrar muy mensurado.

DEZIMAS.

Acusa las disculpas en Verso, de quien no quiso hablar en Prosa.

EL delito de callado
disculpar aveis querido,
y quedais mas convencido,
con lo que aveis alegado:
el delito he sustanciado
con vuestra declaracion;
pues quien con tal discrrecion
habla, muestra claramente,
que el callar, fue solamente,
empeño, y no precision.

Quando discreto escusas
la causa, porque callasteis,
de lo que de hablar dexasteis
la perdida me acordais:
El dolor me acrecentais,
que en aquel dia, que os vi,
tuve, de que no os oi;
pues prosiguiendo el callar,
no pudiera yo pecar,
quanto fue lo que perdì.

DEZIMAS.

Significa la profundidad clara de vn insigne Orador.

TVlio Español mal al veros
podrà mi pluma elogiaros;
porque querer alabaros,
es presumir entenderos:
Aunq̃ quien llega à atenderos
llega à conocer, que es tanta
vuestra discrecion, q̃ espanta;
con que en vuestra sutileza
conocerà que ay grandeza,
mas no mensurarà quanta.

Vn Mar sois, que al contemplarlo
sin poder comprehenderlo,
todos se admiran de verlo,
mas nadie puede sondarlo:
Solo al llegar à admirarlo,
de su gran capacidad
se infiere su inmensidad;
porque si en lo que se mira,
con la superficie admira,
què harà la profundidad?

Y aunque lo que llego à ver
me dà tanta admiracion;
bien sè, que su perfeccion
no se puede comprehender:
Mas pues no llego à entender
tal grandeza, ni comprehendo

lo mismo que estoy oyendo,
elogiarlo me abalanço
con la razon, lo que alcanço,
con la fee, lo que no entiendo.

DEZIMA.

Assegura la confiança de que ocultarà todo un secreto.

EL Page, os dirà, discreto,
como luego que leì
vuestro secreto, rompì,
por no romper el secreto.
Y aun hize mas os prometo,
los fragmentos sin desden,
de papel, traguè tambien:
que secretos que venero,
aun en pedazos no quiero,
que fuera del pecho estèn.

DEZIMA.

En vn Anillo retratò à la Señora Condesa de Paredès: dize porquè.

ESte Retrato, que ha hecho
copiar mi cariño vfano,
es, sobre escrivir la mano,
lo que tiene dentro el pecho;
que como este viene estrecho
à tan alta perfeccion,
brota fuera la aficion,
y en el indice la emplea;
para que con verdad sea
indice del corazon.

*** *** ***
*** *** ***

DE-

DEZIMA.

AL MISMO INTENTO.

ESte, que à la luz mas pura
quiſo imitar la beldad,
repreſenta ſu Deidad,
mas no copia ſu hermoſura:
En èl mi culto aſſegura
ſu veneracion mayor;
mas no mueſtres el error
de pincel tan poco ſabio,
que, para Liſi, es agravio,
el que, para mi, es favor.

DEZIMAS.

Eſmera ſu reſpectoſo amor, habla en el Retrato, y no calla con èl dos vezes dueño.

COpia divina, en quien veo
deſvanecido al pincel,
de ver que ha llegado èl,
donde no pudo el deſeo;
alto, ſoberano empleo,
de mas que humano talento,
eſſenta de atrevimiento,
pues tu beldad increible,
como excede à lo poſsible,
no la alcança el penſamiento.
Què pincel tan ſoberano
fue à copiarte ſuficiente?
què numen moviò la mente?
què virtud rigiò la mano?
No ſe alabe el arte vano,
que te formò peregrino;
pues en tu beldad convino,
para formar vn portento,
fueſſe humano el inſtrumento
pero el impulſo Divino.
Tan eſpiritu te admiro,
que quando Deidad te creo,
hallo el alma, que no veo,
y dudo el cuerpo, que miro:
todo el diſcurſo retiro,
admirada en tu beldad;
que mueſtra con realidad,
dexando el ſentido en calma;
que puede copiarſe el alma,
que es viſible la Deidad.
Mirando perfeccion tal,
qual la que en ti llego à ver
apenas puedo creer,
que puedes tener igual:
Y à no aver original,
de cuya perfeccion rara,

la que ay en tiſ e copiàra,
perdida por tu aficion,
ſegundo Pigmaleon,
la animacion te impetràra.
Toco, por ver ſi eſcondido
lo viviente en ti parece;
poſsible es, que dèl carece,
quien roba todo el ſentido?
Poſsible es, que no ha ſentido
eſta mano, que le toca?
Y à que atiendas te provoca
à mis rendidos deſpojos?
que no ay luz en eſſos ojos?
que no ay voz en eſſa boca?
Bien puedo formar querella,
quando me dexas en calma,
de que me robas el alma,
y no te animas con ella;
y quando altivo atropella
tu rigor, mi rendimiento,
apurando el ſufrimiento,
tanto tu piedad ſe aleja,
que ſe me pierde la queta,
y ſe me logra el tormento.
Tal vez pienſo, que piadoſo
reſpondes à mi aficion;
y otras teme el corazon,
que te eſquivas deſdeñoſo:
Yà alienta el pecho dichoſo,
yà infeliz al rigor muere;
pero, como quiera, adquiere
la dicha de poſſeer;
porque al fin en mi poder
ſeras lo que yo quiſiere.
Y aunque oſtentes el rigor
de tu original fiel,
à mi me ha dado el pincel,
lo qne no puede el amor:
dichoſa vivo al favor,
que me ofrece vn bronce frio;
pues aunque mueſtres deſvio,
podràs, quando mas terrible;
dezir, que eres impoſsible;
pero no que no eres mio.

DEZIMAS.

Memorial à vn Iuez, pidiendole por vna Viuda, que la litigavan la vivienda.

IVzgo, aunq̃ os canſe mi trato,
que no os ofendo en rigor;
pues en canſaros, Señor,
cumplo cõ vueſtro mandato;
y pues eſte fue el contrato,
ſufrid mis necias porfias
de eſcuchar todos los dias
tan continuas peticiones;
que aqueſtas mis Rogaciones
ſe han buelto ya Letanias.
Vna Viuda deſdichada
por vna caſa pleytea;
y haſta que viuda ſea,
ſin que ſea deſcaſada:
De vos, eſpera amparada,
hallar la razon propicia,
para vencer la malicia
de la contraria eficacia;
eſperando en vueſtra gracia,
que le aveis de hazer juſticia.

DE-

DEZIMAS.

Rehusa para sì, pidiendola para vn Inglès la libertad, à la Señora Virreyna.

OY, q̃ à vueſtras plantas llego,
con el debido decoro,
como à Deydad os adoro,
y como à Deydad os ruego:
No direis, q̃ el culto os niego,
pretendiendo el beneficio,
de vueſtro amparo propricio;
pues à la Deydad mayor,
le es invocar ſu favor,
el mas grato ſacrificio.

Samuèl, à vueſtra piedad
recurre por varios modos;
pues donde la pierden todos
quiere hallar la libertad:
Su eſclavitud reſcatad,
Señora, que los motivos,
ſon juſtos, y compaſsivos
de tan adverſa fortuna,
y hazed libres vez alguna;
de tãtas que hazeis cautivos.

Dos coſas pretende aqui,
contraria mi voluntad;
para el Inglès, libertad;
y eſclavitud para mi;
pues aunque indigna naci,
de que eſte nombre me deis,
en vano reſiſtireis
de mi eſclavitud la mueſtra;
pues yo tengo de ſer vueſtra
aunque vos no me acepteis.

Contraria es la peticion
de vno, y otro, ſi ſe apura;
que èl la libertad procura,
y yo buſco la priſion.
Pero vueſtra diſcrecion,
à quien nunca duda impide,
podrà, ſi los fines mide,
hazernos dichoſos oy;
con admitir lo que os doy;
y conceder lo que èl pide.

DEZIMAS.

Reconociendo el Cabildo de Mexico al singular acierto que tuvo en la idea de vn Arco Triunfal, à la entrada del Virrey Señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Juana Inès, estudio de tan grande humanista; y que ha de coronar este Libro, la presentò el regalo que dize, y agradece.

ESta grandeza que vsa
conmigo vuestra grandeza,
le està bien à mi pobreza,
pero muy mal a mi Musa:
Perdonadme, si confusa,
ó sospechosa, me inquieta
el juzgar, que ha sido treta
la que vuestro juizio trata,
pues quien me dà tanta plata,
no me quiere ver Poeta.

Aun viendo el efecto dudo
que pudiesse el tiro errado
de vn Arco mal disparado
atravesar tanto escudo:
mas à mi silencio mudo
solo obedecerle toca,
pues por si replico loca,
con palabras desiguales,
con tantos sellos Reales
me aveis tapado la boca.

No ha sido Arco en realidad
quien mi pobreza socorre,
sino Arcaduz, porquien corre
vuestra liberalidad.
De vna llave la lealtad.
à ser Custodia se aplica
del caudal, que multiplica
quien oro me dà por cobre;
pues por vn Arco tan pobre,
me dais vna Arca tan rica.

Con afecto agradecido
à tantos favores, oy
gracias, Señores, os doy,
y los perdones os pido:
que con pecho agradecido
de vuestra grandeza, espero:
y aun à estas Dezimas quiero
dàr, de estar floxas, escusa;
que estar tan tibia la Musa,
es efecto del dinero.

*** *** (✠) *** ***

RE-

REDONDILLAS.

Favorecida, y agaſajada teme ſu afecto de parecer gratitud, y no fuerça.

SEñora, ſi la belleza
que en vos llego à contẽplar,
es baſtante à conquiſtar
la mas inculta dureza;
Porquè hazeis, que el ſacrificio,
que debo à vueſtra luz pura,
debiendoſe à la hermoſura,
ſe atribuya al beneficio?
Quando es bien que glorias cante
de ſer vos quien me ha rẽdido,
quereis que lo agradecido
ſe equivoque con lo amante?
Vueſtro favor me condena
à otra eſpecie de deſdicha,
pues me quitais con la dicha
el merito de la pena;
Si no es que dais à entender,
que favor tan ſingular,
aunque ſe pueda lograr,
no ſe puede merecer.
Con razon, pues, la hermoſura,
aun llegada à poſſeerſe,
ſi llegàra à merecerſe,
dexàra de ſer ventura.
Que eſtar vn digno cuydado
con razon correſpondido,
es premio de lo ſervido,
y no dicha de lo amado.
Que dicha ſe ha de llamar,
ſola la que, à mi entender,
ni ſe puede merecer,
ni ſe pretende alcançar.
Y aqueſte favor excede
tanto à todos, al lograrſe,
que no ſolo no pagarſe,
mas ni agradecer ſe puede;
Pues deſde el dichoſo dia,
que vueſtra belleza vi,
tan del todo me rendì,
que no me quedò accion mia:
Con lo qual, Señora, mueſtro,
y à dezir mi amor ſe atreve,
que nadie pagaros debe,
que vos hõreis lo q̃ es vueſtro:
Bien sè, que es atrevimiento,
pero el amor es teſtigo;
que no sè lo que me digo,
por ſaber lo que me ſiento.
Y en fin, perdonad por Dios,
Señora, que os hable aſsi,
que ſi yo eſtuviera en mi,
no eſtuvierais en mi vos.
Solo quiero ſuplicaros,
que de mi recibais oy,
no ſolo el alma que os doy;
mas la que quiſiera daros.

*** *** *** *** ***
*** *** *** *** ***

ENDECHAS.

Segunda norabuena de cumplir años el Señor Virrey Marquès de la Laguna.

LLegòse aquel dia,
gran Señor, que el Cielo
destinò dichoso
para Natal vuestro.
Suma el Sol la cuenta,
que escrive en aquellos,
de estrellas guarismos,
rasgos de Luzeros.
El dorado torno,
que devana, en bellos
hilos de sus rayos,
claros merecimientos,
De los doce signos,
con huellas de fuego,
pisò yà otra vez
los varios aspectos.
Yà, otra vez, ha visto
los opuestos ceños
del Aleman frio,
y el Adusto negro.
Yà, ostentò otra vez,
con varios efectos,
Primavera, Estìo,
Otono, è Invierno.
Yà, ausente, y yà cercà,
ha dado al Noruego
yà perpetuas, sombras,
y yà lucimientos.
Yà, otra vez, la rueda
voluble del tiempo
clausulò del gyro
vn circulo entero.
Quien, que el tiempo duda,
quien duda que Phebo
los repite vfano
por ser años vuestros.
Y yo mas que todos,
gran Thomàs excelso,
que mas obligada
celebrarlos debo.
Yo, que à vuestros pies
ponerme no puedo,
porque la fortuna
se opone al deseo;
En prendas de fee,
en señal de feudo,
que mi corazon
debe à vuestro Imperio;
Estos os embio
mal formados versos,
en quien la verdad
es solo lo bueno.
No os quiero dezir,
que pido à los Cielos;
ni que dureis siglos,
ni que seais eterno.
Que estos Cortesanos
modos lisongeros
son de los Palacios,
no de los Conventos:
Que, ni aun de essa suerte,
tengo yo por cierto,

el

el querer que el mundo
os logre perpetuo.
Gentil Alexandro
lo juzgo pequeño,
pues que hará vn tan grande
Catholico pecho?
Quien puede aspirar
a pisar luzeros,
ha de contentarse
con caducos premios?
No Señor, que es ser
avaro el deseo,
que pidiendo mas,
solicita menos.
Lo que yo con Dios,
para vos pretendo,
es, tras larga vida,
el descanso eterno.
Gozando de aquel,
cuyo nacimiento
en prendas de gloria,
quiso vnir el vuestro.

SONETO.

AL MISMO ASSVMPTO.

VVestra edad, gran Señor, en tanto exceda
à la capacidad, que abraza el cero:
que la convinatoria de KirKero
multiplicar su quantidad no pueda.
Del gyro hermoso la luziente Rueda,
que el vno trastornó, y otro luzero:
y el fin fue del circulo primero,
principio de feliz al que suceda.
Vivid, porque entre propricios, y entre estraños,
de mi plectro las claras armonias,
en ebren vuestros hechos, sin engaños;
Y vniendo duraciones à alegrias,
à la s glorias compitan vuestros años;
y la s glorias excedan à los dias.

ROMANCE.

Porque nació en Julio su Primogenito, le anuncia prosperiedades à la Señora Virreyna, con no mas que Astrologo deseo.

REy coronado del año
ostenta su Imperio Julio;
siendo por Iulio, Cesar,
y por lo Cesar, Augusto.
Mas no de grandeza tanta
es proporcionado assunto,
el coronado Rugiente
abrasado signo suyo.
Ni menos el que el Romano
primer Monarca le impuso,
en el triunfo de su nombre
todo el nõbre de sus triunfos:
Sino porque en el espacio
de su sucesivo curso,
nació vn Sol, à cuyos rayos
quedò todo el Sol obscuro.
Nació vna fragrante Rosa,
de cuyos candores puros,
quando mas galan se adorna,
aun no es el mayor dibuxo.
Nació vn florido Pimpollo,
de Regio tronco fecundo;
que sin dexar de ser flor,
se està sazonando fruto.
Nació en vn bruto diamante
vn misterioso carbunclo;
que à la mas obscura noche
presta resplandor diurno.
Nació de aromas Reales
entre los Sagrados humos,
mas bello flamante Fenix,
que el que el Arabia produxo.
Nació vn Marte en vn Adonis;
que en lo bello, y lo robusto,
dà à las letras, y à las armas,
felicissimos anuncios.
Nació vna cifra, de quanto
la Naturaleza supo
formar: Nació, en fin, Joseph,
yà lo dixe todo junto.
O! quiera, divina Lysi,
el Cielo, de quien trasunto
su belleza es, que tambien
le parezca en lo diuturno.
O! quiera Dios, que le veas,
como alto sucessor tuyo,
si en la herencia, sin primero;
en las glorias, sin segundo.
O! quiera el Cielo, que yo
cantando en mi plectro rudo,
dè noticia de sus hechos,
a los dos Polos del Mundo.
Para que digas vfana,
aunque es tu sucessor vno,
parì vno; pero Leon,
que no le equivalen muchos.

***

DEZIMA.

Preſente, en que el cariño haze regalo la llaneza

LYſi, à tus manos divinas
doy caſtañas eſpinoſas;
porque donde ſobran roſas,
no pueden faltar eſpinas:
Si à ſu aſpereza te inclinas,
y con eſſo el guſto engañas,
perdona las malas mañas
de quien tal regalo hizo;
perdona, pues, que vn Herizo
ſolo puede dar caſtañas.

DEZIMAS.

Deſea felicidades al Señor Virrey; pienſa con alegria Poetica, que en ſu Eſpoſa, ha conſeguido ſu Excelencia la mayor.

VVeſtra edad felice ſeá,
Señor, y os la aumẽte Dios:
como la mereceis vos,
y como mi amor deſea:
Pues mi voluntad ſe emplea,
con obligacion debida,
ſolo es ſuplicar rendida
à Dios, q̃ os dè eterna palma,
para que al paſſo del alma,
tenga duracion la vida.

Si quien en el Cielo mora,
goza infinito conſuelo,
no echarà menos el Cielo,
quien vive con mi Señora:
Gozad de eſſa bella Aurora,
à cuya belleza rara
Apolo ſus luzes pàra,
juntando en dichoſa vnion,
al bien de la duracion,
la gloria de ver ſu cara.

RO-

ROMANCE.

Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad.

EN hora buena el gran Carlos
sus felizes años cumpla;
dichosos, porque los vive;
grandes, porque los ocupa.
En hora buena, en obsequio
de su Magestad Augusta,
de su resplandor Ministros
todos los Astros concurran.
En hora buena, en su rostro,
que los dos Mundos ilustra;
brillen encendidas flores,
florecientes rayos luzgan,
En hora buena su mano,
gloriosamente introduzga,
en los dos mundos su yugo,
à los dos mares coyunda.
De America, en hora buena,
huelle la cerviz robusta;
que adora en el pie, que besa
la mano que la sojuzga
Su Vida, en buen hora, sea
de muchas vidas la suma;
porque como muchas dure,
la que vale mas que muchas.

ROMANCE.

Debiò la austeridad de acusarla tal vez el metro, y satisfacè con el poco tiempo que empleaba en escrivir à la Señora Virreyna las Pasquas.

DAros las Pasquas, Señora,
es en mi gusto, y es deuda,
el gusto, de parte mia,
y la deuda, de la vuestra.
Y assi, pese à quien pesàre,
escrivo, que es cosa recia,
no importando que aya quien
le pese lo que no pesa.
Y bien mirado, Señora,
dezid, no es impertinencia,
querer passar malos dias,
porq̃ yo os dè noches buenas?
Si yo he de daros las Pasquas,
què viene à importar que sea
en verso, ò en prosa, ò con
estas palabras, ò aquellas?
Y mas quando en esto corre
el discurso tan apriesa,
que no se tarda la pluma,
mas que pudiera la lengua.
Si es malo, yo no lo sè;
sè, que nacì tan Poeta,
que açotada, como Ovidio,
suenan en Metro mis quexas.
Pero dexemos aquesto;
que yo no se qual idèa
me llevò, insensiblemente,
àzia donde no debiera.

Ado-

Adorado Dueño mio,
de mi amor divina esfera,
objeto de mis discursos,
suspension de mis potencias;
Excelsa, Clara MARIA,
cuya sin igual belleza,
solo dexa competirse
de vuestro valor, y prendas;
Tengais muy felizes Pasquas,
que aũque es fraſe vulgar esta,
quien quita, que pueda aver
vulgaridades discretas;
Que yo para vos no estudio;
porque, de amor la llaneza,
siempre se explica mejor,
con lo que menos se piensa.
Y dadselas de mi parte,
gran señora, a tu Excelencia,
que, si no sus pies humilde,
beso la que pisan tierra.
Y, al bellissimo Joseph,
con amor, y reverencia,
beso las dos, en que estriban,
inferiores azuzenas.
Y à vos beso, del zapato
la mas inmediata suela,
que con este punto en boca
solo callarè contenta,

ROMANCE.

En retorno de vna Diadema. representa vn dulce de nuezes, que previno à vn antojo de la Señora Virreyna.

ACuerdome, Filis mia,
q̃ à mi siẽpre se me acuerda
todo lo que à ti tocarte
puede, por fas, ò por nefas;
Que la otra vez que tu estavas,
como dizen, en mi tierra,
ocupada en la mayor
obra de naturaleza;
Digo, quando con dos almas
estavas, aunque no sea
menester estar en cinta,
para que m l almas tengas;
Quando el Conde mi Señor
de Paredes, ò Condesa,
antes de nacer, mas rico
era que quando naciera:
Pues, aunque de su alto Padre
gozàra la rica herencia;
à quien logrò estàr contigo,
todo lo fuera baxeza.
Quando, sin ser maravilla,
se hallavan en tu belleza
dos cuerpos, en vn lugar,
dos formas, y vna materia:
Si alguno repara el modo;
respondele, Lisi bella,
que no se entiende en Palacio
el rigor de las Escuelas.
Entonces pues digo, que
antojo, ò capricho fuera
por vnas nuezes, hiziste
mas ruido que valen ellas:
Pues, porque agora, Señora,
segunda vez no suceda,
que nos assustes por vna
cosa, que tampoco cuesta;
Essas del año passado,
la adivinança Poeta

te las guardò, porque Apolo
se lo dictò à mi mollera.
Y à la manera, que en Delphos,
con encendida eloquencia,
inflamaba los discursos
de la Delphica doncella,
Haziendole en el Tripode,
(que era aquella rica mesa,
de quien se hallaron indignos
los siete Sabios de Grecia)
Profetizar los sucessos
de las cosas venideras;
yà en fundadas congeturas,
yà en equivocas respuestas;
Me dixo: Guardalas, Juana;
porque à mi con la llaneza
me suele tratar Apolo,
que si algun mi hermano fuera.
Que èl es vn Dios muy humano,
q̃ por mas que lo encarezcan,
no cuyda mas de su carro,
sus caballos, y sus riendas:
Y mas despues que ha sabido,
que privo con tu belleza,
siendo de tu valimiento
la Villana de Isabela.
Me anda mirando à la cara,
y ofreciendome influencias:
porque le consiga yo
los rayos que tu le prestas.
Y conquistador de luzes,
con su gorra, y reverencias,
me pide, que le prorrogues
el oficio de la esfera.
Alegate por servicios,
que porque à ti te sirvieran,
descubriò palidas minas,
engendrò candidas perlas:
Que te conquistò los Orbes,
que reduxo à tu obediencia
las Provincias de los Astros,
los Reynos de las Estrellas.
Estas, y otras muchas cosas
el pobre te representa;
y con vna miradura
espera que le proveas.
Y, bolviendo à mi Romance,
digo, que èl allà en su lengua,
razonando medios dias,
y pronunciando centellas:
Me dixo: Essas nuezes guarda,
de quien yo fui Cocinera;
que, al rescoldo de mis rayos,
les sazonè las cortezas.
Y mira, que yo no soy
tan bobo como se piensan:
los q̃ dizen, que por Daphne
dexè mis luzes à ciegas:
Que yo soy vn Dios Doctor,
que vivo con la experiencia,
y estoy en edad, que sè
donde el zapato me aprieta;
Y aviendo visto el Nogal,
y el dulce fruto que llevas,
no avia de andarme tràs
laureles à boca seca.
Guardalas, que puede ser,
que aquella Deidad que peyna
rayos, cuyas peynaduras
componen mi cabellera.
Conciba feto de luzes,
concepto de rayos tenga;
que no es verdad el q̃ el Cielo
siempre ingenerable sea.
Presentaselas entonces;
que, si afable las acepta,
espero que por tu mano
lograrè mis conveniencias.

Esto

Esto dixo Apolo; y yo
Señora, para que veas,
que cumplo con el oficio
de pretendiente Febea:
Te las remito, porque
à Apolo, si no estàn buenas
por mal Cocinero, cortes
el copete, y las guedejas.
Y yo que llegava aqui,
quando etele aqui, que llega
Lima, de tu mano, con
una emplumada Diadema,
Real insignia, que me embias,
en que tu grandeza muestra,
que no solo eres Reyna; pero
puedes hazer muchas Reynas.
Yo la ceñirè Señora,
porque mas decente sea
alfombra para tus plantas,
coronada mi cabeza.
Doyle por ella à tus pies
mil besos, en recompensa,
sin que parezca delito,
pues quiẽ dà, y besa, no peca.

ROMANCE.

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano.

LO atrevido de vn pincel,
Filis, diò à mi pluma alientos;
que tan glorioſa desgracia,
mas causa corriò que miedo.
Logros de errar por tu causa
fue de mi ambicion el cebo;
donde es el riesgo apreciable,
què tanto valdrà el acierto?
Permite, pues, à mi pluma
segundo arriesgado buelo,
pues no es el primer delito
que le disculpa el exemplo.
Permite, escale tu Alcazar
mi gigante atrevimiento,
q̃ à quien tanta esfera bruma,
no estrañarà el Lylibèo.
Pues yà al pincel permitiste
querer trasladar tu Cielo,
en èl, que siendo borron,
quiere passar por bosquexo.
O temeridad humana!
por què los tayos de Phebo,
que aun se niegan à la vista,
quieres trasladar al lienço?
De què le sirve al Sol mismo
tanta prevencion de fuego,
si à retrenar ossadias,
aun no bastan sus consejos?
De què sirve, que à la vista
hermosamente severo,
ni aun con la costa del llanto,
dexe gozar sus reflexos,
Si locamente la mano,
si atrevido el pensamiento,
copia la luziente forma,
cuenta los atomos bellos?
Pues què dirè, si el delito
passa à ofender el respecto
de vn Sol? (que llamarlo Sol
es lisonja del Sol mesmo.)
De ti, peregrina Filis,
cuyo Divino sugeto

se

se diò por merced al mundo,
se diò por ventaja al Cielo:
En cuyas divinas aras,
ni sudor arde Sabeo,
ni sangre se infunde humana,
ni bruto se corta cuello,
Pues del mismo corazon
los combatientes deseos,
son holocausto poluto,
son materiales afectos:
Y solamente del alma
en religiosos incendios,
arde sacrificio puro
de adoracion, y silencio.
Este venera tu culto,
este perfuma tu Templo,
que la peticion es culpa,
y temeridad el ruego.
Pues alentar esperanças,
alegar merecimientos,
solicitar possessiones,
sentir sospechas, y zelos;
Es de bellezas vulgares
indigno baxo trofeo;
que,en pretender ser vencidas
quieren fundar vencimientos.
Mal se acreditan Deydades
con la paga; pues es cierto,
que à quien el servicio paga,
no se debiò el rendimiento.
Que distinta adoracion
se te debe à ti; pues siendo
indignos aun del castigo,
mal aspiraràn al premio.
Yo,pues, mi adorada Filis,
que tu Deydad reverencio,
que tu desden idolatro
y que tu rigor venero:
Bien, assi, como la simple
amante,que en tornos ciegos,
es despojo de la llama
por tocar el lucimiento.
Como el Niño, que inocente
aplica incauto los dedos,
à la cuchilla, engañado
del resplandor del azero:
Y herida la tierna mano,
aun sin conocer el yerro,
mas,que el dolor de la herida,
siente apartarse del reo.
Qual la enamorada Clicie,
que al Rubio amante siguiẽdo,
siendo padre de las luzes,
quiere enseñarle ardimientos;
Como à lo concabo el ayre,
como à la materia el fuego,
como à su centro las peñas,
como a su fin los intentos.
Bien, como todas las cosas
naturales,que el deseo
de conservarse, las vne
amante en lazos estrechos;
Pero para què es cansarse?
como à ti, Filis,te quiero;
que en lo que mereces, este
es solo encarecimiento.
Ser muger, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento,
pues sabes tu, que las almas
distancia ignoran,y sexo.
Demàs,que al natural orden
solo le guardan los fueros
las comunes hermosuras.
siguiendo el comun govierno.
No la tuya,que gozando
Imperiales privilegios,
naciste prodigio hermoso,
con essenciones de Regio.

Cuya

Cuya poderosa mano,
cuyo inevitable esfuerço,
para dominar las almas
empeñò el hermoso Cetro.
Recibe vn alma rendida,
cuyo estudioso desvelo
quisiera multiplicarla,
por solo aumentar tu Imperio.
Que no es fineza, conozco,
darte, lo que es de derecho
tuya; mas llamola mia,
para dartela de nuevo.
Que es industria de mi amor
negarte, tal vez, el feudo,
para que al cobrarlo, dobles
los triunfos, si no los Reynos.
O quien pudiera rendirte,
no las riquezas de Creso,
que materiales tesoros
son indignos de tal dueño;
Sino quantas almas libres,
quantos arrogantes pechos,
en fee de no conocerte,
viven de tu yugo essentos!
Que quiso provido amor,
el daño evitar discreto,
de que en cenizas tus ojos
resuelvan el Vniverso.
Mas, ò libres desdichados,
todos los que ignoran necios,
de tus divinos hechizos
el saludable veneno!
Que han podido tus milagros,
el orden contravirtiendo,
hazer el dolor amable,
y hazer glorioso el tormento
Y si vn Filosofo, solo
por vèr al Señor de Delo,
del trabajo de la vida
se daba por satisfecho;
Con quanta mas razon yo
pagàra, el vèr tus portentos,
no solo à afanes de vida,
pero de la muerte à precio!
Si credito no me dàs,
dalo à tus merecimientos;
que es, si registras la causa,
preciso hallar el efecto.
Puedo yo dexar de amarte,
si tan divina te advierto?
Ay causa sin producir?
Ay potencia sin objeto?
Pues siendo tu el mas hermoso,
grande, soberano, excesso,
que ha visto en circulos tantos
el verde torno del tiempo:
Para què mi amor te viò?
Porquè mi fee te encarezco?
Quando es cada prenda tuya
firma de mi cautiverio?
Buelve à ti misma los ojos,
y hallaràs en ti, y en ellos,
no solo el amor posible,
mas preciso el rendimiento:
Entre tanto que el cuydado,
en contemplarte suspenso.
que vivo assegura, solo
en fee de que por ti muero:

ENDECASILAVO ROMANCE.

Expressa su respecto amoroso, dize el sentido en que llama suya, à la Señora Virreyna.

DIvina Lisi mia,
perdona, si me atrevo,
à llamarte assi, quando
aun, de ser tuya, el nombre no merezco.
Y creo, no ossadia
es llamarte assi, puesto,
que à ti te sobran rayos,
si en mi pudiera aver atrevimientos.
Error es de la lengua;
que lo que dize Imperio
del dueño, en el dominio,
parezcan possessiones, en el siervo.
Mi Rey, dize el Vassallo,
mi Carcel, dize el preso,
y el mas humilde Esclavo,
sin agraviarlo, llama suyo, al dueño.
Assi, quando yo mia
te llamo, no pretendo,
que juzguen que eres mia,
sino solo, que yo ser tuya quiero,
Yo te vi; pero basta,
que à publicar incendios,
basta apuntar la causa,
sin añadir la culpa del efecto.
Que mirarte tan alta,
no impide à mi denuedo;
que no ay Deidad segura
al altivo bolar del pensamiento.
Y aunque otras mas me merezcan,
en distancia del Cielo;
lo mismo dista el valle
mas humilde, que el monte mas soberbio.
En fin, yo, de adorarte,

el

el delito confieſſo;
ſi caſtigarme quieres,
eſſe miſmo caſtigo ſerà premio.

ROMANCE ENDECASILAVO.

Satisface, con agradecimiento, à vna quexa, q'e ſu Excelencia tuvo, de no averla eſperado à vèr.

QUè bien, divina Liſi,
tu ſacra Deidad ſabe,
para humillar mis dichas,
mezclarme en los favores los peſares.
No eſperar fue el delito
que quieres caſtigarme;
quien creerà, que fue culpa,
no eſperar lo que no puede eſperarſe?
Caſualidad fue ſola,
quien pudo ocaſionarme,
que nunca à vn infelice
faltan para ſu mal caſualidades.
En leyes de Palacio,
el delito mas grave,
es eſperar, y en mi
fue el delito mayor, el no eſperarte.
Acuſas mi cariño,
como ſi fuera facil,
penſar yo, que tu pienſas,
que dexar de adorarte, puede nadie.
Deſconfiar de aquello,
que es preciſo ignorarſe;
es gala de lo cuerdo,
y fuera imperfeccion en las Deidades.
Mas tu, divino Dueño,
como puedes negarme,
que ſabes, que te adoro,
porque quien eres de por fuerça, ſabes?
Baſte yà de rigores,

hermoso Dueño, baste;
que tan indigno blanco
à tus sagrados tiros, es desayre.

COPLAS DE MUSICA.

Al celebrar los años de su Magestad, la Señora Virreyna, Condesa de Paredes.

CIrculos de luzes cumple
oy el mayor luminar;
que Imperios de zafir
huella campos de cristal.
Para celebrar de CARLOS
el venturoso natal,
si no son nuevos los rayos,
parece que luzen mas.
Aunque es CARLOS mejor Sol,
no llega el Sol à embidiar
su luz, que ignora la embidia
excesso tan desigual.
Con demonstracion luciente,
al mundo quiere mostrar;
que quien su Deidad venera,
no embidia su Magestad.
Ambos el mundo posseen,
mas con tal disparidad,
que el Sol, es para servir,
y CARLOS, para mandar.

ROMANCE.

Mezcla con el gracejo la erudicion; y dà los años que cumple la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, no por muchos, sino por aumento.

EScusado el daros años,
Señora, me ha parecido;
pues quitarlos à las Damas,
fuera mayor beneficio.
Y por esto, no os los diera;
pero despues he advertido,
que no impera en las Deidades
el estrago de los siglos.
Y assi, mas años vivais,
que aquel Paxaro Phenicio
ha vivido, no en Arabia,
sino en similes prolixos.
Por erudicion primera
essa avecilla os remito,
que al festin de vuestros años
puede servir de principio.
Mas, que dolores ardientes
sintiò en el leño encendido
de Ejea el Amante tierno
por la vengança del Tio.
Mas, que el cuello de Medusa
vertiò venenosos hilos,
que cayendo en roxas gotas,
levantaron Basiliscos.
Mas, que el Cyclope zeloso,
dió al infeliz mozo gritos;

que

q̃ aun deſpues de transformado
ſe le eſcapò fugitivo.
Mas, que el doloroſo acento
del dulce de Thracia hijo,
ſuſpendiò en canciones, furias,
deſatò en dulçuras, grillos.
Mas, que al que al Sol ſe atreviò
à hurtar el rayo lucido,
y en el Caucaſo atormenta
diuturno fiero Miniſtro.
Mas, que al infeliz Phaeton,
el fraternal llanto pio,
lloròbalſamo oloroſo,
ſi empezò humor criſtalino.
Mas, que las quarenta y nueve
pagan en duros caſtigos,
la obediencia al fiero Padre,
contra los incautos Primos.
Mas, que en eſtragos Medæa,
de ſus Muſicos hechizos,
probò los males, que cauſa
el zeloſo precipicio.
Mas, que le coſtaron daños
por el juvenil delirio:
vn hermoſo robo à Troya;
y à Eſpaña vn honor perdido.
Mas, yà que eſtareis canſada
de eſtos *maſes*, imagino,
que ſuele moler vn *mas*,
mas q̃ vn mazo, y vn martillo.
Y aſsi en cifra os los dirè,
por no dexar de dezirlo;
ſed mas que todos los *maſes*,
de los modernos, y antiguos.
Y en fin, en lo que vivais,
con vueſtro Conſorte digno,
vueſtra fama ſola pueda
igualaros el guariſmo.
Llevad la inmortalidad
à medias, como los hijos,
de Læda hermoſa llevando
de mas el lucir vnidos.

SONETO.

De Amor, pueſto antes en ſugeto indigno, es enmienda blaſonar del arrepentimiento.

QUando mi error, y tu vileza veo,
contemplo, Sylvio, de mi amor errado;
quan grave es la malicia del pecado,
quan violenta la fuerça de vn deſeo.
A mi meſma memoria apenas creo,
que pudieſſe caber en mi cuydado
la vltima linea de lo deſpreciado,
el termino final de vn mal empleo.
Yo bien quiſiera, quando llego à verte,
viendo mi infame amor, poder negarlo;
mas luego la razon juſta me advierte,

Que solo se remedia en publicarlo;
porque del gran delito de quererte,
solo es bastante pena, confessarlo.

SONETO.

Prosigue el mismo pesar, y dize, que aun no se debe aborrecer tan indigno sugeto, por no tenerle aun assi cerca del corazon.

SYlvio, yo te aborrezco, y aun condeno
el que estès de esta suerte en mi sentido,
que infama el hierro al Escorpion herido,
y à quiẽ lo huella mãcha inmũdo el cieno:
Eres como el mortifero veneno,
que daña à quien lo vierte inadvertido;
y en fin eres tan malo, y fementido,
que aun para aborrecido no eres bueno.
Tu aspecto vil à mi memoria ofrezco,
aunque con susto me lo contradice,
por darme yo la pena que merezco:
Pues quando considero lo que hize,
no solo à ti corrida te aborrezco,
pero à mi, por el tiempo que te quise.

SONETO.

No quiere passar por olvido, lo descuydado.

DIzes que yo te olvido, Celio, y mientes,
en dezir, que me acuerdo de olvidarte,
pues no ay en mi memoria alguna parte,
en que, aun como olvidado, te presentes.
Mis pensamientos son tan diferentes,
y en todo tan agenos de tratarte,
que ni saben si pueden olvidarte,
ni si te olvidan, saben, si lo sientes.
Si tu fueras capàz de ser querido,
fueras capàz de olvido; y yà era gloria;

al

al menos, la potencia de aver ſido;
Mas tan lexos eſtàs de eſſa victoria,
que aqueſte no acordarme no es olvido,
ſino vna negacion de la memoria.

SONETO.

Sin perder los miſmos conſonantes, contradize con la verdad, aun mas ingenioſa, ſu hiperbole.

DIzes, que no te acuerdas, Clori, y mientes
en dezir, que te olvidas de olvidarte;
pues dàs yà en tu memoria alguna parte,
en que, por olvidado, me preſentes:
Si ſon tus penſamientos diferentes
de los de Albiro, dexaràs tratarte,
pues tu miſma pretendes agraviarte,
con querer perſuadir lo que no ſientes;
Niegaſme ſer capàz de ſer querido,
y tu miſma concedes eſſa gloria,
con que en tu contra tu argumento ha ſido;
Pues ſi para alcançar tanta victoria,
te acuerdas de olvidarte del olvido,
yà no dàs negacion en tu memoria.

ROMANCE.

Eſcuſa diſcreta componer, y embiar verſos.

ILuſtre Mecenas mio,
cuya nobleza, y ingenio,
es de aſcendientes tan claros,
vna igualdad, y otro exceſſo.
Vos, en quien de los Alphonſos
ſe triplica lo perfecto,
pues ſe hallá en vueſtras partes
el Caſto, el Sabio, y el Bueno.
Vos, à quien Naturaleza
en tan alto Nacimiento
hizo agravio, mas que alhago
en hazeros Cavallero:
Pues fue, por impedir ſolo,
el que, naciendo plebeyo,
lo que os negaba la ſangre,
conſiguieſſe vueſtro eſfuerço:
Vos, que ſobre tanta gala,
teneis tanto entendimiento:

que anda siempre lo galan
vencido de lo discreto.
En cuya mesura admira,
quien oye vuestros conceptos,
que le dexe lo ingenioso
tanto lugar à lo cuerdo.
Vos, en cuya autoridad
se aviene tambien lo atento;
que, ni es vulgar lo apacible,
ni cansado lo severo.
Recibid aquessos rasgos,
que en mi rustico talento,
fueron de tristeza, y ocio
incultos divertimientos.
Essos, que en ratos perdidos,
formò el discurso travieslo;
porque no tomasse el juizio
la residencia del tiempo:
Y porque no pareciesse,
que era en culpable sossiego
cessar de lo operativo,
descansar de lo molesto:
Passen por descuydos mios,
pues jamàs pensè ponerlos
al examen de los doctos,
ni à la censura del Pueblo.
Ni el que passassen jamàs,
cupiera en mi pensamiento,
de la baxeza de mios,
à la elevacion de vuestros.
Mas pues vos los pedis, juzgo,
que no es el daroslos, yerro;
pues no es dõ muy corto, el que
os tiene de costa el ruego.
Si el ir a vuestra censura,
pareciere atrevimiento,
lo que peco en lo que exhivo
subsano en lo que obedezco.
Recibid, pues, de mi pluma
este tan debido obsequio;
que no doy lo que remito,
si remito lo que debo.

DEZIMA,

Disculpa, no escrivir de su letra.

Fuerça es q̃ os llegue à dezir,
que sin salud llego à estàr,
de vivir para estudiar,
y no estudiar el vivir:
Y assi el llegar à escrivir
de agena letra, no hazer
novedad os pueda, al vèr,
que aya resuelto al servir os,
por no poder escriviros,
escriviros por poder.

DEZIMA.

La escusa de lo mal obrado, empeora.

TEnazmente porfiado
intentas, Silvio, molesto;
porque errasse lo compuesto,
componer lo que has errado;
Yerro cometes doblado:
pues quando mil tretas vsas,
con que confessar rehusas,
y en no aver culpa te cierras,
por escusar lo que yerras,
yerras todo lo que escusas.

Pinta

Pinta la proporcion hermosa de la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, con otra de cuydados, elegantes Esdrujulos, que aun le remite desde Mexico *à su Excelencia.*

LAmina, sirva el Cielo al Retrato
(Lisida) de tu Angelica forma
calamos, forme el Sol de sus luzes,
sylabas, las Estrellas compongan.
Carceles, tu madeja fabrica,
Dedalo, que sutilmente forma,
vinculos, de dorados Ofires,
Tibares, de prisiones gustosas.
Hecate, no triforme, mas llena,
prodiga de candores, asloma,
tremula, no en su frente se oculta,
fulgida su esplendor desemboza.
Circulo dividido en dos Arcos,
Presica forman lid belicosa:
Aspides, que por flechas dispara,
Vivoras de alagueña ponçoña.
Lamparas, tus dos ojos, Phebeas,
subitos resplandores arrojan;
polvora, que à las almas que llega,
Torridas abrasadas transforma.
Limite, de vna, y otra luz pura,
vltimo tu nariz judicios,
Arbitro, es entre dos confinantes,
Machina, que divide, vna, y otra.
Cathedras del Abril tus Mexillas,
clasicas dàn à Mayo estudiosas,
methodo à jazmines nevados,
formula rubicunda à las Rosas.
Lagrimas del Aurora congela,
Bucaro de fragrancias, tu boca,
rubrica con carmines escrita,
clausula de coral, y de aljosar.
Concavo es, breve Pyra, en la Barba;

Por-

Porfido en que las almas repoſan;
Tumulo les eriges de luzes;
Bobeda de luzeros las honra.
Tranſito à los Jardines de Venus,
Organo es de marfil, en canora
Muſica tu Garganta; que en dulces
extaſis aun al viento apriſiona.
Pampanos, de criſtal, y de nieve,
candidos tus dos brazos provocan;
Tantalos los deſeos ayunos,
miſeros ſienten frutas, y ondas.
Datiles de Alabaſtro tus dedos,
fertiles de tus dos palmas brotan:
frigidos, ſi los ojos los miran;
calidos, ſi las almas los tocan.
Boſphoro, de eſtrechez, tu cintura
cingulo ciñe breve, por Zona;
rigida (ſi de feda) clauſura
muſculos nos oculta ambicioſa.
Cumulo de primores tu talle,
Doricas Eſculturas aſſombra,
Jonicos lineamentos deſprecia;
emula ſu labor de ſi propria.
Moviles pequeñezes tus plantas,
ſolidos pavimentos ignoran;
Magicos, que à los vientos que piſan
toſigos de beldad inficionan;
Platano, tu gentil eſtatura,
Flamula es, que à los ayres tremola;
agiles movimientos, que eſparcen
balſamo de fragrantes aromas.
Indices de tu rara hermoſura,
ruſticas eſtas lineas ſon cortas;
Cythara, ſolamente de Apolo,
meritos cante tuyos, ſonora.

ROMANCE.

A la merced de alguna presea, que la Excelentiſsima Señora Doña Elvira de Toledo, Virreyna de Mexico, la presentò: Corresponde con una Perla, y este Romante, de no menor fineza, que embiò desde Mexico à la Excelentiſsima Señora Condesa de Paredes.

HErmosa divina Elvira;
à cuyas prendas ayrosas,
los que a Apolò son laureles,
aun no las sirven de alfombra:
A quien Venus, y Minerva,
reconocen embidiosas;
la Athenienſe, por mas sabia,
la Cipria, por mas hermosa:
A quien si el Pastor Ydæo
diera la dorada poma,
lo justo de la sentencia,
le escusàra la discordia.
Pues à vista del exceſſo
de tus prendas generosas,
sin esperar al examen
te cediera la Corona.
Tu, que impedirle pudieras
la tragedia lastimosa
à Andromeda, y de Perseo
el assumpto à la victoria;
Pues, mirando tu hermosura,
las Nereydas ambiciosas,
su belleza despreciàran,
y à ti te embidiàran sola.
Esse concepto Oriental,
que del llanto de la Aurora
concibiò concha lucida,
à imitacion de tu boca:
En quien la Naturaleza,
del arte competidora,
siendo forma natural,
finge ser artificiosa.
Quizà, porque en su figura,
erudicion cierta, y docta,
à facinantes contagios
dà virtud preservadora.
Con justa razon ofrezco
à tus Aras victoriosas;
pues por tributo del mar
à Venus solo le toca,
Bien mi obligacion quisiera,
que excediera por preciosa,
à la que liquida en vino
engrandeciò Egypcias bodas.
O aquella que blason Regio,
de la grandeza Española,
nueſtros Catholicos Reyes
guardan vinculada joya.
Pero me consuela el ver;
que si tu tocado adorna,
con prestarle tu el Oriente,
serà mas rica que todas.
Que el lucir tanto los Astros,
que del Cielo son antorchas,

no

no es tanto por lo que son,
como donde se colocan.
Recibela por ofrenda
de mi fineza amorosa;
pues para ser sacrificio,
no en vano quiso ser Ostia:
Mientras yo, para la prenda
de tu mano generosa,
como para mejor perla,
del corazon hago concha.

SONETO.

Llegaron luego à Mexico, con el hecho piadoso, las aclamaciones Poeticas de Madrid à su Magestad, que alaba la Poetisa por mas superior medo.

ALtissimo Señor, Monarca Hispano,
que à Dios entre accidentes escondid
quando quereis mostraros mas rendido,
es quando os ostentais mas soberano,
Aquessa accion, Señor, que al Luterano
assombrò en Carlos Quinto esclarecido;
y essa, porquien el gran Rodulfo vido
del mundo el Cetro en su piadosa mano;
Aunque aplaudida en el Hispano suelo
ha sido, con Catolica alegria,
no causa admiracion à mi desvelo:
Quede admirado aquel que desconfia,
y de vuestra piedad, virtud, y zelo,
essa, y mas Religion, no suponia.

ROMANCE.

A LA ENCARNACION.

QUe oy baxò Dios à la tierra
es cierto; pero mas cierto
es, que baxando à Maria,
baxò Dios à mejor Cielo.
Por obediencia del PADRE
se vistiò de Carne el VERBO:
mas tal, que le pudo hazer
comodidad el precepto.
Conveniencia fue de todos
este divino Mysterio:

pues

pues el hombre, de fortuna,
y Dios mejorò de asiento.
Su sangre le diò MARIA
à logro; porque à su tiempo,
la que recibe Encarnando,
restituya redimiendo.
Si yà no es, que para hazer
la Redempcion, se avinieron,
dando moneda la Madre,
y poniendo el Hijo el Sello.
Un Archangel à pedir
baxò su consentimiento,
guardandole, en ser rogada,
de Reyna los privilegios.
O grandeza de MARIA!
q̃ quando vsa el Padre Eterno
de dominio con su Hijo,
vse con ella de ruego!
A estrecha carcel reduce
de su grandeza lo inmenso,
y en breve morada cabe,
quien solo cabe en si mesmo.

VILLANCICO.

A LO MISMO.

OY es del Divino Amor
la Encarnacion amorosa;
fineza, que es tan costosa,
que à las demàs dà valor.
Que aunque el biẽ en los nacidos
primero fue el ser formados;
para què era ser criados,
sin poder ser redimidos?
Ni el poder solo gozar
el ser, pudo ser placer;
porque, para què era el ser,
si era el ser para penar?
Los Mysterios eslabona;
y es para nuestro remedio,
del de la Redempcion medio,
y el de la Creacion corona.
Què bien al mundo no ha dado
la Encarnacion amorosa,
si aun la culpa fue dichosa,
por averla ocasionado?
Ni ella sola ser podia
causa, que si se repara,
para que Dios encarnàra;
bastaba sola MARIA.
Lo contrario no lo admito:
porque se me haze estrañeza,
poder mas que su belleza,
el remedio de vn delito.
Que aũq̃ este importò el consuelo
de vn mũdo en llanto profundo;
quanto valdrà mas q̃ vn mundo
la que vale mas que el Cielo?
Aunque de aver Encarnado
pudo ser doble el motivo,
de todos por compassivo,
de ella por enamorado.
Y assi el baxar este dia
al suelo por varios modos,
fue por la culpa de todos,
y la Gracia de MARIA.

OTRO

OTRO VILLANCICO A LO MISMO.

ESTRIVILLO.

Oygan vna palabra, Señores, oygan,
que yo les doy la mia, de no hablar otra;
y que si otra les dixere
me desmienta quien quisiere;
pues si à buena luz se mira,
qualquier palabra es mentira,
que esta PALABRA no fuere.

COPLAS.

TEngan tantica paciencia,
q̃ la historia no es muy larga
pues cabe de Verbo ad Verbũ
el caso en vna Palabra.
Esta le dió Dios al Hombre
de remediar sus desgracias,
y es tal la Palabra, que
darsela fue remediarlas.
Quiere pagar por el Hombre,
y aunque es la cantidad tanta,
sobre su palabra sola
queda segura la paga.
Ni es para su cumplimiento,
escritura necessaria,
porq̃ antes ella es quien cũple
lo que la escritura manda.
Y nadie puede dudar,
quando es la prueba tan clara,
que hombre de palabra sea,
quien se hizo Hõbre de palabra.
El orden natural muda
en las maternas entrañas;
pues fue palabra primero,
y luego à Concepto passa
Del seno eterno del Padre
le obligan oy à que salga
los ruegos del hombre, porque
palabras sacan palabra.
Como es Palabra de Rey,
todos su largueza aguardan;
que es Palabra, que haze fee;
y assi tienen esperança.
Yà sabe el mundo su bien;
porque en el Desierto clama
su *Voz*, y assi entre los hombres
và passando su Palabra.
Yà acabò la Ley Escrita,
y empezó la Ley de Gracia;
que yà no sirve lo escrito,
pues Dios, de Palabra manda.

*** *** *** ***

VI-

VILLANCICO.

Metro de Endechas Caſtellanas en idioma Latino

O Domina Cœli,
Mundique Regina,
Ianua, per quam omnes
In Imperium intrant.
Tu concluſus hortus,
Sanctorum delicia,
Roſa, quam non fecit
Vlla culpa ſpineam.
Tu ſemper fœcunda,
Semperque pudica,
Mater, virgo exiſtis,
Virgo fuiſti enixa.
Similis creatura,
Non eſt tibi viſa,
Nec ſequentem habes,
Ne habuiſti primam.
Ex leſe Radice
Ex egreſſa Virga,
De qua flos aſcendit,
Ubi Deus exiſtat.
Tu lucida Stella,
Fulgens Maautina
Luce, errantes, tua
Reducis in viam.
Te ipſam vocaſti
Humilem Ancillam,
Ut omnes creaturæ
Beatam te dicant.
Nam cum vis, conſervum
Noſtrum, Deus ſe efficiat
Te Ancillam oſtendis,
Ut ſervum concipias.

ESTRIVILLO.

Preces noſtras ò Domina, audi benigna,
Atque famulis tuis ſuccurre pia;
Ut concordes dicamus magna lætitia,
Vivat, vivat, vivat, MARIA.

GLOSSA A SAN JOSEPH.

Quan grande Joſeph ſereis,
quando vivis en el Cielo,
ſi quando eſtais en el ſuelo,
à Dios por menor teneis.

QVien avrà, Joſeph, q̃ mida
la ſantidad que ay en vos,
ſi el llamaros Padre Dios,
ha de ſer vueſtra medida?

Qué

Què pluma tan atrevida
en vueſtro elogio hallareis?
pues ſi lo que mereceis,
el que os quiere difinir,
por Dios os ha de medir
quan grande Joſeph ſereis.

Fue tanta la dignidad,
que en eſte mundo tuviſteis,
que Vos miſmo no ſupiſteis
toda vueſtra ſantidad:
Porque acà vueſtra humildad
puſo à vueſtra virtud velo,
porque con ſanto rezelo
vueſtra virtud ignoreis;
y ſolo la conoceis,
quando vivis en el Cielo.

El Señor os quiſo honrar
por tan eminente modo,
que aquel que lo manda todo;
de vos ſe dexò mandar:
Si favor tan ſingular
mereciò acà vueſtro zelo,
no ay porque tener rezelo,
de que por Padre os tendrà,
quando eſtais glorioſo allà,
ſi quando eſtais en el ſuelo.

Vos os quereis humillar,
mas Dios con obedecer,
nos quiſo dàr à entender,
lo que Vos quereis negar.
Sois en perfeccion ſin par,
y quanto ocultar quereis,
lo mucho que mereceis,
porque la Naturaleza
conozca vueſtra grandeza;
à Dios por menor teneis.

ROMANCE.

A LO MISMO.

EScuchen, que coſa, y coſa
tan maravilloſa aqueſta,
vn Marido ſin Muger,
y vna caſada Doncella.
Vn Padre, que no ha engendrado
à vn hijo, à quiẽ otro engendra,
vn hijo mayor que el Padre,
y vn Caſado con pureza.
Vn Hombre, que dà alimentos
al miſmo que lo alimenta;
cria al que lo criò, y al miſmo
que lo ſuſtenta, ſuſtenta.
Manda à ſu proprio Señor,
y à ſu hijo Dios reſpeta;
tiene por Ama vna Eſclava,
y por Eſpoſa vna Reyna.
Zelos tuvo, y confiança,
ſeguridad, y ſoſpechas,
rieſgos, y ſeguridades,
neceſsidad, y riquezas.
Tuvo en fin todas las coſas
que pueden penſarſe buenas,
y es en fin de MARIA Eſpoſo,
y de Dios, Padre en la tierra.

ROMANCE.

A SAN PEDRO.

DEl descuido de vna culpa
vn Gallo Pedro os avisa,
que aun irracional reprehende
à quien la razon olvida.
Que poco la providencia
de instrumentos necesita,
pues vn Apostol convierte,
con lo que vn Ave predica.
Examen fue vuestra culpa
para vuestra Prelacìa,
que peligra de muy recto,
quien de fragil no peligra.
Timido mueve el impulso
de la mano compassiva,
quien en su castigo proprio
tiene del dolor noticia.
En las agenas flaquezas
siempre la vuestra se os pinta,
y el estruendo del que cae,
os acuerda la caìda.
Assi templan vuestros ojos
con la piedad la justicia,
quando lloran como Reos,
lo que como Juezes miran.

SONETO.

A la sentencia, que contra Christo diò Pilatos, y aconseja à los Juezes, que antes de firmar fiscalicen sus proprios motivos.

FIrma Pilatos, la que juzga agena
sentencia, y es la suya: O caso fuerte!
quien creerà, que firmando agena muerte,
el mismo Juez en ella se condena?
La ambicion de sì, tanto le enagena,
que con el vil temor ciego no advierte,
que carga sobre sì la infausta suerte,
quien al Justo sentencia à injusta pena?
Iuezes del mundo, tened la mano,
aun no firmeis, mirad si son violencias
las que os pueden mover de odio inhumano;
Examinad primero las conciencias,
mirad no haga el Juez recto, y soberano,
que en la agena firmeis vuestras sentencias:

SONETO.

A la muerte del Excelentissimo Señor Duque de Veraguas.

VEs caminante, en essa triste Pira,
la potencia de Jove està postrada;
aqui Marte rindiò la fuerte espada,
aqui Apolo rompiò la dulce Lyra.
Aqui Minerva triste se retira,
y la luz de los Astros eclipsada,
todo està en la ceniza venerada,
del Excelso Colon, que aqui se mira.
Tanto pudo la fama encarecerlo,
y tanto las noticias sublimarlo,
que sin aver llegado à Conocerlo,
Llegò con tanto estremo el Reyno à amarlo;
que muchos ojos no pudieron verlo,
mas ningunos pudieron no llorarlo.

AL MISMO.

DEtèn el passo caminante, advierte,
que aun esta losa guarda enternecida,
con triunfos de su diestra no vencida,
al Capitan mas valeroso, y fuerte;
Al Duque de Veraguas; ò triste suerte!
que nos diò en su noticia esclarecida,
en relacion, los bienes de su vida,
y en possession, los males de su muerte.
No es muerto el Duque, aũque su cuerpo abrace
la losa, que piadosa le recibe;
pues porque à su vivir el curso enlace,
Aunque el marmol su muerte sobreescrive;
en las piedras veràs el *Aqui yaze*,
mas en los corazones, *Aqui vive*.

(***) (***) (✠) (***) (***)

AL

AL MISMO.

MOriſte Duque excelo, en fin moriſte,
Sol de Veraguas claro, y refulgente,
que apenas iluſtrabas el Oriente,
quando, en fatal Ocaſo, te puſiſte!
Tu! que por tantas vezes te ceñiſte
el deſden vencedor del Sol ardiente,
apareciſte exalacion luciente,
llegaſte aplauſo, exemplofeneciſte!
Moriſte en fin; pero moſtraſte oſado
el valor de tu pecho no vencido,
de la propria Nacion tan venerado,
De las contrarias armas tan temido;
moriſte dè improviſo, que aun el Hado
no oſàra acometerte prevenido.

ROMANCE.

Nacimiento de Chriſto, en que ſe diſcurriò la Abeja aſſumpto de Certamen.

DE la mas fragrante Roſa
naciò la Abeja mas bella,
à quien el limpio rocìo
diò puriſsima materia.
Nace, pues, y apenas nace,
quando en la miſma moneda,
lo que en perlas recibiò,
empieza à pagar en perlas.
Que llora el Alva, no es mucho,
que es coſtumbre en ſu belleza;
mas quien ay q̃ no ſe admire,
de que al Sol lagrimas vierte?
Si es par fecundar la Roſa,
os ocioſa diligencia,
pues no es meneſter rocio
deſpues de nacer la Abeja.
Y mas quando en la clauſura
de ſu virginal pureza,
ni antecedente aver pudo,
ni puede aver quien ſuceda.
Pues à què fin es llanto,
que dulcemente le riega?
quien no puede dàr mas fruto,
què importa que eſteril ſea?
Mas ay, que la Abeja tiene
tan intima dependencia
ſiempre con la Roſa, que
depende ſu vida de ella;
Pues dandole el Nectar puro,
q̃ ſus fragrancias engendran,
no ſolo antes le concibe,
pero deſpues la alimenta.

Hijo, y Madre, en tan divinas
peregrinas competencias,
ninguno queda deudor,
y ambos obligados quedan.
La Abeja paga el rocio,
de que la Rosa le engendra,
y ella buelve à retornarle
con lo mismo que le engendra.
Ayudando el vno al otro
con mutua correspondencia
la Abeja à la flor fecunda,
y ella à la Abeja sustenta.
Pues si por esso es el llanto,
llore Jesvs, norabuena,
que lo que expende en rocio,
cobrarà despues en Nectar.

VILLANCICOS AL GLORIOSO San Pedro.

NOCTURNO PRIMERO.

ESTRIVILLO.

SEraphines alados, celestes Gilgueros,
templad vuestras plumas, cortad vuestros ecos;
y con plumas, y vozes aladas,
y con vozes, y plumas templadas
cantad, escrivid de PEDRO los hechos,
y con plumas, y vozes
velozes,
y con vozes, y plumas
las sumas
cantad, escrivid de los hechos de PEDRO.

COPLAS.

REducir à infalible
quietud, del viento inquieto las mudanças,
es menos imposible,
que de PEDRO cantar las alabanças,
que apenas reducir podràn à sumas,
de las alas Cherubicas las plumas.
Mas que al Cielo de Estrellas,
numero ay de excelencias que le assista:

pues

pues què dirè de aquellas,
que imperceptibles ſon à nueſtra viſta:
ſi à dezir à las ſabias no acertamos,
como podrè cantar las que ignoramos?
Poner PEDRO la planta
adonde Chriſto la Cabeza puſo,
myſterio es, que adelanta
el reſpeto, que el Cielo nos impuſo:
pues de beſar el pie Chriſto ſe precia,
à PEDRO, por Cabeza de la Igleſia,
Que èl es Pedro, reſponde
Chriſto, quando el Dios vivo le ha llamado,
porque tal gloria eſconde
eſte nombre de PEDRO venerado,
que no hallando à ſu fee, que ſatisfaga,
ſolo en llamarle PEDRO Dios le paga.
No le dixo, que èl era
Cabeza de la Igleſia Militante,
ni que era la primera
puerta para paſſar à la Triunfante,
ni que à la redondez, que alumbra el dia,
ſu Peſcador anillo ceñiria.
Ni que entre juſtos tantos
tendrà el primer lugar entre los hombres:
gozen allà otros Santos
de glorioſos altiſsimos renombres,
qual la Palma inmortal, qual verdadero,
que à mi Pedro le baſta con ſer PEDRO.
Pues ſi tal enſeñança
nos mueſtra vueſtro titulo, y nobleza,
y que vueſtra alabança
encierra en vueſtro nombre mas grandeza,
no quiero yo alabaros de otro modo;
PEDRO ſois, y en ſer Pedro lo ſois todo.
Seraphines alados, celeſtes, &c.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

EA niños Christianos, venid à la Escuela,
y aprended la doctrina con muchas veras:
ved, que espera el Maestro, apriesa, apriesa,
apriesa.
corred, llegad, mirad que os ganan la palmeta.

COPLAS.

EScrivid Pedro en las aguas
todas las hazañas vuestras,
q̃ aunque las letras se borren,
hablen que las quedan lenguas.
De plana os sirvan los mares.
y el remo la pluma sea,
q̃ al corto de vuestros puntos
aun no basta su grandeza.
Pautad primero la plana,
y dibuxadnos la letra,
que en faltando vuestro lapis,
ninguno à escrivir acierta.
A fee, que en el A. B. C.
mostrais mayor rudeza,
pues en conocer el Christus
os mostrasteis vna piedra.
No escrivais letra *Bastarda*,
que si à vuestra mano llega,
perderà el nombre bastardo,
por ser hija de la Iglesia.
La letra *Antigua* dexadla,
que la escrivan los Profetas,
pues vos podeis en vn Credo
escrivir letra moderna.
La *Grisa*, y la *Italiana*,
por gala podeis saberlas:
mas la *Romanilla* os toca,
pues sois de Roma Cabeza.
Escrivid de liberal,
soltad al pulso la rienda,
pues el Cielo dà por libre
lo que vuestra mano suelta.
Eternos vuestros escritos
conservaran su pureza,
sin que ni aun contra vna cama
el Herege prevalezca.
Y no menos que la vida
os costarà su defensa:
mas animo, y escrivir,
que la letra con sangre entra.
Ea niños Christianos, venid, &c.

VILLANCICO III.

AQuel Contador
Mayor de la Iglesia,
que lo que èl ajusta
passa Dios en cuenta.
Clavero, que guarda
todas sus riquezas,
y de sus tesoros
suele hazer dispensas.

Pren-

Prende à los deudores,
y si acaso niegan,
tambien con cenſuras
fuertes los apremia.
Pero con los pobres
vſa de clemencia,
y con confeſſarla
perdona la deuda.
A los Aprendices
que tiene en ſu Eſcuela,
la regla de tres
en vn Credo enſeña.
Pudiera del Cielo
ſumar las Eſtrellas,
del ſuelo las flores,
del mar las arenas.
Dios es la *Unidad*,
que ſu cuenta encierra,
y el *Cero* del Orbe
ſirve à ſus dezenas.
Suma, ſegun arte;
y ſegun conciencia,
pues de cada *diez*
vemos que vno lleva.
En vn Templo vn dia
hizo con preſteza,
de vnos pies *quebrados*
corriente moneda.
Suma los quilates,
que de ſu fee acendra,
porque ſon de oro
todas ſus finezas.
Bien que alguna vez
con inadvertencia,
negò vna partida
por yerro de cuenta.
Mas luego ſoldando
de ſu fee la quiebra,
lo que faltò en oro,
ſatisfizo en perlas.
Oy haze el *Quadrante*,
y con ſu Excelencia,
y el noble Cabildo
reparte la hacienda.
Es gloria mirar
como les entrega
primicias de gracias,
diezmos de indulgencias.

Eſtrivillo.

Contador divino, cuenta, cuenta,
cuenta,
y de tu libro borra las deudas
nueſtras;
y pues tienes en contar
deſtreza tan ſingular,
que multiplicas, ſumas, partes,
y reſtas,
multiplica las gracias, y parte
las penas.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

ILLE qui Romulo melior
vrbem condidit invictam
& omnium terrarum vrbium
fecit vt eſſet Senina,
Per quem Catholicæ fidei
exculta vera doctrina
diſcipula eſt veritatis,
quæ erat erroris Magiſtra.
Cuius ornata præſidio,
multò fortius eſt munita,
humilitate Chriſtiana
quam bellica diſciplina.

Qui effuso sanguine proprio
maculam deteruit illam,
qua surgentis mœnia Romæ
manus polluit fratricida.
Per quem vniversi caput,
meliori titulo dicta,
Crucis erigit trophæum,
corona decorum trina.
Qui pastor est animarum,
cui sunt à Christo commissa,
quæ Pascha virentia semper
ovibus ipse distribuat.
Qui Regni cœlorum claves
torquet, & æqua iustitia,
quæ in terris ligat, & solvit,
in cœlo solvit, & ligat.
Annis, meritisque plenus
mortalem deserit vitam,
vt qui Apostolicam habuit
æternam Sedem accipiat.
Cœlesti accensus ab igne
lux apparet peregrina,
& nova lucida stella,
divino fulgore micat.
Sydere Julij fulgentior,
lumina inter matutina,
quas ante rexerat terras,
luce respicit benigna.

Estrivillo.

Gaudete Cœli, exultate sydera,
quia inter vos nova stella lucet affixa,
cuius cœlesti candore,
novo fulgen splendore,
ampla Cœli domicilia.
Gaudete Cœli, exultate sydera, &c.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

OYgan, oygan, deprendan versos Latinos,
porque PEDRO los tiene muy bien medidos;
oyganme los Poetas, oygan, señores,
que de *Minimus* Pedro, sube à *Maiores*.

COPLAS.

Mayores à PEDRO place
enseñar con mil primores,
y assi haze
de la Classe de *Mayores*
prima classe.
Quantidad Latina, y Griega
en Christo su fee aprendió,
aunque ciega,
pues en èl el *Alpha* vió,
& omega.
Tambien su *Dipthongo* ha sido,
pues dos letras que en èl viené
se han vnido,
y entrambas juntas retienen
su sonido.
Humildad tanta tenia,
que con conocer quan diestro componia,
los pies aun de su Maestro escondia.
Viendo à Malco sin mensura
del furor, â que le incita
su locura,

le puſo con ſangre eſcrita
la *Cæſura*
A ſu Maeſtro vengando,
vn verſo *heroyco* empezò,
mas negando
el *pentametro* imitò
coxeando.
Entonces mudos enojos
ſu negacion condenaron,
y en deſpojos
las ſilabas *liquidaron*
de ſus ojos.
Creciò con el eſcarmiento,
y con mayor perfeccion
hallò atento,
deſpues de declinacion,
incremento.
En las ſilabas concede,
que ſe pueda recoger
la que excede,
porque èl ſolo conceder
Breves puede.
De todo en fin deſpedido,
ſolo hazer *ſaphicos* precia
comedido,
y en los hymnos ſe ha metido
de la Igleſia.

VILLANCICO III.

Eſtrivillo.

OYgan vn Sylogiſmo, ſeñores,
nuevo,
que ſolamente ſerlo tendrà de
bueno:
es punto tan eſcondido,
y miſterio tan ſubido,
que ni en la antiguedad cupo,
ni Ariſtoteles lo ſupo,
de donde ſer nuevo pruebo:
oygan vn Sylogiſmo, ſeñores,
nuevo:
à los Logicos digo: *ſic argumentor.*

COPLAS.

QUal Sumuliſta pretendo,
iros PEDRO replicando,
y pues vos, à lo q̃ entiendo,
hiziſteis juizio negando,
yo harè diſcurſo infiriendo.
Quien os truxo à tanto mal,
que al miſmo, q̃ antes altivo,
con animo ſin igual
confeſſaſteis por Dios vivo,
negais por hombre mortal?
Dexadme, pues, que me aſſombre,
que al hijo del hombre alli,
le deis de Dios el renombre,
y al Hijo de Dios aqui,
le negueis conocer hombre.
Mirad, q̃ en eſta ocaſion (pueſto,
como es Dios hõbre vn com-
por hypoſtatica vnion,
para negar el ſupueſto
no os vale la diſtincion.
Mal Logico PEDRO eſtais,
pues quando à Dios conoceis,
y por tal le confeſſais,
antes ſe lo concedeis,
y aora ſe lo negais.
Dizen, que las ſeñas ſon
las que os hazen mas patente,
y ſin mirar la ilacion,
dexando el antecedente,
le negais la concluſion.

Si

Si de vna muger la ciencia
tiene razones precisas,
mirad Pedro, que es violencia,
concedidas las premissas,
negarle la consequencia.
Quien de vos, PEDRO, dixera,
siendo de ciencia vn abismo,
que el argumento temiera,
pues el Evangelio mismo
dize, que os hizisteis fuera?
Mejor las razones hila
vuestro azero sin mysterio,
pues quando su corte afila
contra Malco, arguye en *ferio*,
y en *cælarem* con la ancilla.
Vuestros brios arrogantes
negaron con juramento,
el que le servisteis antes:
pues, Pedro, no ay argumento,
contra *principia negantes*.
Mas yà veo, que advertido,
viendo el caso sin remedio,
llorais como arrepentido;
que es arte de hallar el medio
de no quedar concluìdo.

TERCERO NOCTURNO.

XACARA.

Estrivillo.

OLa, como, que, à quien digo,
salgan todos los Maestros,
que yo se la doy de quatro,
y se la darè de ciento,
al que tomare la espada con
Pedro,
y à la furia de sus manos
metiere los cascos sanos,
y no los sacare abiertos.
Oygan el cartel, oygan, que à
todos reto.

COPLAS.

ALlà và, cuerpo de Christo,
de esgrima el mayor Maestro
que amilanò à los Carranças,
que arrinconò à los Pachecos.
El que por alcançar mas
tuvo lugar mas supremo,
pues por la gracia de Dios
estuvo en angulo *recto*.
El que de la esgrima supo
tan bien mostrar los preceptos,
que para la *regulada*
puso en su vida el exemplo.
A quien compasses de Euclides
son de muy poco momento,
porque dize, que ir no puede
con paz, y guerra vn sugeto.
El que riñendo, y negando,
yà con valor, yà con miedo,
vsò del *tajo* con Malco,
y el *revès* con su Maestro.
Y no fue mucho à fee mia,
porque baxando, y subiendo,
movimiento natural
fue el vno, el otro violento.
Viendo la treta de Malco,
se la penetrò tan diestro,
que sin valerle el atajo,
hizo la ganancia Pedro.
Pues libertando el alfange,
y dando con el pie izquierdo
compàs *curvo*, le alcançò
à herir el lado derecho.

Al tiempo que Malco vfano
blaſonaba de ſobervio,
le hiriò, porque nadie ſupo
dàr heridas tan à tiempo.
Y aunque de la *garatuſa*
tuvo noticia, y del *quiebro*
le diò con la *irremeaiable*
al gallinazo venciendo.
Era Malco vn miſerable,
y compaſsivo de verlo,
quiſo darle heridas *francas*,
pues no le daban dineros.
No le pudo ſu contrario
ofender en vn cabello,
porque acertò en la pendencia
à proporcionar el *medio*.
Mas llegando al eſtrechar,
vna mozuela riñendo,
con flaqueza, ſobre fuerça,
le hizo perder ſus alientos.
Hiriòle en lo mas ſenſible;
mas què mucho, ſi perdiendo
la *rectitud*, fue preciſo
dexar ſin defenſa el cuerpo.
Mas haziendo al miſmo punto
de *concluſion* movimiento,
de ſuprema dignidad
gozò ſu *treta* los ſueros.

VILLANCICO II.

ENSALADA.

Introduccion.

EN el dia de San PEDRO,
por grandeza de ſus llaves,
como es fieſta de Portero,
ſe da la entrada de valde.
Con aqueſta ocaſion, pues,
entraron à celebrarle,
de lo mejor de los Barrios,
multitud de perſonages.
El primero fue vn Meſtizo,
que con vozes arrogantes
le diſparò eſtos elogios,
diſfrazados en corage.

GLOSSAS.

OY es el Señor San PEDRO,
q̃ fue la piedra de Chriſto,
y allà en el huerto orejano
ſe hizo de piedra, y cuchillo.
Y no fue mucho milagro,
que moſtraſſe tantos brios,
pues del barrio de San Juan,
ſe dize, que era vezino.
Cobrò con aqueſto fama
de tan valiente, y temido,
que le ayunan las Vigilias
haſta ſus amigos miſmos.
Eſtuvo preſo vna vez,
con tan cercano peligro,
que librarſe de la muerte
fue milagro conocido,
Por aqueſto, y otras coſas
por guardar el individuo,
ganò la Igleſia, y en ella
fue perpetuo retraydo.
Eſto fue en ſu mocedad,
que deſpues fue Dios ſervido,
que muriò como vn Apoſtol,
mas ſin dexar el oficio.

Prosigue la introduccion.

DEspues de este, vn Portuguès,
preciado de navegante,
como era yà hombre a' la mar,
quiso à los mares echarse.
Y mirando en alta mar
de Pedro la hermosa Nave,
por ayudarla con soplos
echò sus coplas al ayre,

COPLAS.

TImoneyro, que governas
la Nave do el Evangelio,
è los Tesouros da Igrexa
vàn à tua manu sugeitos.
Mide à equinoccial os grados,
è de ò Sol ò apartamento,
pois en todo ò mundo tein
de servir tuo deroteiro?
Iai, que por muita altura
perdiste ò conocimento,
è se escondiò no Orizonte
ò Norte de tu governo.
Christo es tua estrella polar,
è se à su luz atendendo,
se naon inclina tu aguja,
và perdido ò regimento,
Navegasaon mai segura
podes tener en ti mesmo;
pois dàn tuos ollos dos mares,
è tus suspiros dàn vento.
Los Tesouros de la gracia
pasiàr en tua Nave veo,
desde las Indias de ò mundo,
à la Lisboa do Ceo,

***

Estrivillo.

ALa proa, à la proa, à la proa
Timoneyro,
que faze ò mar tranquilo, è
sopra ò vento,
è faz el porto salva todos di-
cendo:
Buen viage, buen viage mari-
neyros,
que à mar se faz la Nave de
San Pedro.

Prosigue la introduccion.

TEmplando despues del Gallo,
cantò vn Sacristan cobarde,
que vn gallina no sue mucho,
que con el Gallo cantasse.
Mezclò romance, y Latin,
por campar à lo estudiante;
en el mal Latin lo gallo,
lo gallina en buen romance.

COPLAS.

VAlgame el *Sancta Sanctorum*,
porque mi temor corrija:
Valgame todo Nebrija,
con el Thesaurus verborum;
este si es *gallo galiorum*,
que aora cantar oì:
Qui qui tiqui.
Yo soy todo vn alfiñiqui,
pues Cielos, què es lo q̃ medro
con Gallo que espantò à Pedro?
metuo, timeo malum mihi,
solo por vn *tiqui mihi*,

me

me tengo de eſtàr aqui?
Qui qui riqui.
Bien es que el rieſgo repàre,
pues no me anima el amar,
que PEDRO ſupo juntar
el *fleviſt* con el *amare*;
pero ſi à mi me matàre,
nullus plorabit por mi:
Qui qui riqui,
Ignotus gallus has ſido,
y mal el temor reſiſte;
porque nunca viſto ſuiſte,
pero no eres nunca oido:
Gallo tan deſconocido,
ſin duda que es *quis*, *vel qui*:
Qui qui riqui.
Pienſo con el ſobreſalto,
Gallo, que yà me galleas,
ò quien fuera aora Eneas,
por ſer *ſic orſus ab alto*:
por què me dàs tal aſſalto?
reſponde *mihi*, *vel mi*;
Qui qui riqui.
Luego que *Petrus negavit*,
eſte Gallo, con ſu trera
le empezò à dàr cantaleta:
continuo *Gallus cantavit*
ſi ſic PEDRO, *qui amavit*
le ſue, què ſerà de mi?
Qui qui riqui.
Eſtos fueron los Maytines,
ſin ponerles, *ni quitarles*;
ſi no tuvieron elogios,
no carecieron de Laudes.

VI-

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de Mexico, en los Maytines del Glorioſiſsimo Principe de la Iglesia, el Señor SAN PEDRO, año de 1683. en que ſe imprimieron.

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO I.

EXaminar de Prelado,
à Pedro JESUS procura,
para que el merito oſtente,
antes que à la Silla ſuba.
Si ſabe, quien dize que es,
es la primera pregunta:
que es, para juzgar prudencia.
ſaber lo que todos juzgan.
Lo ſegundo, ſu ſentir,
para que por èl ſe induzga,
ſi haze dictamen eſtable
entre tantas conjeturas.
De eſtos puntos ſabe bien;
pero, porque no preſuma,
que el acierto de vno es
regla, que à todos ajuſta:
Le permite, que le niegue,
para que mas ſe confunda;
que para vna perfeccion
le examina en vna culpa.
Llora, y buelvele à ſu gracia:
para que en ambas fortunas,
ni pecador deſconfie,
ni Santo, de ſi preſuma.

Eſtrivillo.

ESte ſi, que es examen,
en quien ayudan
al merito preſente
paſſadas culpas.

VILLANCICO II.

TAn ſin numero, de Pedro
ſon las maravillas altas,
que aunque todas ſon ſabidas
nunca ſon todas contadas.
Que tuvo ſantidad mucha,
ſe ſabe; pero no quanta:

y saberla, y no entenderla,
es lo mismo que ignorarla.
Que es cabeza de la Iglesia,
la misma Iglesia lo canta;
pero no saben los miembros,
lo que la cabeza alcança.
Sabemos, que es el Clavero
de todo el Divino Alcazar;
y como no se vè el Reyno,
no se sabe lo que manda.
Como ay potestad Suprema
en sus llaves Soberanas,
pueden siempre obedecerla,
pero nunca mensurarla.
En fin, su graduacion tanto
de todo discurso passa,
que es el mejor aplaudirla,
el no saber ponderarla.

Estrivillo.

VEngan à aplaudir, vengan todas las almas
en virtudes sabidas, las ignoradas;
de vn tan gran Santo,
que la Fè solamente puede alcançarlo.

VILLANCICO III.

PAra cantar con decoro
las maravillas, que caben
de Pedro en el gran tesoro,
todos diràn lo que saben,
y yo solo lo que ignoro.
Porque copiar perfecciones,
imposibles de pintarlas,
con tan errados borrones,
si alguno puede expressarlas,
serà solo en negaciones.
La nobleza, en quien empieza
del mundo el primero grado,
no tuvo para la Alteza,
y entrò en el Apostolado,
porque no tuvo Nobleza.
No de ser rico blasona,
que es lo que todo lo abarca:
y es merito, que se abona,
tanto el dexar vna Barca,
como hollar vna Corona.
Solo entre todos negó
à su Maestro Sagrado;
mas de manera llorò,
que con su llanto bañado,
mas limpio que antes quedò.
Y en fin, lo que causa el llanto,
es, que hasta el Solio mayor,
à que se levantò tanto,
aver sido pecador,
le sirviò como el ser Santo.

Estrivillo.

SEraphines alados,
alegres canten,
las grandezas de Pedro;
pues ellos saben
con Angelicas vozes,
solo alabarle;
que acà nosotros,
lo que no fue alabarle,
podémos solo.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

CLaro Pastor Divino,
que humildemente grave,
quien humilde te mira,
Soberano te aplaude.
Angular fundamento,
en cuyo eterno jaspe
asientan de la Iglesia
los muros de diamante.
Piedra, herida à los golpes
del dolor penetrante,
desatando tu yelo
en dos puros raudales.
Pescador tan dichoso,
que en vn punto te hallaste
de dueño de vna Barca,
Piloto de vna Nave.
Soberano Clavero
de aquellas sacras llaves,
que al pecado las cierras,
y à la virtud las abres:
Pues tu Sacro Maestro
dispuso, por honrarte,
que sin tu passaporte,
ninguno al Cielo passe.

Estrivillo.

DVelete de nosotros,
Pastor amante,
y al ganadillo errante,
haz que passe ligero,
de los pastos humanos
à los eternos.

VILLANCICO V.

OPastor, que has perdido
al que tu pecho adora:
llora, llora:
y dexa dolorido
en lagrimas deshecho,
el rostro, el corazon, el alma,
el pecho.
Si el arrepentimiento
tu corazon oprime,
gime, gime;
lastime tu lamento,
y doloroso anhelo
à la tierra, à la mar, al ayre, al
Cielo.
Si de suerte mejoras,
las lagrimas te valgan:
salgan, salgan
todas las que ateseras,
aneguen tus pesares,
rios, arroyos, fuentes, mares.
Y pues tu pena rara
lagrimas solo borran:
corran, corran;
y dexen en tu cara,
y en todas tus facciones,
señales, rayas, sulcos, impres-
siones.
Y si à dàr tiernas vozes
el mal te necesita:
grita, grita:
y tus penas atrozes
oygan, y tus querellas,
los Luzeros, el Sol, Luna, y Es-
trellas.
El curso yà empezado
tus lagrimas no acaben:

la-

Iaven, laven
la mancha del pecado,
hasta que estes glorioso,
limpio, resplandeciente, puro,
hermoso.

Estrivillo.

Llora, llora mi Pedro,
que aquesse llanto,
mas que diez mil tesoros
es estimado.
Llora, que aquessa flaqueza
tiene grande fortaleza,
pues al Cielo ha conquistado.
Llora, llora, mi Pedro,
que aquesse llanto
mas que diez mil tesoros
es estimado.

VILLANCICO VI.

PEscador amante,
que por tu Maestro,
dexando tus redes
dexas tu sustento.
Cuyas redes son
cadenas de hierro
à tanto Nadante
libre prisionero.
Tu, que aqueste horrible
monstruo verdinegro,
con vna Barquilla
le pisas el cuello.
Espera, aun no vayas,
no dexes tan presto,
a los pezes libres,
al mar con sossiego.
Pero si me joras
la suerte, midiendo
el seno anchuroso
de Mar mas inmenso:
Bien hazes, acude
à mayor empeño,
y tu pesca sea
todo el vniverso.

Estrivillo.

Barquero, Barquero,
que te llevan las aguas los
remos.

TERCERO NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

OY de Pedro se cantan las
glorias,
al dulce, al doliente, al metri-
co son,
de suspiros que forman con-
ceptos,
de dolor que es lyra, de llan-
to que es voz.
Desatado en raudales el pecho,
en fuentes perennes vierte el
corazon,
è inundando en cristales sus
penas,
anega con llanto lo que antes
negò.
Yà no fia el dolor à la lengua,
porque teme que ella cometa
traicion,
y encubriendo las penas del
pecho,
mudando las vozes, trueque
la intencion.

Por perjura, à perpetuo silencio,
la boca condena, q̃ se perjurò;
y de mejores testigos los ojos,
desmienten, y laban à vn tiempo su error.
Finas perlas le bordan el pecho,
quedando mas rico con la contricion,
cada pena le alcança vna gloria,
cada lagrima impetra vn perdon.
Providencia divina permite
altamente sabia, que yerre el Pastor:
porque estudie en el proprio delito,
lecciones de agena comiseracion.

Estrivillo.

Oid su dolor,
templar su rigor,
dezid à su amor:
que si quiere que temple su llanto,
le ciegue los ojos, ò alivie el dolor.

VILLANCICO VIII.

ENSALADILLA.

Introduccion.

COmo es dia de Vigilia
la vispera de San Pedro,
solo con vna Ensalada
hazer colacion podemos.
No estarà muy sozonada,
porque por venirme presto,
à los Maytines, no pude
echarle mucho aderezo.
Y hetele, que entro en la Iglesia,
lo primero con que encuentro,
es vn Seis, q̃ no es mas de vno,
y vno que vale por ciento.
Que, porque le dè la Iglesia
Capellania à su tiempo,
por poner cuello en su voz,
esto cantò voz en cuello.

San Juan de Limas.

En el Mar se anega Pedro,
adonde saliò à pescar;
ay, que le llevan las olas,
ay Dios! Si le bolverán;
Nadie teme, que se anegue,
por borrascoso, que està,
porque yà toda la tierra
sabe, que es hombre à la mar.
Los Pezes huyendo de èl
todo se les và en nadar;
mas juzgo, que de sus redes
nadie se podrà escapar.
Atar, y desatar sabe
con primor tan singular,
que Dios nos libre, de que èl
no nos quiera desatar.

Prosigue la Introduccion.

Otro viendo, que la voz
del que cantaba aplaudian,
quiso alentarse, apretado
del verdugo de la embidia.

Y por no saber vn tono,
quiso hazer con bizarria
plaza con vn Cardador,
que deprendiò en vna esquina.

Cardador.

A San Pedro canto,
tengan atencion:
porque es de la carda,
por el Cardador.
Ninguno se admire,
puesto que es Pastor,
que carda la lana
el que la esquilmò.
Tan hecho à ello estaba,
que à cierto Garçon
le quitò vna oreja
en vez de vellon.
Pensò quedar rico
en vna prision;
y yendo por lana,
sin ella bolviò.

Introduccion.

Viendo aquesto, otro mayor,
que và algun latin sabia,
y que al Arte de Montano
enlazaba el de Nebrija;
Hizo con sencilla voz
vna pregunta latina:
à que le respondiò el Coro,
en lenguas de su armonia.

COPLAS.

1. QVare lachrymosum,
rogo, video, & flentem,
illum, qui cœlorum
claves potens tenet?
Choro: Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare, ille, cui Christus
osculavit pedes,
maculas peccati
lachrymis absterget?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare mœstum video,
quem vidi potentem,
& fortem in horto
turbis se præbere?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.
1. Quare ille qui dixit:
Nam, si me oportuerit
mori tecum, moriar,
antequam te negem?
Choro. Quia sapit amare,
cœpit amare flere.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1685.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

COPLAS.

A El Transito de MARIA,
el Cuerpo, y Alma combatē:
el Cuerpo por no dexarla,
y el Alma por no apartarse.
No de la vnion natural
tan estrecho abrazo nace,
que vencen los superiores
los impulsos naturales.
Tan breve el hermoso Cuerpo
espera vivificarse,
que repugna la materia
la Introduccion al cadaver.
Como no tuvo la Muerte
razon para executarle,
no le pagò como deuda,
y la aceptò como examen;
Que pues ni fiò, ni tuvo
delito, no ay ley, que mande
que como principal muera,
ni como Fiadora pague.
Muriò por imitacion,
y para que no se hallasse
señal alguna en el Hijo,
que no tuviesse la Madre.
Y para doblar sus triunfos:
porque es consequencia grāde
de morir tan generosa,
resucitar tan triunfante.

Estrivillo:

Viva, reyne, triunfe, y mande:
que quien à morir se atreve,
y paga lo que no debe,
bien la corona merece,
que en sus sienes se ennoblece:
Y le es dos vezes debida
por suya, y por adquirida,

con

con vna hazaña tan grande.
Viva, reyne, triunfe, y mande.

VILLANCICO II.

PVes la Igleſia, Señores,
canta à MARIA,
de fuerça ha de cantarle
la LETANIA.
Oygan, oyganla todos con alegria,
que es de la Igleſia, aunque parece mia:

COPLAS.

Vno ſolo.

De par en par ſe abre el Cielo,
para que entre en èl MARIA:
porque à la puerta del Cielo,
puerta del Cielo reciba.
Choro: *Ianua Cœli. Ora pro nobis.*
1. El Sol de ſus bellos rayos
le dà veſtidura rica,
y las Eſtrellas coronan
à la Eſtrella matutina.
Cho. *Stella matutina. Ora pro nob.*
1. Su hermoſura copia el Cielo
en ſuperficies bruñidas,
ſirviendo de eſpejo claro
al Eſpejo de Juſticia.
Choro: *Speculum iuſtitiæ. Ora pro nobis.*
1. Todas las glorioſas Almas,
que tuvo la Ley antigua,
ſe le poſtran, adorando
ſu naturaleza miſma.
Chor. *Regina Patriarcharum. Ora pro nobis.*
1. Tambièn à ſus pies poſtradas
las tres altas Gerarchias,
la reconocen Señora
de la celeſtial Milicia.
Chor: *Regina Angelorum. Ora pro nobis.*
1. Quantos Bienaventurados
la eterna manſion habitan
del Empyreo, en fin gozoſos
por ſu Reyna la apellidan.
Chor. *Regina Sanctorum Omnium; Ora pro nobis.*

VILLANCICO III.

Eſtrivillo.

ESta es la juſticia, oygan el pregon,
que manda hazer el Rey nueſtro Señor,
en ſu Madre intacta,
porque cumpliò
ſu voluntad con toda perfeccion.
Oygan el pregon, oygan el pregon.

COPLAS.

Triunfante Señora,
yà que tu ASSVMPCION
ſe ſube de punto,
quiero alçar la voz.
Oygan el pregon.
Manda el Rey ſupremo,
que porque vivió
MARIA ſin culpa,
pàra ſin dolor.

Oygan el pregon.
Viviò inmaculada,
y assi fue razon.
que muera MARIA
conforme viviò.
Oygan el pregon.
Merito es su muerte,
y no obligacion,
pues pagò el tributo
que nunca debiò.
Oygan el pregon.
A la misma muerte
con la suya honrò,
porq̃ hasta la muerte
gozò su favor.
Oygan el pregon.
Por otro motivo
que todos, muriò;
no de hija de Adan,
de Madre de Dios.
Oygan el pregon.
Por aquestas causas
el Señor mandò
que goze la Gloria,
pues la mereciò.
Oygan el pregon.

NOCTURNO SEGUNDO.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

LAs flores, y las Estrellas
tuvieron vna question:
O què discretas que son,
vnas con voz de centellas,
y otras con gritos de olores!
Oyganlas reñir, señores,
que yà dizen sus querellas.
Voz 1. Aqui de las Estrellas.
Voz 2. Aqui de las flores.
Trop. Aqui de las Estrellas,
aqui de las flores.

COPLAS.

Voz. 1. Las Estrellas, es patente
que MARIA las honrò,
tanto, que las adornò
con sus ojos, y su frente:
Luego es claro, y evidente
que estas fueron las mas bellas.
Cor. Aqui de las Estrellas.
Voz 2. Què flor en Maria no fue
de las Estrellas agravio,
desde el Clavel de los labios
à la Azuzena del pie?
Luego mas claro se vè
que estas fueron las mejores.
Cor. 2. Aqui de las flores.
Voz 1. En su vida milagrosa
la Inmaculada Doncella
fue intacta como la Estrella,
no fragil como la Rosa:
Luego es presumpcion ociosa
querer preceder aquellas.
Cor. Aqui de las Estrellas.
Voz. 2. Su fragrancia peregrina,
mas propria la symboliza
la Rosa, que aromatiza,
que la Estrella que ilumina.
Luego à ser Rosa se inclina
mejor que à dàr resplandores.
Cor. 2. Aqui de las flores.
Voz 1. Por lo mas digno eligiò
de lo que se coronò,
y es su Corona Centellas.

Cor.

*Cor.*1. Aqui de las Eſtrellas.
Voz 2. Lo mas hermoſo, y lucido
es ſu ropaje florido,
y lo componen colores.
*Cor.*2. Aqui de las flores.
Voz 1. Eſtrellas ſube à piſar,
y en ellas quiere reynar,
coronandolas ſus huellas.
*Cor.*1. Aqui de las Eſtrellas.
Voz 2. Entre flores adquiriò
eña gloria que alcançò:
Luego eſtas ſon ſuperiores.
*Cor.*2. Aqui de las flores.
Voz 1. Fulminenſe las centellas.
*Cor.*1. Aqui de las Eſtrellas.
Voz 2. Diſparenſe los ardores.
*Cor.*2. Aqui de las flores.
*Voz.*1. Aqui aqui de las querellas.
Voz 2. Aqui, aqui de los clamores.
Voz 1. Batalla contra las flores.
Voz 2. Guerra cótra las Eſtrellas.
*Cor.*1. Batalla contra las flores.
*Cor.*2. Guerra contra las Eſtrellas.

VILLANCICO II.

A La que triunfante
bella Emperatriz,
huella de los ayres
la region feliz.
A la que ilumina
ſu vago confin,
de arreboles de oro,
nacar, y carmin.
A cuyo pie hermoſo
eſpera ſervir
el trono eſtrellado
en campo turquì.
A la que confieſſa
cien mil vezes mil,
por Señora el Angel,
Reyna el Serafin.
Cuyo pelo ayroſo
deſprende ſutil,
en garçotas de oro,
vanderas de Ofir.
Proceloſo, y creſpo
ſe atreve à invadir,
con golfos de Tibar,
reynos de marfil.
De quien aprendiò
el Sol à luzir,
la Eſtrella à brillar,
la Aurora à reir.
Cantèmos la gala,
diziendo al ſubir,
pues viviò ſin mancha,
que viva ſin fin.

Eſtrivillo.

YPidamos à vna voz,
que ampare al pobre redil:
pues aunque no ay mas q̃ vèr,
ſiempre queda que pedir.

VILLANCICO III.

COPLAS.

A Las excelſas imperiales
plantas
de la triũfante poderoſa Reyna
que corona de eſtrellas ſus dos
ſienes,
y ſus dos pies coronan las Eſ-
trellas.
A la que de laureles adornada,

y tremolando victoriosas señas,
caudal Aguila buela à las alturas,
fragrãte vara sube à las esferas.
A la q̃ en giros rapidos de luzes,
si del que la hospedò valle se ausenta,
quanto con la presencia mas se aparta,
tanto con la piedad en èl se queda.
A la que se abatiò hasta ser esclava,
por merecer el titulo de Reyna
zanjando en los zimientos de humildades,
los edificios de mayor Alteza.
A aquella, que aunque se confiessa esclava,
se excluye de la culpa: pues expressa
al soberano dueño, à quien se humilla,
porque solo de Dios solo pudiera.
Celebremos alegres, pues oy logra
del Aquilon en la mansion suprema.
gozar por su humildad el trono Impireo,
que pretendiò Luzbèl con su sobervia.

Estribillo.

Y Cantemos humildes
con vozes tiernas,
que ir la Reyna hermosa.
Voz. A la gloria eterna.
Trop. Sea norabuena.
Voz. El gozar triunfante
la silla suprema.
Trop. Norabuena sea.
Voz. Pues en la que sube,
lo ha de ser por fuerça.
Trop. Sea norabuena.
Voz. Norabuena sea.

NOCTURNO TERCERO.

VILLANCICO I.

CABEZA.

FUe la Assumpcion de Maria
de tan general contento,
que vno con otro Elemento
la festejan à porfia.
Y haziendo dulce armonìa
el Agua à la tierra enlaza,
el Ayre à la Mar abraza,
y el fuego circunda al Viento.
Ay que contento,
que sube al Cielo MARIA:
ay que alegria,
ay que contento,
ay que alegria.

COPLAS.

Entre dos, y responde la Tropa.

1. En dulce desasosiego,
por salva a sus pies Reales,
dispara el Agua cristales,
y tira bombas el Fuego.
Caxa haze la tierra, y luego

forma clarines el Viento.
Trop. Ay que contento.
2. Al ſubir la Reyna hermoſa,
cubierta de grana fina,
deſcuella la clavellina,
y rompe el boton la Roſa.
La Azuzena melindroſa
dà al Ayre el ambar que cria.
Trop. Ay que alegria.
1. Las Aves con pico de oro
ſaludan mejor Aurora,
y vna, y otra vez ſonora
ſale de vno, y otro choro;
cuyo acento, no es ſonoro
de humano imitado acento.
Trop. Ay que contento.
2. Pues como ſeràn aquellas
Fieſtas, donde aſsiſten graves
Angeles en lugar de Aves,
y en vez de Roſas Eſtrellas?
A quien ſus hermoſas huellas
han de piſar eſte dia.
Trop. Ay que alegria.
1. Que nueſtra Naturaleza
al ſolio de mas grandeza
ſube ſobre el Firmamento.
Trop. Ay que contento.
2. Que por gracia, y hermoſura
pueda vna pura Criatura
gozar tanta Monarquia!
Trop. Ay que alegria.
1. Gozela ſiglos ſin cuento.
Trop. Ay que contento.
2. Pues la mereciò MARIA.
Trop. Ay que alegria.
Ay que alegria, ay que contento.

VILLANCICO II.

ENSALADA.

En tono de Xaxara la introduccion à dos vozes.

Voz 1. Yo perdì el papel, ſeñores,
q̃ à eſtudiar me diò el Maeſtro
de eſta fieſta, porque yo
ſiempre la Muſica pierdo.
Voz 2. Pues no os dè ningun cuidado,
que otras coſas cantarèmos;
que el punto proprio es cantar,
aunque no es el punto meſmo.
Voz 1. Pues què podèmos dezir?
Voz 2. Lo que dictare el celebro,
qualquier coſa, y Dios delante,
pues delante le tenèmos;
y harèmos vna enſalada
de algunos picados verſos,
mas ſalada que vna hueva,
y mas freſca que el Invierno.
Voz 1. Vaya, pues, y empieze vtè.
Voz 2. En nombre de Dios comiençó.
Eraſe aquel valenton,
que à Malco cortò en el huerto
la oreja.
Voz 1. Cuerpo de tal,
aora ſale con San Pedro,
que es dia de la Aſſumpcion?
Voz 2. Pues què viene à importar eſſo?
Al Tranſito de la Virgen,
donde todos concurrieron
los Apoſtoles, no eſtuvo,

en-

entre todos assistiendo
mas presente que vn regalo?
pues què importa q̃ cãtemos:
Eraſe San Pedro, quando
la Virgen ſe ſubiò al Cielo?

*Voz.*1. Nada importa; pero yo
quiero cantar, ſi me acuerdo,
vna Letrilla en Latin:
y que vendrà bien ſoſpecho
por vn tono del Retiro,
con que vendrà à ſer acierto,
pues ſe retira MARIA
que del Retiro cantèmos.

*Voz.*2. Vaya pues, y no ſea largo.

*Voz.*1. No ſoy liberal de verſos.

COPLAS.

O Domina Specioſa,
O Vigo Prædicanda,
O Mater veneranda,
O Genitrix glorioſa,
O Dominatrix orbis generoſa!
Mærorem abſtuliſti
Mundi, quem honoraſti,
Aſpidem ſuperaſti,
Genitorem genuiſti.
Ideòque omnium Regina dictam fuiſti.
Monilibus ornata,
Regia cum maieſtate,
Et mira varietate,
Virtutum coronata,
ſuper omnes Cœlos exaltata.
Supplices te exoramus,
Vt preces noſtras audias,
Miſerrimoſque exaudias,
Te Domina rogamus;
Et ad Matrem mitiſsimam
clamamus.

Proſigue la Introduccion.

*Voz.*Bueno eſtà el Latin; mas yo
de la enſalada os prometo,
que lo que es deſte bocado,
lo que ſoy yo, ayuno quedo.
Y para darme vn hartazgo,
como vn Negro camotero
quiero cantar, que al fin es
coſa que guſto, y entiendo;
pero me han de ayudar todos.

*Trop.*Todos os lo prometemos.

*Voz.*Pues à la mano de Dios,
y transformome en Guineo.

*Negro.*O Santa Maria,
que à Dioſo pariò,
ſin aver comadre,
ni tenè doló.
Roro, roro, ro, ro.
roro, roro, ro.
Que quaxa, que quaxa, que quaxa,
que quaxa te doy.
Eſpela aun no ſuba,
que tu negro Anton
te guarra quaxala
branca como Sol.
Roro, &c.
que quaxa, &c.
que quaxa te doy.
Garvança ſalara,
toſtada ri oy,
que compliò Chriſtiana
maſe de vn toſton.
Roro, &c.
Camotita linda,
freſca requeſon,
que à tus manos beya

pare-

parece el colò.
Roro,&c.
Mas yà que te và,
ruegale à mi Dios,
que nos ſaque lible
de aqueſta pliſion.
Roro,&c.
Y que aqui vivamo
con tu bendiciò,
haſta que Dioſo quiera
que vamos con Dios.
Roro,roro,roro,ro,ro:
que quaxa,que quaxa,que quaxa te doy.

Proſigue la Introduccion.

Voz. Pues que todos han cãtado,
yo de campiña me cierro:
que es dezir ,que de Vizcaya
me reviſto,dicho,y hecho.
Nadie el Vaſquézo mormure,
que juras à Dios eterno,
que aqueſta es la miſma légua
cortada de mis Abuelos.

VIZCAYNO.

SEñora Andre MARIA,
porquè à los Cielos te vàs?
y en tu caſa Arançazu
no quieres eſtar?
Ay que ſe và Galdunaì,
nerevìci Gucico Galdunai.
Juras à Dios , Virgen pura
de aqui no te has de apartar;
que convenga,no convenga,
has de quedar.
Galdunai,ay que ſe và,
nerevìci Gucico Galdunaì.
Aqui en Vizcaya te quedas,
no te vàs Nerevioza;
y ſi te vàs, vamos todos
Vagoàs.
Galdunai,&c.
Guaſen Galanta contigo,
Guaſen Nere laſtanà,
que al Cielo toda Vizcaya
has de entrar.
Galdunaì, ay que ſe và,
Nerevìci Gucico Galdunai.

(★★)(★★)(★★)(★★)(★★)(★★)
(★★)(★★)(★★)(★★)(★★)
(★★)(★★)(★★)(★★)
(★★)(★★)(★★)
(★★)(★★)
(★★)

VI-

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, y se imprimieron año de 1679.

PRIMERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

DE tu ligera planta
el curso, Phenix rara,
para, para;
mira que se adelanta
en tan ligero ensayo,
à la Nave, à la Cierva, à la Ave, al Rayo.
Por què surcas ligera
el viento transparente?
Tente, tente,
consuelanos siquiera,
no nos lleves contigo
el consuelo, el amparo, el bien, y abrigo.
Todos los Elementos
lamentan tu partida;
mida, mida
tu piedad sus lamentos;
oye en humilde ruego
à la Tierra, à la Mar, al Ayre, al Fuego,
Las criaturas sensibles,
y las que vida ignoran,
lloran, lloran
con llantos indecibles,
invocando à tu nombre
el peñasco, la planta, el bruto, el hombre.
A llantos repetidos
entre los troncos secos,
ecos, ecos
dàn à nuestros gemidos,
por lloroza respuesta,
el monte, el llano, el bosque, la floresta.
Si las lumbres atenta
àzia el suelo bolvieras;
vieras, vieras,
que triste se lamenta
con ansia lastimosa,

el

el Paxaro, el criſtal, el pez, la roſa.
Mas con ardor divino,
ya rompiendo las nubes,
ſubes, ſubes,
y en ſolio criſtalino
beſan tus plantas bellas,
el Cielo, el Sol, la Luna, las Eſtrellas.
Yà eſpiritus dichoſos,
que el Olympo componen,
ponen, ponen
à tus pies generoſos,
con ardientes deſeos,
Coronas, Cetros, Palmas, y Troſeos.
No olvides pues glorioſa
al que triſte ſuſpira;
mira, mira,
que ofreciſte piadoſa
ſer de clemencia armada,
Auxilio, Amparo, Madre, y Abogada.

Eſtribillo.

SOnoro clarin del viento,
reſuene tu dulce acento,
toca, toca:
Angeles convoca,
y en mil Seraphines,
mil dulces clarines,
que haciendole ſalva,
con dulces cadencias ſaluden el Alva.

VILLANCICO II.

Latino, y Caſtellano,

DIvina MARIA,
rubicunda Aurora,
matutina Lux,
puriſsima Roſa.
Luna, quæ diverſas
iluſtando zonas,
peregrina luces,
Eclypſes ignoras.
Angelica Scala,
Arca prodigioſa,
pacifica Oliva,
Palma victorioſa.
Altamente culta,
caſtiſsima Flora
penſiles fœcundas,
candida Pomona,
Tu, que coronando
conſcientias devotas,
domas arrogantes,
debiles confortas.
Dominando excelſa,
imperando ſola,
felizes exaltas
mentes, quæ te adorant
Tu ſuſtentat pia
gentes, quæ te implorãt
diſpenſando gratias,
oſtentando glorias.
Triumphando de culpa
tremenda Belona,
perfidas cervices
duramente domas.
Thalamos empyreos
ornas delicioſa,

amau-

amando inocentes;
discordes conformas.
Tristes te invocamus,
concede gloriosa,
gratias, quæ te illustant,
dotes, quæ te adornant,

Estribillo.

VIve, triumpha tranquilla,
quando te adorant
Seraphines, cantando perpetuas glorias.

VILLANCICO III.

DE hermosas contradiciones
sube oy la Reyna adornada,
muy vestida para pobre,
para desnuda muy franca.
Con oposiciones bellas,
como Salomon lo canta,
muy morena para hermosa,
para negra muy sin mancha.
Del Cielo, y tierra estrangera,
en ambas partes la estrañan,
muy muger para Divina,
muy Celestial para humana.
La naturaleza misma,
duda, que pudo formarla,
muy fecunda para Virgen,
muy pura para casada;
Con admiracion en ella
se vè la Ley derogada,
muy humilde para Reyna,
muy exempta para esclava.
Por su Caudillo la tienen
las Celestiales Esquadras,
para combatir muy tierna,
para Niña muy armada.
La dignidad de que goza,
con su modestia batalla,
para mandar muy pequeña,
para humillarse muy alta.
Modestamente renuncia
los fueros, que mas la ensalçan;
muy Noble para pechera,
muy sugeta para Hidalga.
Une en sus divinos ojos
al temor la confiança,
muy terrible para hermosa,
para espantar muy amada.
Colocada en el Empireo,
es la Celestial morada
corto solio à su grandeza,
à su humildad mucho Alcazar.

Estribillo.

SEraphines alados, cantad la gala
à la Reyna, que sube llena de gracias:
Que quando contradiciones
componen sus perfecciones,
para adornarla
variedades la visten, y nunca es varia.

NOCTURNO II.

VILLANCICO IV.

LA Astronoma grande,
en cuya destreza
son los sylogismos
demonstraciones todas, y evidencias.

La

La que mejor sabe
contar las Estrellas,
pues que los influxos,
y los numeros tiene de cabeza.
La que de las lineas
tiene mas destreza,
pues para medir las
tiene el exemplo en sì de la
mas recta.
No forma Astrolabios,
pues para mas cierta
quantidad, se sirve
de los circulos mismos de la
Esfera,
Ella haze en los Signos,
que Cancro no muerda,
que el Leon no ruja,
ni el veneno nocivo Escorpion
vierta,
De benigno aspecto
es Luna serena,
con que crisis hizo
de su achaque lethal natura-
leza.
De Eclipses, y menguantes
vive siempre agena,
pues de su epicyclo,
ni el Sol se aparta, ni la sombra
llega,
Signo fue de Virgen,
pues entrando en ella
el Sol de Justicia,
conservò intacta Virginal pu-
reza.
En el qual conjuntas
las naturalezas
Divina, y humana,
causò en el Cielo la apercion
de puertas.
Sus figuras fueron
antes que naciera,
las Abigailes,
las Saras, las Juditas, y Rebe-
cas.
Oy las Dignidades
goza de Planeta,
pues su Gaudio, y Solio
Exaltacion, y Casa es vna mes-
ma.
Cuya Planta, quando
la Ecliptica huella,
juntandose el Sol,
se exalta del Dragon en la ca-
beza.
Yà acabado el curso
en su Casa entra,
de donde reparte
influxos salubles à la tierra.

Estrivillo.

VEngan à verla todos, vengan
vengan;
que sin compasses, oy, globos,
ni reglas
mensura las alturas con sus
huellas.

VILLANCICO V.

ISta, quam omnibus
Cœlis mirantibus
Virginem credimus,
fœcundam canimus.
Ista, quæ plurimis
ornata laudibus
se ostendit minimam;
Maxima plauditur,

Ista

Ista, quæ dulciter
lactavit Parvulum,
quem Cœli culmina
adorant Maximum.
Quæ fortis superat
serpentem callidum,
qui suis imperat
obscuro barathro.
Dum petit lucida
cœlicum atrium,
stridet cardines,
& ianua panditur,
Textum syderibus
induta pallium
ornatum floribus,
& rorans balsamo.
Fecit ad superos
Felicem transitum
penetrat inclyta
cœlorum aditum.
Felix Empyreum
occupat thalamum,
vbi dignissimam
accepit laurum.
Sed satis dedimus
Virgini carminum,
iam satis lusimus
rustico calamo,

Estrivillo.

GAudete Cœli, exultet Angelus,
& omnes novum canamus canticum.

VILLANCICO VI.

PLaza, plaza, que sube vibrando rayos:
Como, què? aparten digo, y haganle campo.
Abate allà, que viene; y à puntillazos
le sabrà al Sol, y Luna romper los cascos.

XACARA.

AQuella muger valiente,
q̃ à Juan retirado en Patmos
por ser vn Juan de buen Alma,
se le mostró en vn Retrato.
La que por vestirse al Sol,
luciente Sardanapalo,
en la rueca de sus luzes
le haze hilar sus mismos rayos.
La que, si acaso se arrisca
la Diana de los campos
à competirle en belleza,
la meterà en vn zapato.
Para quien son los reflexos
de los mas brillantes Astros,
cintillas de resplandor,
con que texe su tocado.
La que à todo el Firmamento,
con su luciente aparato,
no le estima en lo que pisa,
porque ella pisa mas alto.
La que, si compone el pelo,
la que, si se prende el manto,
no tiene para alfileres
en todo el Cielo estrellado.
Para quien las hermosuras,

que

q̃ mas el mundo ha eſtimado,
no ſolo han ſido dibujos,
pero ni llegan à raſgos.
El termino de lo lindo,
el como de lo bizarro,
el haſta aqui de belleza,
y el mas allà de Milagro.
No es nada: de ſus mexillas
eſtàn de miedo temblando
tamañitos los Abriles,
deſcoloridos los Mayos.
Los ojos: aì quiero verte,
Solecito arrebolado,
por la menor de ſus luzes
dieras cavallos, y carro.
Pues à la boca no ay ſimil,
que venga con quince palmos;
que es vn pobrete el Oriente,
y el Occidente vn menguado.
Que mas quiſiera el Jazmin,
por andarſe paſſo entre paſſo,
apropiandoſe en ſu roſtro,
entre lo roxo lo blanco?
De las demàs perfecciones,
al inmenſo *Mare Magnum*,
ciñalas la admiracion,
ſi ay ceñidor para tanto.
Eſte pues terror hermoſo,
eſte valeroſo paſmo,
eſte refulgente aſſombro,
y eſte luminoſo eſpanto.
Lo que ay de la tierra al Cielo,
con eſpiritu alentado,
por ſer poco para vn buelo,
quiere medir con vn ſalto.
Entre Bendita de Dios
en el celeſtial Palacio;
que entrar, y ſalir es coſa,
en que yo ni entro, ni ſalgo.
Otro pinte, como rompe
los celeſtiales texados;
que yo ſolamente puedo
hablar de texas abaxo.

NOCTURNO III.

VILLANCICO II.

A Alumbrar la miſma luz,
à alegrar la miſma gloria,
à enriquecer las riquezas,
y à coronar las coronas;
A hazer Cielo al miſmo Cielo,
à hazer la beldad hermoſa;
à enoblecer la nobleza,
y à honrar las miſmas honras:
Sube la que es de los Cielos
honra, riqueza, corona,
luz, hermoſura, y nobleza,
Cielo, perfeccion, y gloria:
Flamante ropa la viſte,
à quien las Eſtrellas bordan,
en cuya labor el Sol
à ningun rayo perdona,
En opoſicion los Aſtros
lucientes texen coronas,
que ſe adornan de ſus ſienes,
mas que ſus ſienes adornan.
La Luna à ſus pies mendiga
todo el candor, que ateſora,
y yà ſin temer menguantes
plenitud de luzes goza.
Perennes fuentes de luzes,
confuſos quadros de roſas,
los ojos, y las mexillas,
vnos manan, y otros brotan.
Alado exambre celeſte
ſer quiere en volantes tropas,

si de sus flores Abejas,
de sus llamas Mariposas.
Enriqueze el vago Ofir
del ayre la vana pompa,
y el de sus vndosas hebras
forma doradas garzotas.
Ramilletes texe el suelo,
el ayre respira aromas,
espejos pulen las aguas,
y el fuego luzientes bombas.
A recibirla salieron
las Tres Divinas Personas,
con los aplausos de quien
es Hija, Madre, y Esposa.
En fin, el inmenso espacio,
que Phebo luziente dora,
todo lo ocupan sus luzes,
todo lo inundan su glorias.
Mas la que en el Solio Regio
por eternidades goza,
la devocion las admire,
sin profanarlas la boca.

Estrivillo.

SVbid en hora buena, subid,
Señora,
a que la gloria os goze, y gozar la gloria.

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

POr celebrar tanta fiesta,
aquel Sacristan antaño,
que introduxo con su voz
gallinero en el Parnaso.
Cercenando de Virgilio,
y zurciendo lo cortado,
mas Sastre que cantor, hizo
estas coplas de retazos.
Con lo qual consiguiò hazer,
despues de estar muy can sado,
agena toda la obra,
y suyo todo el trabajo.

Sacristan.

Ille ego, qui quodam fui
Divini Petri cantator,
dùm inter omnes cantores
divi Arma, Virumque cano.
Iam sine timore loquor,
iam tum valdè confortatus:
nam cùm Avem talem video,
non possum timere Gallum.
Sic orsus ab alto sum,
iam non Apostolos tantum,
cosas de Marca maiori
cantare sum incitatus.
De Maria assumpta in cœlum
alta mysteria decanto;
& subtilem testam meam
super æthera levabo.
Vt omnes dicant, quod mereos
esse per optimos cascos,
Dominus Sacristanorum,
Monigotorum Prælatus.

Prosigue la introduccion.

A la voz del Sacristan
en la Iglesia se colaron.
dos Princesas de Guinea
con bultos azavachados.
Y mirando tanta fiesta,
por ayudarla cantando,

sol-

ſoltando los ceſtos dieron albricias à los muchachos.

Eſtribillo.

Negr. 1. Hà, hà, hà.
2. Monam vuchila.
He, he, he,
cambule.
1. Gila coro,
gulungu, gulungu,
hu, hu, hu.
2. Menguiquila,
hà, hà, hà.

COPLAS.

1. FLaſica, naquete dia
quitamo lena li glolia,
no vindamo pipitolia,
pue que ſobla la aleglia;
que la Señola Malia
à turo mundo la dã.
Hà, hà, hà,
Monan vuchila, &c.
2. Dexemo ſo la cozina,
y vamo ſo à toro trote,
ſin que vindamo gamote,
nin garbanço à la viſina:
qui arto gamote, Chriſtiana,
oy à la fieta vendrà.
Hà, hà, hà.
1. Eſſa sò qui ſe nomblaba
Ecrava con devocion,
è cum turo culazon
à mi Dioſo ſerviaba,
y pol ſele buena Ecraba
le diero la liberta.
Hà, hà, hà.
2. Milala como cohete,
qui và ſubiendo lo ſumo,
como valita li humo,
qui ſale de lax pebete:
y yà la eſtrela ſe mete,
à donde mi Dioſo eſtà.
Hà, hà, hà.

Proſigue la Introduccion.

Los Seiſes de la Capilla
en dozena con ſu canto
ſe metieron, y dos Seiſes
vna dozena ajuſtaron.
Y por no aver quien hizieſſe
los Villancicos à mano,
de los Verſiculos miſmos
eſte juguete formaron.

COPLAS.

1. La Madre de Dios Bendita
ſe mira exaltada yà,
ſobre Angelicales Coros,
en el Reyno celeſtial.
Chor. Exaltata eſt Sancta Dei Genitrix
ſuper Choros Angelorum ad cæleſtia Regna.
1. Al Cielo ſubiò MARIA,
y la turba Angelical,
cantando bendice alegre
la ſuprema Mageſtad.
Chor. Aſſumpta eſt Maria in cælum, gaudent Angeli.
Laudantes benedicunt Dominum.
1. La Vigen Madre al Ethereo
thalamo ſube à Reynar,

à donde en solio de Estrellas
el Rey de Reyes está.
Chor. Virgo Mater assumpta est
ad æthereum thalamum.
In quo Rex Regum stellato sedet
solio.
1. Hazme digna, Virgen Sacra,
para poderte alabar;
y contra tus enemigos
dame virtud eficaz.
Chor. Dignare me, Laudare te,
Virgo Sacrata;
Da mihi virtutem contra hostes
tuos.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LOS MAYTINES del Glorioſiſsimo Padre S. PEDRO NOLASCO, Fundador de la Sagrada Familia de Redemptores del Orden de nueſtra Señora de la Merced, dia 31. de Enero de 1677. años, en que ſe imprimieron.

NOCTVRNO PRIMERO.

Eſtrivillo.

EN la manſion inmortal,
donde no habita la pena,
que es toda la gloria llena,
Jeruſalen Celeſtial:
Yà libres de todo mal
los Eſpiritus glorioſos,
todos celebran gozoſos
de Pedro el triuuſo feliz,
que vniò la Franceſa Lis
à las barras de Aragon;
entre tan ſanto eſquadron,
èl mueſtra mas bizarria,
por ſer hijo de MARIA.

COPLAS.

Aunque qualquier Santo puede
ſer de MARIA hijo amado,
en titulo tan honrado
à todos Nolaſco excede;
pues à èl ſe le concede
hazer lo que Chriſto hazia;

por

por ser hijo de MARIA.
La Reyna de la belleza
à los dos dà vestidura,
à vno de su carne pura
y al otro de su Pureza:
Pedro goza tal grandeza,
en que à Christo parecia,
por ser hijo de MARIA.
Casi con igual estima
à los dos hijos mandó,
si vno las almas sanò,
otro los cuerpos redima:
porque al Christiano no oprima
del Moro la tirania,
por ser hijo de Maria.
Y si à Christo en su Pasion
Angeles acompañaron,
y su sangre veneraron
à precio de Redempcion;
à Pedro en otra ocasion
limpiaron la que vertia,
por ser hijo de MARIA.
Ambos de su Redempcion
vincularon los portentos,
el vno en sus Sacramentos,
y el otro en su Religion:
porque en eterno padron
se conserve obra tan pia,
por ser hijo de MARIA.
Quiso al nacer Dios, morir,
pues donde està tal Señor
no luze otro Redemptor:
de donde llego à inferir,
que solo quiso vivir
mientras redimir podia,
por ser hijo de Maria.
Y si el cuerpo no se hallò
de Christo, y los que buscaron,
candidas guardas hallaron,
tambien el de este faltó;
y solo por èl quedò
su candida compañia,
por ser hijo de MARIA.

OTRO.

Estrivillo.

HA de las mazmorras, Cautivos presos,
atended à mis vozes, oìd mis ecos,
que vnas nuevas os traygo tan portentosas,
que os han de causar gusto, siendo penosas,
pues en la muerte de Nolasco Santo
brota la pena gloria, y risa el llanto.

COPLAS.

HA de las Mazmorras,
tened atencion,
atended Cautivos
las nuevas que os doy.
Escuchad mi llanto,
à falta de voz,
que tambien por señas
se explica el dolor.
Sabed, que yà es muerto
Pedro el Redemptor:
como muere quien
vida à tantos diò?
No espereis consuelo,
pues èl os faltò,
y acabò su vida

vuestra Redempcion.
De vuestras cadenas,
yà sin remission
es candado eterno
qualquiera eslabon.
Adonde hallareis
tan noble Pastor,
que por cada oveja
su vida arriesgò?
Y quedando expuesto
al fiero rigor,
diò su libertad
por vuestra prision.
Llorad, y deshechos
en liquido humor,
busque por los ojos
puerta el corazon.
Pero què delirio
assi me llevò,
y arrebatò el alma
trás la compassion?
No lloreis Cautivos,
porque no es razon
llorar què estò libre
quien os libertò.
Christo à exercitar
su oficio nacio,
que tan es la falta,
que la suple vn Dios.
Siempre os serà Pedro
con igual amor,
Redemptor aqui,
y allà intercessor.

OTRO.

Estrivillo.

Aguija, aguija caminante aprisa,
que es corto el tiempo, y larga
la carrera,
aguija, corre, corre, aguija la
carga,
que el Sol se pone, y la carrera
es larga.

COPLAS.

NOlasco, aquel caminante,
que en la carrera del siglo
supo caminar al Cielo,
sin dilatar el camino.
El que por ir mas ligero,
sin la carga de los vicios,
no solo de bienes, pero
se descargò de si mismo.
Dexò su patria, y riquezas,
dexò su noble apellido,
y si el ser dexar pudiera,
pienso que no huviera sido.
Camina por vn atajo,
que aunq̃ es trabajo seguirlo,
mas quiere atajos sin riesgo,
que rodeos sin peligro.
Sobre sus ombros camina,
que con celestial destino
son las mas velozes postas,
para llegar al Impireo.
La fatiga del viage
le haze dulce el exercicio,
que no siente andar quiẽ tiene
el pie siempre en el estrivo.
Para sustentarse lleva
en el pecho el peregrino,
porque nada le embaraze
el Viatico escondido.
Yà del eterno descanso
llega al apacible sitio,

y de ſus largas fatigas
goza el premio merecido.

SEGUNDO NOCTURNO.

Eſtrivillo.

AY como gime! mas ay como ſuena
el Ciſne, que en dulciſsimas endechas
ſuenan epitalamios, y ſon exequias.

COPLAS.

AQuel Ciſne de MARIA,
que viſtiò en la Toga terſa
la mas candida ſeñal
de ſu Virginal pureza.
El eſcudo de ſus Armas,
la cifra de ſus empreſſas,
archivo de ſus favores,
y del honor la defenſa.
Cuya voz, mejor que Orfeo,
con dulciſsimas cadencias,
de tantos tristes Cautivos
rompiò las fuertes cadenas.
El que en las corrientes puras,
por conſervar ſu limpieza
de las fuentes de la gracia
tuvo morada perpetua.
Oy conociendo ſu fin,
en dulces clauſulas tiernas
la mortal vida deſpide,
para paſſar à la eterna.
Y aunque ſe conoce limpio,
à la Mageſtad ſuprema,
ſobre el candor de la nieve,
le pide que la emblanquezca.

OTRO.

Eſtrivillo.

EScuchen à mi Muſa,
que eſtà de gorja,
y ſe quiere eſte rato
moſtrar burlona.
No pierdan eſta ocaſion,
porque ſerà compaſsion,
ſi me dexan de eſcuchar:
andar, andar.
Vaya Satanàs à redro,
que pues mis victorias medro,
y ninguno ſe me enoja,
dirè lo que ſe me antoja,
porque ſe me antoja Pedro.

COPLAS.

DE Pedro he de diſcurrir
los milagros eſta vez,
y el mayor milagro es,
que yo lo quiera dezir
Cuentanos, que à luz ſaliò
para acabar nueſtas penas,
el dia de las Cadenas,
porque à quitarlas naciò,
Porque en ſu ardiente ſervor
la Igleſia, en triunfo doblado
goze vn Pedro encadenado,
y vn deſencadenador.
Mas quien por eſto le alaba,
ni quiere ofrecerle palmas?
ſi cautivava mil almas,
por vn cuerpo que librava.
Venderſe por varios modos,

por rescatar intentò,
pero nadie lo comprò,
porque lo conocen todos.
Con su limosna pesado,
sin perdonar à ninguno,
à todos por importuno,
sacò el alma de pecado:
De sentir el modo es vario,
pues al mirar su fervor,
todos dizen, que es Pastor,
pero yo, que es Mercenario.
Con sus compañeros franco,
quando algunos recibia,
mil cosas les prometia,
para dexarlos en blanco.
De la pobreza tal sed
tuvo, con tal eficacia,
que siempre viviò de gracia,
y se enterrò de Merced.

OTRO. Xacara.

Estrivillo.

EScuchen; como, à quien digo?
que và de Xacarandana;
à los valientes combido,
oygan, oygan, vaya, vaya,
que à quien de Pedro sus hazañas cuenta,
la atencion no es de gracia, sino deuda.

COPLAS.

Oygan, atiendan, que canto
las hazañas portentosas
de aquel assombro de Marte,
del espanto de Belona;
Del imitador de Christo,
Predicador de sus glorias,
de el cuchillo del Herege,
de el espanto de Mahoma.
Nolasco digo, el valiente,
el de la vida penosa,
quebrantador de prisiones,
despoblador de mazmorras.
Aquel valiente Francès,
assombro de Barcelona,
que hizo temblar sus montañas
mas que el bravo Serrallonga.
Vandolero, que en poblado,
robando las almas todas,
à cenar con Jesu Christo,
despachò muchas personas.
El que desnudando à todos
con vna maña famosa,
dexò la Nobleza, y plebe,
à pedir misericordia.
El que sin tener caudal,
todos los bienes le sobran,
porque la merced de Dios
no le falta à todas horas.
El que en honor de MARIA,
si desembayna la hoja,
por defender su Pureza,
ni con su sangre se ahorra.
El que alistò en su vandera
tanta inmensidad de tropas,
q̃ haziendole fuerça al Cielo,
arrebataron la gloria,
El que por librar amigos,
con condicion generosa
truxo la vida venida,
sin mas ayuda de costa.
El que privado de el Rey,

truxo por insignia honrosa,
en campo roxo esmaltadas
cinco Barras vencedoras.
El que con todo su brio
su frió lo que nadie ignora;
pues dandole vn boseton,
no osò desplegar la boca.
Mas como los de su trato
nunca de otros fines gozan;
despues de tantas andanças,
muriò pidiendo limosna.

TERCERO NOCTVRNO.

Estribillo.

VEngan à ver vn Luzero
en el Redemptor segundo,
que ha exercitado en el mundo
el oficio del primero:
vengan à ver vn esmero
de la gracia, y sus primores:
corred aprisa, Pastores,
vereis que riene en su zelo
otro Redemptor el suelo,
que sin que el titulo aslombre,
dà en la tierra paz al hombre,
y glorias à Dios en el Cielo.

COPLAS.

Porque en Nolasco se crea,
quanto à Jesu Christo aplace
que su retrato se vea,
en Galia Pedro naze,
como Christo en Galilea.
Aun antes de discurrir,
limosna empeçò a hazer,
porque podàmos dezir,
que acabado de nacer,
yà empezaba à redimir.
Pero ya en Panal se toca
misterio mas soberano,
que à admirarse mas provoca,
pues tuvo Pedro en la mano,
lo que la Esposa en la boca.
Dàr la sangre deseaba
con tan ardiente aficion,
que la que no derramaba,
del deseo de passion,
como Christo la sudaba,
El juizio mas discursivo
no ponderarà el fervor
del Santo, pues compassivo
cautibava vn Redemptor
por rescatar vn Cautivo.
La ocupacion mas subida
de Christo quiso imitar,
que en batalla tan temida,
què pudo Pedro esperar
donde, a un Dios perdiò la vida?
Los enfermos visitaba,
con santo desinterès,
y su remedio buscaba,
que como era buen Francès,
de el mal Francès los curaba.
En èl, de Pedro, y su fè
todas las señales huvo,
y hasta el Gallo en èl se vè,
porque si el otro le tuvo,
este de nacion lo fue.
Con caritativo ardor
de amores se consumia
del Martirio, y su rigor,
porque el Santo mas queria
ser Martir, que Confessor.
Y en fin de Christo imitò
todos los passos assi,

que

que en ſu paciencia ſe vio,
que quando todos por ſi,
èl por todos padeciò.
Vengan à ver vn Luzero, &c.

Villancico de la Enſaladilla.

A Los plauſibles feſtejos,
q̃ à ſu Fundador Nolaſco,
la Redemptora Familia
publica en juſtos aplauſos.
Un negro, que entrò en la Igleſia,
de ſu grandeza admirado,
por regocijar la fieſta,
cantò al ſon de vn calabazo:

Porto Rico. Eſtrivillo.

TUmba, la, la, la, tumba, la, le, le,
que donde yà Pilico eſcra-
ba. no quede.
Tumba, tumba, la, le, le, tumba,
la, la, la,
que donde yà Pilico no quede
eſcraba.

COPLAS.

OY dici que en las Melcede,
eſtos Parre Mercenaria
haze vna fieſſa à ſu Palie:
què fieſſa? como ſu cala.
Eia dici que redimi,
coſa palece encantala,
poròque yo la oblaje vivo,
y las Parre no mi ſaca.
La otra noche con mi conga
turo ſin durmi penſaba,
que no quiele gente plieta,
como eya ſo gente branea:
Sola ſaca la Pañola;
pues Dioſo mila la trampa
q̃ aunque neglo, gente ſomo,
aunque nos dici cabaya.
Mas què digo Dioſo mio?
los demoño que me engaña,
pala que eſsè mulmulando
à eſſa Redentola Santa.
El Santo me lo perrone,
que ſo vna malo hablala,
q̃ aunque padezca la cuepo,
en eſſe libla las Almas.
Tumba, la, le, le, &c.

Proſigue la Enſadilla.

Siguiòſe vn Eſtudianton,
de Bachiller afectado,
que eſcogiera antes ſer mudo,
que parlar en Caſtellano.
Y aſsi, brotando Latin,
y de docto rebentando,
à vn barbado que encontrò,
diſparò eſtos latinajos.

DIALOGO.

Eſt. *Hodie Nolaſcus divinus*
in Cælis eſt collocatus.
Hom. Yo no tengo aſco del vino,
que antes muero por tragarlo.
Eſt. *Vno mortuo Redemptore:*
Alter eſt Redemptor natus.
Hom. Yo natas buenas bien como,
mas no he viſto buenos natos.
Eſt. *Omnibus fuit Salvatoris*
iſta perfectior Imago.
Hom. Mago, no ſoy, voto à tal,

que

que en mi vida lo he eſtudiado.
Eſt. *Amice tace nam Ego*
non V tor Sermone Hiſpano.
Hõ. Que te anegas en Sermones?
pues no vengas à eſcucharlos.
Eſt. *Neſcio quia nun mihi dicis*
nequid vis dicere Capio.
Hom. Necio ſerà èl, y ſu alma,
que yo ſoy vn hombre honrado.

Proſigue la Introduccion.

Puſolos en paz vn Indio,
que cayendo, y levantando,
tomaba con la cabeza
la medida de los paſſos.
El qual en vna guitarra
con ecos deſentonados,
cantò vn Tocotin meſtizo,
de Eſpañol, y Mexicano.

TOCOTIN.

Los Padres bendito
tiene ò Redemptor,
amo nic neltoca
quimati Dios.
Solo Dios *Piltzintli*
de el Cielo baxò,
y nueſtro *tia tiacol*
nos lo perdonò.
Pero eſtos *Peopixqui*
oize en ſo Sermon,
que eſte San Nolaſco
miecotin compro.
Yo al Santo lo tengo
mucha devocion,
y de *Sempual Xuchil*
vn *Xuchil* le doy.
Ye huatl ſo perſona
dis que ſe quedò
con los perro Moro
impam ce ocaſion.
Mati Dios ſi alli
lo eſtoviera yo,
cenſont le matàra
con vn moxicon.
Y nadie lo pienſe
lo hablo ſin razon,
eani paradero,
de mucha opinion.
Huel ni machlcahuac
no ſoy hablador
no teco qui mati,
que no ſoy valenton.
Se no compañero
lo deſafiò,
y con *ſe* poñete
alli ſe cayò.
Tambien vn *Topil*
del Governador,
caipampa Tributo
prenderme mandò.
Mas yo con vn *cuahuil*
vn palo lo diò,
ipſam i ſonteco
no ſe ſi moriò.
Y quiero comprar
vn SanRedemptor,
yunqui el del altar
con ſu bendicion.

Villancicos, que ſe cantaron en la Miſſa.

AY Zagales. Zagales,
que àzia los Cielos,
al nacer Nolaſco,

dàn

dan ſonoros ecos.
Atended, eſcuchad:
Gloria in excelſis Deo.
En verdad, que le cantan,
como à Chriſto meſmo
en ſu hermoſo Oriente:
Gloria in excelſis Deo.
Ay Zagales, Zagales,
que Angeles ſon atiendo,
y el miſterio divino,
pues dinos, dinosle luego.

COPLAS.

Gloria à Dios, y nace à penas
Oy Nolaſco? Alto miſterio!
pues que oy ſe goza en tener
por gloria lo que es tormento.
Bien, que vn padecer glorioſo,
ſolo fue de Dios imperio,
en que ſe oſtenta vn reynar,
que es vn redimir naciendo.
No ay pues, que temer, Nolaſco
nace à redimir pequeño;
q̃ eſſo es reyno, y gloria à Dios,
que le agrada darte el Reyno
Cada qual, que es de ſu Santo
el Reyno dirà, y proteſto,
q̃ es ſin redempcion de todos,
mas con redempcion del nueſtro.

Eſtrivillo.

Cantenle en verdad,
como à Chriſto meſmo
en ſu hermoſo Oriente:
Gloria in excelſis Deo.

OTRO.

1. A la caſa, à la caſa, ha de los pobres?
no ay quien me ayude?
no ay quien me atienda?
2. Ve aqui vn pobrete que le mantengan.
1. Oy al gran Nolaſco
ſu Merced celebra,
y yo en ſus feſtejos
cantarle quiſiera.
2. Como el Villancico
de limoſna ſea,
no faltarà vn pobre
que ayude en la fieſta.
1. Limoſna, y cantar?
eſſa es gran trompeta,
para llamar junta
toda la pobreza.
2. Pues pongo demandã
al pie de la letra:
diga ſi và bueno:
Vaya, vaya, vaya, và de cantinela.

COPLAS.

Nace Pedro, y han llenado
pobres ſu caſa, a mi ver,
ſi es Chriſto el pobre, al nacer,
Nolaſco, à Dios es agrado.
2. Es ſagrado.
1. Sagrado? honor nos darà.
No và bueno? bueno và.
2. Bueno và.
Tod. Ay que tal, y mejor irà:
1. Por darle limoſna clama

al

al miſero, y es que fiel,
como caridad vè en el,
que ſu teſoro es la llama.
2. Es la llama.
2. Es la llama? què arderà?
No và bueno? Bueno và, &c.
1. Con vozes de vn tierno lloro,
gime ſi al pobre no dàn:
ò què lagrimas ſeràn
las de vn llanto tan ſonoro?
2. Son oro.
1. Son oro? Que le valdrà:
No và bueno? Bueno và. &c.
1. O Pedro! como flamante
ſeràs piedra en tal ternura,
mas ſi ardes, poco dura
ſeràs, aun ſiendo diamante.
2. Diamante.
1. Diamante? Fino ſerà.
No và bueno? &c.
1. Aun deſde el paſſo primero
juzgo en tu prodigo trato,
que eres de Chriſto retrato,
como eres de Dios eſmero.
2. Es mero.
1. Es mero? Redimirà.
No và bueno? &c.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, año de 1687. en que se imprimieron,

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO V.

VEngan à ver vna apuesta,
vengan, vengan, vengan,
q̃ hazen por Christo, y Maria
el Cielo, y la tierra.
Vengan, vengan, vengan.

COPLAS.

El Cielo, y Tierra este dia
compiten entre los dos,
ella, porque baxò Dios;
y èl, porque sube MARIA:
cada qual en su porfia,
no ay modo de que se avengã.
Vengan, vengan, vegan.
Dize el Cielo: Yo he de dar
posada de mas placer,
pues Dios vino à padecer,
MARIA sube à triunfar;
y assi es bien, que à tu pesar
mis fueros se me mantengan;
Vengan, &c.
La tierra dize: rezelo,
que fue mas bella la mia,
pues el vientre de MARIA
es mucho mejor que el Cielo;
y assi es bien que en Cielo, y suelo
por mas dichosa me tengan.
Vengan, &c.
Injustas son tus querellas,
pues à coronar te inclinas,
à Christo con sus espinas,
yo à MARIA con Estrellas,
dize el Cielo, y las mas bellas
di, que sus sienes obtengan.
Vengan, &c.
La tierra dize: pues mas
el mismo Christo estimò
la carne que en mi tomò,

que

que la gloria que tu dàs;
y aſsi no eſpere jamàs,
que mis triunfos ſe retengan.
Vengan,&c.
Al fin vienen à ceſſar,
porque entre tanta alegria,
pone, al ſubir, paz MARIA,
como ſu Hijo al baxar:
que en gloria tan ſingular,
es bien todos ſe convengan.
Vengan,&c.

VILLANCICO II.

ILlæ quæ Dominum Cœli
geſtaſſe in vtero, digna,
& Verbum divinum, eſt
mirabiliter enixa.
Cuius Vbera Puello
lac dedere benedicta,
& vox conciliavit ſomnum
Davidica dulcior lyra.
Quæ ſubiectum habuit illum
materna ſub diſciplina
Cœli quem trementes horrent,
dum fulmina iratus vibrat.
Cui virgineum pedem gaudet
Luna oſculari ſubmiſſa,
quæque Stellis coronatur
fulgore Solis amicta.
Magna ſtipante caterva
ex Angelorum militia,
victrix in Cœlum aſcendit,
vbi per ſæcula vivat.
Cuſtodes portarum timent,
vt ingrediatur MARIA
ne cardinibus evulſis,
totum Cœlum porta fiat.
Aſcendit Cœlos,& Cœlos
luce veſtit peregrina,
atque deliciarum loco
ignotas infert delicias.
Innixa ſuper dilectum
Cœleſtem Thalamum intrat;
vbi ſummam poteſtatem
habet à Deitate Trina.
Ad dexteram Filij ſedet,
& vt Cœlorum Regina
tota coronatur gloria,
& gloriam coronat ipſa.
Vident ſuperi aſcendentem,
& admirantium adinſtar,
adinſtar concelebrantium
alterna quærunt lætitia.
Quę eſt iſta? Quæ eſt iſta?
quę de deſerto aſcendit ſicut
virga,
Stellis, Sole, Luna pulchrior?
MARIA.

TERCERO NOCTVRNO.

XACARA.

AParten, como, à quié digo?
fuera, fuera, plaza, plaza,
que va la Xacarandina,
como que, no ſino al Alba.
Vaya de Xacara, vaya, vaya,
q̃ ſi corre MARIA con leves
plantas,
vn corrido es lo miſmo q̃ vna
Xacara.
Allà va, ſuera que ſale
la valiente de aventuras,
deshazedora de tuertos,
deſtrozadora de injurias.
Lleva de rayos del Sol
reſ-

resplandeciente armadura,
de las Estrellas, y el Yelmo
los votines de la Luna.
En vn escudo luciente,
cõ que al infierno deslumbra,
vn mote con letras de oro,
en que dize, *Tota pulchra.*
La celebrada de hermosa,
y temida por sañuda,
Bradamente en valencia,
Angelica en hermosura.
La que si desprende al ayre
la siempre madexa rubia,
tantos Roldanes la cercan,
quantos cabellos la inundan.
La que deshizo el canto
de aquella Serpiente astuta,
que con vn conjuro, à todos
nos puso servil coyunda.
La que venga los agravios,
y pule leyes injustas,
asilo de los pupilos,
y amparo de las Viudas.
La que libertò los presos
de la carcel, donde nunca,
à no intervenir su aliento,
esperàran la soltura.
La de quien tiembla el infierno,
si su nombre se pronuncia,
y dizen, que las Vigilias
los mismos Reyes le ayunan.
La que nos pariò vn Leon,
con cuya rugiente furia,
al Dragon encantador
puso en vergoñosa fuga.
La mas bizarra guerrera,
que entre la alentada turba,
sirviendo al Imperio sacro,
mereciò corona augusta,
La Paladina famosa,
que con esfuerço, è industria
conquistò la tierra Santa,
donde para siempre triunfa.
Esta pues que à puntapies
no ay Demonio que la sufra,
pues en mirando sus plantas,
le buelve las herraduras.
Coronada de blasones,
y de hazañas que la ilustran,
por no caber ya en la tierra
del mundo se nos afufa.
Y andante de las espheras
en vna nueva aventura.
halla el tesoro escondido
que tantos andantes buscan.
Donde con cierta virtud,
que la favorece oculta,
de vivir eternamente
tiene manera segura.
Vaya muy en hora buena,
que serà cosa muy justa,
que no muera como todas,
quien viviò como ninguna.

SEGVNDO NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

LA Soberana Doctora
de las escuelas divinas,
de quien los Angeles todos
deprenden sabiduria,
Por ser quien inteligencia
mejor de Dios participa,
à leer la suprema sube
Cathedra de Theologia.
Por primaria de las ciencias
es justo, que estè aplaudida,
quien

quien de todas las criaturas
se llevò la primacia.
Ninguno de *Charitate*
estudiò con mas fatiga;
y la materia de *Gracia*
supo, aun antes de nacida.
Despues la de *Incarnatione*
pudo estudiar en si misma;
con que en la de *Trinitate*
alcançò mayor noticia.
Los soberanos Cursantes,
que las letras exercitan,
y de la Sagrada ciencia
los secretos investigan;
Con los espiritus puros
que el eterno solio habitan,
Inteligencias sutiles,
Ciencia de Dios se apellidan.
Todos la votan iguales,
y con amantes caricias,
le celebran la victoria,
y el triunfo le solemnizan.

Estrivillo.

Y con alegres vozes de aclamacion festiva,
hinchen las raridades del ayre de alegrias,
y solo se percibe en la confusa grita:
Vitor, vitor, vitor, MARIA,
à pesar del Infierno, de su embidia.
Vitor, vitor, vitor, vitor MARIA.

VILLANCICO V.

AQuella Zagala
del mirar sereno;
hechizo del Soto,
y embidia del Cielo.
La que al Mayoral
de la cumbre Excelso,
hiriò con vn ojo,
prendiò en vn cabello.
A quien su querido
le fue Mirra vn tiempo,
dandole morada
sus candidos pechos.
La que rico adorno
tiene por asseo
cedrina la casa,
y florido el lecho
La que se alababa,
que el color moreno
se lo iluminaron
los rayos Febeos.
La por quien su Esposo,
con galan desvelo
passaba los valles,
saltaba los cerros.
La del hablar dulce,
cuyos labios bellos,
destilan panales,
leche, y miel vertiendo.
La que preguntaba
con amante anhelo
donde de su Esposo
pacen los Corderos.
A quien su querido,
liberal, y tierno,
del Libano llama
con dulzes requiebros;

Por gozar los brazos
de su amante dueño,
trueca el vallehumilde
por el monte excelso.
Los Pastores sacros
del Olympo eterno,
la gala le cantan
con dulces acentos.
Pero los del valle,
su fuga siguiendo,
dizen presurosos
en confusos ecos.

Estrivillo.

Al monte, al monte, à la cumbre,
corred, bolad Zagales,
q̃ se nos và Maria por los ayres:
corred, corred, bolad aprisa,
aprisa,
que nos lleva robadas las almas, y las vidas,
y llevando en sì misma nuestra riqueza,
nos dexa sin tesoros el Aldea.
Al monte. &c.

Negrito. Estrivillo. A, A, A,

Que la Ryna se nos và.

V, V, V,

Que non blanca como tu,
nin Pañò, que no sa buena,
que eya dici: So molena,
con las Sole que mirà.
1 Cantemo Pilico,
que se và las Reyna,
y dalemu turo
vna noche buena.
2 Yguole yolale,
Flacico de pena,
que nos deva ascula
à turo las Negla.
1 Si la Cielo và,
y Dioso la lleva,
pala que yolà,
si eya sa contenta?
Sarà muy galana,
vitira de tela,
milando la Sole,
pisando la streya.
2 Dexame yolà
Flacico pol eva,
que se và, y nosotlo
la Oblaxe nos dexa.
1 Caya, que sa siempre
milemo la Iglesia,
mila las Pañola,
que se quela plieta.
2 Bien dici Flacico,
tura sa suspensa,
si tu quiele, demu
vna cantaleta.
1 Noble de mi Dioso,
que sa cosa buena,
aola Pilico,
que nos mira atenta:

A, A, A,

Los Mexicanos alegres,
tambien à su vsança salen,
que en quien campa la lealtad,
bien es que el aplauso campe.
Y con las clausulas tiernas
del Mexicano lenguage,

en

en vn Tocotin ſonoro,
dizen con vozes ſuaves.

Tocotin.

Tla ya timo huica
te tlaço Suapili
maca ammo tonantzin
titech mo ilcahnilis.
Manel in i huicac
huel timopaquitis
amo noço quenman
timotlal namictis.
Inmo ayolquemochtin
hnel motilinizque.
Tlaca amo tehuatzin
ticmo matlanilz
ca miztlacamati
motlaço piltzintli.
Mactel in te pampa
xicmotlatlautili
tlaca ammo quinequi
xicmo ilnamiquili.
Camo nacauntzin
oticmomaquiti
mochichihual
oquimo mitili
tlamo ſecmitia
yhuac tetepitzin.
Namo pampantzinco
inmo oyolcat intin
in itlapohpoltain
ticto maçehuizque.
Totlatlaco moxtin
ti ololquitizque
il huicac tiazque
timitzta itilizque.
In campa cemihcac
timonemitilis
cemihcac mochihuas
inmo nahuatiltzin.

TERCERO NOCTVRNO.

VLLANCICO VII.

SIlencio, atencion,
que canta MARIA,
eſcuchen, atiendan,
que à ſu voz divina
los vientos ſe paran,
y el Cielo ſe inclina.
Silencio,&c.

COPLAS.

OY la Maeſtra divina,
de la Capilla ſuprema
haze oſtentacion lucida,
de ſu fin igual deſtreza.
Deſde el *vt* del *Ecce ancilla*,
por ſer el mas *baxo* empieza,
y ſubiendo mas que el *Sol*,
al *la* de *exaltata* llega.
Propriedad es de *natura*,
q̄ entre Dios, y el hõbre *media*;
y del Cielo el *b quadrado*
junta al *b mol* de la tierra.
Bifami, que juntando
diverſas naturalezas,
vniò el *mi* de la divina,
al *baxo fa* de la nueſtra.
En eſpecies muſicales
tiene tanta inteligencia,
que el *contrapunto* de Dios
diò en ella la mas *perfecta*.
No al *compaſſillo* del mundo
errado la *voz* ſugeta,

sino à la *proporcion alta*
del *compàs* ternario atenta.
Las cantatrizes antiguas
las Judithes, las Rebecas,
figuras minimas son,
que esta *maxima* nos muestran.
Dividir las *cismas* sabe
en tal *quantidad*, que en ella
no ay *semitono* incantable,
porque ninguno *disuena*.
Y assi del genero hallò
armonico la cadencia,
que por estàr destemplada
perdiò la Naturaleza.
Si del mundo el *frigio* modo
de Dios la colera altera,
blandamente con el *dorio*
las divinas iras templa.
Musica mejor que Orfeo
(como Ildefonso exagera)
oy suspendiò del abismo
las infatigables penas.
Por los *signos* de los Astros
la voz entonada suena.
y los Angelicos Coros
el *contrabaxo* le llevan.
La Iglesia tambien festiva
de acompañarla se precia,
y con sonoras *octavas*
el sagrado son aumenta.
Con *Clausula*, pues, *final*
sube à la mayor alteza,
à gozar de la Tritona
las *consonancias* eternas.

VILLANCICO VIII.

Ensaladilla. Iura.

INTRODUCCION.

A La aclamacion festiva
de la Jura de su Reyna,
se juntò la plebe humana,
con la Angelica Nobleza.
Y como Reyna es de todos,
su Coronacion celebran,
y con Magestad de vozes,
dizen en Canciones Regias.

COPLAS: REYNA.

ANgeles, y hombres, Señora,
os juramos como veis,
con que vos os obligueis,
à ser nuestra Protectora.
Y os hazemos omenage
de las vidas: y assi vos
guardad los fueros, que Dios
le diò al humano linage.
Vos aveis de mantenernos
en paz, y justicia igual,
y del contrario infernal
con aliento defendernos,
Con esto, con reverencia,
conformes en varios modos,
por los Evangelios todos,
os juramos la obediencia.

NEPTUNO ALEGORICO,

OCCEANO DE COLORES, SIMULACRO Politico, que erigiò la muy Esclarecida, Sacra, y Augusta Iglesia Metropolitana de Mexico, en las lucidas alegoricas Idèas de vn Arco Triunfal, que consagrò obsequiosa, y dedicò amante à la feliz entrada del Excelentissimo Señor D. Thomàs Antonio Lorenço Manuel de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, y Cardenas, Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, de la Orden, y Cavalleria de Alcantara, Comendador de la Moraleja, del Consejo, y Camara de Indias, y Junta de Guerra, Virrey, Governador, y Capitan General de la Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, que en ella reside, &c.

Que hizo la Madre Juana Inès de la Cruz, Religiosa del Convento de San Geronimo de esta Ciudad.

RAZON DE LA FABRICA Alegorica, y aplicacion de la Fabula.

HA sido el lucimiento de los ARCOS TRIVNFALES, erigidos en obsequio de los Señores Virreyes, que han entrado à Governar este Nobilissimo Reyno, desvelo de las mas bien cortadas plumas de sus lucidos Ingenios; porque segun Plutarco: *Præclara gesta præclaris indigent orationibus*; segun lo qual, la mia estaba bastantemente escusada de tan alto assumpto, y tan desigual à mi insuficiencia, quando el mismo Ciceron, Padre de las eloquencias, temia tanto la censura de los Lectores, que juzgaba todos los extremos en ellos peligrosos, buscando la mediocridad: *Quod scribimus, nec docti, nec indocti legant: alteri enim nihil intelligunt: alteri plus forsam, quam de nobis nos ipsi*: Causas que me huvieran motivado à escusarme de tanto empeño, à no aver intervenido insinuacion, que mi rendimiento venera con fuerça de mandato; ò mandato que vino con alhagos de insinuacion. Gustando el Venerable Cabildo de obrar à imitacion de Dios, con instrumentos flacos; porque como juzgaba su magnificencia, corta la demostracion de su amor, para obsequio de tanto Principe, le pareció que era para pedir, y conseguir perdones, mas apta la blandura inculta de vna Muger, que la eloquencia de tantas, y tan doctas plumas: industria que vsò el Capitan Joab en el perdon de Absalon con la ofendida Magestad de David, conseguido por medio de la Tecuites, no porque juzgasse mas eficaces los mentidos sollozos de vna Muger no conocida, ignorante, y pobre, que su autoridad, eloquencia, y valimiento, sino porque el rayo de la ira Real, incitada a los recuerdos del delito, no hiziera operacion en el sugeto flaco, pues este siempre busca resistencias para

ta executar sus estragos *Feriuntque summos fulgura montes*; y que la confiança fuesse en la piedad a que moveria el sugeto, y no en la fuerça de los argumentos, se conoce del mismo Sagrado Texto, que confessò ella misma no ser suyas aquellas palabras: *Per salutem animæ tuæ, Dñe mi Rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram, ex omnibus his quæ locutus est Dominus meus Rex servus enim tuus Joab, ipse præcipit mihi, & ipse posuit in os ancillæ tuæ omnia verba hæc.* Por esta razon, pues, ó por otra que no debe mi curiosidad inculcar, me vide necessitada à executar el mandato, como el Eolo Virgiliano Æneid. 1. *Mihi iussa capessere fas est.* Y yà dispuesta la voluntad à obedecer, quiso el discurso no salir del methodo tan aprobado de elegir Idèa, en que delinear las proezas del Heroe que se celebra, ò yà porque entre las sombras de lo fingido campea mas las luzes de lo verdadero; pues (como dixo Quinto Curcio) *Etiam ex mendatio intelligitur veritas*; ò yà porque sea decoro copiar del reflexo, como en vn cristal, las perfecciones, que son inaccessibles en el Original: respeto que se haze guardar el Sol, Monarca de las luzes, no permitiendose à la vista; ò yà porque en la comparacion resaltan mas las perfecciones que se copian: *Omnia sine comparatione parum grate laudantur*, dixo Plinio. O yà porque la Naturaleza con las cosas muy grandes, se ha como vn diestro Artifice, que para sacar la obra à todas luzes perfecta, forma primero diversos modelos, y exemplares, en que enmendar, y pulir lo que no fuere tan perfecto, porque despues la obra tenga todas las circunstancias de consumada; y assi ninguna cosa vemos muy insigne (aun en las Sagradas Letras) à quien no ayan precedido diversas Figuras, que como en dibuxo las representan. Esta, pues, tan decorosa invencion, me obligò à discurrir entre los *Heroes*, que celebra la Antiguedad, las proezas, que mas combinacion tuviessen con las claras Virtudes del Excelentissimo Señor MARQUÈS DE LA LAGUNA. Y aunque no perdonò el cuidado del mas notorio al mas recondito, no hallè cosa, que aun en assomos se assimilasse à sus incomparables prendas: y assi le fue preciso al discurso dàr ensanches en lo fabuloso à lo que

Horat.

Lib. 2. Reg. cap. 14.

no se hallaba en lo executado ; pues parece que la Naturaleza, como falta de fuerças, y suficiencia, no se atrevió à executar, ni aun en sombras, lo que despues à esmeros de la providencia saliò à lucir al Mundo en su perfectissimo Original : y assi dexò, que el pensamiento formasse vna Idèa, en que delinearlo; porque à lo que no cabia en los limites naturales, se le diesse toda la latitud de lo imaginado ; en cuya inmensa capacidad aun se estrechan las glorias de tan heroyco Principe. Y aunque esta manera de escrivir està tan aprobada con el vso , no quiero dexar de dezir, que en las Divinas Letras tiene tambien su genero de apoyo el vso de las Metaphoras , y Apologos : pues en el Libro de los Juezes c. 9. se lee: *Ierunt ligna vt vngerent super se Regem: dixeruntque olivæ: Impera nobis.* Y prosigue introduciendo los Arboles , que consultan politicamente el govierno de la montaña. Y en el Lib. 4. de los Reyes c. 14. dize : *Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens : Da filiam tuam filio meo vxorem. Transierunt que bestiæ saltus, quæ sunt in Libano, & conculcaverunt carduum.* Demàs, que las Fabulas tienen las mas su fundamento en sucessos verdaderos : y los que llamò *Dioses* la Gentilidad, fueron realmente Principes excelentes, à quienes por sus raras virtudes atribuyeron Divinidad; ò por aver sido inventores de las cosas, como lo dize Plinio: *Inventores rerum Dij habiti sunt.* Y Servio dixo, que sus virtudes los avian elevado del ser de hombres, à la Grandeza de Deidades: *Vocamus Divos, qui ex hominibus fiunt.* Y este poder, y grandeza de la virtud lo vemos en lo Sagrado: *Ego dixi: dij estis.*

Iudic. 8. 9.

4. Rge. 14. 9.

Razones, que movieron à delinear algo de las sin iguales virtudes de nuestro Principe en el Dios NEPTUNO. En el qual parece, que no à caso, sino con particular esmero, quiso la erudita Antiguedad hazer vn dibuxo de su Exc. tan verdadero, como lo diràn las concordancias de sus Hazañas. Fue este Heroyco Principe Hijo de Saturno, y Hermano de Jupiter: el qual por suerte , ò por mayoria fue Rey del Cielo , quedando à Neptuno todo el Imperio de las Aguas, Islas, y Estrechos, como lo refiere Natal: *Hic cum Iovis socius, & adiutor fuisset in bellis*

post

post Saturnum è regno depulsum, iactis sortibus de totius mundi imperio, mare, & omnes insulas, quæ in mari existunt tenere cum imperio sortitus est Neptunus. Fue Madre suya la Diosa *Opis*, ò *Cybeles*: la qual es lo mesmo que *Isis*, por representar estos dos nombres la Tierra: à la qual llamaron *Magna Mater*, y creyeron ser Madre de todos los Dioses, y aun de las Fieras, como la llamaron Laercio: *Natal Myt. fol. 263.*

Quare Magna Deum Mater, Materque ferarum.

Y Silio Italico en el libro 6.

At grandæva Deum prænoscens omnia Mater.

Lo mismo significa Isis en sentir de Natal: *Io modò Lunæ dicta est, modo credita est Terra.* Y mas adelante: *Fabulantur, Ionem in vaccam mutatum fuisse, animal fertilitatis terræ studiosum, cuius omnis industria sit incolendis agris ob vbertatem ipsius terræ.* En honra suya se celebraban juegos Circenses (como lo refiere Plutarco) à quienes llamaban *Neptunalia*, pues se hazian en honra de Neptuno Dios de Consejos. San Cypriano Epist. 103. *Neptuno quasi consilij Deo circenses.* Estaban sus aras debaxo de la tierra, no solo para denotar, que el Consejo para ser provechoso ha de ser secreto. Servio 8. Æneid. *Qui ideò Templum sub recto in circo habet, vt ostendatur, tectum consilium esse debere*; sino para dar à entender, que tambien honraba con silencioso recato Neptuno en el puesto de Harpocrates, Dios grande de el silencio, como lo llamò S. Agustin lib. 1. cap. 5. Civit. Dei; y Policiano cap. 83. de sus Miscelaneas: advirtiendo, que al que los Egypcios daban la apelacion de Harpocrates, era el Dios que veneraban los Griegos con el nombre de *Sigalion*, Darthar. in Miner. pag. 250. *Ægyptij silentij Deum inter præcipua sua Numina sunt venerati, cum Harpocratem vocaverunt, quem Græci Sigalionem dicunt.* La razon de aver los antiguos venerado à Neptuno por Dios del Silencio, confiesso no averla visto en Author alguno de los pocos que yo he manejado; pero si se permite a mi congetura, dixera, que por ser Dios de las Aguas, cuyos hijos los Pezes son mudos, como los llamò Horacio:

O mutis quoque piscibus
Donatura cycni, si libeat, sonum.

Por

Por lo qual à Pythagoras, por ser Maestro del silencio, le figuraron en vn Pez, porque solo èl es mudo entre todos los animales; y assi era proverbio antiguo, *Pisce taciturnior*, à los que mucho callaban; y los Egypcios, segun Pierio, lo pusieron por symbolo del Silencio; y Claudiano dize, que Radamantho convertia à los loquazes en pezes, porque con eterno silencio compensassen lo que avian errado hablando.

Qui iusto plux esse loquax: arcanaque fuevit.
Proiedere, piscosas fertur victuru in vndas:
Ut nimam pensent æterna silentia vocem.

Y siendo Neptuno Rey de tan silenciosos vassallos, con mucha razon lo adoraron por Dios del Silencio, y de el Consejo. Pero bolviendo à nuestro proposito, digo, que esta Isis tan celebrada, fue aquella Reyna de Egypto, à quien Diodoro Siculo con tanta razon elogia desde los primeros renglones de su Historia; la qual fue la Norma de la Sabiduria Gitana. Un libro entero escriviò Plutarco de este Assumpto; Pierio Valeriano muchos capitulos; Platon muchos elogios, el qual en el lib. 2. de Legib. tratando de la Musica de los Egypcios, dixo: *Ferunt, antiquissimos ilios apud eos concentus Isidis esse poemata.* Tiraquell. Leg. 11. Conub n. 30. la puso en el docto Catalogo de las Mugeres sabias. Y fuelo en sumo grado; pues fue la inventora de las Letras de los Egypcios, si se ha de dàr credito à los versos antiguos, que afirma Pedro Crinito, aver hallado, y leido en la Bibliotheca Septimana; vno de los quales dize assi:

Isis arte non minore protulit Ægyptias.

Fue tambien la que hallò el Trigo, y modo de su benficio para el sustento de los hombres; que antes era solo bellotas. Y diòlo en las bodas de Jasio, hijo de Caritho, quando casò con Tyla. Inventò tambien el Lino, como lo dà à entender Ovidio:

Nunc Dea Lanigera colitur celeberrima turba.

Finalmente tuvo no solo todas las partes de Sabia, sino de la misma Sabiduria, que se ideò en ella. Pues siendo Neptuno Hijo suyo, claro està que no le corria menos obligacion: pues el nacer de Padres sabios, no tanto es me-

merito para serlo, quanto obligacion para procurarlo; para no degenerar, ni desmentir mysteriosos dogmas de los Platonicos. En cuyo sentir Horat. Carmin. 4. Od. 3.

---- Nec imbellem feroces
Progenerant aquila columbam.

Y siendo de ordinario las costumbres maternas norma, y exemplar por donde compone las suyas, no solo lo tierno de la infancia, sino lo robusto de la juventud, mal se percibirán en ellos las prendas, de que nunca se adornaron. Iuvenal. Satyr. 6.

Scilicèt expectas, vn tradat Mater honestos,
Aut alios mores, quàm quos habet,

Pero nuestro Neptuno desempeñò muy bien su origen con los soberanos, altos creditos de su saber: lo qual se conoce claramente del acierto de sus acciones. Y aun en la manera de sus sacrificios sacrificaban à Neptuno con particularidad el Toro. Virg. 2. Eneid.

Laocoon, ductus Neptuno sorte sacerdos,
Solemnes taurum ingentem mactabat ad aras.

Y en otra parte,

Taurum Neptuno, taurum tibi pulcher Apollo.

Stacio Thebaia lib. 5.

Caruleum Regem tauro veneratur.

Silio Italico lib 15.

....Statuunt aras, cadit ardua taurus,
Victima Neptuno.

Sabido es, ser el Toro symbolo del trabajo, como se vè en Pierio lib. 3. Pues como los Gentiles para hazer sus Sacrificios, observaban tener atencion à quales eran las cosas de que cada Dios mas se agradaba, y de aquella hazian su victima: assi à Neptuno sacrificaron el Toro fundado, quizà, en que quando contendiò con Vulcano, y Minerva, por la primacia de las artificiosas obras de sus manos, formò el Toro. Lucian. in Hermotim. *Minerva domum excogitavit, Vulcanus hominem, Neptunus taurum fecit.* Bien pudo ser esta la razon; pero yo juzgo ser otra, y muy diferente. Es Neptuno hijo de la misma Sabiduria, ya se ha visto, pues, queda probado, ser hijo de aquella Diosa errante, que con el

el nombre de *Io*, corriò las distancias de todo el mundo; y aportando à Egypto fue alli adorada en la figura, y apariencia de vna Vaca, como elegantemente lo describe Ovidio Epist. 14. Hipermnestra Linceum.

Scilicèt ex illo Iunonia permanet ira
Quas bos ex homine, ex bove facta Dea.

Y Lanctancio Firmiano lib. 1. de falsa Religione, cap. 15. *Summa veneratione coluerunt Ægyptij Isim.* Y aun passò este culto à los Romanos, como lo dixo Lucano Lib. 18. hablando con el Nilo.

Nos in templa tuam Romana accepimus Isim.

Y que fuesse en figura de Vaca, dizelo con otros Authores Natal Com. Lib. 6. Mytholog. cap. 13. Ovidio Lib. 3. Arte amandi:

Visite thuricremas Vaccę Mamphitidos aras.

Por esso le fueron las Vacas à Isis agradable Sacrificio; Herodoto Lib. 2. escriviò: *Coves fœminas maximè fuisse sacras Isidi apud Ægyptios.* Porque siendo Isis la Sabiduria, no pudieran hazerle mayor cortejo, que sacrificarle la misma Sabiduria en su Symbolo, que era la Vaca, en que à ella la idearon. De aqui infiero, que cierta Imagen del Occeano, ù de Neptuno, que (como dize Cartario) eran muy parecidos en los retratos: *Imagines Neptuni, atque Occeani non multum inter se erant dissimiles.* Y con razon, pues indicaban vna misma cosa; aunque por referirse à diversas propriedades, tenian variadas las apelaciones: fue lo mismo pintarle en la semejança de vn Toro, que delinear à Neptuno como Sabio. Euripides in Oreste.

....*Occeanus quem*
Tauriceps vlnis
Se Flectens ambit terram,

Pues si la Sabiduria se representaba en vna Vaca, los hombres Sabios se idearon en vn Toro. Bolduc de Oggio lib. 3. cap. 4. *Tauro viri Sapientes, Vacca autem eorum Sapientia representabatur.* De donde se conoce, que no por ser hechura suya, sino por ser symbolo de la Sabiduria, sabricaron à Neptuno el Toro. Con esto queda entendido Plutarco, que en el lib. de profectu virtutis escrive: *Philosophum Stilponem somniavisse, vidisse se Neptunum exposs-*

poſtulantem ſecum, quod non bovem ipſi immolaſſe. Y luego añade: *Ut mos erat Sacerdotibus.* Era Stilpon Philoſopho? profeſſaba ciencias? Pues con razon ſe le quexa Neptuno, de que ſiendo Sabio no le ſacrifique la Sabiduria al Padre de ella en ſu Simbolo: pues conociendo, no avia ſabido, que con la agradable Victima del Toro no le ſacrificaſſe quanto avia alcançado de las Ciencias: *Ut mos erat Sacerdotibus.* Avian reconocido, que agradaba tanto la Sabiduria à Neptuno, que aun los mas infimos criados ſuyos, como Triton (de quien dize Ovidio, lib. 1. Methamor.

Cæruleum Tritona vocat conchaque ſonanti
Iſpirare iubet)

Eran doctos, eran ſabios, mas por la vigilancia de Neptuno que los induſtriaba, que por ſu propria aplicacion. El miſmo Triton 14. Argonaut. Apollon:

.....Etenim me Pater ſcientem Ponti
Fecit Neptunus huius eſſe.

Otros muchos apoyos pudiera traer en prueba de la Sabiduria de Neptuno, à no pedir la preſente obra mas brevedad, que erudicion, y pareçerme, que con eſto baſta para legitimar ſu filiacion: pues ſiendo Neptuno tan ſabio, no pudiera tener otra Madre, que à Iſis; ni eſta otro Hijo mas parecido que Neptuno; pues (como dize Theogonis Poeta Griego.

Non etenim è ſquilla roſa naſcitur, aut hyacinthus:
Sed neque ab ancillam filius ingenus.

Y los antiguos Athenienſes eſtaban en la tutela de Neptuno, y Minerva, à quienes reverenciaban por Dioſes de la Sabiduria, tallando en vna parte de ſus monedas la cabeza de Minerva, y en otra el Tridente de Neptuno. Como Cartario in Minerv. pag. 259. equivocando con Minerva à Iſis; à quien los Autores antiguos han nombrado con grandiſsima diverſidad. Apuleio la llama *Rhea, Venus, Diana, Bellona, Ceres, Juno, Proſerpina, Hecate, y Rhamneria.* Diodoro Siculo dize, que Iſis es la que llamaron *Luna, Juno, y Ceres*; Macrobio afirma no ſer, ſino la *Tierra*, ò la *Naturaleza de las coſas.* Pero entretanta diverſidad de opinion es no ſerà dificil de averiguar, quien ſea eſta tan re-

repetidas vezes mencionada Isis: valiendonos de lo que acertadamente escriviò Jacobo Bolduc en su singular Tratado de Oggio Christian.lib.2.cap.1.y presuponiendo aver dado los Antiguos à la Sabiduria diversas apelaciones, originadas todas de aver algunos fingido, para dar auctoridad à su Doctrina, algunas Diosas assistentes suyas; à cuya direccion, dezian deber lo que de las ciencias alcançaban: como fue la Egeria de Numa, la Vrania de Abito, la Eunoia de Simon Mago: assi dieron tambien nombre de Diosa à la Sabiduria de los que fueron eminentes en ella. De donde trae el origen *Semeles*, nombre con que significaron la Doctrina de *Sem*, Hijo de Noe, y el primero que despues del Diluvio tuvo escuela publica, donde se profetaron las ciencias. En los quales principios fundado el referido Bolduc, passa à investigar el origen, que pudo tener esta palabra *Isis*; y en el citado lugar, despues de bien fundados discursos, dize; *A Misrain, & Haber primis Ægyptiorum Doctoribus, illustrissimisque viris Divina Sapientia, seu de Religione doctrina ex duplicato nomine Hebræo IS, quod est Vir ISIS videtur appellata.* Con que de *Misrain, y Heber*, primeros Fundadores de Egypto, y principales Authores de las Ciencias, tuvo la Sabiduria esta Nomenclacion de *ISIS*, entre los varios nombres que le dieron los Antiguos; como ella misma dixo de si en boca de Aphranio in Cella.

Vsus me genuit, Mater peperit memoria,
Sophiam vocant me Græci, vos Sapientiam.

Pero este nombre de *Isis* no fue de Sabiduria como quiera, sino de la de Heber, de Misrain, como el mismo Bolduc explicò c.5. *Ita vt Vacca, quæ Isidem, seu divinam Sapientiam significat, duorum virorum, qui primi post diluvium fuerunt in Ægypto chiliarchi, nempè Misrain, & Heber, aliquibus notis distingueretnr ab illa, quæ postea fuit.* Declarando bastantemente ser lo mismo *Misrain*, q̃ *Isis*, quãdo esta representaba solo à la Sabiduria. Con lo qual me parece aver probado bastantemente, que Neptuno, assi por herencia, como por propria, y personal ciencia, fue Sabio. Y como de esta prenda en los Principes, dependan todas las demas, pues dize el Philosopho: *Vbi præses fuerit Philo-*

so-

sophus, vbi Civitas est felix, me he detenido mas en su prueba no solo porque segun la connexion de las virtudes, e prueba el tener vna, en tenerlas todas, como lo dixo con elegancia Lucio Floro: *Virtutes sibi invicem sunt conexa: vt, qui vnam habuerit, omnes habeat*; sino porque la Sabiduria es la mas principal, como raiz, y fuente, de donde emanan todas las otras; y mas en vn Principe, que tanto le necesita para la direccion del Govierno, pues pudiera muy bien la Republica sufrir, que el Principe no fuera liberal, no fuera piadoso, no fuera fuerte, no fuera Noble; y solo no se puede suplir, que no sea sabio: porque la Sabiduria, y no el oro, es quien corona à los Principes. Demàs, que nuestro Neptuno tuvo estas, y muchas mas Virtudes en excelente grado, como adelante se verà. Fue por estremo valeroso, y magnanimo, como se conoce en aver sido el primero, que para el vso de la guerra reduxo à sujeccion la ferocidad del cavallo, como lo dize Cartario; por lo qual dize, que fue llamado *Equestre*; y cita à Diodoro, diziendo: *Diodorus Seculus scrivit, Neptunũ primum omniũ equos domuisse, artemque equitandi docuisse; hincque factum esse, vt Equestris appellaretur*: Y trata en este lugar muy à lo largo, de como por esta causa se celebraban los Romanos los juegos Circences; y como era adorado con el nõbre de *Conso* (como yà queda dicho arriba y dize como en Roma avia dos Vanderas en tiẽpo de guerra, vna purpurea de la Infanteria, y otra cerulea para los de à Cavallo: porque este es el color del mar, cuyo Rey es Neptuno: en cuya tutela estaba la Cavalleria. Inventò tambien el Arte de la Navegacion para conducir por el Mar sus Armadas, como lo dize Natal con la autoridad de Pausanias Mythol. lib. 2. fol. 163. *Memoria prodidit Pausanias, in Aacadicis Neptunum primum equitani artem inveniisse, quod etiam Pamphi antiquissimi hymnographi testimonio comprobatur, qui Neptunum equorum rostratarumque, & turritarum navium largitorem vocavit*: y cita à Sophocres, para comprobarlo; y tambien estos versos.

Munus magni dæmonis diceri
Gloriam maximam
Equis, pulles, mari, benè imperiatem.

Ex Œdipo in colon.

O Filis Saturni! tu enim ipsam in
Hanc ducis gloriam Rex Neptune
Equie moderans fræno.

Homer. in Hymnis. Lo mismo se infiere del Hymno de Homero tan repetido de todos los Mythologicos; donde dize ser estas dos sus principales ocupaciones:

Bina tibi Superi Neptuno munera donant
Flectere equos, regere, & naves, qua cærulea sulcant.

Tuvo varios Nombres en los Antiguos por diversos acontecimientos, como refiere el mismo Natal, y otros Autores; de los quales refiere algunos, como son; *Tenarius, Phitalmus, Heliconius Temenius, Oncheſtus Speculator, Natalius, Hipposurius, Creneſius, Gæonchus, Domatitis, Pater Rex Ægeus, Taraxipus*; Cartario lo llama *Comes, Equeſtris, Terriquaſſator, Conſus Harpocrates*, y otros muchos que dexo por evitar prolixidad. Eranle dedicados los Edificios, por aver edificado los muros de Troya, como se dirà adelante, y lo afirma Cartario fol. 173. tratando de las cosas que à cada Dios dedicaban los Antiguos: *Sciendum eſt apud veteres Vrbium portas Iunoni, arces Minervæ, mœnia, atque fundamenta Neptuno fuiſſe ſacra.*

Ya me parece està acabado el trasumpto de nuestro Heroe; y aunque iluminado de tan Regios colores, y formado de tan divinas lineas, quien duda, que distarà mucho de la perfeccion de su original? Pero como quiera que es precìso cotejarlo, veamos la similitud que se halla entre los dos, para que se honren estos Colores Mytologicos, de aver con sus symbolicas lineas figurado tanto Principe. Lo primero es, nuestro Heroyco Marquès, Hijo de Saturno, el mas poderoso de los Dioses, y Padre de todos; assi lo dize Virgilio:

Virgil. Æneid. lib. 8. *Primus ab ætherio venit Saturnus olympo.*

Lo mismo sienten los Ggriegos; y Natal dize, averlo dicho la Sibila Erythrèa:

Natal lib. 2 *Primus mortales inter Saturnus at olim*
Regnavit.

Què otra cosa es ser Hijo de Saturno, que ser Hijo de la Real Estirpe de España, de quien descienden tantos Reyes,

yes, que ſon Deidades de la tierra? Es tambien ſu Excelencia Hijo de Iſis (eſto es) de la Sabiduria de el Señor Rey Don Alonſo, el Sabio por antonomaſia: llamado aſsi por la excelencia de ſus eſtudios, eſpecialmente Mathematicos; Miſrain Eſpañol, à cuyos compaſes parece que obedecia el curſo de las Eſtrellas. Expreſsòlo con elegancia el Apolo Andaluz D. Luis de Gongora, en vna octava, que empieza.

Aquel Alonſo, digo, coronado
De honores mas, que eſta montaña Eſtrellas,
Nunca baſtantemente celebrado,
Aunque igualmente venerado de ellas.

Gongora en el Arco de Guadalupe.

Concordando aun en eſte genero de Eſtudio con los Egypcios: pues ellos fueron los primeros que ſe obſervaron los movimientos de los cuerpos celeſtes, y enſeñaron al mundo la Aſtrologia. Es tambien ſu Exc. Hermano de Jupiter, Rey del Cielo (eſto es Señor) de el Duque de Medina *Cœli*, à quien por ſuerte cupo eſte Eſtado de Cielo, con razon llamado Jupiter; pues el nombre de eſte ſe dixo *à iuvando*, como dize Marcancio Capella: *Et nos à iuvando Iovem dicimus*. Què mas ayuda, que vn Valido Alcides, que alivia al Monarca Eſpañol del peſo de la Eſphera de tan dilatado Govierno? Cupo à Neptuno en ſuerte el Mar (como yà queda dicho) con todas las Islas, y Eſtrechos. Què otra coſa ſue eſto, que ſer ſu Exc *Marquès de la Laguna*, General del Mar Occeano con todos los Exercitos, y Coſtas de Andaluc.a? Ni què otra coſa ſue ſer Titular de los Edificios, y llamado *Comes*, que ſer *Conde de Paredes*? Inventò el Arte de andar à Cavallo Neptuno, ò criò à eſte gallardo bruto, ſegun Virgilio, Georg. lib. 1.

.....*Cui prima frementem*
Fudit equum magno tellus percuſſa tridente.

Y dize Andrès Alciato 72. que *Marchio*, ò *Marquès*, es vocablo Celtico, que ſignifica el Capitan, ò Perfecto de los Cavalleros; porque ſegun el vſo de aquella Region, ſe llama el Cavallo *Marchia*; y los Franceſes dizen *Marchar* por andar à Cavallo; y aun entre nueſtros Eſpañoles eſtà yà muy recibido, eſpecialmente en la Milicia. En Fran-

cia, è Italia en tiempo de los Longobardos significò *Marquès* lo proprio que Cavallerizo del Rey, aunque despues se les diò jurisdiccion propria. Y dexando a parte otras Etymologias de el nombre de *Marquès*, como que vengan de *Marc*, diccion Latina, ù de *Marchgraph*, palabra Tudesca, por no hazer à mi proposito, y aver tantos Autores que tratan de esto, donde los podrà ver el curioso; yà hemos visto, que ser *Marques* no es otra cosa, que ser Perfecto, y Señor de la Cavalleria, y del arte de andar à Cavallo, como lo fue Neptuno. Y aun parece, que porque no le faltasse circunstancia de dominio sobre este generoso bruto, quiso el Cielo, no sin especial providencia, dàr al Señor Infante Don Fernando de la Cerda, Hijo del señor Rey D. Alonso el Sabio, y de la Señora Reyna Doña Violante, y esclarecido Ascendiente de Nuestro Principe, aquella prodigiosa señal de la *Cerda* (como refiere el Padre Mariana, y otros Coronistas) de donde tuvo origen este glorioßsimo Apellido: poniendole Dios aquella señal, como marcandole con ella por señor de toda la Cavalleria: Titulo que por tantos motivos puede obtener Nuestro glorioso Heroe. Yà tambien queda probado, ser las *Vacas*, como Divisa, y empresa de Isis, por las razones dichas: y no menos lo son de Nuestro Principe, pues son armas del gran Estado de Fox en Francia: de cuya Nobilissima Casa descende por linea Paterna. Y assi dize Aro en su Nobiliario, que quando muriò el Señor Mosen Bernardo de Bearne, primer Conde de Medina Celi, que casò con la Señora Doña Isabel de la Cerda, Señora del Puerto de Santa Maria; pusieron sobre su sepulcro las dos Vacas, Armas de su glorioſa Casa. Yà tambien queda probado, ser lo mismo *Neptuno*, que *Conso*, y que este se dixo *a consilio, vel consilijs*; y no qualquier consejo, sino *Consejo de Guerra*, como se colige de las palabras de Cartario: *Plutarchus refert cuiusdam Dei Aram conditam sub terra in circo invenerat, eique Deo indidit nomen Conso sive à consilio, quod Consiliarius foret: quare ad eius Aram aditos numquam patefiebat, præterquam Ludorũ Circensium. Diebus; quod affecit, vt Neptunus idem, ac Consus crederetur.* Y siendo estos juegos de tanto peligro, y para excitar las

Alonso Lopez de Aro, cap. 11. de i Nobil.

Cartar. 171.

las fuerças para la Campaña: yà se vè, que seria el Consejo de Guerra. El modo con que se jugaban, era, poniendose a la Rivera del Rio, y de la otra parte ponian espadas desnudas. Assi lo dize Servio, comentando à Virgilio en el verso

Centum quadriiugos agitabo ad flumina currus.

Olim enim in littore fluminis Circenses agitabatur: in altero latere positit glaudijs, vt ab vtraque parte esset ignaviæ præsens periculum. Undè & Circenses dicti sunt, quia exhibeantur in circuitu ensibus positis. En los quales tenian sumo peligro los que jugaban, como dize Virgilio, que era mas vn combate sangriento, que no fiesta pacifica, diciendo:

Iamque humiles, iamque elati sublime videntur
Aera per vacuum ferri, atque assurgere in auras.
Nec mora, nec requies: at fulvæ nimbus arenæ
Tollitur: humescunt spumis, flatuque sequentum.
Tantus amor laudum, tantæ est victoria Cura.

Vers. Georg lib. 3. in virg.

Virg. Geor 3.

Perque no faltasse, ni aun este Titulo de Consejero de Guerra à Neptuno. Y no sè, que mayor pueda ser la connexion; pues hasta los clarissimos Apellidos de su Excelencia se hallan significaciones maritimas, quales son: *Porto-Carrero, y Ribera*: y en su ilustre Nombre de *Thomàs*, que es lo mismo que *Dydimus, vel Gemelus*, se halla la vnion con su excelentissimo Hermano, semejante à la que tuvo Neptuno con Jupiter, que parecian de vn parto: pues partiendo tantos, y tan poderosos Imperios, no se lee, que tuviesen la menor discordia; quando la ambicion de reynar no hà guardado jamàs fueros à la Sangre, ni ha admitido compañia en el Dominio: por lo qual dixo Aristoteles: *Non est bonum pluralitas principantium.* Y solo en la conformidad de estos Hermanos se hallò: porque el amor los hazia ser vno solo, como significa su Nombre *Gemelus*. Finalmente tuvo Neptuno en lugar de Cetro de Tridente, con que regia las Aguas, de quien dize Cartario, que significaba los tres senos del Meditarraneo, ò las tres qualidades de Agua: Alij)dize) *ad triplicem aquarum naturam referunt: fortium enim sunt dulces, marina salsa, quæ autem in lacubus continentur, non sunt amaræ illæ quidem, sed gustatui sunt ingratæ.* Pero Ascensio, comentando

Cartar. 163.

do à Virgilio, dize, significaba el Tridente la potestad de Neptuno; *Ut significetur Triplex Neptuni Potestas; sicut flumen trifulcum triplicem Iovis potestatẽ, & cerberus triceps Plutonis iudicat.* Lo mismo representa el Baston en los Señores Virreyes, en que se cifra la Civil, Criminal, y Marcial Potestad, à que corresponden los Titulos de Virrey, y Governador, Capitan General, y Presidente de la Real Audiencia, que su Excelencia obtiene, y goze por largos siglos.

Virg. Georg lib. 1.

Ideòse con estos fundamentos el Arco Triunfal, que erigiò à su feliz entrada el obsequio de esta Santa Iglesia Metropolitana, de vna de las puertas de su Magnifico Templo, que mira à la parte Occidental, en el costado derecho, por donde se sale à la plaza del Marquès: desahogando en lenguas de los Pinceles sus bien nacidos afectos; y ordenando con tan hermosa Maquina la puerta, que prevenia tanta dicha: manifestando en ella los cordiales regocijos, con que recibia à su pacifico Neptuno, que despues de tantos Marciales Tropheos, viene à enriquecernos de politicas felicidades; y à que le veamos, como dixo Gongora.

En Lauro buelto el Tridente,
Las Rayos en Resplandores.

ERigiòse en treinta varas de altura la hermosa Fabrica, à quien en geometrica proporcion correspondian diez y seis de latitud, feneciendo su primorosa estructura en punta diagonal; compusose de tres cuerpos, en que estaban por su longitud repartidas tres calles, en que (quedando libre la capacidad de la Portada) se formaban tres tableros; el primer cuerpo fue de obra Corinthia, fundamentada sobre diez pedestales, que se manifestaban por sus resaltos con sus intercolumnios; las columnas fingian ser de finisimo jaspe, y el soclo, corona, cornisa, y collarin de bronce, con seis tarjas de lo mismo; sobre que se assentaban seis columnas de fingido Jaspe, revestidas en el tercio de mascaras de bronce, con su plinto, basa, y capitel, el alquitrave, trigliphos, y collarin de lo mismo: frisos, y dentellones de jaspe; cornisa, paflon, y volada de bronce. El segundo cuerpo fue de or-

orden compoſito, con diez columnas de Jaſpe, reveſtidas en el tercio de laurèl, y variedad de joyas de bronce, con ſus baſas ſobre la ſotabanca de jaſpe; collarin, molduras, capiteles, trigliphos, friſo, corniſa, y volada de jaſpe. El tercero cuerpo ſe compuſo de obra Dorica, en que ſe veian ſeis bichas Perſicas, cuerpo de bronce, y pierna de jaſpe, coronado de capitel compoſito, y corinthio; paſlon, y alquitrave de bronce, y friſo de jaſpe, dos frontis en linea diagonal; y en medio el eſcudo de las Armas de ſu Excelencia; à los lados las entrecalles con dos motilos, ò arbotantes de bronce, y jaſpe; architectura, friſo, y corniſa de lo miſmo, con ſus frontiſpicios, y cerca de los remates. La calle de enmedio bolaba à paſlon en el primero cuerpo, hundiendo los dos con tres reſaltos. En el ſegundo con dos reſaltos, y zercha. En el tercero igual por coronacion de los dos, adornando la architectura ſeis figuras bruteſcas, que diſtribuidas en todas las dos, ſuſtentaban en vandas de varios colores el tarjon de ſu Inſcripcion; y las otras quatro aſſentadas ſobre el paſlon, y banca de los cuerpos; en cuya montèa ſe diò lugar à los ocho tableros, en que ſe copiaron las empreſſas, y virtudes del Dios Neptuno; ideandole en ellas algunos de los innumerables elogios, que aſsi por ſu Real Aſcendencia, como por ſus altas Proezas, è incomparables prendas ſe ha merecido el Excelentiſsimo Señor Marquès de la Laguna; oſtentando el Arco en los colores, en lo perfecto de las lineas, en los reſplandores del oro, que lo pulia à rayos, no ſer menos que fabrica conſagrada à tanto Principe; llevandoſe ſus inſcripciones la atencion de los entendidos; como ſus colores los ojos de los vulgares; y el cordial amor, y reſpeto de todos los dos Retratos de ſus Excelencias, en ſeñal del que tiene à ſus perfectos originales, que el Cielo guarde, para que gozemos en execuciones los felizes anuncios de ſu govierno.

INSCRIPCION,

Con que la Santa Iglesia Metropolitana dedicò à su Excelencia esta breve Demonstracion de su encendido afecto; la qual se escriviò en el tarjon que coronaba la Portada, en la distancia que avia desocupada entre ella, y el Tablero principal.

EX-

EXCELENTISSIMO PRINCIPI,

NOBILISSIMO HEROI D.D. Thomæ Antonio Laurentio Emmanueli de la Cerda, Manrique de Lara, Enriquez, Afan de Ribera, Portocarrero, & Cardenas, Comiti de Paredes, Marchioni de la Laguna.

NOBILISSIMO EQUESTRIS ORDINIS ALCANTARæ, Commendatori de Moraleja, Supremi, & Maximi Senatus Bellici Regio Consiliario: Æquitate, prudentia, & fortitudine conspicuo: Præclarissimo Novæ Hispaniæ Proregi: Meritissimo eiusdem Generali Duci: Supremo item Regij Areopagi Præsidi Belli, & Pacis Arbitro Potentissimo: Religione, Pietate, & iustitia celeberrimo.

MAGNANIMITATE, SAPIENTIA, ET FORTITUdine munitissimo: Omniumque virtutum dotibus ornatissimo: NEPTUNO suo tranquillissimo: Faventissimo Numini, Servatori Maximo, Protectori optimo, Patri indulgentissimo.

Metropolitana Imperialis Mexicana Ecclesia hunc obsequij, & veri Amoris Obeliscum, hanc communis gaudij publicam Tesseram hoc perennaturæ fœlicitatis votum auspicatur.

Animo, Mente, & corde promptissimo Erigit,

Dicat, consecrat, offert.

Argumento del primer Lienço,

YA queda ajustada la grande similitud, y conexion, que ay entre nuestro Excelentíssimo Principe, y el Padre, y Monarca de las Aguas Neptuno: en cuya conformidad se copió en el principal tablero (que fue el que coronando la Portada era vistoso centro de las demas) à toda costa de poderoso, y à no menos visos de Deidad, la sagrada de Neptuno, acompañado de la hermosa Amphitrite su Esposa, y de otros muchos Dioses Marinos, como lo escrive Cartario, citando à Pausanias: *Maxima pars Neptuni comitum in quodam Templo, quod est in agro Corinthio (vt Pausanias refert) cernebatur, vbi is vna cum Amphitrite sua vxore in curru erat; puer quoque Palæmon Delphino innixus visebatur; equi quatuor currum trahebant; Tritones duo erant ad latus; in basi media, quæ currum substentabant, mare erat cultum, atque Venus, quæ inde emergebat pulcherrimis Nereidibus comitata.* En los Rostros de las dos marinas Deidades hurtò el pincel las perfecciones de los de sus Excelencias, haziendo (especialmente à la Excelentíssima Señora Marquesa) agravios en su copia, aunque siempre hermosos por sombras de sus luzes, grosseros por atrevidos, y cortos por desiguales. Conducian à la Deidad cerulea con su divina Consorte en vn magnifico Carro dos cavallos marinos; aunque Orpheo dixo, que eran quatro:

Cart. 169.

Quadriiugum impellens currum summo equore labens.

Orpheo in hymnis.

Rompian estos nadantes monstruos las blancas espumas, que aumentaban tascando los dorados frenos, y matizaban con las verdes cernejas de sus pies: precedia al carro Triton, de biforme figura; con su torcida trompa, marino clarin de tantas glorias; divirtiendo los Reales oìdos las musicas Syrenas; y acompañaban obsequiosas à sus Dueños las Nereidas, coronando sus verdes cabellos de conchas, y perlas; servìa à Palemon de baxel la ligereza de vn Delphin, Real insignia del Maritimo Dios. Finalmente no olvidò el pincel en el Real triumpho ninguno de

de los Dioſes, que en ſu liſta puſo el Poeta, quando explicando el poder del Tridente, dize:

Subſidunt vndæ, tumidumque ſub axe tonanti
Sternitur æquor aquis: fugiunt vaſto æthere nimbi,
Tum variæ comitum facies: immania cete,
Et ſenior Glauci chorus, Inouſque Palemon,
Tritoneſque citi, Phorcique exercitus omnis
Lævo tenet, Thetis, & Melite, Ianopæaque Virgo,
Neſæe, Spioque, Thaliaque, Cymodoceque.

Virgil. Æneid. lib. 5. v. 825.

Adornaban las quatro eſquinas del mageſtuoſo tablero los quatro mas principales vientos en extraordinarias figuras, ſemejantes à ſus efectos, y propriedades, que como ſubditos de la miſma Deidad, crecian la triumphal oſtentacion. Eſtaba à la parte Septentrional el Aquilon, ò Boreas, de roſtro fiero, barba, y cabello erizado, coronado de eſcarcha, las alas complicadas del frio, y por pies dos horribles caudas de ſerpiente. A la meridional ſoplaba el Noto, ò Auſtro, conducidos de las lluvias, deſtilandolas de la barba, y cabello, coronado de nubes, como lo deſcribe Ovidio:

.....Madidis Notus evolat alis,
Terribilem picea tectus caligine vultum,
Barba gravis nimbis, canis fluit vnda capillis:
Fronte ſedent nebulæ, rorant pennæque, ſinuſque.

A la parte Oriental ſoplaba el Euro, negro Ethiope, coronado de vn Sol; cuyos rayos, por la demaſiada vezindad, abraſaban mas que iluminaban; ſu atezado roſtro, propria ſemejança de los Naturales por donde paſſa. A la Occidental adornaba el galan Zephiro, Mancebo gallardo, coronado de flores, vertiendo aromas, y primaveras del oloroſo ſeno. Todo lo reſtante adornaban las viſtoſas, y plateadas ondas del Mar, que mezclando con tornaſolados viſos las blancas eſpumas à las verdinegras aguas, formaban vna hermoſa variedad à la viſta, y vna novedad agradable à los ojos, por lo extraordinario de ſu eſpectaculo viſtoſo. El adorno deſte tablero ſolo miró à cortejar con los debidos reſpetos, y merecidos aplauſos, los retratos de ſus Excelencias, y à expreſſar con eſta Regia pompa, la triplicada poteſtad del Baſton, figurada en

en el Tridente, al qual se puso este mote: *MUNERE TRIPLEX.* Y abaxo en el Tarjon de su pedestal, que sustentaban con dos vandas dos hermosas figuras, se escrivi- bien cortadas, y ayrosas letras, este

SONETO

COmo en la Regia playa cristalina
A el Gran Señor del humedo Tridente,
Acompaña leal, sirve obediente
A cerulea Deidad pompa Marina;
No de otra suerte, al CERDA Heroyco, inclina
De almejas coronada la alta frente
La Laguna Imperial del Occidente,
Y al dulce yugo, la cerviz destina.
Tres partes de el Tridente significa,
Dulce, amarga, y salada en sus cristales,
Y tantas al Baston dàn conveniencia;
Porque lo dulce à lo Civil se aplica,
Lo amargo à executiones Criminales.
Y lo salado à Militar prudenciar.

Argumento del segundo Lienço.

ALdiestro lado, si no tan grave, no menos lucido, se ostentaba otro tablero, que hazia hermoso colateral al de enmedio; en cuyo campo se descubria vna Ciudad, ocupada de las saladas iras del Mar; copia de la que en Grecia (segun refiere Natal) anegaron sus furiosas olas. Imitaba la valentia del pincel con tanta propriedad la naufraga desdicha de los moradores de ella, que vsurpaban la lastima debida à lo verdadero las bien fingidas agonias de su vltimo fin; descubriase arriba Juno con Regio ornato, en vn carro, que por la vaga region del ayre conducian dos coronados Leones, como la describe Cartario: *Ea supra duos Leones sedebat, alter à manu sceptrum, altera fusum gestabat, radijs caput insigniebatur.* A sulado es-

Natal Mytol. lib. 2.

Carta. 119

eſtaba Neptuno, à quien afectuoſa, pedia ſocorro para la Ciudad de Inacho ſu Alumno, dada yà à ſaco à los marinos monſtruos; y el piadoſo Dios, no queriendo emplear generoſas iras en los indefenſos Griegos, pues (ſegun Plinio) *Malè vim ſuam poteſtas alienis injurijs experitur*; apartaba con el poderoſo Tridente las aguas, que obedientes ſe bolvian à encarcelar con las llaves de arena, que les impuſo ſu Eterno Autor. Repreſentaba eſta inundacion la que es continua amenaza de eſta Imperial Ciudad, preſervada de tan fatal deſdicha, por el cuydado, y vigilancia de los Señores Virreyes y nunca mas atiegurada, que quando no ſolo tiene propicio Juez, pero eſpera tutelar Numen en el Excel. Marquès de la Laguna: que ſi allà (como refiere Natal, tomandolo de Herodoto) formò Neptuno vna Laguna, en que fluyeſſen las copioſas aguas del Penèo: *Scriptum reliquit* (dize) *Herodotus in Polymnia Theſalos dicere ſolitas, Neptunum Lacunam feciſſe, per quam fluat Peneus.* Noſotros eſperamos mejor Neptuno, que contraponiendo la hazaña forme vn Rio, por donde fluya vna Laguna en ſu tan neceſſario, como ingenioſo Deſague. Expreſſaba el concepto vna Octava eſcrita en ſu pedeſtal, y en lo ſuperior del Lienço eſte Mote: *Opportuna interventio.* *Natal* 162.

SI à las Argivas tierras el Tridente
libres pudo dexar de inundaciones;
A cuya cauſa el Pueblo reverente
Mil en vn Templo le ofreciò oblaciones:
Queda yà la cabeza de Occidente
Segura de inundantes invaſiones,
Pues con vn Templo auxilio halla oportuno
En la tutela de mejor Neptuno.

Argumento del primer Lienço.

EN el correſpondiente Lienço à eſte, cõ no menor gallardia, ſe deſcubria vn Mar; en medio de ſus inſtables olas la Isla Delos, tan celebrada por ſus raros acon-

tecimientos, y varias fortunas: esta es aquella casta Asteria, cuya belleza vistiò de plumas à la Deidad de Jove, como lo refiere Ovidio:

Fecit, & Asterien aquila luctante teneri.

Ovid. Metam. lib. 6.

Fue hija de Ceo, y nieta de Titan, aunque segun otros, hija de este, y hermana de Latona. Conociendo, pues, Asteria el engaño del que plumado amante desmentìa en semejanças de Ave resplandores de divino, y pasiones de humano, se valiò del mismo ardid, para huir con las alas de las alas, y resistia con plumas las plumas: cuerdo arbitrio, pues solo vnas à otras pueden impugnarse. Bolò en trage de Codorniz la castidad, aunque infelizmente, que no siempre salva la inocencia; cayò en el mar, y como si la virtud fuesse culpa, fue condenada à perpetuo movimiento; llamòse *Delos*, que (segun Natal) quiere dezir *Manifestum, Apparens*; y aunque algunos quieren, que debiesse al mismo Jupiter la quietud; y Mocrob. lib. Satur. cap. 7. dize, que Apolo, y Diana, agradecidos al beneficio hecho à su Madre Latona, ò por engrandecerla, como à Patria suya, la hizieron consistente; Lucian. in Dial. Irid. & Nept. es de contrario parecer, atribuyendo à Neptuno esta piadosa hazaña, como refiere Natal fol. 963. donde refiriendo el sucesso del Parto de Latona, y zelos de Junò, dize: *Deinde terra vniversa iurare coacta est, quoad parturienti Latonæ locum non concederet, præter Delum insulam illa enim, cum esse instabilis per illud tempus sub vndis fortè delitescebat, quæ deindè, cum tempus pariendi Latonæ adventasset, vtpotè non iurata in Latonam, iussa est à Neptuno consistere, & locum parturienti prabere.* Y es mas consentaneo à razon, que en sus Reynos no mandasse otro, ni se introduxesse en su jurisdicion, pues pudiera responderle lo que à Eolo, Dios de los Vientos, en Virgilio Æneid. lib. 1. v. 142.

Non illi imperium Pelagi: sævumque tridentem,
Sed mihi sorte datum.

El fue, pues, el que movido à compassion de la infeliz Latona, afirmò con el Tridente la movediza Isla, sirviendo este de clavo à su voluble fortuna, para dàr estable acogida à la congoxada hermosura, à quien sirviendo de Lucina sola su necessidad, y de arrimo vna hermosa Palma,

diò

dió al mundo, y mucho mas al Cielo, aquellos dos lucientes Faroles de Phebo, y Diana: assi lo afirma Homero en estos versos:

In monte excelso deflexa in vertice Cynthi
Inopæ ad primas ripas, palmæque propinqua.

Adornase en el tablero la Isla de valientes, y vistosos payses, copados arboles, y intrincados riscos: expressò el pincel con gallarda propriedad la afliccion de Latona en el semblante, como la hermosura en las dos tiernas luzes de Phebo, y Diana; descubriase arriba magestuosamente adornado nuestro Neptuno con el Tridente, que la afirmaba. Representaba todo este vistoso aparato à nuestra Imperial Mexico; y no sè que mas propria copia suya pudieramos hallar, pues demàs de convenirle por su fundamento el nombre de Isla, segun su definicion: *Insula dicitur terra, quæ undique aquis clauditur*; q̃ mas, *Manifestum, & Apparens*, que la que tantos siglos se ocultò, como en el mar? Pues el temor de este, estorbaba su descubrimiento. Y assi parece, que se apareciò al mundo à merced de Neptuno: pues este diò passo por sus hondas, para poder gozar sus inmensas riquezas, y para que en sus minerales probasse ser Patria del Sol, y la Luna: pues con tan benignos influxos la adornan de aquellos dos Metales Primogenitos de sus luzes, sin que le falte ni aun el Ave, en que se transformò el enamorado Tonante por amor de Asteria: pues emula de Roma tiene por Armas vna Aguila Imperial; y la mayor grandeza suya gozar los favores de mejor Neptuno en nuestro Excelentissimo Principe, con quien espera gozar estables felicidades, sin que turben su sossiego inquietas hondas de alteraciones, ni borrascosos vientos de calamidades. Indicò el pensamiento este Mote: *Te clavum tenente, non nutabit.* Y en el pedestal esta letra Castellana:

ASteria, que antes por el Mar vagante
Era de vientos, y hondas combatida,
Yà al toque del Tridente Isla constante,
Es de Latona amparo, y acogida.
O Mexico! no temas vacilante

Tu

Tu Republica ver esclarecida:
Viniendo el que con mando triplicado
Firmarà con las Leyes el Estado.

Argumento del quarto Lienço.

EN el quarto tablero (que fue el inferior de la calle del lado diestro) se pintaron dos Exercitos con tan gallardo ardimiento expressados, que engañado el sentido comun con las especies que le ministraba la ilusion de la vista, persuadia à esperar del oìdo las del confuso rumor de las armas. Eran los sangrientos combatientes, Griegos, y Troyanos, que estos, ya desfallecidos se retiraban, y aquellos, mas ardientes con la cercania de la victoria, los seguian (que la proxima possession pone espuelas aun en el animo mas remisso:) señalabase en esta, como en todas las facciones belicas, el valeroso Achiles, que con mas que varoniles hechos, desmentia los femeniles paños, que antes le vistiò el materno zelo, y con destemplados goipes del azero, hazia mas sonòro el Clarin de su fama, que antes con las delicadas, y acordes cuerdas de su Lyra: era blanco de su furor (por mas señalado en el valor) el gallardo Eneas (que siempre el rayo busca resistencia en que executar sus estragos:) avia Eneas cumplido con todas las obligaciones de hijo de Anchises en defenderse; mas no sè si con todas las de hijo de Venus en ofender; pues ya, à pesar de la vanidad, y arrogancia, de esta (de quien dize Sophocles, in Trachinijs.

Magnum quodam robur
Venus, refert victorias semper.)

Casi cedia rendido al hijo de Thetis, si (como dize Virgilio) no le libràra de su furia Neptuno, siempre apostando piedades à las ingratitudes de Troya, y siempre afecto à su conservacion, como Padre que (segun Quintiliano) *ma-*
[illegible]re, quam abdicare. Como el mismo lo refiere à Venus.

Sæp

.....Sæpè furores
compreſſi, & rabiem tantam, Cœlique, mariſque.
Nec minor in terris (Xanthum, Simoent aque teſtor)
Æneæ mihi cura tui. Cum Troiæ Achilles
Exanimata ſequens impingerit agmina muris,
Miliia multa daret letho, gemerentque repleti
Amnes; nec reperire viam, atque evolvere poſſet
In mare ſe Xanthus: Pelidæ tunc ego forti
Congreſſum Æneam, nec dijs, nec viribus æquis.
Nube caba eripui.

Virgil. libr. 5. Æneid.

Eſtaba pintado arriba con la nube el Axiliar Dios, defendiendo con ella al Troyano: y repreſentando en ſu piedad, la que celebra la fama en nueſtro Excelentiſsimo Heroe, que no contenta con ſus bocas, las forma ſus plumas, para llevar à los climas mas remotos, no ſolo en las vozes, pero en las vtilidades, las noticias de ſu piedad. Virtud tan propria de Principes, que los Egypcios ponian en los Cetros, y Reales inſignias, vna Cigueña ſobre vn pie del Hippopotamo, animal feroz, y cruel, para dàr à entender, que los Principes han de antepòner la piedad al rigor; y como eſta nunca campèa mas, que quando ſe emplea en el que la merece menos, ſe puſo para explicarlo eſte mote: *Sat eſt videat, vt provideat.* Y en el pedeſtal eſta Dezima Caſtellana:

Pier. Valer. lizr. 29. Hierog.

POR mas que Enèas Troyano
Tenga à Neptuno ofendido,
Quando le vè combatido,
Le ampara ſu invicta mano.
Aſsi, CERDA Soberano,
La piedad que os acredita,
Ampara al que os ſolicita,
Sin buſcar para razon
Otra recomendacion,
Que ver, que lo neceſsita.

Argumento del quinto Lienço.

EN el tablero de la mano ſinieſtra, correſpondiente à eſte, eſtaba Neptuno, Tutelar Numen de las Ciencias (como queda probado en la introduccion) recibiendo en ſu criſtalino Reyno à los Doctiſsimos Centauros, que perſeguidos de la crueldad de Hercules buſcaban ſocorro en el que ſolo lo podian hallar, ſiendo Sabios. Fueron eſtos los Maeſtros de las ciencias en la Antiguedad, como ſe prueva en Chiron, à cuya doctrina confiò Peleo la educacion del valeroſo Achiles, como lo dixo Alciato:

.....Magnum fertur Achilem
In ſtabulis Chiron erudiſſe ſuis.

Alciat. Emb. 145.

Y German in Phenonem Arati.

Hic erit illepius Chiron tutiſsimus omnes,
Inter Nubigenas, & magni Doctor Achilis.

Tambien Apolo le entregò à Eſculapio, para que lo induſtriaſſe en la Medicina, y ciencias naturales, en que ſaliò tan aventajado, que daba vida à los muertos, como dize Sereno Samonico:

Tuque potens artis, rudos qui tradere vitas
Noſti, atque in cælum manes revocare ſepultos.

Fue tambien Maeſtro de Hercules, como lo dize Natal: *In Aſtronomicis autem rebus Magiſtrum habuit virum ſapientiſsimum, ac optimum Chironem*; el qual trata muy de eſpacio de ſu ſabiduria en el Lib. 4. Mythol. y Euripid. in Iphigen. Fue de los Antiguos ſu docta congetura tenida por eſpiritu prophetico; con lo qual predixo à ſus compañeros el infeliz ſuceſſo de la batalla de los Lapithas; y à Neſſo la muerte, como refiere Ovidio:

Natal. 668

Quique vis fruſtra bellum diſſuaſerat augur,
Aſtyllus: ille etiam metuenti vulnera Neſſo,
Ne fuge, ad Herculeos, inquit, ſervaberis arcus.

Ovid. 12. *Metam.*

Llamaronſe *Centauri*, y es como ſi dixeramos *Gencitauri*, ſegun afirma Bolduc de los Caldeos. Fueron los *Cineos*, Diſcipulos del primer Sabio *Enos*, por cuya contempla-

cion

cion se llamaron *Enocei*; y despues con el transcurso del tiempo corrompido el vocablo, quedò en *Cenci*; y porque se coronasse su nombre con el de su Sabiduria (segun queda probado ser el Toro symbolo de ella) añadieron el *Tauri* con sabia providencia, como si dixeramos *Cineos Doctos*; que despues quitando las sylabas intermedias (como siempre vsan los Griegos en los vocablos compuestos) quedò el nombre en *Centauros*. Fueron estos (como lo dize Palefato, Natal, y Textor en su Oficina) hijos de la preñèz de vna Nube, de donde se llamaron *Nubigenæ*, como lo dize Virgilio Æneid. lib. 8.

Palefat. lib. de non creden. fabul. Natal. li. 6. Text. 14.

..... Tu nubigenas inxicte bimembres.

Y en el libro 7. vers. 684.

Ceu duo nubiginæ cum vertice mortis ad alto
Descendunt Centauri.

Claro està, que siendo Sabios, avian de venir de lo alto: *Quia omnis sapientia à Domino Deo est.* Siendo, pues, hijos de vna Nube, y siendo el nombre de Neptuno lo mismo (en sentir de San Isidoro) que *Nubes tonans*, quien quita, que le prohijemos estos, que assi por la etymologia de su nombre, como por su ciencia, pueden con tanta razon legitimarse por hijos suyos? Estos (dize Antimacho en su Centauromachia) no fueron muertos por Hercules, sino que huyeron de su violencia à el mar, è Islas de las Syrenas: assi lo afirma Apolodro Lib. 7. Bibliothecæ, hablando de su fuga: *Reliquos autem Neptunus excipiens ad eleusinum occuluit.* Viva semejança fueron estos Centauros de los primeros invencibles Conquistadores de este Reyno, que con el favor de Neptuno, figurado en las aguas del Mar, dexaron burlada la ferocidad de Hercules en su furioso estrecho, tan temido de los Nauticos antiguos; el qual se llama entre los Latinos *Fretum Herculeum*; y nosotros le llamamos *Estrecho de Gibraltar*; alli fue donde puso aquellas dos tan famosas columnas *Abyla, y Calpe*, que en su sentir terminaban el Mundo, como lo dixo Dionisio en el Libro de Situ Orbis.

Eccl. 1. 2.

San Isidor. lib. 6. Etymol.

Ad fines, vbi sunt erectæ forte columnæ
Herculeos (mirum) inxta suprema Gades.

Donde escriviò aquel mas desmentido que repetido Mo-

te: NON PLUS ULTRA. Con que quedò vfano de que podia paſſar adelante. Pero burlaron ſu confiança los Centauros (eſto es) nueſtros Eſpañoles, que por tales fueron tenidos en eſte Reyno de los barbaros Indios, quando los vieron pelear à cavallo, creyendo ſer todo de vna pieza: como dize Torquemada en ſu conquiſta. Los quales paſſaron el tan temido Eſtrecho de Hercules, con el favor de Neptuno, de los Señores Cerdas, dueños de aquellos Puertos, y de nueſtro Excelentiſsimo Señor Marquès de la Laguna, Governador del Preſidio de Gibraltar, con todos los Exercitos, y coſtas de Andaluzia. Puſoſe en lo ſuperior del Lienço eſte Mote: *Addit Sapientia vires.* Y en ſu pedeſtal eſta Dezima.

De Hercules vence el furioſo
Curſo Neptuno prudente:
Que es ſer dos vezes valiente,
Ser valiente, y ingenioſo.
En vos (CERDA Generoſo)
Bien ſe prueba lo que digo,
Pues es el Mundo teſtigo,
De que en vueſtro valor raro,
Si la Ciencia enquentra amparo,
La Sobervia halla caſtigo.

Argumento del ſexto lienço.

EN el ſexto Lienzo (que fue el vltimo de la calle de la mano dieſtra) ſe copiò vn Cielo con todo el hermoſo ornato de que ſu Divino Autor lo enriqueciò. En el qual el Jupiter de el Mar (aſsi lo llamò el Virgilio Cordovès: *Del Jupiter ſoy Hijo de las bondas*, en ſu, de todas maneras Gigante Polifemo) pintòſe, pues, Neptuno, colocando en el Cielo al Delfin, Miniſtro, y valido ſuyo, y Embaxador de ſus Bodas, cuya eloquente perſuaſiva inclinò los caſtos deſvios de la hermoſa Amphitrite à que admitieſſe la vnion del ceruleo Dios: dizelo Natal con eſtas palabras, hablando de eſte ſuceſſo: *Uxorem habuit Amphi-*

phitritem, quàm, cum depereret, neque in amorẽ ſui vllo pacto poſſet allicere, Delphinum miſit, qui eam ſibi conciliaret, perſuaderet, vt Mæritum Neptunum æquo animo ferret. Id cum Delphinus impetraſſet, ad perpetuam tanti beneficij memoriam dicitur Delphini ſignum inter ſydera relatum. Y cita à Arato, para dàr à entender el lugar, en que fue colocado; y las Eſtrellas, de que conſta eſta conſtelacion, que ſon nueve, ſegun refiere. *Arat. in Aſtrõ.*

Tum magni currans Capricorni corpora propter
Delphinus iacet haud nimo luſtrata nitore,
Præter quadruplices ſtellas in fronte locatas:
Quas intervallum binas diſterminat vnum.

Lo qual fue premio de ſu embaxada, ò (ſegun Sanchez Brocenſe in Alciat: Emblem. 89. Natal Comit. lib. 8. cap. 15.) por la piedad, y humanidad que vsò con Arion, ſacandole en ſu eſpalda libre del nauſragio; como lo dize Ovid. 2. Fauſt.

Dij pia facto vident: aſtris delphina recepit
Iupiter, & ſtellas iuſsit habere nouem.

Sea por vno, ò por otro, qualquiera de las dos acciones es muy digna de premio; pero excediò al merito la recompenſa, que de la generoſa mano de Neptuno recibiò. Era Deidad, y como tal, ſabia que el beneficio ſe ha de ſatisfazer con ventajas: pues en ſentir de Seneca, *Ingratus eſt, qui beneficium reddit ſine vſura* y que no ſe ha de pagar ſolo con medida que ſe recibe, ſi es poſsible agrandarla, como dize Ciceron: *Eadem menſura reddere debes, qua receperis, aut etiam cumulatiori, ſi poſsis.* Y pidiendo el como Deidad, todo quanto queria, corto quedàra, ſino le dieràn tan magnifico premio: que por grande que parezca vna recompenſa, ſiempre tiene el que obrò primero la ventaja de la anticipacion; y eſta nunca puede ſatisfazerle, porque nunca el beneficiado puede tener el merito del obrar libre: y aſsi, ſiempre diſta vno de otro, lo que và de dàr à pagar. Tenia amas de eſto el Delphin, prendas que no deſlucian la Dignidad, en que le conſtituia à Neptuno, que à carecer de ella, no ſe libràra el Principe de imprudente, aunque ſe oſtentàra agradecido: pues ſegun Ciceron, *Benefacta, malè collocata malefacta ſunt.* Y co-

mo la eleccion de los Miniſtros es la accion en que conſiſte el mayor acierto, ù deſacierto del Principe, no fuera tolerable yerro en tan grave materia: pues ſegun ſiente Plinio el menor, es tan grande el daño, que los malos Miniſtros cauſan, que dize: *Melior Republica eſt, in qua Princeps malus, quan amici Principi mali.* No era de eſtos el Delphin, ſino muy conſumado en prudencia, è ingenio, como ſe conoce en el buen fin que diò à ſu Embaxada, y en la piedad que moſtrò con Arion: indicios todos de tener todas las partes que neceſsita vn Miniſtro para obrar rectamente; porque lo primero dize de èl Plinio, que es ligeriſsimo: *Velcioſsimus omnium animalium Delphinus, velocior volucre, acrior telo.* Pues què mejor prenda para vn Miniſtro, que la preſteza en la expedicion de los negocios, que eſtàn à ſu cargo? y mas quando es con la juſta ponderacion de cada coſa, ſin que por la aceleracion ſe incurra en el defecto de no entender bien todas las circunſtancias del negocio que ſe trata. No faltò eſta prudencia al Delphin, pues refiere Pierio Valeriano, que Auguſto Ceſar traìa por Empreſſa vn Delphin rodeado à vna ancora con mote, que dezia: *Feſtina lente*; explicando la priſa que ſe debe tener en la execucion, y el eſpacio en la conſideracion de los negocios. Alciato Emblem.20. à quien puſo por titulo *Muturandum*, enſeña eſta doctrina con elegancia en vna Remora aſsida à vna Saeta.

Naturare luvent propere, & cunctantier omnes,
Ne nimium præceps, neu mora longa nimis.
Hic tibi declaret connexum echeneide telum:
Hæc tarda eſt, voliant ſpicula miſſa manu.

Y Horacio lib.1.Satyr.1. dize caſi la miſma ſentencia.

Eſt medus in rebus: ſunt certi denique fines;
Quos vltra, citraque nequit conſiſtere rectum.

Y de nueſtro Salomon Eſpañol el muy prudente Señor Don Phelipe Segundo, ſe cuenta, aver dicho en vna ocaſion à losque le veſtian: *Veſtidme de eſpacio, que eſtoy de priſa.* Digna ſentencia de ſu Real animo, y digna de ſer norma de todos los Principes. Con que queda probado, que era el Delphin muy digno de la honra que recibia: pues aun-

aunque era mucha la altura à que aſcendia; *Nihil tam altum natura conſtituit, quo virtus non poſsit eniti.* Con que quedò muy acreditada con tal eleccion la prudencia de Neptuno, que eſta es propriamente virtud de pechos Reales, como dixo Ariſtoteles: *Prudentia eſt propriè virtus Principis.* Y Seneca dize, que ſe acredita à ſi miſmo el q̃ honra al digno: *Beneficium dando accepit, qui digno dedit.* Repreſentaba todo eſte hermoſo aparato la liberalidad, y cordura tan notoria en ſu Exc. de cuya noticia eſtà tan lleno todo el Orbe; y las felicidades, que eſte Reyno ſe promete en ſu tranquiliſsimo Govierno. Puſoſe eſte Mote en el acoſtumbrado lugar: *Dignos ad ſydera tolles.* Y en el pedeſtal eſte

Quint. Curt.

EPIGRAMMA.

Claribus honor cœli mirantibus additur Aſtris
Delphinus quondam gloria torva maris.
Neptunum optatis amplexibus Amphitrites
Nexuit; & meritum ſydere munus habet.
Talia Magnanimus confert Moderator aquarum
Præmia: Neptunum, Mexice, plaude tuum.
Delphinus Ponti ventorum nunciat iras,
Cum vario ludens tramite ſcindit aquas;
Cœli Delphinus fixo cum ſydere fælget.
Omnia fœlici nuntiat auſpicio.

Argumento del ſeptimo Lienço.

EN el ſeptimo Lienço (que fue el ſuperior de la calle ſiniſtra) ſe copiò la glorioſa, y celebre competencia que nueſtro Neptuno tuvo con Minerva: ſobre poner Nombre à la Ciudad de Athenas, como lo refiere Plutarco, à quien ſigue Natal con toda la Eſcuela Mythologica. Era Athenas centro, y cabeza no ſolo del Mundo, ſino de las ciencias, y llamada *Doctiſsima*, como la llamò Ovidio en vna de ſus Epiſtolas:

Atque aliquis Doctas iam nunc eat, iniquit, Athenas.

Y como en las competencias de ingenio, *Nihil deficilius, quàm cederi alteri*, fue necessario, que todo el coro de los Dioses assistiesse al Docto desafio; porque aunque dize Ciceron: *Silent leges inter arma*, no sucede assi en las guerras del entendimiento; porque como las leyes no son otra cosa que sus mismos discursos, ordenados conforme à la recta regla de la razon, è igual syndereſis; y como es cierto, que *vexatio dat intellectum*, nunca mas secundo los produce, que quando con el calor de la disputa se mueven, y representan las especies, que estaban mas remotas, y escondidas; pues como era de esta calidad (y no de las que dize Platon: *Propter pecuniarum possessionem omnia vrælia fiunt*) fue necessario que la entendiessen, y juzgassen los Doctos. Reduxose la ingeniosa contienda à demonstracion, que es mejor testigo de los meritos; y entonces hiriendo la tierra con el Tridente el gran Neptuno, saliò vn sobervio cavallo, despreciando la tierra que le avia producido, y anunciando guerras con sus sonorosos relinchos, como dize Lucano con su acostumbrada elegancia:

Primus ab equorea percussis cuspide saxis.
Thessalicus sonipes, belles feralibus omen.

Siguiòse la demonstracion de la Diosa, y fue vna hermosa Oliva, dando verdes anuncios de paz en sus floridos ramos, como lo dize Natal, citando à Plutarco: *Quippè cum eo tempore equum inveniſſe dicatur; cum in Areopagum cum Minerva in contentionem descendit, de nomine Athenis imponendo, cum ipse equum hominibus, Minerva Olivam munus attulit.* Pareciò à los Juezes digna de la victoria la Docta Diosa; y el mismo Neptuno le cediò el triunfo, cumpliendo con la obligacion de Docto, y Cortesano, quedando èl mas triunfante con el rendimiento, que ella con la victoria, tomando el consejo de Ovidio:

Natal 165.

Cedere pugnanti, cedendo victo ab illis.

Si yà no es, que digamos, que ser Neptuno vencido de Minerva, fue vencerse de su propria sabiduria, entendiendola en ella; pues aunque la comun opinion es, que naciò de la cabeza de Jupiter, como afirma Procelio, lib. de Amor.

Ad

Ad Pallas magni Iovis orta celebro.

Y Homero: *Iovis filia glorioſa Tritonia.* Alciato tambien lo dize en vna Emblema:

An quia ſic Palas de capite orta Iovis?

Alciat. 1. Emblem.

Y Lucano:

Hanc & Pallas amat, patrio quæ vertice nata.

Y otros ſin numero: pero contra eſtas autoridades dize Natal, citando à Pauſanias in lib. Mythol. *Scriptum reliquit Pauſanias in Atticis, Minervam Neptuni, & Tritonidis Paludis filiam fuiſſe.* Y Herodoto repite las miſmas palabras. De donde ſe puede inferir, que dezir, que Neptuno engendrò à Minerva, fue dezir, que fue Sabio, y que como tal produxo actos de Sabiduria; y dezir, que fue de ella vencido, no fue mas que dezir, que ſe fugetaba à las reglas de la razon, que es la verdadera libertad, como lo afirmò Plutarco: *Rationi ſervire vera libertas eſt.* Y vencer (como lo hazen todos los Sabios) la parte ſuperior del nombre à la inferior, refrenando ſus impetus deſordenados, quizà para darnos à entender eſto, fingieron ſer cavallo el vencido, y oliva la vencedora. Y que eſta ſea ſymbolo de las Ciencias, ſe colige de Natal, donde dize: *Cum vero oliva fructus ad omnes aries ſit accommodatus, oleum ſcilicet. Omnes denique artes Minerva inveniſſe creditur, nam profecto nulla eſt ferè ars, quæ non olivæ beneficio vtatur.* Y compruebaſe con lo que dize Herodoto, que quando el Oraculo de Apolo mandò à los de Epidauro, hazer aquellas Eſtatuas, preguntando ſi ſerian de oro, ò plata; reſpondiò, que no, ſino de oliva, porque como Dios de las Ciencias, ſe debia de agradar en el arbol que las ſymbolizaba; y añade el miſmo Herodoto, que ſolo avia Olivas en Athenas; quizà por eſſo, ſolo en Athenas avia Ciencias: pues que el Cavallo ſea ſymbolo de la parte animal de el hombre, dalo à entender en vno de ſus Geroglificos Pierio, que tiene por Titulo: *Frænata ferocitas*, donde dize: *Vulgatiſsimum eſt illud argumentum, hominem invicto, ferocique animo imperio tamen, & rationi obſequentem, hieroglyphicè per frænantum equum ſignificari.* Y añade: *Animal nimirum ferox, atque magnanimum, quod leges tamen ſubijt.* Por ſu innata feroci-

Pier. Val.

dad, y desosiego, contrario en todo à la serenidad de la sabiduria. Y assi Homero pintò à Marte en vn carro, que lo tiraban cavallos, para significar lo sanguinolento, y furiòso. Con lo qual queda probado, que en Neptuno fue hazaña, y no cobardia, el ser vencido: pues no era otra cosa Minerva, que su proprio entendimiento, à quien sujetaba todas sus acciones, para conseguir doblada victoria: pues (segun Seneca) *Bis vincit, qui se in victoria vincit.* Y el ser vna cosa Minerva, y Neptuno, aunque debaxo de diversos respectos, se prueba en que se les atribuian vnas mismas cosas: pues siendo el Toro Sacrificio de Neptuno (como lo dixo Homero.

Cyaneos crines taurum mactetur habenti.

Se lo sacrificaban tambien à Minerva, como lo dize Natal, el qual dize, que era este, ò vna Vaca su victima; y lo comprueba Ovidio.

.....Mactetur Vacca Minervæ.

Y siendo Dios de los Edificios Neptuno, los atribuyen tambien à esta Diosa; y dize el citado Natal: *Hæc prima ædificandi viam invenisse dicitur, vt testatur Lucianus in Hermodito: iniqui enim fabula, Palladem, Neptunum, ac Vulcanũ de artificio contendisse, atque Neptunum taurum fabricasse, Palladem excogitasse domum.* De donde se colige, que Minerva en este sentido no es distinta de Neptuno, sino su propria sabiduria. Pues què mas elegante, y propria representacion de nuestro Principe, que vno que alcançò tan glorioso Vencimientos de sì mesmo, y que sujetò tanto à la regla de la razon sus acciones, q̃ se preciò de ser vencido de su propria Sabiduria? Glorièse desde oy mas esta Nobilissima Ciudad en su Neptuno Sabio: pues la govierna aquel, à quien solo la razon govierna; pues dize Plutarco: *Pessimus est, Imperator, qui sibi ipsi non imperat.* Y Erasmo: *Necesse est, vt Princeps Consultorum habeat in pectore.* Explicò algo deste primoroso vencimiento, el Mote, que fue *Dum vincitur vincit.* Y en el pedestal este

Natal fol. 300.

EPI-

EPIGRAMMA.

Desine pacifera bellantem, Pallas, oliva;
Desine Neptuni vincere, Pallas Equum;
Victi, donasque tuo de Nomine Athenis
Nomen; Neptunus dat tibi, & ipse sum.
Scilicet ingenium melior Sapientia victum
Occupat, & totum complet amore sui.
Si tamen hic certas: Neptunia Mexicus audit,
Neptuno, & Palmam nostra Lacuna refert.
Gaudeat hinc fœlix Sapientum turba virorum
Præmia sub gemino Numine certa tenet.

Argumento del octavo, y vltimo Lienço.

EN el octavo, y vltimo Lienço (que fue el que coronò toda la montèa) se pintò el Magnifico Templo Mexicano de hermosa arquitectura, aunque sin su vltima perfeccion; que parece le ha retratado la providencia, para que la reciba de su Patron, y Tutelar Neptuno, nuestro Excelentissimo Heroe. En el otro lado se pintò el Muro de Troya, hechura, y obra del gran Rey de las Aguas, como lo dize Virgilio en el Lib. 9. de la Æneid.

.....An non viderunt mœnia Troiæ
Neptuni fabricata manu considere in ignes?

Y el mismo en otra parte.

.....,Et omnis humo fumat Neptunia Troia.

Si bien Ovidio sintiò lo contrario, en la Epistola de Pàris à Elena, diciendo:

Ilion aspicies, firmataque turribus altis
Mœnia Apolineæ structa canore lyra.

Y en otra parte.

Utilius starent etiam nunc mœnia Phœbe.

Pero despues concede ser Neptuno quien los edificò, en compañia de Apolo.

Inde novæ primum moliri mœnia Troiæ

Lao-

lib. 11. *Metam.*

Laomedontia videt, susceptaque magna labore
Crecere difficili, nec opes exposcere parvas.
Cumque Tridentigero tumidi genitore profundi
Mortalem induitur formam, Phrygiæque tyranno
Ædificant muros.

Mas por concordar estas opiniones, ó porque Macrobio en sus Saturnales, alegando à Higinio, dize, que Neptuno, y Apolo fueron los Penates de Troya (à los quales llamaron *Dij Magni*) y que éstos edificaron juntos los Muros, se pintò en el tablero a Neptuno, como dueño principal de la obra, con muchos instrumentos de Arquitectura; y à Apolo con la Lyra, à cuyo son obedientes contra su natural inclinacion, que es: *Tendere deorsum*, se levantaban las piedras à componer la misteriosa Fabrica, ayudando con su dulzura al soberano Arquitecto Neptuno. Explicòlo el mote, que fue: *Construit imperans, sed suavitate comite.* Y en el pedestal, esta

OCTAVA.

SI debiò el Teucro Muro à la asistencia
Del gran Neptuno, fuerça, y hermosura,
Con que al Mundo ostentó, sin competencia,
El poder de Divina Arquitectura;
Aqui à Numen mejor, la providencia,
Sin acabar, reserva esta Estructura,
Porque reciba de su excelsa mano
Su perfeccion el Templo Mexicano.

LAs quatro Basas, y dos intercolumnios de los pedestales, se adornaron de seis Geroglificos, que symbolicamente expressassen algunas de las innumerables prerogativas que adornan à nuestro esclarecido Principe; y por no salir de la Idèa de Aguas, se previno, deducirlas, y componerlas todas de empressas Maritimas; quizà porque siendo de Aguas se asimilan mas con su claridad à sus inclitas Virtudes, y heroycas Hazañas.

*** *** *** ***

Pri-

Primera baſa de la mano dieſtra.

TUvo Neptuno muchos Templos conſagrados à ſu Deidad, y todos famoſos. El mas celebre fue el que eſtaba en el Iſthmo, como refiere Cartario, en el qual (como yà queda dicho) eſtaba Neptuno con ſu Eſpoſa Amphitrite, à quienes acompañaban todos los Dioſes Marinos, que como feudatarios à ſu ſuprema Deidad, le acompañaban obſequioſos. Tuvo otro Templo (ſegun el miſmo Cartario, citando al divino Platon) entre los Atlanticos, de no menor oſtentacion: pues dize, que eſtaba en èl la Eſtatua de eſte Dios de tan eminente eſtatura, que llegaba con la cabeza à las bobedas del Templo: *Tamque ingens erat* (dize) *vt capite altitudinis Templi faſtigium contingeret.* De otro muy celebre haze memoria el miſmo Autor, que tuvo en Egypto, en el qual eſtaba como Alumno ſuyo pintado el Dios *Canopo*, que (ſegun dizen) avia ſido Piloto de Menelao, como refiere Cornelio Tacito; y por averle dado ſepulcro en aquella Ciudad, ſe llamò tambien ella à honor ſuyo *Canopo.* Al qual, porque fue doctiſsimo en la Nautica, dieron adoracion: y con èl alcançaron aquella docta Victoria de los Chaldèos, cuyo Dios era el Fuego à quien venciò Canopo, por ſer de Agua. Copiòſe, como lo deſcribe Cartario, diziendo: *In quodam Templo Neptuni, quod erat in Ægypto, Canopus Menelai Nauta colebatur; qui poſt mortem in aſtra translatus dicebatur. Eius effigies erat craſſa, brevis, & quaſi rotunda, collo obtorto breviſsimus cruribus.* Pintòſe ſobre vna hoguera, cuyas llamas inviſiblemente extinguia, aludiendo à la victoria yà referida. Y aplicandoſe à que los Heroes Excelentes, qual lo es nueſtro Heroyco Principe, no ſolo triunfan, y vencen en ſus perſonas, mas aun en las de ſus Miniſtros, que en nombre ſuyo conſiguen en la paz, y en la guerra glorioſos triunfos con el aliento que les influye el Principe. Puſoſe eſte Mote: *Sufficit vmbra.* Y mas abaxo eſta Redondilla.

Bien

Bien es, que al fuego destruya
Canopo por sutil modo;
que para vencerlo todo,
bastaba ser sombra tuya.

Segunda basa de mano diestra.

SAbida es la historia de los Gigantes, que (dexando lo lo historial, en que se funda, como que fuesse aquel sobervio Nembrot, su Caudillo, para assaltar el Cielo) dizen los Mythologicos aver hecho guerra à los Dioses; como lo dize Eusebio Cesariense, y Josepho, y lo toca Ovidio, diziendo que eran Hijos de la Tierra.

Terra feros partus immania monstra Gigantes.
Edidit ausuros in Iovis ire Domum.

Y Lucano:

Aut si terrigenæ tentarent astra Gigantes.

Pero Homero los haze hijos de Neptuno, y Iphimedia:

Vxor Aloei post hanc est Iphimedia
Visa mihi, quæ Neptuno duo pignora magno
Edidit: bi parui sunt primo tempore nati,
Otus divinus valdè inclytus inde Ephialtes.

Atribuyeronselos à Neptuno, porque (como dize Natal) citando estos Versos:

Elatos animo enim omnes, & omnes strenuos
Filios, & amicos dicunt, & amatos à Neptuno.

Que todos los de generosos, y altos animos, se juzgaba ser Hijos de este Dios. Y si ningunos son mas proprios Hijos del hombre, que sus pensamientos, no solo por la naturaleza mas noble del Alma, que los produce, sino tambien por el modo de generacion mas absoluta: pues en la corporal siempre vn Padre lo es à medias, partiendo precisamente con la Madre la mitad de la propriedad de los hijos; lo qual no sucede en los conceptos del Alma, sino que plenamente son suyos, sin mendigar para su produccion favor ageno: Con quanta razon podremos dezir, que nuestro Principe es Padre de pensamientos Gi-

gan-

gantes, que con mejor Titulo, que los fabulosos Hijos de Neptuno, arrebatan el Cielo? Pues si este en las Sagradas Letras padece fuerça, y lo arrebatan los animosos: â ninguno mejor que â su Excelencia toca este tan glorioso assalto. Pintôse para expressar el concepto, vn Cielo, à quien arrebataban vnas manos, y vn Mote, que dezia, *Aut omnia, aut nihil.* Y mas abaxo esta Quintilla:

ROmper el ceruleo velo
pretenden siempre constantes:
que en tu Catholico Zelo,
tus pensamientos Gigantes
no aspiran menos, que al Cielo.

Primera basa de mano siniestra.

QUE el Mar sea mayor que toda la tierra, es cosa tan sabida, que no necessita de prueba; pues para que esta se descubriesse, fue necessario, que Dios mandasse al Mar, que se retirasse: *Congregentur aqua, quæ sub Cœlo sunt in locum vnum, & appareat arida.* Y assi se dize, estar las aguas del Mar mas altas que toda la tierra; y entre los Antiguos fue tenida por cosa tan sagrada, que no ossaban echar en ella cosa inmunda; y dize Ciceron, que quando en el Tyber echaban algun malhechor, no lo echaban desnudo, porque no contaminasse las aguas: *Noluerunt nudos in flumen abijcere, ne cum delati essent in mare, ipsum polluerent; quia cætera, quæ violata sunt expiare putatur.* Y assi en los Sacrificios vsaban de agua del Mar, para purificar pecados; de donde se infiere la grande Dignidad de Neptuno en ser Dios de aquellos tan dilatados, y nobles Reynos, y de tanta muchedumbre de vassallos tan admirables, y varios, que dize el Ecclesiastico: *Qui navigant mare, enarrent pericula eius: & audiens auribus nostris admirabimur. Illic præclara opera, & mirabilia; varia bestiarium genera, & omnia pecorum, & creatura bellarum.* Y Plinio dize, que ay en èl muchas diferencias de animales, y arboles; y que no solo no carece de ninguna cosa de las que ay en la tier-

Eccli. cap. 46. 26.

Plin. lib. 9. Nat hist. tierra, pero que las tiene mas excelentes: *Rerum quidem non solum animalium simulacra esse, licet intelligere intuentibus, vnam, glardium, setras, cucumin, & colore, & odore similem.* Y fue tan grande la reverencia que le tenian, que no solo creyeron que podia limpiar pecados, pero que comunicaba vn cierto genero de Divinidad, assi que con ella se purificò la porcion de humano Glauco.

Ovid. lib. 13. Metam.

Dij maris exceptum socio dignantur honore,
Vtque mihi quæcumque ferax mortalia, demant,
Occeanum, Tethymque rogant ego lustror ab illis,
Et purgante nefas noves mihi carmine dicto
Pectora fluminibus iubeor supponere centum.
Nec mora, diversis lapsi de partibus omnes;
Totaque vertuntur suprà caput æquora nostrum,
Quæ postquam redeunt, alium me corpore toto,
Ac fueram nuper, nec eundem mente recepi,
Hactenus, acta tibi possum memoranda referre,
Hactenus, & memini, nec mens mea cætera sensit.

Aludiendo, pues, à esta grandeza del Mar, cuyo Señor es nuestro Principe, se pintò vn Mundo rodeado de vn Mar; y vn Tridente, que formando diametro à todo el globo, lo dividia con este Mote: *Non capit Mundus.* Y esta letra:

EL Mundo solo no encierra
vuestra gloria singular,
pues fue à dominar el Mar,
por no caber en la tierra.

Segunda basa de mano siniestra.

NIngun govierno puede aver acertado, si el Principe supremo que lo rige, no impetra sus aciertos de la suma Sabiduria de Dios. Y dexando los muchos exemplos, que de esto se hallan en las Divinas Letras, aun entre la ceguedad del Gentilismo se hallan muchos de Religion, en que los Principes pedian socorro à sus Deidades, para la direccion de su govierno. Assi afirma Lucio Floro lo hazian en Roma, donde antes de entrar en el Senado, el

Prin-

Principe hazia muchos Sacrificios a sus Dioses, como afirma averlo hecho Cesar el dia que le mataron: pues la Religion, y piedad no solo sirve de exemplo à todos, como dize Valerio Maximo: *Exemplum multum ad mores profuit.* Y Claudiano, hablando de la misma materia:

Regis ad exemplum totus componitur Orbis.

Pero sirve para establecer, y afirmar el Estado, como lo dixo Seneca: *Vbi non est puaor, nec cura luris, sanctitas, pietas, fides, instabile regnum est.* Y Aristoteles: *Non contingit, eum bonum Principem agere, qui sub Principe non fuit.* Que aunque èl lo entendiò de otro hombre, nosotros podemos entenderlo del que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; y siendo assi, que solo del Cielo viene el acierto: quien mejor podrà esperarlo, que nuestro Christianissimo Principe? siempre atento à los divinos auxilios: cuyo favor han sido todas sus acciones tan heroycas, que pueden ser exemplar à todos los venideros. Simbolizò este intento vn Navio, en que se figuraba el govierno, entre las ondas de vn mar. Pintòse en èl Neptuno, que governando la Proa con las manos, tenia fixos en el Norte los ojos, con vn mote, que dezia: *Ad vtrumque.* Y la letra Castellana.

SEgura en ti al Puerto aspira
la Nave del governar;
pues la virtud que en ti admira,
las manos lleva en el Mar,
pero en el Cielo la mira.

Primer Intercolumnio de mano diestra.

FUE el Mar, en sentir de los antiguos, la fuente de las mas celebres, y famosas hermosuras, de cuyas espumas salió la hermosa Venus, como ella misma dixo en Ovidio 4. lib. Metamor.

.....Aliqua & mihi gratia ponto est,
Si tamen in medio quodam concreta profundo
Spuma fui.

Y en la Epistola de Dido à Eneas:

Præcipuè cum læsus amor, quia mater amorum
Nuda Cytherеis edita fertur aquis.

Y Juan Bocacio, traduciendo à Virgilio:

Egiusto Cytherea che ne mei regni
Tu te confidi, essendo in quelli nata.

Y generalmente lo sienten assi todos, atribuyendole à esta todas las glorias de las otras Venus, y dandola el Imperio de la hermosura. Naciò tambien del Mar la hermosa Galatèa, à quien su amante Poliphemo dixo en el Ovidio todas aquellas hermosas comparaciones.

Ovid. Metam. lib. 13.

Candidior folio nivei Galatea Ligustri, &c.

Casi las mismas dize tambien Virgilio:

Nerine Galatèa, thymo mihi dulcior Hyblæ, &c.

Y debiò tambien el ser à sus cristales la hermosa Thetis, madre del valeroso Achiles, Panopea Melita, Decerto, Leucotoe, con todo el Coro de las Nereidas, de quienes dixo Horacio:

Nos catabimus invicem
Neptunum, & virides Neridum comas.

Nació tambien de èl otra casi infinita copia de Ninfas, por lo qual lo llamò Marcial, casa de Ninfas.

Nympharum pariter Nereidumque domus.

Finalmente fue el Mar vna cifra de todas las bellezas en lo fabuloso, y en lo verdadero es madre, y principio de todas las aguas: pues aviendolas su Criador Eterno mandado juntar à todas en vn lugar, precisamente salen de alli todos los Rios, Fuentes, Lagunas, &c. como lo dize el Eclesiastès: *Ad locum, undè exeunt flumina revertuntur, vt iterùm fluant.* Y lo mismo creyò la Antiguedad, como refiere Natal: *Occeanus, qui fluviorum, & animatium omnium & Deirum Pater vocatus est ab Antiquis.* Y como en la Excelentissima Señora Doña Maria Luisa Manrique de Lara, y Gonçaga, dignissima Consorte de nuestro gran Principe, admira el mundo mucho mas que la fabulosa Venus, todo el Imperio de la belleza; de quien ella misma pudiera con razon dezir aquellos versos:

Papin.

Hæc, & cæruleis mecum consurgere digna
Fluctibus, & nostra potui considere concha.

No

No se hallò mejor Hieroglyphico à su hermosura, que el mismo Mar, que significa su Nombre. Pintòse este lleno de ojos, aludiendo à los que forma con sus aguas, con este Mote: *Alit, & allicit.* Y esta Redondilla mas abaxo:

SI al Mar sirven de despojos
los ojos de agua que cria,
de la belleza es Maria
Mar, que se lleva los ojos.

Segundo Intercolumnio.

SER la Estrella de Venus la mas hermosa del Firmamento, ella misma lo prueba con sus tan apacibles, como luzientes rayos. Ella es la que nos anuncia, y trae al Sol; y saliendo del Occeano destierra las tinieblas de la noche, como lo dixo el Poeta:

Qualis vbi Occeani perfusus Lucifer vnda,
Quem Venus ante alios astrorum diligit ignes. *Vir. lib. 8.*

Y en otra parte:

Nascere, perque diem veniens age Lucifer almum.

Y Claudiano:

Dilectus Venere nascitur Hesperus.

El qual no solo es Precursor del dia en su nacimiento, pero alumbra, y alegra la tarde, como lo dize Seneca: *Qualis est primas referens tenebras nuncius noctis.* Y Ovidio: *Ovid. Fast. lib. 2.*

Hesperus, & fusco nosidus ibat equo.

Y Virgilio:

Ite domum saturæ, venit Hesperus, ite capella.

De manera, que vive este nobilissimo Astro tan atento al Sol en el Oriente, como en el Ocaso: por lo qual los Egypcios lo ponian por symbolo del Crepusculo. Y con mas propriedad lo es de vna fidelissima Esposa, tan vnida à su caro Consorte en lo prospero, como en lo adverso: tan fina en la tristeza, como en la alegria: tan amante en la muerte, como en la vida. Propria idèa de nuestra refulgente Estrella, la Excelentissima Señora Doña *Maria Luisa*, en quien se hallan todas las propriedades de Luzero, que *Pie. Vas*

anuncia con sus rayos serenidades à este Reyno; Señora del Mar, pues su Nombre en el Hebreo significa *Domina Maris*, vel *Doctrix*, & *Magistra Maris*. Y de donde nos podia venir este Luzero clarissimo, sino de España, dicha *Hesperia*?

Hor. lib. 1. *Qui nunc Hesperia victur ab vltima.*

Y mas propriamente de Italia, de quien absolutamente se
Virg. lib. 1. entiende este Nombre, como dize Virgilio:

Est locus, Hesperiam Graij cognomine dicunt.

Donde tiene origen la nobilissima Casa de los Señores Duques de Mantua, aquella tan amada Patria de Virgilio, que fue en sus cariños antepuesta à la imperial Roma; y à quien celebraba con el Nombre Galatea

Namque (fatebor enim) dum me Galatea tenebat,
Nec spes libertatis erat, nec cura peculi.

Y con mas razon debe ser aora por Madre de tan benigna Estrella, que serenando el Mar con su belleza, anuncia à este Reyno felizidades con sus influxos. Pintòse, para expressar el pensamiento, vna Nave en medio de vn Mar, y arriba el Luzero, que le influia serenidades, con este Mote: *Ex Hesperia Hesperus.* Y esta Letra Castellana:

QUando se llegò à embarcar
de Mantua la Luz mas bella,
tener el Mar tal Estrella,
fue buena Estrella del Mar.

ESta fue corta demostracion, que esta Imperial Metropoli consagrò obsequiosa al Excelentissimo Señor Marquès de la Laguna, meritissimo Virrey, y Capitan General de esta Nueva España: Y la Idèa, en que se estrecharon sus glorioſas proezas, librando el Venerabilissimo Cabildo el desempeño de su amor, en futuros servicios, y actuales peticiones al Cielo, para la prosperidad, y vida de tanto Principe. Que exceda la capacidad de nuestros deseos. Vale.

*** *** ***

EX-

EXPLICACION DE EL ARCO.

SI acaſo, Principe excelſo,
quando invoco vueſtro influxo
con tan divinos ardores,
yo miſma no me confundo.
Si acaſo, quando à mi voz
ſe encomienda tanto aſſunto,
no rompe lo que concibo
las clauſulas que pronuncio.
Si acaſo, quando ambicioſa
à vueſtras luzes procuro
acercarme, no me abraſan
los miſmos rayos que buſco.
Eſcuchad de vueſtras glorias,
aunque con eſtilo rudo,
en bien copiadas idèas,
los mal formados tranſumptos.
Eſte (Señor) triunfal Arco,
que artificioſo compuſo
mas el eſtudio de Amor,
que no el amor del eſtudio.
Eſte, que en obſequio vueſtro
glorioſamente introduxo
a ſer vezino del Cielo,
el afecto, y el diſcurſo.
Eſte Ciceron ſin lengua,
eſte Demoſthenes mudo,
que con vozes de colores
nos publica vueſtros Triunfos.
Eſte explorador del ayre,
que entre ſus arcanos puros
ſube à inveſtigar curioſo
los imperceptibles rumbos.
Eſta Atalaya del Cielo,
que à ſer racional, preſumo,
que el Sol pudiera contarle
los rayos vno por vno.
Eſte Prometheo de lienços,
y Dedalo de dibuxos,
que impone vſurpar los rayos;
que ſurca vientos ſeguros.
Eſte à cuya cumbre excelſa,
gozando ſacros indultos,
ni ayre agitado profana,
ni rayo oſende triſulco.
Eſte, pues, aunque de altivo
goza tantos atributos,
haſta eſtar à vueſtras plantas
no mereciò el grado ſumo:
La Metropoli Imperial
os conſagra, por Preludio
de lo que en ſervicio vueſtro
pienſa obrar el Amor ſuyo.
Con ſu Sagrado Paſtor,
à cuyos ſilvos, y à cuyo
Cayado, humilde Rebaño
obedece el Nuevo Mundo.
El que mejor, que el de Adme
ſiendo Deidad, y hombre jun
ſin deponer lo Divino,
lo humano exercitar ſupo.
Y el venerable Cabildo,
en quiẽ à vn tiempo deſcul
ſi inmenſas flòres de letras,
de Virtud co'mados frutos;
Y ſatisfaga, Señor,
mientras la Idèa diſcurro,
el afecto que os conſagro
à la atencion que os vſurpo.

PRIMERO.

AQuel Lienço, Señor, que en la fachada
Corona ayrosamente la Portada,
En que emulo de Apeles,
Con docta imitacion de sus pinzeles
Al Mar vsurpa la fluxible plata,
Que en argentadas ondas se dilata;
En cuyo campo hermoso està copiado,
El Monarca del Agua coronado,
A cuya Deidad Sacra pone Altares
El Occeano, Padre de los Mares,
Que al ceruleo Tridente,
Y el que fue, con bramidos, terror antes
A los naufragos tristes navegantes;
Yà debaxo del yugo que le oprime,
Timido muge, y reverente gime,
Sustentando en la espalda cristalina
Tanta, de la Republica Marina,
Festiva copia, turba, que nadante
Al Arbitrio del Mar festeja amante;
Y en formas varias, que lucida ostenta,
Las altas representa
Virtudes, que en concierto eslabonado,
Flexible forman circulo dorado,
Que sirve en vn engaze, y otro bello
De esmaltada cadena al otro cuello:
Vn bosquexo es, Señor, que con torpeza
Los de vuestra grandeza
Blasones representa esclarecidos
De timbres heredados, y adquiridos,
Pues con tan generosas promptitudes
Os acompañan todas las virtudes,
Que estais de sus empressas adornado,
Quando mas solo mas acompañado.

*** *** ***

SEGUN.

SEGUNDO.

EN el otro (SEñOR) que à mano dieſtra
En aquella anegada Ciudad, mueſtra
Quanto puede incitado
El poder de los Dioſes irritado,
Se vè la Reyna de los Dieſes Juno,
El ſocorro impetrando de Neptuno;
Que hiere con el inclito Tridente
Al que retrocedente
Ceruleo Monſtruo, yà con maravilla
Al limite ſe eſtrecha de la orilla.
Y no menos (SEñOR) de vueſtra mano
La cabeza del Reyno Americano,
Que por ſu fundamento
A las iras del liquido elemento
Expueſta vive, eſpera aſſegurada,
Preſervacion de la invaſion ſalada.

TERCERO.

ALli (SEñOR) errante peregrina,
Delos ſiempre en la Playa criſtalina,
Con mudança ligera,
Fue de ſu miſma Patria foraſtera:
Pero apenas la toca
El Rector de las aguas, quando Roca
Yà en fixo centro eſtriva,
De ondas, y vientos burladora altiva,
Que à bienes conmutando yà ſus males,
Patria es de los Faroles Celeſtiales,
En quien Mexico eſtà repreſentada,
Ciudad ſobre las ondas fabricada,
Que en Ceſped titubante
Ciega Gentilidad fundò ignorante;
Si yà no providencia myſterioſa,
Emula de Venecia la hizo hermoſa;
Porque pudieſſe en ſu primera cuna

Consagrarse al SEñOR DE LA LAGUNA;
En quien por mas decoro
Nace en plata Diana, y Phebo en oro,
Que à vuestras plantas postren à porfia,
Quanto brilla la noche, y luze el dia.

QUARTO.

ALli se vèn los Griegos inhumanos,
Dando alcance à los miseros Troyanos,
Que del futuro engaño presagientes
De los Griegos ardientes,
Sienten de las centellas del azero
Anuncios del incendio venidero:
Y eligen el seguro
En la interposicion del alto muro,
Que de sonoras clausulas formado,
Y luego desatado
Al son de dissonante Artilleria,
Soltò discordia, lo que atò harmonìa
Alli el hijo de Thetis arrogante,
Al de Venus combate, y fulminante
Tantos le arrojà rayos,
Que en palidos desmayos,
Y a el Troyano piadoso,
Casi à Lavinia hermosa sin Esposo
Dexàra; y en vn punto
Sin Rey à Roma, à Maro sin assunto;
Si de nuve auxiliar en seno oculto
No escondiera su bulto,
Y burlàra el deseo
Del atrevido hijo de Peleo,
El Padre de los vientos poderoso.
Quanto mas ofendido mas piadoso:
Que tiene là Deidad por alto oficio
Oponer à vn agravio vn beneficio.
Lo qual en vos se mirà executado,
Pues no soborna el merito al agrado:
sino que por mil modos

Sois

Sois como el Sol Benigno para todos.

QUINTO.

EN el otro Tablero,
Empreſſa del que es Heroe verdadero;
El eſpumoſo Dios à quien atentos
Obedecen los Mares, y los Vientos,
A los Centauros Doctos, que del fiero
Alcides, no el azero,
Con que la Clava adorna de arrogancia
Huyen, ſino el furor de la ignorancia.
Cuya fiereza bruta
Ofende ſin ſaber lo que executa:
Dulce les dà acogida,
Con vna accion ſalvando tanta vidà:
Viva gallarda Idea
De la virtud (SEñOR) que en vos campèa;
Pues con piadoſo eſtylo
Sois de las letras el mejor Aſylo.

SEXTO.

ALli (SEñOR) en trono tranſparente
Conſtelacion luciente
Forma el Pez, que fletò viviente Nave
Del naufrago Arion la voz ſuave,
Que en metrica dulçura
El poder revocò à la Parca dura.
Que à doloroſo acento lamentable,
Ni eſſordo el Mar, ni el Hado inexorable;
Y eloquente Orador, Tulio eſcamado,
El cuello no domado,
En el deſdèn caſto de Amphitrite hermoſa;
En la vnion amoroſa
Del que reyna en los campos de Nerèo,
Reduxo al dulce yugo de Hymeneo;
A cuyo beneficio ſiempre Auguſto
Remunerador Juſto

De nueve las mas bellas
Del Luminoso numero de Estrellas,
Asterismo le adorna tan lucido,
Que el Mar, que le fue nido,
Yà al brillante reflexo
Digno apenas se vè de ser espejo.
Què mucho (Gran Señor) si fue Neptuno
Prototypo oportuno
De vuestra liberal Augusta Mano,
Con que imitando àl Numen Soberano,
Castigais menos que merece el vicio,
Y dais doblado premio al beneficio.

SEPTIMO.

EL otro Lienzo, copia Belicosa
A la Tritona Diosa,
Que engendrada vna vez, dos concebida,
Y ninguna nacida,
Fue la inventora de armas, y las ciencias;
Pero aqui con lucidas competencias
De la Deidad que adora poderosa
Occeano del Sol, tumba espumosa;
A quien con verdinegros labios besa,
Por mas glorioſa empressa,
El Regio pie, que el Mar huolla salado
Con coturno de espumas argentado:
Competidora, pues, y aun vencedora
A la gran Madre aora
Apenas hiere, quando pululante,
Aunque siempre de paz, siempre triunfante,
Verde produce oliva, que adornada
De pacificas señas, y agravada
En su fruto de aquel licor precioso,
Que es Apolo nocturno al estudioso,
Al beligero opone Bruto armado,
Que al toque del Tridente fue criado,
La paz, pues preferida
Fue de alto coro, y la Deidad, vencida

Del

Del humedo elemento,
Hizo triunfo del mismo vencimiento;
Pues siendo Profe, à quien èl mismo honora,
La hermosissima sabia vencedora
Solamente podia
A su propria ceder sabiduria.
Assi (SEñOR) los belicos ardores,
Que de Progenitores
Tan altos heredais, que en vuestras sienes
Los triunfantes no caben yà desdenes
Del Sol, è indignos de formar guirnalda,
A vuestros pies alfombra de esmeralda
Texen, porque aumentando vuestras glorias
Holleis trofeos, y piseis victorias:
Este, pues, solo pudo alto ardimiento,
Ceder à vuestro proprio entendimiento;
Pues si algo, que el valor mas vuestro huviera,
Mas de lo mas, vuestro discurso fuera.

OCTAVO.

EN el otro Tablero, que eminente
Corona à la portada la altafrente,
Y en el mas alto assiento,
Le dà à todo el assumpto complemento,
El claro Dios, à Laodemon perjuro,
El levantado muro,
Emulo del Thebano,
Con divina fabrica diestra mano,
A cuyo beneficio,
Viendo el fin par magnifico edificio,
La docta antiguedad reconocida,
Dios de los Edificios le apellida.
Assi (Excelso SEñOR, claro NEPTUNO)
En el Paterno amparo, y oportuno
Vuestro, la tantos años esperada
Perfeccion deseada,
Libra, la soberana en quanto brilla,
Imperial Mexicana maravilla;

Que

Que pobre en sus acciones,
De las que mereceis demostraciones,
Si de deseos rica,
Aquesta Triuntal Maquina os dedica.
De no vulgar Amor muestra pequeña,
Que arrogante desdeña
Las de la ostentacion muestras pomposas,
Reducida à verdades amorosas.

ENtrad (SEñOR) si el que tan grande ha hecho
Tantos años la sabia Arquitectura,
Es capàz de que quepa en su Estructura
La magnanimidad de vuestro pecho.
Que no es mucho, si allà le vino estrecho
El Templo, de Neptuno à la estatura,
Que à Vos, la celestial Bobeda pura,
Os sirva solo de estrellado techo:
Pero entrad, que si acaso à tanta Alteza
Es chico el Templo, Amor os edifica
Otro en las almas de mayor firmeza,
Que de Mentales Porfidos fabrica;
Que como es tan formal vuestra Grandeza,
Inmateriales Templos os dedica.

S.C.S.M.E.C.R.

LAUS DEO.

VI-

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles, en los Maytines Solemnes de la Purissima Concepcion de Nuestra Señora, año de 1689.

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

OYgan vn Mysterio, que
aunque no es de Fè, se cree.
2. Verdad es, en mi conciencia,
que para mi es evidencia,
y la evidencia no es Fè.

COPLAS.

SI para madre querida
fue MARIA preservada,
luego antes de ser criada
estaba yà prevenida:
Pues si la razon vencida
està, què en creerlo harè?
Trop. Si la evidencia no es Fè,
Madre de Dios; y pecado
es cosa tan repugnante,
que aun para el mas ignorante
queda el Mysterio aclarado:
Pues si miro lo implicado,
por què otra cosa dirè?
Trop. Si la evidencia no es Fè,
en no pensar lo contrario
no tengo merecimiento,
que assiente mi entendimiento
aqui como necessario;
y en aquesto nunca vario,
que sois pura pensarè.
Trop. Que la evidencia no es Fè,
Dios à los padres mandò
honrar: Y pues sois MARIA
su Madre, por què no haria
con Vos lo que decretò
à los demàs? Y assi yo
en esta Fè morirè;
Que la evidencia no es Fè.

*** *** ***

VI-

VILLANCICO II.

COPLAS.

DIze el Geneſis Sagrado,
q̃ fue la creacion del hõbre
la perfeccion de los Cielos,
y el complemento del Orbe:
Luego pecando èl, por fuerça
todo el Vniverſal Orden,
aunque en las partes perfecto,
quedò, quanto al todo, informe.
Mas preſervando à MARIA
de los comunes horrores,
Dios en ella reſtituye
al Orbe ſus perfecciones,
El todo del Vniverſo,
que fue imperfecto haſta entonces
por ſu vltimo complemento,
ſu Pureza reconoce.

Eſtrivillo.

PUes yà que toda Criatura
quedò deudora à MARIA
de perfeccion, y alegria,
del ornato, y hermoſura;
canten ſu Concepcion pura,
pues la perfeccion encierra.
1. Del Hombre.
2. Del Angel.
3. Del Cielo.
4. Y la Tierra.
Trop. Celebrenla con anhelo.
1. El Angel.
2. El Hombre.
3. La Tierra,
4. Y el Cielo.

VILLANCICO III.

1. LA Maternidad Sacra
es en MARIA
prueba de que ſin mancha
fue concebida.
2. La Concepcion es de eſſo
premiſſa clara,
pues para tanto ſolo
fue preſervada.
1. Quien la vè de Dios Madre,
que no diſcurra,
que de quien la Luz nace,
nunca fue obſcura?
2. Quien la vè preſervada,
que no adelante,
que es tanto privilegio
para ſer Madre?
1. Quien la mira en ſu Solio,
que no conozca,
que nunca fue pechera
tan gran Señora?
2. Quien en ſus privilegios
ay, que no advierta,
que no ſon Arras, menos
que para Reyna?

Eſtrivillo.

1. LUego à la Preſervacion
prueba la Maternidad.
2. Luego es de eſſa Dignidad
premiſſa la Concepcion:
La ilacion
de vno, y otro hemos ſacado,
y aun convertirles moſtrado,
porque à dos ſentidos quadre.
1. Sin pecado? Luego Madre.

2. Ma-

2. Madre? Luego sin pecado.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

OYgan, que cosa, y cosa,
que dezir quiero
vn privilegio, que es,
y no es privilegio,

COPLAS.

NO es privilegio de Gracia
la Concepcion de MARIA;
porque aviendo de ser Madre,
se hizo la Gracia Justicia.

Proprio interès fue de Dios
ser sin mancha concebida:
porque à quien le importò mas
el nacer de Madre limpia?

La merced fue el escogerla;
pero vna vez yà elegida,
era pundonor de Dios
ennoblecer su Familia.

Quien la hizo Virgen, y Madre,
por què tambien no la haria
hija de Adan, y sin mancha?
pues no es mayor maravilla.

Que en Adan pecaron todos
es verdad; mas no podia
en la Ley de los Esclavos
ser la Reyna comprehendida.

La soberana exempcion
de los Reyes no se alista
en el Padron ordinario,
que à los pecheros obliga.

VILLANCICO II.

Est rivillo.

VN instante me escuchen,
que cantar quiero
vn instante, que estuvo
fuera del tiempo.

COPLAS.

Escuchenme mientras cante,
que poco avra que sufrir,
pues lo que quiero dezir
es solamente vn instante.

Vn instante es de verdad,
pero tan privilegiado,
que fue vn instante cuydado
de toda la Eternidad.

Dios, que con vn acto puro
mira todo lo criado,
del infinito passado,
al infinito futuro.

Determinò su Poder,
que todo lo considera,
prevenir lo que no era,
para lo que avia de ser.

Para su madre amorosa
à MARIA destinò,
y ab eterno la mirò
siempre limpia, y siempre hermosa.

Pues en tanta dignidad,
como cabe que se diga,
que fue vn instante enemiga,
y Madre vna eternidad:

Que siendo siempre MARIA
de toda mancha defnuda,
no cupo en su Ser, la duda,

sino

ſino en nueſtra groſſeria.
Que como nube, que Apolo
eſconde el claro arrebol,
no es obſtaculo del Sol,
ſino de la viſta ſolo,
Aſsi aquella diſſonancia,
que el punto controvertia,
no fue tiniebla en MARIA,
ſino de nueſtra ignorancia.
Y aſsi afirmarà mi voz,
que ſiempre fue limpia, pues
debemos penſar que es
todo lo que no es ſer Dios:

VILLANCICO III.

COPLAS.

Cielo es MARIA mas bello,
Sol de luz indefectible,
Luna, que eſtà ſiempre llena,
Eſtrella, que el alma ſigue;
Cielo, Sol, Luna, y Eſtrellas,
Todos ſu belleza admiren.
Venus ſu belleza adorne,
Cintia los Boſques fatigue,
Palas las Lides aliente,
Flora las Flores cultive:
Venus, Cintia, Palas, Flora,
Todas ſu beldad embidien.
Judith à Olofernes vença,
Eſther à Aſſuero mitigue,
Raquèl à ſu Jacob prenda,
Sara à ſu marido libre:
Judith, Eſther, Raquel, Sara,
ſolo en vislumbres la pinten.
El Agua pula criſtales,
la Tierra oſtente matizes,
el Viento ſoplos aliente,
el Fuego luzes avive:
Agua, Tierra, Viento, y Fuego,
Todo à ſus plantas ſe rinde,

Eſtrivillo.

Que en el punto primero,
que ſe concibe,
como es de todo Dueño,
todo le ſirve.

NOCTURNO TERCERO.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

Morenica la Eſpoſa eſtà,
porque el Sol en el roſtro le dà.

COPLAS.

AUnque en el negro arrebol
Negra la Eſpoſa ſe nombra,
no es porque ella tiene ſombra,
ſino porque le dà el Sol
de ſu pureza el criſol,
que el Sol nunca ſe le và.
Trop. Morenica la Eſpoſa, &c.
Comparada la luz pura
de vno, y otro entre los dos,
ante el claro Sol de Dios
es morena la Criatura;
pero ſe añade hermoſura
mientras mas ſe acerca allà.
Trop. Morenica la Eſpoſa, &c.
Del Sol, que ſiempre la baña
eſtà abraſada la Eſpoſa;
y tanto eſtà mas hermoſa,

quan-

quanto mas del le acompaña:
nunca su pureza empaña,
porque nunca el Sol se và.
Trop. Morenica la Esposa,&c.
No de la culpa el horror
hazer pudo afecto tal,
pues ella dà la casual
de su encendido color,
añadiendo por primor,
que esso mas gracia le dà.
Trop. Morenica la Esposa,&c.
Negra se confiessa, pero
dize, que essa negregura
le dà mayor hermosura,
pues en el Albor primero
es de la Gracia el Luzero
el primer passo que da.
Trop. Morenica la Esposa,&c.
Contexto es, y no pequeño,
que quanto mas se humillaba
se confessò por Esclava;
pero expressò de que Dueño,
protestando el desempeño,
de que libre de otro està.
Trop. Morenica la Esposa està,
porque el Sol en el rostro le dà.

VILLANCICO II.

Introduccion à vna Ensalada.

Siendo de Angeles la Puebla
en el titulo, y el todo,
no pudo menos, que ser
de Angeles tambien el Coro.
Que despues de aver cantado
tan dulces, y tan sonoros,
que solo la competetencia
fue admitida de vnos à otros:
En vna Xacarandina,
quiso, cantando vno solo.
ali viar con lo ligero
la gravedad de los tonos.

XACARA.

ALla và, fuera, que sale
aquel Divino Portento,
en quien de su Poder Sumo
quiso Dios echar el resto.
La prevenida al principio,
la preservada ab eterno,
en quien no tuvo poder
la Ley, que fue dada en tiempo.
A quien los Astros mas nobles
como Oficiales plebeyos,
el Sol le sirve de Sastre,
la Luna de Zapatero.
La que queriendo azecharla
el fiero Dragon sobervio,
de vn puntapie le dexò
todos los cascos abiertos.
La que no le costò el triunfo
afan, cuydado, ni anhelo,
pues con vn instante solo
logrò todo el vencimiento.
La que en el siglo de Oro
se concibiò, pues es cierto,
que al tiempo de concebirse
no huvo vn instante de yerro.
La que su nobleza toda
explica en su nombre mesmo,
pues se lleva en èl MARIA
el *Deus ex genere meo.*
Redimida como todos,
quanto al infinito precio;
pero quanto al modo, no,
porque fue con mas supremo.

Pues

Pues fue la Pasion de Christo,
que redimiò al Universo,
para ella, preservativo,
para los demàs, remedio.
Que el Medico soberano,
por singular privilegio,
antes que llegara el daño
le aplicò el medicamento.
Pues al infundir el alma
à su Purissimo Cuerpo,
la gracia santificante
tuvo prevenido el medio.
Con q̃ en prioridad ninguna,
ni instante real de tiempo,
pudo en ella aver vestigio
de pecado, ni por pienso.
Este siempre mi sentir
ha sido, y serà; y protesto,
que nunca dirè otra cosa,
y voto à Dios que lo creo.

Prosigue la introduccion.

Otro, que yà desahogada
la gravedad de la solfa,
viendose yà sin golilla,
echò por esta Balona.

GLOSSAS.

DAdle licencia Señora
à mi voz desentonada,
que no os cansareis de oirme,
pues Vos siempre estais de Gracia.
Dizque los Doctos allà
Charidad de Dios os llaman,
y de Angeles, pues, Señora,
Vos debeis de ser poblana,
Yo os comparàra, Señora,
con esta Sierra Nevada,
que aunque tiene cerca el humo
ella se està siempre blanca.
Pensò de tizne el demonio
poderos echar la marca;
pero Vos, como pudierais
ser negra? No: sino el Alva.

Prosigue la introduccion.

Como oyeron à los otros
de la Capilla los Seises,
como cosa de Muchachos,
hizieron este jugete.

JUGUETILLO.

COmo entre espinas la Rosa,
como entre nubes la Luna,
vnica, y como ninguna
luce la Divina Esposa:
Toda Pura, y Toda Hermosa,
Purpura, y Viso vestida,
Ciudad de Dios defendida,
Arca de su Testamento,
de la Trinidad Asiento,
Iris hermoso de Paz;
y trecientas cosas mas.
Como Lilio descollado
en la margen cristalino:
como Vaso de oro fino,
de mil piedras adornado:
Como balsamo quemado,
como fuego reluciente,
como Apolo refulgente,
como Aroma de olor llena,
à quien no tocò la pena
que tuvieron las demàs?
y trecientas cosas mas.

Co-

Como varita oloroſa,
que aſciende deſde el Deſierto;
como bien vallado Huerto
de la Fruta mas ſabroſa:
Como palma victorioſa,
como Eſquadron ordenado,
como Pozo bien ſellado,
como Fuente de agua viva,
como pacifica Oliva,
que fue el mundo la paz;
y trecientas coſas mas.

Trono de Dios Soberano,
Archivo de todo el bien,
Gloria de Ieruſalen,
y alegria del Chriſtiano;
Eſther, que al Genero humano
de la miſeria librò;
la Muger, que en Pathmos viò
Iuan, triunfante del Dragon:
el Trono de Salomon,
y la ſeñal dada à Acàz;
y trecientas coſas mas.

VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Igleſia Cathedral de la Puebla de los Angeles, en los Maytines Solemnes de el Nacimiento de nueſtro Señor Ieſu-Chriſto, año de 1689.

NOCTVRNO PRIMERO.

VILLANCICO I,

Introduccion.

POr celebrar del Infante
el temporal Nacimiento,
los quatro Elementos vienen,
Agua, Tierra, Ayre, Fuego.
Con razon pues ſe compone
la Humanidad de ſu Cuerpo
de Agua, Fuego, Tierra, y Ayre;
limpia, puro, fragil, freſco.
En el Infante mejoran
ſus calidades, y centros,
pues le dàn mejor Eſphera
ojos, pecho, carne, aliento;
A tanto favor rendidos,
en amoroſos obſequios
buſcan, ſirven, quieren, aman;
preſtos, finos, puros, tiernos.

Estrivillo.

Y Todos concordes
se vàn à mi Dueño,
que Humanado le sirven
los quatro elementos;
el agua à sus ojos,
el Ayre à su aliento,
la Tierra à sus plantas,
el Fuego à su pecho;
que de todos el Niño
oy haze vn compuesto.

COPLAS.

1. PVes està tiritando
Amor en el yelo,
y la escarcha, y la nieve
me le tienen preso.
Quien le acude?
2. El Agua.
3. La Tierra.
4. El Ayre.
1. No sino el fuego.
1. Pues al Niño fatigan
sus penas, y males,
y à sus ansias no dudo,
que alientos le falten:
Quien le acude?
2. El Fuego.
3. La Tierra.
4. El Agua.
1. No sino el Ayre.
1. Pues el Niño amoroso
tan tierno se abraza,
que respira en bolcanes
diluvios de llamas;
Quien le acude?
2. El Ayre.
3. El Fuego.
4. La Tierra.
1. No sino el Agua.
1. Si por la Tierra el Niño
los Cielos oy dexa,
y no halla en que descanse
su cabeza en ella;
Quien le acude?
2. El Agua.
3. El fuego.
4. El Ayre:
1. No, mas la Tierra.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

Al Niño Divino, q̃ llora en Belen;
Dexenle, (bien,
Pues llorando mi mal, consigo mi
Dexenle,
Que à lo Criollito yo le cantarè.
Le, le,
que le, le, le.

COPLAS.

1. SEd tiene de penas
Dios, y es bien le dèn
sus ojos; el agua,
y el barro mi ser,
Dexenle.
2. Dexen, que el Sol llore,
pues aunque al nacer
tambien llora el Alva,
no llora tan bien:
Dexenle,
que es el llanto del mal,
Aurora del bien.
1, Dexenle,
que à lo Criollito yo le cantarè.

Dos.

Dos. Le, le,
que le,le,le.
1. Que mi llanto enjugue
su llanto, y que estè
Dios conmigo Humanado,
yo enjuto con èl.
Dexenle.
2. Si es Piedra Imàn Christo,
y estan al revès,
que al Imàn vn yerro
le pudo atraer:
Dexenle,
que venir Dios à tierra,
levantarme es.
1. Dexenle,
que à loCriollito, yo le cantarè.
Dos. Le, le,
que le,le,le.
1. Que estè, quando el Templo
es criado de èl,
à la ley sugeto
de vn Templo sin ley!
Dexenle.
2. Que al ver Dios al hombre
tormenta correr,
baxe èl, siendo Mares
de llanto Baxel!
Dexenle,
que todo es Mar, y Cielo
quanto alli sevè.
1. Dexenle,
que à loCriollito yo le cantarè.
Dos. Le le,
que le,le,le.
1. Que en pagiza cuna,
de su luz Dosel,
el Sol quando nace
se venga a poner!
Dexenle.
2. Si Dios por no herirme,
siendo recto Juez,
humano convierte
el Rayo en Laurèl-
Dexenle, (bien.
q̃ llorando mi mal, consigo mi
1. Dexenle,
que à loCriollito yo le cantarè.
Dos. Le, le,
que le, le,le.

VILLANCICO III.

Introduccion.

EL Alcalde de Belen
en la Noche Buena viendo,
que se puso el azul raso
como vn negro terciopelo.
Hasta ver nacer al Sol,
de faroles llena el Pueblo,
y anuncia al Alva en su Parto
vn feliz alumbramiento.

Estrivillo.

1. Oygan atentos;
y porque ninguno
se niegue al precepto,
el poner en Belen luminarias
lo lleva el Alcalde à sangre, y
à fuego.
2. Oygan atentos,
y todos con luzes
coronen el Pueblo.
3. Que con los faroles
las calles son Soles.
1. Ninguno se esconda,
que empieza la Ronda,
y al Zagal que su luz no llevare
le pone à la sombra.

Seguidillas Reales.

1. SIn farol se venia vna Dueña,
guardando el sembiante,
porque dize que es muy conocida
por las Navidades.
2. En Belen los faroles no quiso
poner vn Tudesco,
que en sus ojos llevaba linternas
con luz de sarmientos.
3. Por estàr sin farol, puso vn pobre
Candil mal parado;
porque aunque es cosa sea, en efecto
tiene garavato.
1. Encontrò con el Buey, y no pudo
llevarle la pena;
porque el Buey nunca sale de casa
sin sus dos linternas.
2. Con farol encendido iba vn Ciego,
diziendo con gracia:
Donde està la *Palabra* nacida?
que no veo palabra.
3. Viendo à vn Sastre sin luz el Alcalde,
mandò por justicia,
que Cerilla, y Velilla encendiesse,
y su Candelilla.
1. Vn Poeta saliò sin linterna,
por no tener blanca;
que aunque puede salir à encenderla,
no sale à pagarla.
2. Del Doctor el farol apagòse,
al ir visitando,
por mas señas, que no es el primero
que ha muerto en sus manos.
3. Sin farol vn hipocrita estaba,
y dixole: Hermano,
mal parece que estè sin faroles,
vn cuerpo de vn Santo.

1. En

1. En Belèn ſin faroles entraron.
à fin de que todos
tropezando en ſu dicha, en el Niño
dieſſen de ojos.

SEGUNDO NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

Introduccion.

OY, que el mayor de los Reyes
llega del Mũdo à las puertas,
à todos ſus pretendientes
ha reſuelto dàr Audiencia.
Atended, porque oy à todos,
los memoriales decreta,
y à ſu Portal privilegios
concede de Cobachuela.

Eſtrivillo.

Venid mortales, venid à la Audiencia,
que oy haze mercedes vn Rey en la Tierra,
y de ſus decretos nadie reſerva.
Venid mortales, venid, &c.
venid, pues conſiſte
el que logro tengan
vueſtros memoriales,
en que hechos bien vengan.
Venid mortales, venid, &c.
y oy, que ſus mayores
validos le cercan,
JOSEPH, y MARIA,
la gracia eſtà cierta.
Venid mortales, venid, &c.
y pues no ay en el Mundo
quien no pretenda,
Venid mortales, venid, &c.

COPLAS.

1. Adàn, Señor, que goza,
por Labrador, indultos de nobleza,
oy ſe halla preſo, y pobre,
forjando de ſu yerro ſu cadena;
pide vna eſpera,
pues el Mundo obligado
tiene a ſus deudas.
2. Atended al decreto que lleva
En el Limbo por Carcel
quedeſe aora,
que oy del Cielo ha llegado
la mejor Flota.
3. Moyſes, que allà en vn Monte,
cursò de Leyes la mejor Eſcuela
hallandoſe con Vara,
la Toga pide, que feliz eſpera;
porque en èl vean,
que en vi eſtras Leyes ſolo
ſu aſcenſo encierra.
2. Atended al decreto que lleva
Por de Alcalde de Corte
ſu Vara quede,
pues à tantos Gitanos
condenò à muerte.
4. Salomon, Señor, pide
del Conſejo de Eſtado plaza entera,
pues ſolo para eſto
vueſtro amor le adornò de tantas ciencias;

con que oy desea,
que en razones de Estado
su juicio crezca.
2. Atended al decreto que lleva:
Oy de estado en la plaza
fuera nombrado,
si à salir acertara
de mal estado.
5. Los Padres, que en el Limbo
padecen la prision de las tinieblas,
pues Principe ha nacido,
indulto piden, que se les conceda,
para que tengan,
pues oy nace la Gracia,
la gracia cierta.
2. Atended al decreto que lleva.
No ha lugar para aora,
pues este Infante
indulta quando muere,
no quando nace.
6. Joseph, que de Maria
los honores de Esposo à gozar llega,
pide en vuestro Palacio
oficio competente à su Nobleza,
pues ay en ella
tantos Reyes ilustres
de quien descienda.
2. Atended al decreto que lleva.
Capitan de la Guarda
queda sin duda,
pues mejor Compañia
no ay que la suya.

VILLANCICO V.

Estrivillo.

1. Pues mi Dios ha nacido à penar,
dexenle velar.
2. Pues està desvelado por mi,
dexenle dormir.
1. Dexenle velar,
que no ay pena en quien ama,
como no penar.
2. Dexenle dormir,
que quien duerme, en el sueño
se ensaya à morir.
1. Silencio, que duerme.
2. Cuidado, que vela.
1. No le despierten, no.
2. Si le despierten, sì.
1. Dexenle velar.
2. Dexenle dormir,

COPLAS.

1. PVes del Cielo à la Tierra rendido
Dios viene por mi,
si es la vida jornada, sea el sueño
posada feliz:
dexenle dormir.
2. No se duerma, pues nace llorando,
que tierno podrà,
al calor de dos Soles despiertos,
su llanto enjugar:

de-

dexenle velar,
que ſu pena es mi gloria,
y es mi bien ſu mal.
1. Dexenle dormir;
y pues Dios por mi pena,
deſcanſe por mi.
2. Dexenle velar.
1. Dexenle dormir.
1. Si à ſus ojos corrió la cortina
el ſueño ſutil,
y por no vèr mis culpas, no quiere
los ojos abrir,
dexenle dormir.
2. Si es ſu pena la gloria de todos,
dormir no querrà,
que aun ſoñado no quiere el deſcanſo
quien viene à penar:
dexenle velar,
que no ay pena en quien ama,
como no penar.
1. Dexenle dormir,
que quien duerme, en el ſueño
ſe enſaya à morir.
2. Dexenle velar.
1. Dexenle dormir.
1. Si en el hombre es el ſueño tributo,
que paga al vivir;
y es Dios Rey, q̃ vn tributo, en deſcanſo
convierte feliz,
dexenle dormir.
2. No ſe duerma en la noche q̃ al hombre
le viene à ſalvar,
que à los ojos del Rey, el que es reo
gozò libertad:
dexenle velar,
que ſu pena es mi gloria,
y es mi bien ſu mal.
1. Dexenle dormir,
que pues Dios por mi pena,

descanse por mi.
2. Dexenle velar.
1. Dexenle dormir.
1. Si el q̃ duerme se entrega â la muerte,
y Dios con ardid,
en dormirse por mi, es tan amante,
que muere por mi,
dexenle dormir,
2. Aunque duerma, no cierre los ojos,
que es Leon de Judâ,
y ha de estàr con los ojos abiertos
quien nace à Reynar:
Dexenle velar,
que no ay pena en quien ama,
como no penar.
1. Dexenle dormir,
que quien duerme, en el sueño
se ensaya à morir.
2. Dexenle velar.
1. Dexenle dormir.

VILLANCICO VI.

Introduccion.

EL Retrato del Niño
mirenle vscedes,
y veràn cosas grandes
en copia breve.
De Oro, y Plata en listones
vn Ramillete
de encarnado es, y blanco,
de azul, y verde.
No es retrato del Arte,
ni de pinceles,
que es Divino, aunque Humano
solo parece.
Aunque parezca Humano,
es tan Celeste,
que arden los Serafines
solo por verle.
Vna Joya es tan rica,
que en el Oriente
sirve de luz al Orbe,
quando amanece.
Los Diamantes, y Perlas
en ella pierden
sus quilates, ò en ella
todos los tienen.
Los Claveles, y Rosas
en ella mueren,
ò se animan en ella
Rosas, Claveles.
Mas para què la inculco,
si puede verse?
corrase la cortina,
mirenle vscedes.

***

Estri-

Estrivillo.

AY quien me lo pide?
Ay quien me lo quiere
a este Hechizo de Plata,
de Armiño, y de Nieve?
A este Cupido,
que es de cera, y de amores
se està derretido?

COPLAS.

1 Madexa de Oro es su pelo,
de que se forman anillos;
que para prendas amantes,
no ay mas estremados brincos.
2 Essos caprichos,
mas que las manos, prenden
los alvedrios.
1 Son dos verdes Esmeraldas,
ò dos azules Zafiros
sus ojos, para esperanças,
ò para zelos motivos.
2 Ojos tan ricos
vencerán Cielo, y Tierra
solo en vn hito.
1 Vn breve Rubì es su boca,
en dos partes dividido,
porque se vea el Aljofar
por el pequeño resquicio.
2 Labios tan lindos
el aliento se beben
de mis suspiros.
1 Frente, Cuello, Manos, Plantas,
Plata, Nieve, Cera, Armiño,
todo es del Alma vn encanto,
todo es de amor vn hechizo.
2 Tal Cupidillo,
para joya del Alma
viene nacido.

TERCERO NOCTURNO.

VILLANCICO VII.

Estrivillo.

ALegrar à mi Niño
vàn oy las almas,
con razon, pues en ellas
estàn sus gracias,

COPLAS

Qual sonoroso enxambre,
que con doradas alas,
de los jazmines chupan
el cristal, que sobre ellos llorò el Alva,
Qual mariposa amante,
que en torno de la llama
solicita en el fuego
ser victima, de amores abrasada.
Qual fuente presurosa,
que con plantas de plata,
ò plumas de cristales,
camina, ò buela al golfo, en que descansa.
Qual flecha despedida,
y à la meta apuntada,
que en quanto no la toca,
qual veloz pensamiento, nunca pàra.
Qual Girasol dorado,
que de la Antorcha quarta
sigue los movimientos,
cõ dulce simpatia que le arrastra.

Qual

Qual azerada aguja
en el Imàn tocada,
que el moto no ſoſsiega,
ſin vèr el Norte, y viſto en èl ſe-
paſma.
Aſsi ſe vàn al Niño
preſurosas las almas,
que es centro do ſe animan;
y fuera dèl, ni aun en si miſmas ſe
hallan.
En ellas el Infante
ſe alegra, y ſe regala:
què mucho, ſi por ellas,
qual Rayo deſde el Cielo al ſuelo
baxa?

VILLANCICO VIII.

Introduccion.

EScuchad dos Sacriſtanes,
que diſputan arguyendo,
ſi es el Niño el Verbum Caro,
ò es el Niño el Tantum Ergo.
Oygan atentos,
no ſe queden à aſperges
del argumento.

Eſtrivillo.

1. Sacriſtane.
2. Sacriſtane.
1. Exi foras.
2. Vade retro.
1. Famulorum.
2. Famularum.
1. Mecum arguis?
2. Tu arguis mecum?
1. Laus tibi Chriſte.
2. Deo gratias.
1. Verbum Caro.
2. Tantum ergo.
1. Paſtores, Paſtores,
hablando en Romance,
oid vn portento.
2. Zagales, Zagales,
dexando Latines,
oid vn Miſterio.
1. Yo digo, que el Niño,
que es Dios Humanado,
ſerà el Verbum Caro.
2. Yo digo, que el Niño,
que es Dios encubierto,
ſerà el Tantum Ergo.
1. Mi ciencia es mas grande;
2. Mayor es mi ingenio.
1. Y aſsi Paſtorcillos.
2. Y aſsi Zagalejos.
1. Oid mis razones.
2. Oid mi argumento.
Tod. Proſigan, proſigan,
que eſtamos atentos.
1. Oid Paſtorcillos.
2. Oid Zagalejos.
Los dos. En claros Latines
obſcuros Miſterios.
Tod. Proſigan, proſigan con los
argumentos,
y ſupla en Paſtores
la Fè, el no entenderlos.
1. Oid Paſtorcillos.
2. Oid Zagalejos.
Tod. Proſigan, proſigan.
que eſtamos atentos.

*** *** ***

COPLAS.

1. Sepa el Sacriſtan Benito,
que mejor que el Tantum Ergo,
le conviene el Verbum Caro
al Niño, que haze pucheros.
2. Sepa el Sacriſtan Llorente,
que nace a ſer Sacramentum,
y mejor que el Verbum Caro,
le conviene el Tantum Ergo,
1. Melius dixi.
2. Dixi melius.
1. Probo, probo.
2. Nego, nego.
1. Incarnatus.
2. Corpus Chriſti.
1. Sæculorum,
2. In æternum.
1. Verbum Caro.
2. Tantum Ergo.
1. Nace Clavel de vna Roſa,
y Jericò me diò el texto;
con que le viene pintado
el Incarnatus del Credo.
2. Nace Grano, y crece Eſpiga;
y en las pajas mi argumento
halla el Panem Angelorum
con el Hoc eſt Corpus meum.
1. Melius dixi.
2. Dixi melius, &c.
1. Del Verbum Caro las glorias,
Secundum Joannem, las prueba,
con vn principio aſſentado,
que es: In principio erat Verbum.
2. Si en vn principio te fundas,
yo en vn fin, que es Evangelio;
pues, Cum dilexiſſet ſuos,
in finem dilexit eos.
1. Melius dixi.
2. Dixi melius, &c.
1. Sobre el Portal vna Eſtrella
dize, que el Niño es el Verbum;
pues Habitabit in nobis,
& vidimus gloriam eius.
2. Hoſtia nace en pobre albergue,
y le viene al Portalejo
el Domine non ſum dignus,
vt intres ſub tectum meum.
1. Melius dixi.
2. Dixi melius, &c.
1. Segun la Miſſa del Gallo,
con el Prefacio te venço,
quando ſe canta el Per incarnati Verbi Myſterium.
2. Mas, en la Miſſa del Gallo,
que el Prefacio, es del intento
el Antequam Gallus cantet,
y el Gloria in excelſis Deo.
1. Melius dixi.
2. Dixi melius, &c.

VILLANCICOS,

CON QUE SE SOLEMNIZARON EN LA Santa Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles, los Maytines del glorioſiſsimo Patriarca

SEñOR SAN JOSEPH,

Año de 1690.

NOCTURNO PRIMERO.

VILLANCICO PRIMERO.

Eſtrivillo.

Cor. 1. AY, ay, ay como el Cielo ſe alegra!
Cor. 2. Mas, ay, ay, ay, que ſe quexa la Tierra!
Ay como gime!
1. Ay como ſuena!
2. Lloroſa.
1. Feſtivo,
El Cielo.
2. La Tierra.
Ay, que ſe quexa!
1. Ay, que ſe alegra!
El Cielo ſe alegra de que à Joſeph goza.
2. Y porque le pierde la Tierra, le llora.
1. Llore en buen hora,
Que el Cielo ſe alegra.
2. Ay, ay, ay, que ſe quexa la Tierra!
1. Mas, ay, ay, ay, que el Cielo ſe alegra!

CO-

COPLAS.

2. COmo aun despues de su muerte
la Tierra le possèia
y guardado le tenia
en su Calabozo fuerte,
siente mas perder la suerte,
quando tanto bien la dexa.
Ay, que se quexa!

1. Como el Cielo carecia
la ventura de tenerlo,
quando llega à posseerlo,
es mas grande su àlegria,
y con dulce melodia
se dà à sì la enorabuena.
Ay como suena!

2. Ella dize: Siempre ha sido
mio, pues yo le crie
Vara fertil de Jessè,
que de mi vientre ha nacido:
y assi, el corazon herido
me queda, al vèr que se alexa.
Ay, que se quexa!

1. Mas à mi me pertenece,
pues tan Angel se mostrò,
que nunca à hablarle llegò
ninguno, que Angel no fuesse;
ni que voz humana oyesse,
ni aun en medio de su pena.
Ay como suena!

VILLANCICO II.

COPLAS.

SI manda Dios en su Ley,
que el que sin hijos acabe,
por el mas cercano deudo
buelva su nombre à excitarse.
Porque los hijos que engendre
el nombre, y las heredades
gozen del difunto, como
hijos suyos naturales:
Y que aunque otros los engendren,
de los difuntos se llamen
los naturales, cediendo
el derecho à los legales:
Si es Joseph Virgen, y puro,
y el virgen no vive en carne,
muerto està al mundo, y bien puede
como muerto reputarse.
Pues quien le podrà suplir
la infecundidad, si nadie
es digno de engendrar hijos,
que suyos puedan llamarse?
O grandeza sin medida!
que solo el Eterno Padre
le dà su natural Hijo,
para que suyo le llame.
Porque si por Virgen quiere
de la succesion privarse,
se aventaje su Progenie
con infinitos quilates:
Sepase, pues, de Joseph,
que es su perfeccion tan grande,
que para ser Hijo suyo,
solo Christo fue bastante.

Estrivillo.

Pues los Angeles todos sus glorias canten,
que no es mucho, si Christo le llama Padre.

***

VI.

VILLANCICO III.

Estrivillo.

1. Quien oyò? Quien oyò, Quien mirò?
Quien oyò lo que yo?
Que el hombre domine, y obedezca Dios!
Quien oyò? Quien oyò lo que yo?

COPLAS.

2. YO lo vì en Moyses,
quando revocò
la sentencia, porque
Moyses lo pidiò.
1. No, no, no, no, no,
que es el que yo digo
prodigio mayor:
Que alli de piadoso
concediò perdon;
pero aqui obediente
mostrò sujeccion.
3. Yo lo vi en Josuè,
quando al Sol paró,
que à la voz del hombre
Dios obedeciò.
1. No, no, no, no, no,
que es la que yo digo
merced superior:
Que alli parò solo
el material Sol;
y aqui el de Justicia
su luz sujetò.
4. Tambien nos lo dize
de Acàz el Relox,
en que el Sol las lineas
diez retrocediò.
4. No, no, no, no, no,
que es esta señal
de mayor primor:
Y assi solo puede
ser demostracion
de conceder essa,
de obedecer no.
5. Yo lo vi en la lucha
que tuvo Jacob
donde Dios vencido,
y èl fue vencedor.
1. No, no, no, no, no,
que en la que yo digo
huvo mas valor:
Pues Jacob herido
de la lid saliò,
y este sin la lid
consiguiò el blason.
6. Yo lo vi en Elias,
quando descendiò
à su voz, del Cielo
fuego abrasador.
1. No, no, no, no, no,
que es el que yo diog
mas divino ardor:
Que alli baxò solo
fuego de furor.
y aqui baxò Fuego
del Divino Amor.

Tod. Pues quien puede ser

Tan

tan grande Varon,
que de los Mayores
celebras mayor?
1. Joseph, de quien essos
solos Typos son,
pues excede à todos
en la perfeccion.
Quien oyo?
quien oyò lo que yo?
que el hombre domine,
y obedezca Dios?

NOCTURNO II.

VILLANCICO I.

SI en pena à Zacharias
se le dà, de la duda
que al anuncio del Angel
puso, respecto de su edad caduca:
Que en prision de silencio
quede su lengua muda,
y hasta que la voz nace,
la suya, ni desata, ni articula.
Por que calla Joseph?
sin verse en la lectura
de la Sagrada Historia,
ni vna palabra sola, que èl pronuncia:
Mas ay! que aquel por pena,
y este calla de industria:
siendo merito en vno
la señal misma que en el otro culpa.
Por padre de la Voz
aquella voz añuda,
y por Padre del Verbo
este, el hablar otra palabra escusa:
Pues calle en hora buena
de Joseph la mesura,
pues solo el Verbo Eterno
es la que tiene por palabra suya:
Virgen, y silencioso,
ni alhaga, ni fecunda
el Talamo de prole,

ni el ayre de sus ecos con dulçuras.
Pues virtud tan austèra
bien merece que supla
Dios su falta, y que èl solo
sucesion, y palabras substituya;

Estrivillo.

Y assí todos entiendan que Joseph calla
Porque el Verbo Divino es su Palabra.

VILLANCICO II.

QUalquiera Virgen intacto
es Virgen solo vna vez,
pero el ser Virgen dos vezes,
solo es lauro de Joseph.
Pues qualquiera Virgen guarda
sola en si su candidez;
mas Joseph la guarda en sì,
y en la que su Esposa es.
El tener Dios Madre Virgen
le debe, pues à merced
lo fue de Joseph, cediendo
su matrimonial poder.
Pues siendo suya Maria;
y siendo Virgen por èl,
no es solo Virgen en sì,
sino en su Esposa tambien.
Cediò el derecho, que pudo
licitamente tener,
por enlaçar en sus triunfos
la Palma con el Laurèl.
Si la muger buena al hombre
se le dà, porque obra bien;
qual serà la dignidad
que mereciò tal Muger?
O Virgen de los demàs
sacro coronado Rey,

que

que dos holocauſtos puros
ofreces en vna Fè?

Eſtrivillo.

Pues ſupiſtes Coronas dobles tener;
haz que participemos de tanto bien

VILLANCICO III.

Eſtrivillo.

1. Dios, y Joſeph apueſtan;
Cor. 2. Què? què? què?
Oygan à Dios, oygan:
1. Oygan à Joſeph,
que aunque es hombre, ſe pone à cuentas con èl;
y no sè qual alcança, pero ſolo sè,
que Dios guſta de que le alcance Ioſeph
Dios, y Ioſeph apueſtan.
2. Què? què?
que aunque es hombre, ſe pone à cuentas con èl.

COPLAS.

1. DIos, y Ioſeph, parece
que andan à apueſta
ſobre qual executa
mayor fineza.
2. Dios le dize: Yo te hago
feliz Eſpoſo
de la que aclaman Reyna
los altos Coros.
1. Ioſeph dize: Yo pago
con que à eſſa meſma
Señora, aunque es caſada
guardo doncella.
2. Dios le dize: Eſſe obſequio
es bien te premie,
con que deſpues del parto
Virgen te quede.
1. Yo de tener progenie
quiſe privarme,
para que tu tuvieſſes
Virgen por Madre.
2. Yo, para compenſarte
eſſe ſervicio,
hize que tener puedas
à Dios por Hijo.
1. Yo fui à la voz del Angel
tan obediente,
que mi reſpueſta ſola
fue obedecerte.
2. Yo pago con ventajas
eſſa fineza,
ſujetando à ti toda

mi Omnipotencia,
1. Yo à tu Madre Sagrada
guardè el decoro,
que es la mayor fineza
para vn zeloso.
2. Yo te hize el beneficio
de asegurarte,
que es à quien tiene zelos
el bien mas grande.
1. Yo te di para Madre
mi misma Esposa.
2. Yo para Esposa tuya
mi Madre propria.
1. Luego ninguno alcança,
pues en la cuenta
tanto vale la paga,
como la deuda.

TERCERO NOCTURNO.

VILLANCICO I.

POr què no de simple Virgen,
sino ligada à la vnion
del matrimonial consorcio,
el Hijo de Dios nació?
Pregunta, y dà la respuesta
aquel Maximo Doctor,
Padre de la Iglesia, y Padre
de mi Sacra Religion:
Tres razones dà; y la quarta
dize, que Ignacio añadiò;
y aunque todas las venera
reverente mi atencion,
Yo la quinta he de añadir,
en honra de mi Patron,
pues serà à favor de todos,
si es razon à su favor.
Digo, que fuè por premiar
de Joseph la perfeccion,
pues solo era digno premio
el llamarle Padre Dios.
Por dàrle tal dignidad
à su Madre desposò;
que merito tan gigante,
no pide premio menor.

Estrivillo.

Pues casese en buen hora
de Dios la Madre,
porque Joseph del Verbo
Padre se llame.

VILLANCICO II.

ENSALADA.

Introduccion,

Los que musica no entienden,
oygan oygan, que và allà
vna cosa, que la entiendan
todos, y otros muchos mas.
Tris, tras;
oygan, que que, que allà và.

XACARA.

VA vna xacara de chapa;
atencion señores guapos,
y no faltarà quien diga,
que vàn las coplas de mazo.
Digalo, que allà la Historia
dirà si es pedrada, ò palo,
y verán como son golpes
los que parecen porrazos.
Erase vn buen Carpintero,

de

de estos que labran en blanco;
el qual, como voy diziendo;
par Dios que se me ha olvidado.
Doyme vn golpe en la mollera:
oyga; como què? burlamos?
olvido à mi, que los vendo?
doyme otra vez: lindo chasco.
Digo pues (y à me acordè)
que este Oficial afamado
nunca gustò de colores,
por lo que tienen de engaños.
Verdad es, que en su Obrador
estaba vn rico Sagrario
con vn niño, que no tuvo
igual, de bien encarnado.
Pero este no lo hizo èl,
sino que era de vn Maestrazo,
que por vna cierta deuda
le dexò el Niño empeñado.
Pues como les voy diciendo,
era este vn hombre tan santo,
que eran fiestas para el Cielo
los dias de su trabajo.
Viene Dios, y què haze? viendo
vn proceder tan honrado,
entregole la tutela
de vn muy rico Mayorazgo.
Y hele aqui Tutor de Dios,
sin saber como, ni quando:
miren si es Dios su menor,
como serà su Tamaño.
Vino Dios con esto à ver'lo,
porque (yà veran) tratando
con los bienes del Menor
se puso en muy buen estado.
Mas como suelen dezir,
que no ay dulce sin sus agros,
viene la Iusticia, y echa
sobre los bienes embargo.
Porque à vna fiança antigua
estaba el tal obligado,
y renunciò al obligarse
las exempciones de Hidalgo.
Y assi, porque no le prendan,
parte a Egypto desterrado,
porque se cumpla, que el Hijo
sea de Egypto llamado.
(Vèn vstedes? pues aqueste
no lo saco de mis cascos.
que esta de letra de molde,
con fee de quatro Escrivanos.)
Buelve, y pierdesele el Niño
entre cientos mercaptos:
porque la Sabiduria
no se perdiera entre sabios.
Cantese aqui à mi Tutor
todo pena, y sobresaltos,
por saber que ha de morir
su Menor ajusticiado.
Par Dios, por cantar los gozos,
los dolores he cantado:
pero en cantando los vnos,
yà me entiende con quien hablo.
Señores Tutores, cuenta,
los que son albaceazgos;
si assi le fue al que era bueno,
como les irà à los malos?

JUGUETE II.

1. Oygan vna duda de todo primor.
2. Pregunte señor Doctor.
1. Aqui à los niños veremos,
que en la Capilla tenemos,
y premiarè al que acertare
lo que yo le preguntare.

Todos. Pues preguntenos vstè.
1. Qual oficio San Joseph
Tiene?
2. Si en esto topò,
à lo que imagino yo,
tuvo oficio de Pastor
de vn Rebaño superior;
pues el Cordero Pasqual,
y otro tal,
que en Egypto repartieron,
todos fueron
figuras del que èl guardò,
y el que viò
para victima Abrahan;
pues que Juan
lo enseñò por Salvador:
y assi Joseph fuè Pastor
sin igual.
3. No fue tal.
2. Si fue tal.
3. No fue tal.
1. Pues què fuè?
3. Fuè Labrador
de la Semilla mejor,
pues en solamente vn Grano
guardò aquel Pan Soberano,
à quien figura el que à Elias
tantos dias
sustentò, y el de Habacuc,
y de Ruth
las Espigas; y la alteza
de la mesa
del Pan de Proposicion;
y el Blason
con que Joseph fuè exaltado,
y llamado
en Egypto Salvador;
y assi aqueste es Labrador
de caudal.
4. No fue tal.
3. Si fue tal.
4. No fue tal.
3. Pues què fuè?
4. Fue Carpintero
(à mi entender) todo entero,
sin tener mas embaraço,
que su nivel, y su Mazo,
su Juntera, y su Cepillo,
su Martillo,
Tenazas, y Cartabòn,
su Formon,
su Azuela, Sierra, y Barrena
muy buena,
su Escoplo, Esquadra, y su Vara,
para
quizà labrar el primero
el Madero
(Remedio de nuestro mal)
celestial.
1. No fue tal.
4. Si fue tal.
1. No fue tal.
2. Pues si es que alguno ha
acertado,
denle el premio que ha ganado.
1. Eslo no,
que ninguno lo acertò.
Todos. Pues digo: què Oficio fuè
el que tiene San Joseph?
1. Si oirlo quieren de mi,
danse por vencidos? 4. Si,
digalo yà.
1. Que me place:
Oficio es de prima Classe,
con el Rito mas solemne,
el que tiene;
porque es de España Blason
ser Patron,

su

su Protector, y Abogado
muy amado.
4. Par Dios que en ello no dimos;
y es, q̃ al instante nos fuimos
à que el Santo fue Oficial.
No fue tal, si fue tal, no fue tal.

junto mucho San Iosè?
y entre todos la labor
de Xochimilco es mijor?
1. Es verdad.
Cor. Ha, ha, ha, ha;
bièn de su empeño saliò.

INDIO.

YO tambien, quimati Dios,
mo adivinança pondrà,
que no solo los Dotore
habla la Oniversidà.
Cor. Ha, ha, ha;
que adivinança serà?
Ind. Què adivinança? oye ostè?
qual es mejor San Josè?
1. Gran disparate!
2. Terrible!
si es vno, como es posibie,
que aver pueda otro mejor?
Ind. Espere ostè so Doctor?
no ha visto en la Iglesia ostè

NEGRO.

PUes, y yo
tambien alivinalè;
lele, lele, lele, lele,
que puro ser Negro
Señol San Iosè.
1. Por donde essa linea và?
Neg. Pues no pulo de Sabà
telè algun qualtelon?
que à su Parte Salomò
tambien eya fue mugele;
lele, lele, lele, lele,
que por poca es Neglo
Señol San Iosè.

VILLANCICOS
PARA LA MISSA.
A LA EPISTOLA.

ESTRIVILLO.

Cor. 1. SAnto Thomàs dixo,
que vèr, y creer,
2. Pero Ioseph dize:
creer, y no vèr,

COPLAS.

THomàs del sentido
se dexò vencer,
para dàr ascenso

à aquello que vè.
Ver, y creer.
Mas Joseph, que solo
assiente à la Fè,
vè el Vientre à MARIA
como que no vè.
Creer, y no ver.
Para creer Thomas,
quiere prueba hazer
de vn Cuerpo sensible
à vn inmenso Ser.
Ver, y creer.
Ioseph en sus ojos
tiene tal poder,
que viendo vn preñado,
duda como es.
Creer, y no vèr.
Mas Dios, que los genios
encontrados vè,
de aquesse formal,
material de aquel;
A ellos se adaptò,
por satisfacer
à Thomas con carne,
con voz à Ioseph.
A Thomàs le muestra
sus Llagas, porque
viendo vn Cuerpo, crea
que es Dios el que vè.
Vèr, y Creer:
Mas Ioseph en todo
estan al revès,
que porq̃ crea vn cuerpo,
le habla vn Dios por Fè.
Creer, y no vèr.

*** *** ***

VILLANCICO AL OFERTORIO.

Estrivillo.

QUedito ayrecillos,
no, no sussureis;
mirad que descansa
vn rato Ioseph.
No, no os movais;
no, no os moveis:
quedito, passito,
que duerme Ioseph.

COPLAS.

PAra no vèr el preñado
Ioseph, que le daba enojos,
de MARIA, los dos ojos
ha cerrado.
Contra su vista severo
dixo airado (porque via
testigos contra MARIA:)
no los quiero.
Si dizen que en el empleo
de mi Esposa falta fè,
nunca estoy mas ciego, que
quando veo.
Yà que en llanto no se aneguen,
porque tanto se atrevieron;
Ojos, que contra ella fueron,
luego cieguen.
Viendo Dios q̃ eran despojos
sus ojos de su sentir.
hizole dormido abrir
tantos ojos.
Hablòle vn Angel glorioso;

por-

porque ſolo pudo ſer
baſtante ſatisfacer
à vn zeloſo.

VILLANCICO
al alzar.

Eſtrivillo.

AY que prodigio!
Ay que portento!
vengan à verlo todos,
vengan à verlo.
Que ſi à todos los zelos
quitan el ſueño,
à mi Joſeph el ſueño
quita los zelos,
Zelos con ſueño,
ſueños con zelos,
en Ioſeph ſolamente
no ſon opueſtos;
vengan à verlo todos,
vengan à verlo.

COPLAS.

OQuan contrario anda Dios
del orden natural nueſtro,
pues haze incierta la viſta,
haziendo verdad el ſueño.
Deſpierto Ioſeph ignora,
y dormido ſabe: luego
duerme quando eſta velando,
vela quando eſtà durmiendo.
Si conſidera dormido,
y alcança tales Myſterios;
ſi à eſto le llaman dormir,
à qual llamaràn deſvelo?
Mas ay, que duerme zeloſo!
y el cuydado de los zelos
ſolo admite de dormido
la ſemejança de muerto.
Si Dios le ha de aſſegurar
de la Encarnacion del Verbo,
por què no llega el aviſo
antes de temer el rieſgo?
Es acaſo por probarlo
con el dolor mas acervo,
porque mas tormentos paſſe
quien ha de gozar mas premio?
No es ſino quererle hazer
ſu Dechado verdadero,
participandole Dios
de ſus miſmos ſentimientos.
El ſentimiento de Dios
eran zelos de ſu Pueblo;
y quando los tiene Dios,
no eſtà Ioſeph bien ſin ellos.
Pues ſienta èl entre los Santos
ſolamente eſte tormento,
que es Padre de Chriſto, y debe
parecerſe al Padre Eterno.

VILLANCICO
al Ite Miſſa eſt.

Eſtrivillo.

OYgan la fineza, que Dios
quiere hazer
en la oſtentacion de ſu gran
poder.

COPLAS.

APoder Dios hazer otro
Dios, tan bueno como èl
à lo que imagino yo,

hiziera solo à Joseph:
y se vè,
pues en quanto pudo
le dió su poder.
Pero entonces imagino,
que no fuera la merced
tan grande, siendo su igual,
de quererlo obedecer:
pues mas fue,
siendo Joseph hombre,
sujetarse à èl.
Mas sustentaba que Dios,
à mi modo de entender,
pues Dios lo sustenta todo,
y èl daba à Dios de çomer:
y tuvo, à fee,
subditos mejores,
pues que Dios lo fue.
Valgate Dios los primores
que nuestro Dios sabe hazer!
que toda nuestra grandeza
venga de la pequeñez!
y que estè
nuestro sèr, por baxo,
en tan alto sèr.
Yo no entiendo tan gran Sãto,
de mi solamente sè,
que desde luego detesto
lo que no sonare bien;
y estarè
à lo que corrija
nuestra Santa Fè.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL DE EL DIVINO NARCISO,
POR ALEGORIAS.

Perſonas que hablan en ella.

El Occidente.	*La Religion.*
La America.	*Muſicos.*
El Zelo.	*Soldados.*

Sale el Occidente, Indio galàn, con Corona, y la America à ſu lado, de India bizarra, con mantas, y cupiles, al modo que ſe canta el Tocotin. Sientanſe en dos ſillas, y por una parte, y otra baylan Indios, è Indias, con plumas, y ſonaxas en las manos, como ſe haze de ordinario eſta Dança; y mientras baylan canta la Muſica.

Muſ. NObles Mexicanos,
cuya Eſtirpe antigua,
de las claras luzes
del Sol ſe origina;
pues oy es el año
del dichoſo dia,
en que ſe conſagra
la mayor Reliquia;
venid adornadas
de vueſtras Diviſas;

y.

y à la devocion
ſe vna la alegria;
y en pompa feſtiva
celebrad al gran Dios de las
Semillas.

Muſ. Y pues la abundancia
de nueſtras Provincias
ſe le debe al que es
quien las fertiliza;
ofreced devotos,
pues le ſon debidas,
de los nuevos frutos
todas las primicias.
Dad de vueſtras venas
la ſangre mas fina,
para que mezclada,
à ſu culto ſirva;
y en pompa feſtiva
celebrad al gran Dios de las
Semillas.

Sientanſe el Occidente, y la America, y ceſſa la Muſica.

Occid. Pues entre todos los Dioſes,
que mi culto ſolemnizan,
aunque ſon tantos, que ſolo
en aqueſta eſclarecida
Ciudad Regia, de dos mil
paſſan, à quien ſacrifica
en ſacrificios cruentos,
de humana ſangre vertida,
yà las entrañas, que pulſan,
yà el corazon, que palpita:
aunque ſon (buelvo à dezir)
tantos, entre todos mira
mi atencion, como à mayor,
al gran Dios de las Semillas.

'mer. Y con razon, pues es ſolo
el que nueſtra Monarquia
ſuſtenta, pues la abundancia
de los frutos ſe le aplica;
y como eſte es el mayor
beneficio, en quien ſe cifran
todos los otros, pues lo es
el de conſervar la vida,
como el mayor lo eſtimamos:
pues què importàra, que rica
el America abundàra
en el oro de ſus Minas,
ſi eſterilizando el campo
ſus formoſidades miſmas,
no dexàran à los frutos,
que en ſementeras opimas
brotaſſen? Demàs, de que
ſu proteccion no limita
ſolo à corporal ſuſtento
de la material comida,
ſino que deſpues haziendo
manjar de ſus carnes miſmas,
eſtando purificadas
antes, de ſus inmundicias
corporales, de las manchas
el Alma nos purifica:
y aſsi atentos à ſu culto,
todos conmigo repitan.

Ellos, y Muſ. De pompa feſtiva
celebrad al gran Dios de las
Semillas.

Entranſe baylando, y ſale la Religion Chriſtiana de Dama Eſpañola, y el Zelo de Capitan General armado, y detràs Soldados Eſpañoles.

Rel. Como ſiendo el Zelo tu,
ſufren tus chriſtianas iras

ver

vèr que vanamente ciega,
celebre la Idolatria
con ſupersticioſos cultos
vn Idolo, en ignominia
de la Religion Chriſtiana?
Zel. Religion, no, tan aprisa
de mi omiſsion te querelles,
te quexes de mis caricias;
pues yà levantado el brazo,
yà blandida la cuchilla
traygo para tus venganças:
tu à eſſe lado te retira
mientras vengo tus agravios.

Và ſaliendo baylando el Occidente, y America, y acompañamiento, y Muſica por otro lado.

Muſ. Y con pompa feſtiva
celebrad, &c.
Zel. Pues ya ellos ſalen, yo llego.
Rel. Yo irè tambien, q̃ me inclina
la piedad à llegar, antes
que tu furor les embiſta,
à combidarles de paz,
à que mi culto reciban.
Ze. Pues lleguèmos, q̃ en ſus torpes
ritos eſtà entretenida.
Muſ. Y en pompa feſtiva
celebrad, &c.

Llegan el Zelo, y la Religion.

Rel. Occidente poderoſo,
America bella, y rica,
que vivis tan miſerables
entre las riquezas miſmas;
dexad el culto profano,
à que el demonio os incita;
abrid los ojos, ſeguid
la verdadera Doctrina,
que mi amor os perſuade.
Occid. Què gentes no conocidas
ſon eſtas que miro, Cielos,
que aſsi de mis alegrias
quieren impedir al curſo?
Amer. Què Naciones nunca viſtas
quieren oponerſe al fuero
de mi poteſtad antigua?
Occid. O tu, Eſtrangera belleza!
ò tu, Muger peregrina!
dime quien eres, què vienes
à perturbar mis delicias?
Rel. Soy la Religion Chriſtiana,
que intento que tus Provincias
ſe reduzgan a mi culto.
Occid. Buen empeño ſolicitas.
Amer. Buena locura pretendes.
Occid. Buen impoſsible maquinas.
Amer. Sin duda es loca, dexadla,
y nueſtros cultos proſigan.
Muſ. y ellos. Y en pompa feſtiva
celebrad, &c.
Zel. Como, barbaro Occidente;
como, ciega Idolatria,
à la Religion deſprecias,
mi dulce Eſpoſa querida?
Pues mira, que à tus maldades
yà has llenado la medida,
y que no permite Dios
que en tus delitos proſigas,
y me embia à caſtigarte.
Occid. Quien eres? que atemorizas
con ſolo vèr tu ſemblante.
Zel. El Zelo ſoy, què te admira?
que quando à la Religion
deſprecian tus demaſias,
entrarà el Zelo à vengarla,

caſ-

castigando tu osadìa
Ministro de Dios soy, que
viendo que tus tiranias
han llegado yà à lo sumo,
cansado de vèr que vivas
tantos años entre errores,
a castigarte me embia.
Y assi estas armadas Hueſtes,
que rayos, y azero vibran,
Ministros son de su enojo,
è instrumentos de sus iras.

Occid. Què Dios, què error, què torpeza,
ò què castigos me intimas?
que no entiendo tus razones,
ni aun por remotas noticias,
ni quien eres tu, que ossado
à tanto empeño te animas,
como impedir que mi gente
en debidos cultos diga.

Muſ. Y en pompa festiva
celebrad, &c.

Amer. Barbaro, loco, que ciego,
con razones no entendidas
quieres turbar el sossiego,
que en serena paz tranquila
gozamos; cessa en tu intento,
si no quieres que en cenizas
reducido, ni aun los vientos
tengan de tu sèr noticias.
Y tu esposo, y tus vassallos,

Al Occidente.

negad el oìdo, y vista
à sus razones, no haziendo
caso de sus fantasìas;
y proseguid vuestros cultos,
sin dexar que advenedizas
Naciones ossadas, quieran
intentar interrumpirlas.

Muſ. Y con pompa festiva
celebrad, &c.

Zel. Pues la primera propuesta
de paz desprecias altiva,
la segunda de la guerra
serà precisso que admitas.
Toca al arma; guerra, guerra!

Suenan caxas, y clarines.

Occid. Què abortos el Cielo embia
contra mi? què armas son estas,
nunca de mis ojos vistas?
Ha de mi Guarda, Soldados,
las flechas que prevenidas
estàn siempre, disparad.

Amer. Què rayos el Cielo vibra
contra mi? què fieros globos
de plomo ardiente graniza?
què Centauros monstruosos
contra mi gente militan?

Dent. Arma, arma, guerra, guerra!

Tocan.

Viva España, su Rey viva.

Travada la batalla, vàn entrandose por vna puerta, y salen Indios huyendo, y Españoles en su alcance, y detràs el Occidente retirandose de la Religion, y America del Zelo.

Rel. Rindete altivo Occidente.

Occid. Yà es preciso que me rinda
tu valor, no tu razon.

Zel

Zel. Muere America atrevida.
Rel. Espera, no la dès muerte,
que la necesito viva.
Zel. Pues como tu la defiendes,
quando eres tu la ofendida?
Rel. Si, porque averla vencìdo
le tocò à tu valentia:
pero à mi piedad le toca
el conservarle la vida;
porque vencerla por fuerça
te tocò: mas el rendirla
con razon me toca à mi
con suavidad persuasiva.
Zel. Si has visto yà la protervia
con que tu culto abominan
ciegos, no es mejor que todos
mueran?
Rel. Cesse tu justicia
Zelos, no les dès la muerte;
que no quiere mi benigna
condicion que mueran, sino
que se conviertan, y vivan.
Amer. Si el pedir q̃ yo no muera;
y el mostrarte compassiva,
es porque esperas de mi
que me vencerás altiva,
como antes, con corporales,
despues con intelectivas
armas; estàs engañada,
pues aunque llore cautiva
mi libertad, mi alvedrio
con libertad mas crecida
adorarà mis Deidades.
Occid. Yo yà dixe, que me obliga
à rendirme à ti la fuerça;
y en esto claro se explica,
que no ay fuerça, ni violencia
que à la voluntad impida
sus libres operaciones:
y assi, aunque cautivo gima,
no me podràs impedir
que acà en mi corazon diga,
que venero al gran Dios de las
Semillas.
Rel. Espera, que aquesta no
es fuerça, sino caricia:
què Dios es esse que adoras?
Occid. Es vn Dios, que fertiliza
los campos que dàn los frutos,
à quien los Cielos se inclinan,
à quien la lluvia obedece:
y en fin, es el que nos limpia
los pecados, y despues
se haze manjar, que nos brinda;
Mira tu si puede aver
en la Deidad mas benigna
mas beneficios que haga,
ni mas que yo te repita.
Rel. Valgame Dios! què dibuxos,
què remedos, ò què cifras *Ap.*
de nuestras sacras verdades
quieren ser estas mentiras?
O cautelosa Serpiente!
ò Aspid venenoso! ò Hidra,
que viertes por siete bocas
de tu ponçoña nociva
toda la mortal cicuta!
hasta donde tu malicia
quiere remedar de Dios
las Sagradas maravillas?
Pero con tu mismo engaño,
si Dios mi lengua habilita,
te tengo de convencer.
Amer. En què suspensa imaginas?
vès como no ay otro Dios
como aqueste, que confirma
en beneficios sus obras?
Rel. De Pablo con la doctrina

ten-

tengo de arguir, pues quando
à los de Athenas predica,
viendo que entre ellos es ley,
que muera el que solicita
introducir nuevos Dioses,
como èl tiene la noticia,
de que a vn Dios no conocido
ellos vn Altar dedican,
les dize: No es Deidad nueva,
sino la yà conocida,
que adorais en este Altar,
la que mi voz os publica:
Assi yo, Occidente, escucha,
oye, ciega Idolatria,
pues en escuchar mis vozes
consisten todas tus dichas.
Essos milagros que cuentas,
essos prodigios que intimas,
essos visos, essos rasgos,
que debaxo de cortinas
supersticiosas assoman;
essos portentos que vicias,
atribuyendo su efecto
à tus Deidades mentidas,
obras del Dios verdadero,
y de su sabiduria
son efectos; pues si el prado
florido se fertiliza;
si los campos se fecundan,
si el fruto se multiplica,
si las sementeras crecen,
si las lluvias se distilan,
todo es obra de su diestra;
pues ni el braço que cultiva,
ni la lluvia que fecunda,
ni el calor que vivifica,
diera incremento à las Plantas,
à faltar su productiva
providencia, que concurre
à darles vegetativa
alma.

Amt. Quando esso assi sea;
dime, serà tan propicia
essa Deydad, que se dexe
tocar en mis manos mismas,
como el Idolo, que aqui
mis proprias manos fabrican
de semillas, y de sangre
inocente, que vertida,
es solo para este efecto?

Rel. Aunque su Essencia Divina
es invisible, è inmensa,
como aquesta està yà vnida
à nuestra naturaleza,
tan humana se avecina
à nosotros, que permite
que le toquen las indignas
manos de los Sacerdotes.

Am. Quanto à aquesso, cõvencidas
estamos, porque à mi Dios
no ay nadie à quien se permita
tocarle, sino à los que
de Sacerdotes le sirvan;
y no solo no tocarle,
mas ni entrar en su Capilla
se permite à los seglares.

Zel. O reverencia, mas digna
de hazerse al Dios verdadero!

Occ. Y dime, aunq̃ mas me digas,
serà esse Dios de materias
tan raras, tan exquisitas,
como de sangre, que fuè
en sacrificio ofrecida,
y semilla, que es sustento?

Rel. Yà he dicho, que es su infinita
Magestad inmaterial;
mas su Humanidad bendita,
puesta incruenta en el Santo

Sa-

Sacrificio de la Missa,
en candidos accidentes
se vale de las semillas
del trigo, el qual se convierte
en su Carne, y Sangre misma;
y su Sangre, que en el Caliz
està es Sangre, que ofrecida
en el Ara de la Cruz,
inocente, pura, y limpia
fuè la Redencion del Mundo.
Amer. Yà que oìas tan inauditas
cosas quiera yo creer,
serà essa Deidad que pintas
tan amorosa, que quiera
ofrecerseme en comida,
como aquesta que yo adoro?
Rel. Si, pues su Sabiduria
para esse fin solamente
entre los hombres habita.
Amer. Y no verè yo esse Dios,
para quedar convencida?
Occ. Y para que de vna vez
de mi tema me desista?
Rel. Si verás, como te labes
en la Fuente cristalina
del Bautismo.
Occi. Yà yo sè
que antes que llegue à la rica
mesa tengo de labarme,
que assi es mi costùbre antigua,
Zel. No es aquesse el labatorio
que tus manchas necesitan.
Occi. Pues qual?
Rel. El de vn Sacramento,
que con virtud de aguas vivas
te limpie de tus pecados.
Amer. Como me dàs las noticias
tan por mayor, no te acabo
de entender; y assi querria
recibirlas por extenso,
pues yà inspiracion Divina
me mueve à querer saberlas.
Occi. Y yo, y mas saber la vida,
y muerte de esse gran Dios,
que estar en el Pan afirmas.
Rel. Pues vamos, que en vna idèa
metaforica, vestida
de retoricos colores,
representable à tu vista,
te le mostrarè, que yà
conozco que tu te inclinas
à objetos visibles, mas
que à lo que la Fè te avisa
por el oido; y assi
es preciso que te sirvas
de los ojos, para que
por ellos la Fè recibas.
Occi. Assi es, que mas quiero verlo,
que no que tu me lo digas.
Rel. Vamos pues.
Zel. Religion dime,
en què forma determinas
representar los Mysterios?
Rel. De vn Auto en la alegorìa
quiero mostrar los visibles,
para que quede instruìda
ella, y todo el Occidente
de lo que yà solicita
saber.
Zel. Y como intitulas
el Auto que alegorizas?
Rel. Divino Narciso, porque
si aquesta infeliz tenia
vn Idolo que adoraba
de tan estrañas divisas,
en quien pretendiò el demonio
de la Sacra Eucaristia
fingir el alto Mysterio,

sen

sepa que tambien avia
entre otros Gentiles señas
de tan alta maravilla.
Zel. Y donde se representa?
Rel. En la Coronada Villa
de Madrid, que es de la Fè
el centro, y la Regia Silla
de sus Catolicos Reyes,
à quien debieron las Indias
las luzes del Evangelio,
que en el Occidente brillan.
Zel. Pues no ves la impropiedad
de que en Mexico se escrivan,
y en Madrid se representen?
Rel. Pues es cosa nunca vista,
que se haga vna cosa en vna
parte, porque en otra sirva?
Demàs de que el escrivirlo
no fuè idèa antojadiza,
sino debida obediencia,
que aun à lo imposible aspira:
Con que su obra, aunque sea
rustica, y poco pulida,
de la obediencia es efecto,
no parto de la ossadia.
Zel. Pues dime Religion, yà
que à esso le diste salida,
como salvas la objeccion
de que introduces las Indias,
y à Madrid quieres llevarlas?
Rel. Como aquesto solo mira
à celebrar el Mysterio;
y aquestas introducidas
personas, no son mas que
vnos abstractos, que pintan
lo que se quiere dezir;
no avrà cosa que desdiga,
aunque les lleve à Madrid;
que à especies intelectivas,
ni avrà distancias que estorven,
ni Mares que les impidan.
Zel. Siendo assi, à los Reales pies,
en quien dos Mundos se cifran,
pidamos perdon postrados.
Rel. Y à su Reyna esclarecida.
Amer. Cuyas soberanas plantas
besan humildes las Indias.
Zel. A sus Supremos Consejos.
Rel. A las Damas, que iluminan
su Emisferio.
Amer. A sus Ingenios
à quien humilde suplica
el mio, que le perdonen
el querer con toscas lineas
describir tanto Mysterio.
Occi. Vamos, que yà mi agonia
quiere vèr como es el Dios
que me han de dàr en comida.

Canta la America, y el Occidente y el Cielo.

Diziendo, que yà
conoce mi dicha
al que es verdadero
Dios de las Semillas.
Y en lagrimas tiernas,
que el gozo distila,
repitan alegres
con vozes festivas:
Todos. Dichoso el dia
que conoci al gran Dios de las
Semillas.

Entran se baylando, y cantando.

FIN DE LA LOA.

AUTO

AUTO SACRAMENTAL DE EL DIVINO NARCISO.

Personas que hablan en él.

El Divino Narciso.
La Naturaleza Humana.
La Gracia.
La Gentilidad.
La Synagoga.
Eco, que haze la Naturaleza Angelica.
La Sobervia.
El Amor proprio.
Ninfas, y Pastores.
Dos Coros de Musica.

Salen por una parte la Gentilidad de Ninfa con acompañamiento de Ninfas, y Pastores, y por otra la Synagoga tambien de Ninfa con otro acompañamiento, que serán los Musicos, y detràs la Naturaleza Humana oyendo lo que cantan.

Syn. ALabad al Señor todos los hombres.
Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.
Syn. Un nuevo Canto entonad
à su divina beldad,
y en quanto la luz alcança,
suene la eterna alabança
de la gloria de su nombre.
Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.
Gen. Aplaudid à Narciso Plantas, y Flores.
y pues su beldad divina,
sin igualdad peregrina,
es sobre toda hermosura,
que se viò en otra criatura,
y en todas inspira amores.
Cor. 2. Alabad à Narciso Fuentes, y Flores.
Syn. Alabad.
Gen. Aplaudid.
Syn. Con Hymnos.
Gent. Con vozes.
Syn. Al Señor.

Gen. A Narciso.
Syn. Todos los hombres.
Gent. Fuentes, y flores.

Poneſe la Naturaleza humana en medio de los dos Coros.

Nat. Gentilidad, Synagoga,
que en dulces metricas vozes
à Dios aplaude la vna,
y la otra celebra à vn hõbre;
eſcuchadme lo que os digo,
atended à mis razones,
q̃ pues ſoy Madre de entrãbas,
à entrambas es bien que toque
por ley natural oirme.
Syn. Yà mi amor te reconoce,
ò Naturaleza, Madre
comun de todos los hombres.
Gen. Y yo tambien te obedezco;
pues aunq̃ andemos diſcordes
yo, y la Synagoga, no
por eſſo te deſconoce
mi amor, antes te venera.
Syn. Y ſolo en eſto conformes
eſtamos, pues obſervamos,
ella allà entre ſus errores,
y yo acà entre mis verdades,
aquel precepto, que impone
dè que vno à otro no le haga
lo que èl para sì no abone.
Y como Padre, ninguno
quiere que el hijo le enoje;
aſsi no fuera razon,
que à nueſtras obligaciones
faltàramos, con negar
nueſtra atencion à tus vozes.
Gen. Aſsi, esporq̃ eſte precepto,
porque ninguno lo ignore,
ſe lo eſcrives à tus hijos
dentro de los corazones.
Nat. Bié eſtà, que eſſe precepto
baſta, para que ſe note,
que como à Madre comun
me debeis las atenciones.
Syn. Pues dinos lo què pretendes
Gen. Pues dinos lo que diſpones.
Nat. Digo, q̃ aviendo eſcuchado
en vueſtras metricas vozes
los diferentes objetos
de vueſtras aclamaciones:
pues tu, Gentilidad ciega,
errada, ignorante, y torpe
à vna caduca beldad
aplaudes en tus loores.
Y tu, Synagoga, acierta
de las verdades que oyes
en tus Profetas, à Dios
le rindes veneraciones;
dexando de diſcurrir
en vueſtras opoſiciones;
pues claro eſtà que tu yerras,

A la Centilidad.

y claro el que tu conoces;

A la Synagoga.

aunque vendrà tiempo, en que
trocandoſe las acciones,
la Gentilidad conozca,
y la Synagoga ignore.
Mas eſto aora no es del caſo;
y aſsi, bolviendome al orden
del diſcurſo, digo, que
oyendo vueſtras canciones,
me he paſſado à cotejar

quan

quan myſterioſa ſe eſconden
aquellas ciertas verdades
debaxo deſtas ficciones.
Pues ſi en tu Narciſo, tu
tanta perfeccion ſupones,
que dizes, que es ſu hermoſura
iman de los corazones:
y que no ſolo la ſiguen
las Ninfas, y los Paſtores,
ſino las Aves, y Fieras,
los Collados, y los Montes,
los Arroyos, y las Fuentes,
las Plantas, Yervas, y Flores:
con quanta mayor razon
eſtas ſumas perfecciones
ſe verifican de Dios;
à cuya beldad los orbes,
para ſervirle de eſpejos,
indignos ſe reconocen;
y à quien todas las criaturas,
(aunque no huviera razones
de tan grandes beneficios,
de tan eſtraños favores)
por ſu hermoſura no mas
debieran adoraciones:
y à quien la Naturaleza
(que ſoy yo) con atenciones,
como à mi centro apetezco,
y ſigo como à mi Norte.
Y aſsi, pues Madre de entrãbas
ſoy, intento con colores
alegoricos que ideas
repreſentables componen,
tomar de la vna el ſentido,

A la Synagoga.

tomar de la otra las vozes;

A la Gentilidad.

y en metaforicas fraſes,
tomando ſus locuciones,

A la Gentilidad.

y en figura de Narciſo,
ſolicitar los amores
de Dios, à ver ſi dibuxan
eſtos obſcuros borrones
la claridad de ſus luzes;
pues muchas vezes conformes
Divinas, y humanas letras,
dàn à entender, q̃ Dios pone
aun en las Plumas Gentiles
vnos viſos en que aſſome
los altos myſterios ſuyos;
y aſsi, quiero que concordes,
tu dès el cuerpo à la idea.

A la Synagoga.

y tu el veſtido le cortes;

A la Gentilidad.

Què dezis?
Sin. Que por la parte,
que del intento me toque
te ſervirè yo, con darte
en todo lo que te importen,
los Verſos de mis Profetas.
los Coros de mis Cantores.
Gen. Yo, aunq̃ no te entiendo biẽ,
pues es lo que me propones,
que ſolo te dè materia
para que tu allà la informes

de otra alma, de otro sentido,
que mis ojos no conocen;
te darè de humanas letras
los Poeticos primores
de la Historia de Narciso.

Nat. Pues bolved a las acordes
musicas, en que os hallè,
porque quien oyere, logre
en la metafora el vèr,
que es en mis amantes vozes
vna cosa la que entiende,
y otra cosa la que oye.

Syn. Alabad al Señor todos los hombres.

Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.

Gen. Aplaudid à Narciso Plantas, y Flores.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso Fuentes, y Flores.

Syn. Todos los hòbres te alaben,
y nunca su aplauso acaben
los Angeles en su Altura,
el Cielo con su hermosura,
y con sus gyros los Orbes.

Cor. 2. Alabad al Señor todos los hombres.

Gent. Y pues su beldad hermosa,
soberana, y prodigiosa,
es de todas la mayor,
cuyo sin igual primor
aplauden los Orizontes.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso Fuentes, y Flores.

Cor. 1 Alabad al Señor todos los hombres.

Syn. Las aguas, q̃ sobre el Cielo
forman cristalino yelo,
y las Excelsas virtudes,
que moran sus Celsitudes,
todas le alaben conformes.

Cor. 2. Alabad al Señor todos los hombres.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso Fuentes, Flores.

Gen. A su bello resplandor
se para el claro Farol
del Sol, y por ver su Cara,
el fogoso Carro pàra,
mirando sus perfecciones.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso Fuentes, y Flores.

Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.

Syn. El Sol, la Luna, y Estrellas,
el Fuego con sus centellas,
la Niebla con el rocìo,
la Nieve, el Yelo, y el Frio,
y los Dias, y las Noches.

Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso Fuentes, y Flores.

Gen. Su atractivo singular,
no solo llega à arrastrar
las Ninfas, y los Zagales,
en su seguimiento iguales,
mas las Peñas, y los Montes.

Cor. 2. Aplaudid à Narciso, &c.

Cor. 1. Alabad al Señor, &c.

Nat. O què bien suenan vnidas
las alabanças acordes,
que de su beldad divina
celebran las perfecciones!
Que aunq̃ las desdichas mias
desterrada de sus Soles
me tienen, no me prohiben
el que su belleza adore:

que

que aunque juſtamente airado
por mis delitos enormes,
me deſdeña, no me faltan
piadoſos Interceſſores
que le iſten continuamente,
para que el perdon me otorgue,
y el eſtàr en mi ſu Imagen;
bien que los raudales torpes
de las aguas de mis culpas
toda mi belleza borren:
que à las culpas, el Sagrado
Texto, en muchas ocaſiones
aguas llama, quando dize:
No la tempeſtad me ahogue
del agua. Y en otra parte,
alabando los favores
de Dios, repite David,
que ſu Dios, que le ſocorre,
le librò de muchas aguas;
y que los interceſſores
llegan en tiempo oportuno,
pero que no en los furores
del diluvio de las aguas:
Y aſsi, bien es que yo nombre
aguas turbias à mi culpa,
cuyos obſcenos colores
entre mi, y èl, interpueſtos,
tanto mi sèr deſcomponen,
tanto mi belleza afean,
tanto alteran mis facciones,
que ſi las mira Narciſo,
à ſu imagen deſconoce.
Diganlo, deſpues de aquel
pecado del primer hombre,
que fuè Mar, cuyas eſpumas
no ay ninguno, que no mojen
tantas fuentes, tantos rios
obſcenos de pecadores,
en quien la Naturaleza
ſiempre ſumergida, eſconde
ſu hermoſura. O quiera el
Cielo
que mis eſperanças topen
alguna fuente, que libre
de aquellas aguas ſalobres,
repreſente de Narciſo
enteras las perfecciones!
Y mientras quiere mi dicha
que yo ſus criſtales toque,
voſotros, para ablandar
de Narciſo los rigores,
repetid ſus alabanças
en tiernas aclamaciones,
vniendo à clauſulas llanto,
porque es lo mejor que oye,
Repreſentad mi dolor,
que vueſtras vozes acordes
puede ſer que le eternezcan,
y piadoſo me perdone.
Y pues en edad ninguna
ha faltado quien abogue
por mi, vamos à buſcar
la Fuente en que mis borrones
ſe han de labar, ſin dexar
las dulces repeticiones
de la Muſica, diziendo
entre lagrimas, y vozes:

Cor. 1. Alabad al Señor todos los hombres.

Cor. 2. Aplaudid à Narciſo Fuentes, y Flores.

Entranſe, y ſale Eco Ninfa alborotada, la Sobervia de Paſtora, el Amor propio de Paſtor.

Eco Sobervia, Amor proprio, amigos,

oiſtes en eſta ſelva
vnas vozes?
Soberv. Yà atendi
ſus clauſulas, por mas ſeñas,
que mucho mas que el oido,
el corazon me penetran.
Amor. Yo tambien, q̃ al eſcuchar
lo dulce de ſus cadencias,
fuera de mi acuerdo eſtoy.
Eco. Pues, y bien, q̃ infieris de ellas?
Soberv. Nada, porque ſolo yo
conozco que me moleſtan,
como la Sobervia ſoy,
las alabanças agenas.
Amor. Yo ſolo sè que me canſan
cariños que ſe enderezan,
como yo ſoy Amor proprio,
à amar à quien yo no ſea.
Eco. Pues yo os dirè lo q̃ infiero;
que como mi infuſa ciencia
ſe diſtingue de mi propio
amor, y de mi ſobervia,
no es mucho q̃ no la alcançen,
y es natural que lo teman.
Y aſsi, Amor propio, que en mi
tan inſeparable reynas,
que hazes q̃ de mi me olvide,
por hazer que à mi me quiera;
porque el amor propio es de
tal manera,
que inſenſato olvida lo miſmo
que acuerda.
Principe de mis afectos,
pues eres en quien empiezan,
y tu eres en quien acaban
pues acaban en ſobervia:
porque quando el amor propio
de lo que es razon ſe alexa,
en ſobervia ſe remata,
que es el efecto que engendra:
que es aquel que todas las co-
ſas intenta,
ſolo dirigidas à ſu conveniẽcia.
Eſcuchadme: Yà aveis viſto
que aqueſta Paſtora bella
repreſenta en comun toda
la humana Naturaleza,
que en figura de vna Ninfa,
con metaforica idèa
ſigue à vna beldad que adora,
no obſtante que la deſprecia.
Y para que à las divinas
ſirvan las humanas letras,
valiẽndoſe de las dos,
ſu conformidad coteja,
tomando à vnas el ſentido,
y à las otras la certeza;
y proſiguiendo las fraſes,
vſando de la licencia
de retoricos colores,
que ſon vno, y otro mueſtran,
Narciſo à Dios llama, porque
ſu belleza
no avrà quien la iguale, ni quié
la merezca.
Pues aora, pueſto que
mi perſona repreſenta
el Sèr Angelico, no
en comun, mas ſolo aquella
parte reproba, que oſſada
arraſtrõ de las Eſtrellas
la tercer parte al Abiſmo,
quiero, ſiguiendo la meſma
metafora que ella, hazer
à otra Ninfa, que pues ella,
como vna Ninfa à Narciſo
ſigue, q̃ papel me queda
hazer, ſino à Eco infeliz,

que

que de Narciſo ſe quexa?
pues què mas beldad, que la ſuya inmenſa?
ni què mas deſprecio, que el que à mi me mueſtra?
Y aſsi, aunque yà lo ſabeis,
por lo que à mi me atormenta,
que ſoy yo tal, que ni à mi
reſervo la mayor pena,
os referirè la Hiſtoria
con la metafora meſma,
para ver ſi la de Eco
conviene con mi tragedia.
Deſde aqui el curioſo mire ſi concuerdan
verdad, y ficcion, el ſentido, y letra.
Yà ſabeis que yo ſoy Eco,
la que infelizmente bella,
por querer ſer mas hermoſa,
me reduxe à ſer mas ſea;
porque viendome dotada
de hermoſura, y de nobleza,
de valor, y de virtud,
de perfeccion, y de ciencia;
y en fin, viendo que era yo,
aun de la naturaleza
Angelica iluſtre mia,
la criatura mas perfecta,
ſer eſpoſa de Narciſo
quiſe, y intentè ſobervia
poner mi aſsiento en ſu Solio;
y igualarme à ſu grandeza,
juzgando que no era inconſequencia,
que ſuera igual ſuya quien era tan bella.
Por lo qual, èl ofendido,
tan deſdeñoſo me dexa,
tan colerico me arroja
de ſu gracia, y ſu preſencia,
que no me dexò (ay de mi!)
eſperança de que pueda
bolver à gozar los rayos
de ſu divina belleza.
Yo, viendome deſpreciada,
con el dolor de mi afrenta,
en odio trueco el amor,
y en rencores la terneza,
en venganças los cariños,
y qual vibora ſangrienta,
nociva ponçoña exalo,
veneno animan mis venas;
que quando el amor en odio ſe trueca,
es mas eficàz el rencor que engendra.
Y temeroſa de que
la humana Naturaleza
los laureles que perdi,
venturoſa ſe merezca,
inventè tales ardides,
formè tal eſtratagema,
que à la incauta Ninfa obligo,
ſin atender mi cautela,
que à Narciſo deſobligue,
y que ingrata, y deſatenta
le ofenda, viendo que èl es
de condicion tan ſevera,
que ofendido yà vna vez,
como es infinita ofenſa
la que ſe haze à ſu Deidad,
no ay medio para que buelva
à ſu gracia, porque es tanta la deuda,
que nadie es capaz de ſatisfacerla.
Y con eſto à la infeliz

la reduxe à tal miseria,
que por mas que tristemente
gime al son de sus cadenas,
son en vano sus suspiros,
son inutiles sus quexas;
pues como yo no podia
eternamente, risueña
vèr la cara de Narciso,
con lo qual vengada queda
mi injuria; porque yà que no
possea
yo el Solio, no es bien que otra
lo merezca;
ni que lo que yo perdì,
vna villana grossera,
de tosco barro formada,
hecha de baxa materia,
llegue à lograr: y assi es bien
que estemos todos alerta,
para que nunca Narciso
à mirar sus ojos buelva:
porque es à èl tan parecida,
en efecto como hecha
à su imagen (ay de mi!
de embidia el pecho rebienta)
que temo que si la mira,
su imagen que mira en ella,
obligarà su Deidad
à que se incline à quererla;
que la semejança tiene tanta
fuerça,
que no puede aver quien no la
apetezca.
Y assi, siempre he procurado
con cuydado, y diligencia
borrar esta semejança,
haziendola que cometa
tales pecados, que èl mismo
soltando à Aquario las riendas,
destruyò por agua el mundo,
en vengança de su ofensa.
Mas como es costumbre suya,
que siempre piadoso mezela
en medio de la justicia
los visos de la clemencia;
quiso, no obstante el naufragio,
que à favor de la primera
nadante tabla, salvasse
la vida que aun oy conserva;
que aun entre el enojo, siempre
se le acuerda
la misericordia, para vsar
mas della.
Pero apenas respirò
del daño, quando sobervia,
con omenages altivos
escalar el Cielo intenta:
y creyendo su ignorancia
que era accessible la Esfera,
à corporales fatigas,
y à materiales tareas,
altivas Torres fabrica,
pudiendola obrar mas cuerda
inmateriales escalas
hechas de su penitencia.
A cuya loca ambicion,
en proporcionada pena,
correspondiò en divisiones
la confusion de las Lenguas;
que es justo castigo al que
necio piensa
que lo entiende todo, que à
ninguno entienda.
Despues de assi divididos,
les insistì à tales Sectas,
que yà adoraban al Sol,
yà el curso de las Estrellas,
yà veneraban los Brutos,

yà

yà daban culto à las peñas,
yà à las Fuentes, ya à los Rios,
yà à los Boſques, yà à las Selvas,
ſin que quedara criatura,
por inmunda, ò por obſcena,
que ſu ceguedad dexàra,
que ſu ignorancia excluyera,
y adorando embeleſados
ſus inclinaciones meſmas,
olvidaron de ſu Dios
la adoracion verdadera;
con que amando Eſtatuas ſu
ignorancia ciega,
vinieron à caſi transformarſe
en ellas.
Mas no obſtante eſtos delitos,
nunca han faltado centellas
que de aquel primer origen
el noble sèr les acuerdan;
y pretendiendo bolver
à la dignidad primera,
con lagrimas, y ſuſpiros
aplacar à Dios intentan;
Y ſi no, mirad à Abèl,
que las eſpigas agrega,
y los carbones aplica,
para hazer à Dios ofrenda.

Abreſe el Carro ſegundo, y và dando buelta en elevacion Abel, encendiendo la lumbre, y ſe deſcubre en cantando.

Canta *Abel.* Poderoſo Dios de
piedad inmenſa,
eſta ofrenda humilde de mi,
acepta.
Eco. Al Santo Enoc atended,
que es el primero que empieza
à invocar de Dios el nombre
con invocaciones nuevas.

Paſſa de la miſma manera Enoc de rodillas, pueſtas las manos, y canta.

Enoc. Criador poderoſo del Çielo,
y la Tierra,
ſolo à ti por mi Dios confieſſa
mi lengua.
Eco. Ved à Abrahan, aquel Monſtruo
de la Fè, y de la Obediencia,
que ni dilata matar
el hijo, aunque mas lo quiera,
por el mandato de Dios;
ni duda de la promeſſa
de que al numero ſus hijos
igualen de las Eſtrellas.
Y ved como Dios benigno,
en juſta correſpondencia,
la victima le perdona,
y el ſacrificio le acepta

Paſſa Abrahan como le pintan, y canta el Angel.

Ang. Para herir al niño la mano
no eſtiendas,
que baſta aver viſto quanto al
Señor temas.
Eco. Ved à Moyſes, que Caudillo
de Dios el Pueblo govierna;
y viendo que ha idolatrado,
y Dios caſtigarle intenta,
ſu autoridad interpone,
y oſſadamente le ruega.

Paſſa

Passa Moyses con las Tablas de la Ley, y canta.

Moys. O perdone al Pueblo, Señor,
tu clemencia,
ò borreme à mi de la Vida
eterna.
Eco. Pero para què es cansaros?
atended de los Profetas,
y Patriarcas el Coro,
que con dulces voces tiernas
piden el remedio à Dios,
quieren que à aliviarlos venga.
Cor. 1. Abrid, claros Cielos vuestras
altas Puertas,
y las densas nubes al Justo nos
lluevan.
Eco. Pues atended mysteriosas
à otra peticion opuesta,
al parecer, à esta, pues
dize con vozes diversas:
Cor. 2. Abranse las bocas de la du-
ra Tierra.
y brote, qual fruto, el Salvador
della.
Eco. Con que los vnos le piden,
que del Cielo les descienda:
y que de la tierra nazca
quieren otros, de manera
que ha de tener quien les salve
entrambas Naturalezas:
Pues yo (ay de mi!) que en
Narciso
conozco por ciertas señas,
que es Hijo de Dios, y que
naciò de vna verdadera
Muger, temo, y con bastantes
fundamentos que este sea
el Salvador. Y porque
à la alegoria buelva
otra vez, digo, que temo
que Narciso, que desdeña
mi nobleza, y mi valor,
à aquesta Pastora quiera;
porque suele el gusto, que leyes
no observa,
dexar el br ocado, por la tosca
xerga.
Y para impedir (ay triste!)
que sobre la injuria hecha
à mi sèr, y à mi hermosura,
otra mayor no me venga;
hemos de solicitar,
que si impedirle que à vèrla
no llegue, no sea posible;
que consigamos siquiera,
que en las turbias aguas de
su culpa sea,
para que su imagen borrada
parezca.
Què os parece?
Soberv. Què me puede
parecer, si de tu idea
soy, desde que tienes sèr,
individua compañera,
tanto, que por assentir
à mis altivas propuestas,
en desgracia de Narciso
estàs? pero aunque desprecia
èl, y toda su faccion
tus partes, y tu nobleza,
yà has visto, que quando los
demàs te dexan,
solo te acompaña siempre tu
sobervia.
Amor. Y yo, que desde el instante
que intentaste tu suprema

Si-

Silla ſobre el Aquilon,
y que tu grandeza
al Altiſsimo igulàra,
me engendraſte, contra eſſa,
que repreſentada en viſos,
te dieron à entender que era
la que, aunque inferior en naturaleza,
en merito avia de ſer mas excelſa.
Y dandote entonces tu
por ſentida de la ofenſa,
concebiſte tal rencor,
engendraſte tanta pena,
que en odio mortal, que en rabioſa quexa
ſe bolviò el cariño, trocò la fineza.
Y aſsi, ſi ſoy tu Amor propio,
què dudas que me parezca
bien, que pues padeces tu,
el Mundo todo padezca.
Padezca eſſa vil Paſtora.
padezca Narciſo, y muera,
ſi con muerte de vno, y otro
ſe borran uueſtras ofenſas.

Eco. Pues tan conformes eſtais,
en la elevada eminencia
deſta Montaña ſe oculta,
acompañado de Fieras,
tan olvidado de sì,
que ha que no come quarenta
dias: dexadme llegar,
y con vna eſtratagema
conocerè ſi es divino,
pues en tanta fortaleza
lo parece; pero luego
en el hambre que le aquexa
mueſtra que es Hòbre no mas,
pues el hambre le moleſta.
Y aſsi yo intento llegar
amoroſa, y halagueña;
que la tentacion, quien duda
que ſea
mas fuerte, ſi en forma de
vna muger tienta?
Y aſsi, voſotros eſtad
de todo quanto ſuceda (mos,
à la mira. *Los* 2. Aſsi lo harè-
porque acompañarte es fuerça.

Deſcubreſe vn Monte, y en lo alto el Divino Narciſo de Paſtor galan, y algunos animales; y mientras Eco và ſubiendo, dize Narciſo en lo alto:

Narciſ. En aqueſta Montaña, que eminente
el Cielo beſa con la altiva frente,
ſintiendo agenos, como propios males,
me acompañan los ſimples Animales;
y las canòras Aves
con muſicas ſuaves
ſaludan mi hermoſura,
de mas luciente Sol, Alva mas pura.
No recibo alimento

de

de material sustento,
porque està desquitando mi astinencia
de algun libre bocado la licencia.

Acaba de subir Eco, y dize cantando en tono recitativo.

Eco. Bellisimo Narciso,
que à estos humanos Valles,
del Monte de tus glorias
las celsitudes traes.
Mis pesares escucha,
indignos de escucharle,
pues ni aun en esto esperan
alivio mis pesares.
Eco soy, la mas rica
Pastora destos Valles;
bella dezir pudieran
mis infelizidades.
Mas desde que severo
mi beldad despreciaste,
las que cantè hermosuras,
yà las lloro fealdades.
Pues tu mejor conoces,
que los claros Imanes
de tus ojos arrastran
todas las voluntades.
No estrañaràs el vèr
que yo venga à buscarte,
pues todo el Mundo adora
tus Prendas Celestiales.
Y assi vengo à dezirte,
que yà que no es bastante
à ablandar tu dureza
mi nobleza, y mis partes;
Siquiera por ti mismo
mires interessable
mis riquezas, atento
à tus comodidades.
Pagarte intento, pues
no serà disonante
el que venga à ofrecerte
la que viene à rogarte.
Y pues el interès
es en todas Edades
quien del amor aviva
las viras penetrantes;
Tiende la vista à quanto
alcança à divisarse
desde este Monte excelso,
que es injuria de Atlante.
Mira aquessos Ganados,
que inundando los Valles,
de los Prados fecundos
las esmeraldas pacen.
Mira en candidos copos
la leche, que alquaxarse
afrenta los jazmines
de la Aurora que nace.
Mira de espigas roxas
en los campos formarse
pagizos chamelotes
à las olas del Ayre.
Mira de essas Montañas
los ricos Minerales,
cuya preñèz es Oro,
Rubies, y Diamantes.
Mira en el Mar sobervio
en conchas congelarse
el llanto de la Aurora
en Perlas Orientales.
Mira de essos Jardines
los fecundos Frutales,
de especies diferentes
los frutos admirables

Mira

Mira con verdes Pinos
los Montes coronarse
con Arboles, que intentan
del Cielo ser Gigantes,
Escucha la armonia
de las canòras Aves,
que en coros diferentes
forman dulces discantes.
Mira de vno à otro Polo
los Reynos dilatarse,
dividiendo Regiones
los braços de los Mares.
Y mira como surcan
de las veleras Naves
las ambiciosas proas
sus ceruleos cristales.
Mira entre aquellas Grutas
diversos Animales.
à vnos salir feroces,
à otros huir cobardes.
Todo bello Narciso,
sujeto à mi dictamen,
son possessiones mias,
son mis bienes dotales.
Y todo serà tuyo,
si tu con pecho afable
depones lo severo,
y llegas à adorarme.
Narcis. Aborrecida Ninfa,
no tu ambicion te engañe,
que mi belleza sola
es digna de adorarse.
Vete de mi presencia
al Polo mas distante,
adonde siempre penes,
adonde nunca acabes.
Eco. Yà me voy; pero advierte;
que desde aqui adelante,
con declarados odios
tengo de procurarte
la muerte, para vèr
si mi pena implacable
muere, con que tu mueras,
ô acaba, en que tu acabes.

Cubrese el Monte, y sale la Naturaleza humana.

Nat. De buscar à Narciso fatigada,
sin permitir sossiego à mi pie errante,
ni à mi planta cansada,
que tantos ha yà dias, que vagante
examina las breñas
sin poder encontrar mas que las señas;
A este Bosque he llegado, donde espero
tener noticias de mi Bien perdido;
que si señas confiero,
diziendo està del Prado lo florido,
que producir amenidades tantas,
es por aver besado yà sus Plantas.
O quantos dias ha que he examinado
la Selva flor à flor, y planta à planta,

gas-

gaſtando congoxado
mi triſte corazon en pena tanta,
y mi pie fatigando, vagamundo,
tiempo, que ſiglos ſon, ſelva, que es mundo!
Diganlo las Edades que han paſſado,
diganlo las Regiones que he corrido,
los ſuſpiros que he dado,
de lagrimas los rios que he vertido,
los trabajos, los hierros, las priſiones,
que he padecido en tantas ocaſiones.
Vna vez, por buſcarle, me toparon,
de la Ciudad las Guardas, y atrevidas,
no ſolo me quitaron
el manto, mas me dieron mil heridas
las Centinelas de los altos Muros,
teniendoſe de mi por mal ſeguros.
O Ninfas, que habitais eſte florido,
y ameno Prado! anſioſamente os ruego,
que ſi acaſo al Querido
de mi Alma encontrareis, de mi fuego
le noticieis, diziendo el agonia
con que de amor enferma el Alma mia.
Si quereis que os dè ſeñas de mi amado,
rubicundo eſplendor le colorea,
ſobre Jazmin nevado,
por ſu cuello rizado Ofir paſſea;
los ojos de Paloma, que enamora,
y en los raudales tranſparentes mora.
Myrra oloroſa de ſu aliento exala,
las manos ſon al torno, y eſtàn llenas
de Jacintos por gala,
ò por indicio de ſus graves penas;
que ſi el Jacinto es *Ay* entre ſus brillos,
oſtenta tantos *Ayes* como anillos.
Dos colunas de marmol ſobre baſas
de oro, ſuſtentan ſu Edificio bello,
y en delicias no eſcaſas,
ſuaviſsimo es, y eburneo el blanco cuello,
y todo apetecido, y deſeado:

tal

tal es,(ò Ninfas!) mi divino Amado.
Entre millares mil es eſcogido,
y qual Granada luze ſazonada
en el Prado florido,
entre ruſticos arboles plantada:
aſsi, ſin que ningun Zagal le iguale,
entre todos los otros ſobreſale.
Dezidme donde eſtà el que mi Alma adora,
ò en què parte apacienta ſus Corderos,
ò àzia donde à la hora
meridiana deſcanſan ſus luzeros,
para que yo empiece à andar vagando
por los rediles que le voy buſcando.
Mas, por mi dicha, yà cumplidas veo
de Daniel ſus Semanas miſterioſas;
y logra mi deſeo
las alegres promeſſas amoroſas,
que me ofrece Iſaias
en todas ſus Sagradas Profecias:
Pues yà naciò aquel Niño hermoſo, y bello;
y yà naciò aquel Hijo delicado,
que ſerà gloria el vello,
llevando ſobre el ombro el Principado,
admirable Dios, Fuerte, y Conſejero,
Rey, y Padre del ſiglo venidero.
Yà brotò aquella Vara miſterioſa
de Jeſsè la Flor bella en que deſcanſa
ſobre ſu copa hermoſa
Eſpiritu Divino, en que afiança
Sabiduria, Conſejo, Inteligencia,
Fortaleza, Piedad, Temor, y Ciencia.
Yà el Fruto de David tiene la Silla
de ſu Padre; yà el Lobo, y el Cordero
ſe junta, y agavilla,
y el Cabritillo con el Pardo fiero,
junto al Oſſo el Becerro quieto yàze,
y como Buey, y Leon las pajas pace.
Recien nacido Infante, quieto juega
en el concavo de Aſpid ponçoñoſo,

Y

y à la caberna llega
del Regulo nocivo, Niño hermoso,
y la manilla en ella entra seguro,
sin poderle dañar su aliento impuro.
Yâ la señal, que Acàz pedir no quiso;
y Dios le concediò, sin èl pedilla,
se vè, pues yà Dios hizo
la nueva, la estupenda maravilla,
que à la naturaleza tanto excede,
de que vna Virgen pàra, y Virgen quede.
Yà à Abrahàn se ha cumplido la promessa
que Dios reiterò à Isaac, de que serian
en su Estirpe, y Nobleza
bendecidas las gentes que nacian
en todas las Naciones,
para participar sus bendiciones.
El Cetro de Judà, que yà ha faltado;
segun fuè de Jacob la profecìa,
dà à entender que ha llegado
del Mundo la Esperança, y la Alegria,
la Salud del Señor que èl esperaba,
y en profetico espiritu miraba.
Solo me falta yà vèr consumado
el mayor Sacrificio. O, si llegàra,
y de mi dulce Amado
mereciera mi amor mirar la cara!
seguirèle, por mas que me fatigue,
pues dize, que ha de hallarle quien le sigue.
O mi Divino Amado, quien gozàra
acercarse à tu aliento generoso,
de fragrancia mas rara,
que el vino, y el vnguento mas precioso!
tu nombre es como el oleo derramado,
y por ello las Ninfas te han amado.
Tras tus olores presto voy corriendo:
ò con quanta razon todas te adoran!
mas no estès atendiendo
si del Sol los ardores me acaloran:
mira, que aunque soy negra, soy hermosa,

pues

pues parezco à tu Imagen milagrosa.
Mas alli vna Pastora hermosa veo:
quien podrà ser beldad tan peregrina?
mas, ò miente el deseo,
ò yà he visto otra vez su luz divina:
à ella quiero acercarme,
por vèr si puedo bien certificarme.

Sale la Gracia de Pastora cantando, y vanse acercando.

Grac. Albricias Mundo, albricias
Naturaleza humana,
pues con dar essos passos
te acercas à la gracia:
dichosa el Alma
que merece tenerme en su
morada.
Venturosa es mil vezes
quien me vè tan cercana,
que està muy cerca el Sol
quando parece el Alva:
dichosa el Alma
que merece hospedarme en
su morada.

Repite la Musica este vltimo verso, y llegase la Naturaleza à ella.

Nat. Pastora hermosa, q̃ admiras,
dulce Sirena, que encantas
no menos con tu hermosura,
que con tu voz soberana;
pues a mi tu voz diriges,
y à mi albricias me demandas
de alguna nueva feliz,
pues dizen tus consonancias:
Los dos. Albricias Mundo, albricias.
Naturaleza humana;
pues con dàr essos passos
te acercas à la Gracia.
Coro. Dichosa el Alma
que merece hospedarme en
su morada.
Nat. De què son? y tu quien eres
me di, porque aunque tu cara
juzgo que he visto otra vez,
las especies tan borradas
tengo, que no te conozco
bien.
Gra. Aquesso no me espanta;
que estuve poco contigo,
y tu entonces descuydada
no me supiste estimar,
hasta que viste mi falta.
Nat. Pues en fin, dime quien eres?
Gra. No te acuerdas de vna
Dama,
que en aquel bello jardin;
adonde fue tu criança,
por mandado de tu Padre
gustosa te acompañaba,
assistiendote, hasta que
tu por aquella desgracia,
dexandole a el enojado,
te saliste desterrada,
y à mi me apartò de tì,
de tu delito en vengança,
hasta aora?

Nat. O venturosa
la que buelve à vèr tu cara,
Gracia divina, pues eres
la mejor prenda del Alma!
los braços me dà.
Gra. Esso no,
que toda via te falta
para llegar à mis braços
vna grande circunstancia.
Nat. Si està en diligencia mia,
dila, para executarla.
Gra. No està en tu mano,
aunque està
el disponerte à alcançarla
en tu diligencia; porque
no bastan fuerças humanas
à merecerla, aunque pueden
con lagrimas impetrarla,
como don gracioso que es,
y no es justicia la gracia.
Nat. Y como he de disponerme?
Gra. Como? siguiendo mis plantas,
y llegando à aquella Fuente,
cuyas cristalinas aguas
libres de licor impuro,
siempre limpias, siempre intactas
desde su instante primero,
siempre han corrido sin mácha.
Aquesta es de los Cantares
aquella Fuente sellada,
que sale del Paraiso,
y aguas vivificas mana.
Este el pequeño Raudal
que misterioso soñaba
Mardoqueo, que crecia
tanto, que de su abundancia
se formaba vn grande Rio,
y despues se transformaba
en Luz, y en Sol, inundando
los Campos con su pujança.
Nat. Yà sè q̃ aì se entiende Esther,
y que en Esther figurada
està la Imagen divina
de la que es llena de Gracia.
O Fuente divina! ò Pozo
de las vivificas aguas,
pues desde el primer instante
estuviste preservada
de la original ponçoña,
de la transcendental mancha
que infesta los demàs Rios!
Buelve tu la imagen clara
de la beldad de Narciso,
que en tì sola se retrata
con perfeccion su belleza,
sin borron su semejança.
Grac. Naturaleza feliz,
pues yà te vès tan cercana
à conseguir tu remedio,
llega à la Fuente Sagrada
de cristalinas corrientes,
de quien yo he sido la Guarda,
desde que ayer empezò
su corriente inmaculada,
por singular privilegio;
y encubierta entre estas ramas,
à Narciso esperarèmos;
que no dudo que le traiga
à refrigerarse en ella
la ardiente sed que le abrasa.
Procura tu que tu rostro
se represente en las aguas.
porque llegando èl à verlas,
mire en tì su semejança,
porque de tì se enamore.
Nat. Dexame antes saludarle,

pues

pues ha de ser ella el medio
del remedio de mis ansias:
Grac. Debido obsequio es, y assi
yo te ayudarè à invocarla.

Canta la Gracia.

Grac. O siempre cristalina,
clara, y hermosa Fuente!
tente, tente,
reparen mi ruina
tus ondas preturosas,
claras, limpias, vivificas, lus-
trosas.
Nat. No vayas tan ligera
en tu corriente clara:
pàra, pàra,
mis lagrimas espera,
vayan con tu corriente
santa, pura, clarissima, luciente.
Grac. Fuente de perfecciones,
de todas la mas buena,
llena, llena
de meritos, y dones,
à quien nunca ha llegado
macula, riesgo, sombra, ni
pecado.
Nat. Serpiente ponçoñosa
no llega à tus espejos;
lexos, lexos
de tu corriente hermosa
su ponçoña rebienta,
tu corres limpia, preservada, exempta.
Grac. Bestia obscena, ni fiera
no llega à tus cristales;
tales, tales
son, y de tal manera,
que dàn con su dulçura
fortaleza, y salud, gusto, y
ventura.
Nat. Mi imagen representa
si Narciso repara,
clara, clara;
porque al mirarla sienta
del amor los efectos,
ansias, deseos, lagrimas, y
afectos.
Grac. Aora en la margen florida,
que dà à su liquida plata
guarniciones de claveles
sobre campos de esmeraldas,
nos sentarèmos en tanto
que llega, que el que la traiga
Naturaleza, no dudo,
si està junta con la Gracia.
Nat. Si el disponerme à tenerla;
quanto puedan mis humanas
fuerças es lo que me toca,
yà obedezco lo que mandas:

Llegan las dos à la Fuente, poneſe la Naturaleza entre las ramas, y con ella la Gracia, de manera que parezca que ſe mira; y ſale por otra parte Narciſo con vna honda como Paſtor, y canta el vltimo verſo, y lo demàs repreſenta.

Narc. Ovejuela perdida,
de tu Dueño olvidada,
adonde vàs errada?
mira que dividida
Canta. De mi, tambien te apartas
de tu vida.
Por las Cisternas viejas
bebiendo turbias aguas,
tu necia sed enjuagas,

y con sordas orejas
Canta. De las aguas vivificas te alexas.
En mis finezas piensa,
verás que siempre amante
te guardo vigilante,
te libro de la ofensa,
Canta. Y que pongo la vida en tu defensa.
De la escarcha, y la nieve
cubierto voy, siguiendo
tus necios passos, viendo
que ingrata no te mueve
Canta. Ver que dexo por ti noventa y nueve.
Mira que mi hermosura
de todas es amada,
de todas es buscada,
sin reservar criatura,
Canta. Y solo à ti te elige tu ventura.
Por sendas horrorosas
tus passos voy siguiendo,
y mis plantas hiriendo
de espinas olorosas,
Canta. Que estas selvas producen escabrosas.
Yo tengo de buscarte,
y aunque tema perdida,
por buscarte, la vida,
no tengo de dexarte?
Canta. Que antes quiero perderla por hallarte
Assi me corresponde
necia, de juizio errado?
no soy quien te ha criado?
como no me respondes?
Canta. Y como (si pudieras) te me escondes?
Pregunta à tus Mayores
los beneficios mios,
los abundantes Rios,
los pastos, y verdores
Canta. En que te apacentaron mis amores.
En vn campo de abrojos,
en tierra no habitada
te halle sola, arriesgada
del Lobo à ser despojos,
Canta. Y te guardè qual niña de mis ojos.
Traxete a la verdura
del mas ameno Prado,
donde te ha apacentado
de la miel la dulçura,
Canta. Y azeyte, que manò de peña dura.
Del trigo generoso
la medula escogida
te sustentò la vida,
hecho Manjar sabroso,
Canta. Y el licor de las vbas oloroso.
Engordaste, y lozana,
sobervia, y engreida
de verte tan lucida,
altivamente vana
Canta. Mi belleza olvidaste soberana.
Buscaste otros Pastores,
à quien no conocieron
tus Padres, ni los vieron,
ni honraron tus mayores;
Canta. Y con esto incitaste mis furores.
Y prorrumpi enojado:
Yo esconderè mi cara
(à cuyas luzes pàra

su

su cara el Sol dorado)

Canta. Deste ingrato, perverso,
infiel Ganado.
Yo haré que mis furores
los campos los abrasen,
y las yervas que pacen;
y talen mis ardores

Canta. Aun los Montes que son
mas superiores.
Mis saetas ligeras
les tiraré, y el hambre
corte el vital estambre;
y de aves carniceras

Canta. serán mordidos, y de bestias fieras.
Probarán los furores
de arrastradas serpientes;
y en muertes diferentes
obrarán mis rigores,

Canta. Fuera el cuchillo, y dentro los temores.
Mira, que soberano
soy, que no ay mas fuerte,
que yo doy vida, y muerte,
que yo hiero, yo sano,

Canta. Y que nadie se escapa de mi mano.
Pero la sed ardiente
me aflige, y me fatiga;
bien es que el curso siga
de aquella clara Fuente,

Canta. Y que en ella templar mi ardor intente.
Que pues por ti he passado
el hambre de gozarte,
no es mucho que mostrarte
procure mi cuydado,

Canta. Que de la sed por ti estoy abrasado.

Todo esto ha de aver dicho llegando àzia la Fuente, y en llegando la mira, y dize:

Narc. Llego: mas q̃ es lo que miro!
què soberana hermosura!
Afrenta con su luz pura
todo el Celestial Zafiro:
del Sol el luciente giro,
con todo el curso luciente
que dà desde Ocaso à Oriente;
no esparce en Signos, y Estrellas
tanta luz, tantas centellas,
como dà sola esta fuente.
Cielo, y tierra se han cifrado
à componer su arrebol,
el Cielo con su Farol,
y con sus flores el Prado:
la Esfera se ha trasladado
toda à quererla adornar,
pero no, que tan sin pàr
belleza, todo el desvelo
de la Tierra, ni del Cielo,
no la pudieran formar.
Recien abierta granada,
sus mexillas sonrosea,
sus dos labios hermosea
partida cinta rosada,
por quien la voz delicada,
haziendo al coral agravio,
despide el aliento sabio,
que assi à sus claveles toca;
leche, y miel vierte la boca,
panales destila el labio. (ve;
Las perlas, que en concha bre
Guardas se han assimilado
al Rebaño, que apiñado
desciende en copos de nieve;

el cuerpo, que gentil mueve,
el ayre à la Palma toma;
los ojos, por quien assoma
el alma, entre su arrebol
muestran con luzes del Sol,
benignidad de Paloma.
Terso el bulto delicado,
en lo que à la vista ofrece
Parva de trigo parece,
con Azuzenas ballado:
de Marfil es torneado
el cuello (gentil coluna!)
no puede igualar ninguna
hermosura à su arrebol:
escogida como el Sol,
y hermosa como la Luna.
Con vn ojo solo bello
el corazon me ha abrasado,
el pecho me ha trasbassado
con el rizo de vn cabello:
abre el cristalino sello
de este centro claro, y frio,
para que entre el amor mio,
mira que traygo escarchada
la crencha de oro, rizada
con las perlas del rocìo.
Vèn Esposa à tu Querido:
rompe essa cortina clara,
muestrame tu hermosa cara,
suene tu voz à mi oìdo;
vèn del Libano escogido,
acaba yà de venir,
y coronarè el Ofir
de tu madexa preciosa
con la Corona olorosa
de Amanà, Hermon, y Sañir.

Quedase como suspenso en la Fuente, y sale como escuchando Eco.

Eco. Què es aquesto que vèn los ojos mios?
ò son de mis pesares desvarios,
ò es Narciso el q̃ està en aquella Fuente,
cuya limpia corriente
exempta corre de mi rabia fiera.
Quien fuera tan dichosa, que pudiera
envenenar sus liquidos cristales,
para ponerles fin à tantos males!
pues si èl bebiera en ella mi veneno,
penàra con las ansias que yo peno.
Yo me quiero llegar, pues èl suspenso,
que està templando, pienso,
la sed.

Llegase, y buelve à retirarse.

Pero què miro!

con-

confusa me acobardo, y me retiro:
su misma semejança contemplando
esta en ella, y mirando
à la Naturaleza humana en ella.
O fatales destinos de mi estrella!
quanto temì que clara la mirasse,
para que de ella no se enamorasse!
y en fin ha sucedido. O pena! ó rabia!
blasfemarè del Cielo, que me agravia.
Mas̃ ni aun para la quexa
alientos el dolor fiero me dexa,
pues siento en ansia tanta
vn Aspìd, vn dogal à la garganta.
Si quiero articular la voz, no puedo,
y à media voz me quedo,
ò con la rabia fiera,
solo digo la silaba postrera;
que pues letras Sagradas, que me infamã,
en alguna ocasion muda me llaman:
Porque aunque formalmente
serlo no puedo, soy lo casualmente,
y eficientemente, haziendo mudo
à aquel que mi furor ocupar pudo:
locucion metaforica que ha vsado,
como quien dize, q̃ es alegre el Prado
porque causa alegria;
y de vna fuente, quiere que se ria.
Y puestambien alguna vez Narciso
enmudecer me hizo,
porque su Sèr Divino publicaba,
y mi voz reprehèdiendome atajaba;
no es mucho que tambiẽ aora quiera
que con el ansia fiera,
al llegar à mirarlo quede muda:
mas ay, que la garganta yà se anuda!
el dolor me enmudece:
donde està mi Sobervia? no parece?
como mi mal no alienta?
y mi amor propio, como no fométa;

ò anima mis razones?

Haze estremos, como que quiere hablar, y no puede; y salen como assustadas la Sobervia, y el Amor proprio.

Amor. Què confusiones,
Eco, triste lamenta?
que aunque no es nuevo en ella vèr que (sienta,
parece nueva pena
la que de sus sentidos la enagena.
Sob. Estatua de sì mesma enmudecida,
ni aun respirar la dexa dolorida
la fuerça del ahogo que la oprime,
aunque con mudas señas llora, y gime.
Amor. A consolar llegùemos su lamento,
aunque le sirva de mayor tormento.
Sob. Llegùemos à saber lo que la enoja,
aunque le sirva de mayor congoja.
Am. Pues el tener su proprio Amor consigo,
claro està que serà mayor castigo.
Sob. Pues tener su Sobervia, quien ignora,
que le serà mayor tormento aora?
Am. Mira que juzgo, que precipitada
quiere arrojarse, del furor llevada;
tengamosla.
Sob. Tenerla solicito,
aunque yo soy quien mas la precipito.

Llegansе à ella, tienenla, y ella haze como que quiere arrojarse.

Sob. Tente, Eco hermosa; donde vàs? espera,
cuentanos porquè estàs de ella manera,
que despeñarte intentas:
con vèr à tu Sobervia no te alientas?
como querrè yo verte despeñada,
si siempre pretendì verte exaltada? (anime?
Am. Que con vèr tu Amor proprio no te

como podre ſufrir que te laſtimes
ſi por averte amado
tanto, nos reduximos à eſte eſtado!

Todos teniendola, y deſde aqui và reſpondiendo

Sober. Tente, pues que yo te tengo.
Eco. Tengo.
Amor. Refiere tu anſioſa pena.
Eco. Pena.
Sob. Di la cauſa de tu rabia.
Eco. Rabia.

Dentro repite la Muſica triſte los ecos

Amor. Pues eres tan ſabia,
dinos, que accidentes
tienes? ò què ſientes?
Eco Tengo Pena, Rabia.
Am. Pues què has echado de vèr?
Muſ. De vèr.
Sob. De què eſtàs aſsi? ò por què?
Muſ. Què.
Amor. Ay novedad en Narciſo?
Muſ. Narciſo.
Sob. Dinos, què te hizo
para eſſe accidente?
ò ſi es ſolamente
Eco. De vèr Que Narciſo.
Sob. No deſeſperes aun,
Muſ. A vn.
que aun puede dexar de ſer,
Muſ. Ser.
que eſſe barro quebradizo.
Muſ. Quebradizo.
Am. No logre ſu hechizo,
ni à ſu Amante obligue:
mas èl à quien ſigue?
Eco. A vn Ser Quebradizo.

Amor.

Amor. Es posible que la quiere?
Musi. Quiere.
Sober. Esse agravio me haze à mi?
Musi. A mi.
Amor. Assi por ella me agravia?
Musi. Agravia.
Sob. Pues brote la rabia
de mi furia insana.
pues à vna Villana
Eco. Quiere, A mi me Agravia.
Sob. Juntèmos estas vozes, que cortadas
pronuncia su dolor despedazadas,
que de ellas podrà ser nos enterèmos
por entero del mal que yà sabemos.
Amor. Mejor es oirla à ella,
que las repite al son de su querella.

Dize ella con entrecadencias furiosas.

Eco. Tengo Pena, Rabia,
De vèr Que Narciso
A vn Ser Quebradizo
Quiere, A mi me Agravia.

Repite la Musica toda la copla.

Amor. En el esteril hueco de este tronco
la ocultemos, porque el gemido ronco
de sus llorosas quexas
no llegue de Narciso à las orejas:
y alli tristes las dos la acompañemos,
pues apartarnos de ella no podemos.

Vanse llegando, y levantase Narciso de la Fuente.

Narc. Selvas, quien aveis mirado
el tiempo que aveis vivido,
que ame como yo he querido,
q̃ quiera como yo he amado?
Aquien en el duradero
siglo de prolixos dias:
aveis visto, Selvas mias,
que muera del mal que muero?
Mirad, que lo apetezco,

es-

estoy sin poder gozarlo,
y en las ansias de lograrlo,
mortales ansias padezco.
Conozco que ella me adora,
y que paga el amor mio,
pues se rie, si me rio,
y quando yo lloro, llora.
No me puedo engañar yo,
que mi ciencia bien alcança,
que mi propria semejança
es quien mi pena causò.
Della estoy enamorado;
y aunq̃ amor me ha de matar,
no es mas facil el dexar
la vida, que no el cuydado?

Esto dize llegandose àzia donde entrò Eco, y ella desde donde està và respondiendo.

Narc. Este insufrible tormento
Eco. Tormento.
de los dolores que passo
Eco. Passò.
en rigor tan insufrible;
Eco. Insufrible.
pues en mi pena terrible,
y en el dolor de que muero;
no gozando lo que quiero,
Los dos. Tormento passo insufrible.
Narc. O como estaba despues
Eco. Pues.
maltratada mi hermosura,
Eco. Hermosura.
de todas la mas cabal!
Eco. Cabal.
pues mi pena sin igual
me sujetò à padecer,
pues vltrajado mi ser,
Los dos. Pues mi hermosura cabal.
Narc. Què aya podido el amor
Eco. El amor.
sujetar à mi, Narciso,
Eco. Hizo.
y arrastrar à lo inmortal!
Eco. Mortal.
por èl padezco este mal,

que

que ſiente mi pena fiera,
pues aquel que inmortal era,
Los dos. El amor Hizo Mortal,
Narc. Como tan fiera ſujeta
Eco. Sujeta.
aqueſta pena inhumana
Eco. Humana.
mi Ser divino impaſsibie?
Eco. Paſsible.
mas ſin duda es invencible
del amor la fortaleza,
pues ha pueſto à mi belleza,
Los dos. Sujeta, Humana, Paſsible.
Muſ. y èl. Tormento Paſſo Inſufrible.
Pues mi Hermoſura Cabal,
El Amor Hizo Mortal,
Sujeta, Humana, Paſsible.
Narc. Oſſadamente el amor,
Eco. El amor.
quiſo moſtrar lo que puede
Eco. Que puede.
con ſus ſaetas herir;
Eco. Herir.
pues quien me pudo inducir
à que tan penoſo viva,
ſino con ſu fuerça activa
Los dos. El Amor, Que puede Herir?
Narc. Y poniendo el blanco en mi.
Eco. En mi.
todo ſu poder moſtrò,
Eco. Moſtrò.
obſtentando ſu pujança,
Eco. Su pujança.
pues baxando la balança
de mi Deidad ſoberana
por igualar à la humana,
Los dos. En mi moſtrò Su pujança.
Na. Triſte eſtà mi Alma, y amando,
Eco. Y amando.

y ſin atender à mi,
Eco. A mi:
por burcar mi ſemejança:
Eco. Semejança:
quien el miſterio no alcança
de los ſuſpiros que doy?
que admira el ver qual eſtoy.
Los dos. Y amando A mi ſemejança.
Narciſ. De mi Solio, que es del Cielo,
Eco. Del Cielo
manſo, y amoroſo vine,
Eco. Vine,
ſin vèr que baxè à morir:
Eco. A morir.
ninguno podrà medir
lo grande de mi fineza,
pues ſin mirar mi Grandeza,
Los dos. Del Cielo Vine A morir.
El, y la Muj. El Amor, Que puede Herir,
En mi Moſtrò Su pujança,
Y amando A mi Semejança,
Del Cielo Vine A morir.
Narciſ. Mas quien en el tronco hueco,
Eco. Eco.
con triſte voz, y quexoſa,
Eco. Quexoſa.
aſsi à mis vozes reſponde?
Eco. Reſponde.
Quien eres, ó voz? ò donde
te ocultas de mi eſcondida?
Quien me reſponde afligida?
Los dos. Eco, Quexoſa Reſponde.
Narc. Pues yà con lo que eſtàs viendo,
Eco. Viendo.
tu deſpecho què ay que quiera?
Eco. Que quiera.
ni que eſpere mas tu amor?
Eco. Tu amor.
pues ſin conocer tu error,

de

de tu proprio amor guiada
andas solamente errada.
Los dos. Viendo, Que quiera Tu amor.
Narciſ. Si vès que siempre he de amar.
Eco. Amar.
y que he de estàr en vn sèr;
Eco. Vn sèr.
que aunque juzgas inferior
Eco. Inferior.
el objeto de mi amor,
que tu sobervia desdeña,
mi propria bondad me enseña
Los dos. Amar Vn sèr Inferior.
Narciſ. Yo tengo de amar, y assi
Eco. Y assi.
no esperes verme à tus ojos,
Eco. A tus ojos.
de quien mi beldad se esconde;
Eco. Se esconde.
porque nunca corresponde
tu sobervia à la humildad
que apetece mi beldad;
Los dos. Y assi A tus ojos Se esconde.
Eco. Quexosa, Eco, responde,
Viendo Que quiere Tu amor
Amar Vn sèr Inferior;
Y assi A tus ojos Se esconde.

Và llegando Narciso à la Fuente, y dize:

Narciſ. Mas yà el dolor me vence; yà, yà llego
al termino fatal por mi Querida,
que es poca la materia de vna vida
para la forma de tan grande fuego.
Yà licencia à la muerte doy, yà entrego
el Alma à que del cuerpo la divida;
aunque en ella, y en èl quedarà asida
mi Deidad, que las buelva à reunir luego.
Sed tengo, que el amor que me ha abrasado,

aun

aun con todo el dolor que padeciendo
eſtoy, mi corazon aun no ha ſaciado.
Padre, porquè en vn trance tan tremendo
me deſamparas? Yà eſtà conſumado;
en tus manos mi Eſpiritu encomiendo.

Suena terremoto, cae Nareiſo dentro del Veſtuario, y ſalen aſſuſtadas Eco, lo Sobervia, y el Amor proprio.

Eco. Què eclypſe!
Soberv. Què terremoto!
Amor. Què aſſombro!
Eco. Què horror!
Soberv. Què ſuſto!
Eco. Las luzes del Sol apaga
en la mitad deſu curſo!
Amor. Cubre de ſombras el Ayre!
Soberv. Viſte à la Luna de luto!
Eco. La Tierra, de ſu firmeza
deſmintiendo el atributo,
pavoroſa ſe eſtremece,
y abriendo ſu centro oculto,
eſcondiendo en èl los montes,
manifieſta los ſepulcros.
Soberv. Las piedras enternecidas,
rompiendo ſu ceño duro
ſe deſpedazan, moſtrando
que aun en lo inſenſible cupo
el ſentimiento.
Eco. Y lo mas
portentoſo que deſcubro,
es, que no cauſa eſte Eclypſe
aquel natural concurſo
del Sol, y la Luna, quando
los dos Luminares juntos,
en perpendiculares lineas,
la interpoſicion del vno
no nos dexa vèr el otro;
y aſsi el Sol parece obſcuro,
no porque èl lo eſtè, ſino
porque no ſe vèn ſus puros
reſplandores; pero aora
ſiguiendo apartados rumbos,
diſtantes eſtàn, y aſsi
ningun Aſtro ſe interpuſo
à ſer de ſu luz cortina,
ſino que èl funeſto, y muſtio,
ſus reſplandores apaga,
como ſi fueran caducos.
Amor. Y quizà por aver eſſo
obſervado en el tumulto,
donde todo el Vniverſo
ſirve de pequeño vulgo,
algun Aſtrologo grande
prorrúpe en la voz q̃ eſcuchò
entre la aſſombrada turba,
pues dize en ecos confuſos.
Dentro. O padece el Autor del
Vniverſo,
ò perece la Maquina de el
Mundo.
Amor. O fuerça de amor! ò fuerça
de vn enamorado impulſo,
paſſar la linea à la muerte,
romper al Infierno el muro,
porque el averſe rendido
le ſirva de mayor triunfo!
Mas atended, que en la turba
otra vez diſtinta eſcucho.
Dentro. Eſte Hombre, de verdad

era

era muy Justo.
Soberv. Otra voz no menos clara;
ò la misma con orgullo
de la Fè, y la admiracion,
confiessa con otros muchos.
Dentro. Este era Hijo de Dios, yo
no lo dudo.
Eco. O pese à mi, que yà empieza
su muerte à mostrar el fruto
de aquel mysterioso Grano,
que escondido en el profundo,
pareciò muerto, y despues
tantas espigas produxo!
O, nunca la profecia
se oyera en labios impuros,
de que para vivir todos
fue menester morir vno!
O, nunca engañada, y ciega
solicitàra por rumbos
tan diferentes su muerte!
pues quando vengada juzgo
mi afrenta con que èl muriesse,
hallo que todo mi estudio
sirviò de ponerle medios,
para que su amante orgullo
la mayor fineza obrasse,
muriendo por su trassumpto.
Mas aunque la embidia fiera
despedaza, Aspid sañudo,
mi pecho, yà por lo menos
tengo el consuelo (si pudo
caber en mi algun consuelo)
de conseguir que en el Mundo
no estè à los ojos de aquella
Villana; que de su rudo
natural, y de su ingrata
condicion, no serà mucho
que no viendole no olvide.
Am. Dizes muy bien, que no dudo
que no viendole à sus ojos;
olvidada de los sumos
beneficios que le debe,
bolverà à seguir el curso
de sus delitos passados;
que acostumbrados insultos
con dificultad se olvidan,
no aviendo quien del discurso
los estè siempre borrando
con encontrados assumptos
de diferentes recuerdos.
Soberv. Pues sea aora nuestro
estudio
solicitar que ella olvide
estos beneficios suyos;
porque si despues de tantos
le buelve à ofender, no dudo
que à ella ocasione mas pena,
y à nosotros mayor triunfo.
Eco. Bien dizes; mas ella viene
llorando como infortunio,
la que es su dicha mayor,
con el piadoso concurso
de las Ninfas, y Pastores:
esperemos aqui ocultos
hasta vèr en lo que pàran
tantos funestos anuncios.

Retiranse à vn lado, y sale la Naturaleza llorando, y todas las Ninfas, y Pastores, y Musica triste.

Nat. Ninfas habitadoras
destos campos silvestres,
vnas en claras ondas,
y otras en troncos verdes.
Pastores, que vagando
estos Prados alegres,
guardais con el Ganado

rusticas sencillezes;
de mi bello Narciso,
gloria de vuestro albergue;
las dos divinas lumbres
cerrò temprana muerte:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mus. Llorad, llorad su muerte.
Nat. Muerte le diò su amor;
que de ninguna suerte
pudiera, sino solo
su propio amor vencerle.
De mirar su retrato
enamorado muere,
que aun copiada su imagen,
haze efecto tan fuerte:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mus. Llorad, llorad su muerte.
Nat. Ver su mal logro, todo
el Vniverso siente,
las Peñas se quebrantan,
los Montes se enternecen,
enluta se la Luna,
los Polos se estremecen,
el Sol su luz esconde,
el Cielo se obscurece;
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mus. Llorad, llorad su muerte.
Nat. El Ayre se encapota,
la Tierra se conmueve,
el Fuego se alborota,
el Agua se rebuelve:
Abren opacas bocas
los sepulcros patentes,
para dàr à entender
que hasta los muertos sienten:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mu. Llorad, llorad su muerte.
Nat. Divide se del Templo
el Velo reverente;
dando à entender que yà
se rompieron sus Leyes:
El Vniverso todo
de su beldad doliente,
capuz funesto arrastra,
negras bayetas tiende:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mu. Llorad, llorad su muerte.
Nat. O vosotros, los que
vais passando, atendedme;
y mirad si ay dolor
que à mi dolor semeje.
Sola, y desamparada
estoy, sin que se llegue
à mi mas que el dolor,
que me acompaña siempre:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mu. Llorad, llorad su muerte.
Nat. De la fuerça del llanto
mi rostro se entumece,
y se ciegan mis ojos
con lagrimas que vierten;
Mi corazon en medio
de mi pecho, parece
cera, que se derrite
cerca del Alma ardiente:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mu. Llorad, llorad su muerte.
Nat. Mirad su amor, que passa
el termino à la muerte,
y por mirar su imagen,
al abismo desciende;

pues solo por mirarla,
en las ondas del Lethe
quebranta los candados
de d'amantes rebeldes:
sentid, sentid mis ansias,
llorad, llorad su muerte.
Mus. Llorad, llorad su muerte.
Nat Ay de mi! que por mi
su hermosura padece:
corran mis tristes ojos
de lagrimas dos fuentes.
Buscad su Cuerpo hermoso,
porque con los vnguentes
de preciosas aromas
vngirle mi amor quiere:
sentid sentid mis ansias,
llorad llorad su muerte.
Mus. Llorad, llorad su muerte.
Nat. Buscad mi vida en essa
imagen de la muerte,
pues el darme la vida
es el fin con que muere.

Hazen que le buscan.

Mas ay de mi infeliz,
que el Cuerpo no parece!
sin duda le han hurtado:
ò quien pudiera verle!

Sale la Gracia.

Gra. Ninfa bella, por què
lloras tan tiernamente?
què en este sitio buscas?
què pena es la que sientes?
Nat Busco à mi Dueño amado,
y ignoro donde ausente
le ocultan de mis ojos
los hados inclementes.
Grac. Vivo està tu Narciso,
no llores, no lamentes;
ni entre los muertos busques
el que està vivo siempre.

Sale Narciso con otras galas, como resucitado, por detràs de la Naturaleza, y ella buelve à mirarle.

Narc. Por què lloras Pastora?
que las perlas que viertes
el corazon me ablandan,
el Alma me enternecen.
Nat. Por mi Narciso lloro:
Señor, si tu le tienes,
dime donde està, para
que yo vaya à traerle.
Nar. Pues como, Esposa mia,
no puedes conocerme,
si à mi beldad Divina
ninguna se parece?
Nat. Ay adorado Esposo!
dexa que alegremente
llegue à besar tus plantas:
Narc. A tocarme no llegues,
porque voy con mi Padre
à su Trono celeste.
Nat Luego me dexas sola?
ay Señor! no me dexes,
que bolverà à insidiarme
mi enemiga Serpiente.

Salen Eco, la Sobervia, y el Amor propio.

Eco. Claro està pues aunque has
hecho

tan

tantas finezas por ella,
en dexandola, quien duda,
que a ser mi despojo buelva?
Sob. Pues de no viendote ella, es
de condicion tan grossera,
que dexarà tus cariños,
y olvidarà tus finezas.
Amor. Y yo pondrè tales lazos
en sus caminos, y sendas,
que no se pueda librar
de bolver à quedar presa.
Eco. Yo le pondrè tales manchas,
que su apreciada belleza
se buelva a disfigurar,
y a desobligarte buelva.
Grac. Esso no, que yo estarè
à su lado en su defensa:
y estando con ella yo,
no es facil que tu la venças.
Eco. Què importarà, si es tan facil,
que fragil ella te pierda?
y en perdiendote, es preciso
que buelva a ponerse sea.
Narc. No importa, que yo darè,
contra todas tus cautelas,
remedios à sus peligros,
y Escudos à sus defensas.
Eco. Què remedios, ni que Escudos
si como otra vez te ofenda,
como es tu ofensa infinita,
no podrà satisfacerla?
Pues para vna que te hizo,
fuè menester que murieras
tu; claro està q̃ no es congruo
que todas las vezes que ella
buelva a pecar, à morir
tu tambien por ella buelvas,
Narc. Por esso mi inmenso amor
le previno, para essa
fragilidad, de remedios,
para que bolver pudiera,
si cayera, à levantarse.
Sober. Què remedio avrà, que pueda
restituirla à tu gracia?
Narc. Qual? el de la Penitencia,
y los demàs Sacramentos,
que he vinculado en mi Iglesia
por medicinas del Alma.
Eco. Quando estos bastantes sean,
ella no querrà vsar dellos,
negligente, si te ausentas,
porque olvidarà tu amor
en faltando tu presencia.
Nar. Tampoco esso ha de faltarle,
porque dispuso mi inmensa
Sabiduria, primero
que fuesse mi muerte acerva,
vn Memorial de mi amor,
para que quando me fuera,
juantamente me quedàra.
Eco. Aquesso es lo que mi ciencia
no alcança como serà.
Narc. Pues para darte mas pena,
porque ha de ser el mayor
tormento el que tu lo sepas,
y por manifestacion
de mi singular fineza;
llega Gracia, y recopila
en la metafora mesma
que hemos hablado hasta aqui,
mi Historia.
Gra. Que te obedezca
serà preciso; y assi
escuchadme.
Eco. Yà mis penas
te atienden, à mi pesar.
Gra. Pues passò desta manera:

Eraſe aquellabelleza
del SoberanoNarciſo,
gozando felizidades
en la glora de si miſmo
pues en sì miſmo tenia
todos los bienes con ſigo.
Rey de toda la hermoſura,
de la perfeccion Archivo,
Eſfera de los milagros,
y Centro de los prodigios.
De ſus altas glorias eran
eſſos Orbes criſtalinos
Coroniſtas, eſcriviendo
con las plumas de ſus giros.
Anuncio era de ſus obras
el Firmamento lucido,
y el reſplandor lo alababa
de los Aſtros matutinos:
le clamaba el Fuego en llamas,
el Mar con penachos rizos,
la Tierra en labios de roſas,
y el Ayre en ecos de ſilvos.
Centella de ſu beldad
ſe oſtentaba el Sol lucido,
y de ſus luzes, los Aſtros
eran brillantes mendigos,
Concavos eſpejos eran
de ſu reſplandor divino,
en bruñidas ſuperficies,
los once claros Zafiros.
Dibuxo de ſu luz eran,
con primoroſo artificio,
el orden de los Planetas,
el concierto de los Signos.
Por imitar ſu belleza,
con cuidadoſos aliños,
ſe viſtiò el Campo de flores,
ſe adornò el Monte de riſcos,
Adoraban ſu Deidad
como amoroſo deſtino,
deſde ſu gruta la Fiera,
y el Ave deſde ſu nido:
el Pez en el ſeno obſcuro
le daba cultos debidos,
y el Mar para ſus ofrendas
erigiò altares de vidrio.
Adoraciones le daban
devotamente rendidos,
deſde la Yerva mas baxa
al mas encumbrado Pino.
Maremagnum ſe oſtentaba
de perfeccion infinito,
de quien todas las bellezas
ſe derivan como Rios.
Enfin, todo lo inſenſible,
racional, y ſenſitivo,
tuvo el sèr en ſu cuidado,
y ſe perdiera à ſu olvido.
Eſte, pues, hermoſo Aſſombro,
que entre los Prados floridos
ſe regalaba en las roſas,
ſe apacentaba en los lirios,
de vèr el reflexo hermoſo
de ſu eſplendor peregrino,
viẽdo en el hombre ſu imagen;
ſe enamorò de sì miſmo.
Su propia ſimilitud
fuè ſu amoroſo atractivo,
porque ſolo Dios, de Dios
pudo ſer objeto digno.
Abalançòſe à gozarla;
pero quando ſu cariño
mas amoroſo buſcaba
el imàn apetecido,
por impedir embidioſas
ſus afectos bien nacidos,
ſe interpuſieron oſſadas
las aguas de ſus delitos.

Y viendo imposible casi
el logro de sus designios
(porque hasta Dios en el Mũdo
no halla amores sin peligro)
se determinò à morir
en empeño tan preciso,
para mostrar que es el riesgo
el examen de lo fino.
Apocòse, segun Pablo,
y (si es lícito el dezirlo)
consumiòse al dulçe fuego
tiernamente derretido.
Abatiòse como amante
al tormento mas indigno,
y muriò, en fin, del amor
al voluntario suplicio.
Diò la vida en testimonio
de su amor; pero no quiso
que tan glorioſa fineza
se quedasse sin testigo;
y assi dispuso dexar
vn recuerdo, y vn aviso,
por memoria de su muerte,
y prenda de su cariño.
Su disposicion fuè parto
de su saber infinito;
que no se obstenta lo amante
sin alas de lo entendido.
El mismo quiso quedarse
en blanca Flor convertido,
porque no diera la ausencia
à la tibieza motivo.
que no es mucho, q̃ oy florezca,
pues antes en sus escritos
se llama Flor de los Campos,
y de los Collados Lilio.
Candido disfràz, es velo
de sus amantes designios,
incognito à la groſſera
cognicion de los sentidos.
Oculto quiso quedarsẽ
entre candidos Armiños,
por assistir como Amante,
y zelar como Registro:
que como Esposo del Alma,
rezeloso de desvios,
le espia por las ventanas,
la acecha por los resquicios.
Quedò à hazer nuevos favores,
porque liberal no quiso
acordar vna fineza,
sin hazer vn beneficio.
Ofrentò lo enamorado
con amantes desperdicios;
y hizo todo quanto pudo
el que pudo quanto quiso.
Quedò en Manjar à las almas
liberalmente benigno,
alimento para el justo,
veneno para el indigno.

Aparecerse vn Carro de la Fuente junto à ella vn Caliz con vna Hostia encima.

Mirad de la clara Fuente
en el margen cristalino
la bella candida Flor,
de quien el Amante dixo:
Nar. Este es mi Cuerpo, y mi Sãgre
que entreguè à tantos martirios
por vosotros; en memoria
de mi muerte repetidlo.
Nat. A tan no vista fineza.
à tan sin igual cariño,
toda el Alma se deshize,
todo el pecho enternecido

gozosas lagrimas vierte.
Eco. Y yo (ay de mi!) q̃ lo he visto,
enmudezca, viva solo
al dolor, muerta al alivio.
Amor. Yo absorto, rabioso, y ciego,
venenoso Aspid nocivo
à mi proprio me dè muerte.
Sober. Yo que de tus precipicios
fuy causa, segunda vez
me sepulte en el Abismo.
Gra. Y yo, que el impedimento
quitado, y deshecho miro
de la culpa, que por tantos
tiempos pudo dividirnos,
Naturaleza dichosa,
te admito à los braços mios;
llega, pues, que eternas pazes
quiero celebrar contigo:
no temas, llega à mis braços.
Nat. Con el Alma los recibo;
mas el llegar temerosa
es respeto en mi preciso,
pues à tanto Sacramento,
à Mysterio tan Divino,
es muy justo que el amor
llegue de temor vestido.

Abrazala.

Gr. Pues yà que falta à tus dichas?
Nat. Solo falta que rendidos,
las debidas gracias demos;
y assi, en concertados Hymnos
sus alabanças cantad,
diziendo todos conmigo:

Canta. Canta lengua, del Cuerpo glorioso
el alto Mysterio, que por precio digno
del Mundo se nos diò, siendo Fruto
Real generoso del Vientre mas limpio.
Venerèmos tan gran Sacramento,
y al nuevo Mysterio cedan los antiguos,
supliendo de la Fè los afectos
todos los defectos que ay en los sentidos.
Gloria, honor, bendicion, y alabança,
grandeza, virtud al Padre, y al Hijo
se dè, y al Amor, que de ambos procede,
igual alabança le demos rendidos.

LAUS DEO.

Eiusque Santissimæ Matri sine labe conceptæ atque Beatissimo Iosepho.

TA-

TABLA
DE TODO LO
QUE CONTIENE
ESTA PRIMERA PARTE DE
de Poesias varias, que compuso la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa Professa en el Convento de San Geronimo de la Ciudad de Mexico.

SOneto. Procura desmentir los elogios, que à vn retrato de la Poetisa inscriviò la verdad, que llaman passion, fol 2.

Soneto. Resuelve la question, de el qual sea pesar mas molesto en encontradas correspondencias, amar, ò aborrecer. fol. 2.

Soneto. Prosigue el mismo assumpto. y determina, que prevalezca la razon contra el gusto, fol. 3.

Soneto. Continùa el assumpto, y aun le expressa con mas viva elegancia, fol. 3.

Soneto. Enseña como vn solo empleo en amar, es razon, y conveniencia, fol. 4.

Soneto. Quexase de la suerte; insinùa su adversion à los vicios, y justifica su divertimiento à las Musas, fol. 4.

Soneto. Muestra sentir que la valdonen por los aplausos de su habilidad, fol. 5,

Soneto. Muestra se debe escoger antes el morir, que expo-

nerse à los vltrages de la vejèz, fol. 5.
Soneto. Engrandece el hecho de Lucrecia, fol. 6.
Soneto. Nueva alabança del hecho mismo, fol. 6.
Soneto. Admira con el sucesso que refiere, los efectos inprevenibles de algunos acuerdos, fol. 7.
Soneto. Contrapone el amor al fuego material, y quiere achacar remissiones à este, con ocasion de contar el sucesso de Porcia, fol. 7.
Soneto. Refiere con ajuste, la tragedia de Pyramo, y Tysbe, fol. 8.
Soneto. Efectos muy penosos de amor, y que no por grandes igualan con las prendas de quien le causa, fol. 8.
Soneto. Discurre inevitable el llanto à vista de quien ama. fol. 9.
Soneto. Pretende con aguda ingeniosidad esforçar el dictamen, de que sea la ausencia mayor mal que los zelos, fol. 9.
Romance. En cumplimiento de años del señor Marquès de la Laguna, Virrey de Mexico, fol. 10.
Redondillas. Enseña modo con que la hermosura solicitada de amor importuno, pueda quedarse fuera de èl, con entereza tan cortès, que haga bien quisto el mismo desayre, fol. 11.
Gloss. Muestra à la hermosura el evidente riesgo de despreciada despues de possèida, fol. 13.
Gloss. Exorta à conocer los bienes fragiles, fol. 14.
Romance. En frasse mas domestica, menos culta, escrive al señor Virrey Marquès de la Laguna, el mismo assumpto que en otro, fol. 14.
Romance. Desea, que el cortejo de dàr los buenos años al señor Marquès de la Laguna, llegue à su Exc. por medio de su dignissima esposa. fol. 16.
Soneto. Alaba el Numen Poetico del Padre Francisco de Castro de la Compañia de Jesvs, en vn Poema heroyco en que describe la Aparicion Milagrosa de N. S. de Guadalupe de Mexico, que pide la luz publica, f. 17.
Soneto. Convaleciente de vna enfermedad grave, discreta con la señora Virreyna Marquesa de Mancera, atribu-

buyendo à ſu mucho amor, aun ſu mejoria en morir, fol. 17.
Romance. Embia las buenas Paſquas de Reſurreccion à la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes, en ocaſion de cumplir años, fol. 18.
Romance. Celebra el cumplir años la ſeñora Virreyna con vn retablico de Marfil del Nacimiento, que embia a ſu Exc. fol. 19.
Dezima. Embiando vna Roſa à ſu Excelencia, fol. 20.
Dezima. A la miſma Excelentiſsima ſeñora, f. 20.
Dezima. Deſcrive, con enfaſis de no poder dar la vltima mano à la pintura el Retrato de vna belleza, fol. 20.
Loa. En las Huertas donde fue à diverti rſe la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes, f. 21.
Romance. Diſcurre con ingenuidad ingenioſa ſobre la paſſion de los zelos: mueſtra que ſu deſorden es ſenda vnica para hallar al amor; y contradize vn Problema de Don Joſeph Montoro, vno de los mas celebres Poetas de eſte ſiglo, fol. 27.
Romance. No aviendo logrado vna tarde ver al ſeñor Virrey Marquès de la Laguna, que aſsiſtiò en las Viſperas del Convento, fol. 31.
Romance. Aviendo el Doct. D. Joſeph de Vega y Vique, Aſſeſſor General del Excmo. ſeñor Marquès de la Laguna, eſcrito vnos verſos en alabança à otros de la Poetiſa, le eſcrive eſte Romance. fol. 33.
Lyras. Expreſſa el ſentimiento que padece vna muger, amante de ſu marido muerto, f. 36.
Para los cinco Sonetos burleſcos que ſe ſiguen, ſe le dieron à la Poetiſa los conſonantes forçados, de que ſe componen, en vn Domeſtico ſolaz, fol. 38.
Endechas. Expreſſa, aun con expreſsiones mas vivas el miſmo aſſumpto, fol. 41.
Romance. Acuſa à la hydropeſia de mucha ciencia, que teme inutil aun para ſaber, y nociva para vivir, fol. 42.
Soneto. Condena por crueldad diſsimulada, el alivio que la eſperança da, fol. 34.
Loa. A los felizes años del ſeñor Virrey Conde de Paredes, fol. 45.

Ro-

Romance. Pide con diſcreta piedad, al ſeñor Arçobiſpo de Mexico, el Sacramento de la Confirmacion, fol. 53.
Romance Aviendo ya baptizado ſu hijo, da la enorabuena de ſu nacimiento à la ſeñora Virreyna, fol. 57.
Loa. A los anos de la Reyna nueſtra ſeñora Doña Maria Luiſa de Borbon, fol. 58.
Ovillejos. Pinta en jocoto numen, igual con el tan celebre de Jacinto Polo, vna belleza, fol. 66.
Redondillas. Arguye de inconſequentes el guſto, y la cenſura de los hombres, que en las mugeres acuſan lo que cauſan, fol. 76.
Loa en celebracion de los años del Rey N. Señor, f. 77.
Loa, al miſmo aſſumpto, fol. 83.
Otra Loa, al miſmo aſſumpto. f. 90.
Dezima. Defiende que amar por eleccion del arbitrio, es ſolo digno de racional correſpondencia, f. 97.
Soneto. Alaba con eſpecial acierto el de vn Muſico primoroſo, fol. 99.
Redondillas. Pinta la armonia ſymetrica que los ojos perciben en la hermoſura, con otra de Muſica, f. 99.
Dezimas. Soſsiega el guſto de la faſcinacion en vna hermoſura medraſa, fol. 100.
Dezimas. Alma, que al fin ſe rindé al amor reſiſtido, es alegoria de la ruyna de Troya, f. 101.
Romance. Con ocaſion de celebrar el primer año que cumpliò el hijo del ſeñor Virrey, le pide à ſu Exc. indulto para vn reo, fol. 102.
Romance. Continua la ſignificacion de ſu voluntad, dandole al miſmo Primogenito el parabien del ſegundo año, f. 104
Dezimas. Celebra los años de la Excma. ſeñora Condeſa de Paredes, fol. 105.
Romance. Solia la ſeñora Virreyna, como tan amartelada de la Poetiſa, favorecerla con la quexa de alguna intermiſsion en ſus memorias de vna dà ſatisfaccion, f. 106.
Romance. A la miſma Excelentiſsima ſeñora, alegorico regalo de Paſquas en vnos pezes, y vnas aves, f. 107.
Romance. Norabuena de cumplir años el ſeñor Virrey, fol. 108.
Romance. Dà cuenta vna de las ſeñoras tocas del Pala-
cio

cio del Virrey, de las ſuertes de Año Nuevo, al Secretario de ſu Excelencia Don Franciſco de las Eras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en ſuerte ſuya. fol. 109.
Loa al año que cumpliò el ſeñor Don Joſeph de la Cerda, Primogenito del ſeñor Virrey Conde de Paredes. folio 112.
Romance. Preſentando à la ſeñora Virreyna vn Andador de madera para ſu Primogenito. fol. 119.
Romance. Aplaude lo miſmo que la Fama en la ſabiduria ſin par de la ſeñora Doña Maria de Guadalupe Alencaſtre, la vnica maravilla de nueſtros ſiglos. fol. 121.
Endechas. Proſigue en reſpeto amoroſo, dando enorabuenas de cumplir años la ſeñora Virreyna. fol. 123.
Soneto. Aunque en vano, quiere reducir à methodo racional el peſar de vn zeloſo fol. 125.
Soneto. Vn zeloſo refiere el comun peſar que todos padecen, y advierte à la cauſa el fin que puede tener la lucha de afectos encontrados. fol. 125.
Romance. Antepone las medras de quien ſe halla favorecida, al ſentimiento de ſu auſencia, y le dà el parabien de ſu miſmo peſar. fol. 126.
Romance. Diſcurre con ſutileza corteſana, cauſa, y efecto de averſe el ſeñor Virrey auſentado à vn recreo. f. 129.
Loa à los años de el Rey nueſtro ſeñor Carlos Segundo, que celebra Don Joſeph de la Cerda, Primogenito del ſeñor Virrey. fol. 131.
Dezimas En alabança de vn Sermon de Concepcion. f. 141
Gloſſa. Porque la tiene en ſu penſamiento, deſprecia como inutil la viſta de los ojos. fo. 142.
Sonetos. En la muerte de la Excelentiſsima ſeñora Marqueſa de Mancera: fol. 143.
Redondillas. Para cantar à la muſica de vn Tono, Bayle Regional, que llaman el Cardador. fol. 144.
Redondillas. Para vn Baye, Tono, y Muſica Regional, que llaman San Juan de Lima. fol. 145.
Loa. A los años del Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fray Diego Velazquez de la Cadena, repreſentada en el Colegio de San Pablo. fol. 146.

So-

Soneto. Alaba en el Padre Baltasar de Manfilla, de la Compañia de Jesvs, Confessor de la señora Virreyna a tanta, sabiduria, como modestia. fol. 155.
Soneto. Encarece de animosidad la eleccion de estado durable hasta la muerte. fol. 155.
Soneto. Para explicar la causa à la rebeldia, yà sea firmeza de vn cuydado, se vale de opinion que atribuye à la perfeccion de su forma lo incorruptible en la materia de los Cielos, vsa cuydadosamente terminos de Escuelas. fol. 156.
Soneto. Aplaude la ciencia Astronomica del Padre Eusebio Francisco Kino, de la Compañia de Jesvs, què escriviò del Cometa, que el año de ochenta apareciò, absolviendole de ominoso. fol. 157.
Soneto. Comenta con todos la muerte de la señora Marquesa de Mancera. fol. 157.
Romance. En cumplimiento de años del Capitan Don Pedro Velazquez de la Cadena, le presenta vn Regalo, y la mejora con la cultura de versos elegantes. fol. 158.
Dezimas. Presentando vn Relox de muestra à persona de authoridad, y su estimacion, le dà los buenos dias. fol. 160.
Dezimas. Acusa las disculpas en verso, de quien no quiso hablar en prosa. fol. 161.
Dezimas. Assegura la confiança, de que ocultarà todo vn secreto. fol. 162.
Dezimas. Significa la profundidad clara de vn insigne Orador. fol. 161.
Dezimas. En vn anillo retratò à la señora Condesa de Paredes; dize porquè. fol. 162.
Dezima. Al mismo intento. fol. 163.
Dezimas. Esmera su respetoso amor; habla con el Retrato; y no calla con el dos vezes dueño. fol. 163.
Dezimas. Memorial à vn Juez, pidiendole por vna Viuda, que la litigaban la vivienda. fol. 164.
Dezimas. Rehusa para si, pidiendola para vn Inglès la libertad à la señora Virreyna. fol. 165.
Dezimas. Reconociendo el Cabildo de Mexico el singular acierto que tuvo en la idèa de vn Arco triunfal à la entra-

trada del Virrey señor Conde de Paredes, Marquès de la Laguna, que encargò à Soror Juana Inès estudio de tan grande humanista; y que ha de coronar este libro, la presentò el regalo que dize, y agradece. fol. 166.

Redondillas. Favorecida, y agassajada teme su afecto de parecer gratitud, y no fuerça. fol. 167.

Endechas. Segunda norabuena de cumplir años el señor Virrey Marquès de la Laguna. fol. 168.

Soneto. Al mismo assumpto. fol. 169.

Romance. Porque naciò en Julio su Primogenito, le anuncia prosperidades à la señora Virreyna, con no mas que Astrologo deseo. fol. 170.

Dezima. Presente, en que el cariño haze regalo la llaneza. fol. 171.

Dezimas. Desea felicidades al señor Virrey, y piensa con alegria Poetica, que en su esposa ha conseguido su Excelencia la mayor. fol. 171.

Romance. Coplas para Musica, en festin de cumplimiento de años de su Magestad. fol. 172.

Romance. Debiò la austeridad de acusarla tal vez el metro, y satisface con el poco tiempo que empleaba en escrivir à la señora Virreyna las Pasquas. fol. 172.

Romance. En retorno de vna Diadema, presenta vn dulce de nuezes, que previno à vn antojo de la señora Virreyna. fol. 173.

Romance. Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir lo que el mas profano. fol. 175.

Endecasilabo Romance. Expressa su respeto amoroso, dize el sentido en que llama suya à la señora Virreyna. fol. 178.

Endecasilabo. Satisface con agradecimiento à vna quexa, que su Excelencia tuvo de no averla esperado à vèr. fol 179.

Coplas de Musica. Al celebrar los años de su Magestad, la señora Virreyna Condesa de Paredes fol. 180.

Romance. Mezcla con el gracejo la erudicion, y dà los años que cumple la Excelentissima señora Condesa de Paredes, no por muchos, sino por aumento. fol. 180.

Soneto. De amor, puesto antes en sugeto indigno, es enmienda blasonar del arrepentimiento. fol. 181.

Soneto. Prosigue el mismo pesar, y dize, que aun no se debe abor-

aborrecer tan indigno ſugeto,por no tenerle , aun aſsi, cerca del corazon,fol.182.
Soneto. No quiere paſſar por olvido lo deſcuidado,fol 182.
Soneto. Sin perder los miſmos conſonantes, contradize con la verdad mas ingeniosa, ſu hiperbole , fol.183.
Romance. Escusa diſcreta componer , y embiar verſos, fol. 183.
Dezima. Diſculpa no eſcrivir de ſu letra,fol.184.
Dezima. La escusa de lo mal obrado, empeora, f.184.
Eſdrujulos. Pinta la proporcion hermoſa de la Excelentiſſima ſenora Condeſa de Paredes, f.185.
Romance. A la merced de alguna preſea que la Excelentiſſima ſeñora Doña Elvira de Toledo , Virreyna de Mexico la preſentò , correſponde con vna Perla , y eſte Romance , de no menor fineza , que embiò deſde Mexico a la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Paredes,fol.187.
Soneto. Llegaron luego à Mexico , con el hecho piadoſo, las aclamaciones Poeticas de Madrid à ſu Mag.que alaba la Poeſia por mas ſuperior modo,fol.188.
Romance. A la Encarnacion, f.188.
Villancico. A lo miſmo,fol.189.
Villancico. A lo miſmo, fol.190.
Villancico. Metro de endechas Caſtellanas en idioma Latino fol.191.
Gloſſa. A San Joſeph,fol.191.
Romance. A lo miſmo.192.
Romance. A San Pedro, fol.193.
Soneto. A la ſentencia que contra Chriſto diò Pilatos,aconſeja a los Juezes, que antes de firmar ſiscalizen ſus proprios motivos.fol.193
Sonetos. A la muerte del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Veraguas,fol.194.y 195.
Romance. Nacimiento de Chriſto , en que ſe diſcurriò la abeja aſſumpto del Certamen,fol.195.
Villancicos, que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico al Glorioſo San Pedro,f. 196.
Villancicos. Que ſe cantaron en la Santa Igleſia de Mexico al glorioſo San Pedro,fol. 206.

Vi-

Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico, en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, fol. 212.
Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion, fol. 220.
Villancicos, que se cantaron en los Maytines del glorioso Padre San Pedro Nolasco, fol. 228.
Villancicos, que se cantaron en la Santa Iglesia de Mexico, en honor de Maria Santissima Madre de Dios, en su Assumpcion Triunfante, fol. 238.
Neptuno alegorico, Occeano de colores, fol. 245.
Razon de la fabrica alegorica, y explicacion de la Fabula fol. 246.
Explicacion del Arco, fol. 291.

Lo que se sigue se ha añadido en esta quarta Impression.

Villancicos, que se cantaron en los Maytines de la Purissima Concepcion de N.S. fol. 199.
Villancicos, que se cantaron en los Maytines de el Nacimiento de N.S. Jesu Christo fol. 305.
Villancicos, con que se solemnizaron en los Maytines de el Glorioso Patriarca San Joseph, fol. 316.
Loa, Para el Auto del Divino Narciso, fol. 329.
Auto Sacramental del Divino Narciso. fol. 337.

F I N.